



Mensajes de Sathya Sai VIII

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA



<http://groups.msn.com/SAIBABAAVATAR>

ÍNDICE

Prefacio	4	
1. Una flor a sus pies		5
2. El satélite muerto		7
3. El sacrificio es renuncia de deseos		10
4. Sean, y sean benditos		12
5. Los dos polos		15
6. Ustedes son Todo: Yo		19
7. ¿ Koham ?	22	
8. Rajás como Rajarshis		25
9. Siempre yoguis	27	
10. Vivan en amor	33	
11. Raso Vas Sah	34	
12. Inclínense y sirvan		38
13. Dónde y porqué		40
14. El camino real	44	
15. Den y prosperen		49
16. Tú y Eso	53	
17. La armadura más resistente		54
18. Mi gente	57	
19. Tónico para la juventud		60
20. Enseñen con el ejemplo		63
21. Lecciones del mar		65
22. El remedio más sencillo		67
23. El sube y baja	70	
24. El yajna y su enseñanza		73
25. Purnachandra		76
26. ¿Por qué Shivam?		79
27. Jueguen el juego		81
28. De mí, para mí	82	
29. A los pandits	84	
30. El que Cristo anunció		85
31. Dedicado ala defensa		90
32. Simuladores		90
33. La fruta y el árbol		92
34. Maestro de maestros		94

35. Valentía del espíritu		97
36. La prescripción	99	
37. Restablezcan el equilibrio		100
38. Eviten las callejuelas		102
39. El año llamado Ananda		105
40. Recto entendimiento	108	
41. Reparación total		109
42. Bharafi Bharatam		112
43. Conocer al que conoce		114
44. Su imagen en su ojo		117
45. El amor es la clave		122
46. El jardín de Dios		124
47. La escalera y los peldaños		126
48. Los amigos que necesitan		128
49. Guirnalda de luces		131
50. Cuerpo sin corazón		134
51. Escojan a su Dios		135

PREFACIO

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA es el avatar de la era. El no inicia a nadie en ninguna disciplina de mantra o tantra; él no busca discípulos ni devotos ni reconoce seguidores, porque ve en todas direcciones. Buscar discípulos, devotos o seguidores es la debilidad de los líderes espirituales comunes, y Baba ha venido a corregir incluso a éstos.

El avatar sólo aconseja, dirige, advierte y marca el camino. Llama nuestra atención hacia la calamidad que él ha venido a evitar, hacia lo profundo de la perversión y hacia los remedios que ha venido a ofrecer. Los que tienen ojos lo ven, los que tienen oídos lo escuchan, los que tienen lengua lo alaban, los que tienen manos aferran sus pies, los que tienen cabeza la inclinan. Ante él con humildad, los que tienen corazón lo llenan con armonía, belleza y dulzura.

Esas doradas palabras que él nos da están ahora delante de ustedes, lectores, para que las repasen. Millones de personas que las han escuchado las albergan ya en su corazón, pero también son millones los que aún no han tenido esa fortuna. Léanlas, vuelvan a ellas cada vez que se sientan desesperados o rechazados, cada vez que los asalte la duda o la derrota. Esas palabras tienen la energía de la gracia divina, que puede vencer toda duda o negación.

Su hermano en Sai
N, Kasturi

1. UNA FLOR A SUS PIES

ANTERIORMENTE, CON FRECUENCIA les he hablado acerca de los ideales y la técnica de servicio. Hoy también los invito a que experimenten la alegría que se deriva de las actividades de servicio. No necesito extenderme acerca de la singular oportunidad que hoy se les ofrece aquí. Entreguen su corazón sereno, con deleite; compartan la alegría de los demás adoren a Dios en esta deleitable forma. Cuando tengan las cualidades para ser un servidor Sai, sabrán que lo esencial es un corazón puro, es decir, no contaminado por el orgullo, avaricia, odio o rivalidad; también es necesaria la fe en Dios, como fuente de vitalidad, virtud y justicia. El servicio es la adoración que le ofrecen al Dios que está en el corazón de todo individuo. No pregunten de qué estado del país provienen o cuál es su casta o la religión que profesan. Vean en cada persona su forma favorita de Dios, de hecho, esa persona no es "otra", es su imagen, tanto como lo es cada uno de ustedes. No están ayudando a "alguna persona", me están adorando en esa persona. Soy yo frente a ustedes en esa forma en particular; así pues, ¿qué lugar podría existir para el ego en ustedes?

El deber es Dios, el trabajo es adoración, hasta el trabajo más insignificante es una flor que se ofrece a los pies de Dios. Acérquense a los peregrinos que acuden al festival, con un corazón rebosante de amor.

No guarden su insignia de voluntario en su bolsillo en cuanto el trabajo haya terminado al finalizar el festival o cuando regresen a su hogar para ocuparse de sus quehaceres o de los hábitos que habían interrumpido. Ésta no es una feria de tres días, es un peregrinaje que dura toda la vida. La insignia debe quedar grabada en el corazón, indeleblemente, de por vida. Dondequiera que vean a una persona enferma o a alguien que se sienta desolado o afligido, ahí está su campo de servicio. Cada célula, cada nervio debe estremecerse de amor y sentir el anhelo de compartir ese amor con los desamparados. Cuando

el amor ha llenado el corazón, éste realmente se ha transformado en la Divinidad, ya que Dios es amor y el amor es Dios. Es este amor y la compasión que de él se deriva lo que hizo inmortales a los grandes santos de la India y de otros países, como Kabir, Tukaram, San Francisco o Ramakrishna.

Hay personas que han estado en el Nilayam por 20, 15, 10 años, pero solamente su cuerpo se ha transformado; su anhelo por el servicio permanece igual, no crece. La vida en Prashanti Nilayam debe hacer que se vuelva más profunda la fe en el servicio como un camino a la salvación. Lo esencial es la actitud. El servicio puede ser pequeño, tal vez no tengan la oportunidad de participar en un programa gigantesco de servicio por medio del cual se beneficie a millones de personas, puede ser que sólo ayuden a un lisiado a subir por una escalera o guíen a un niño ciego a cruzar una calle muy transitada; esto también es un acto de adoración.

Pueden comprar un ejemplar del Gita por una rupia y una trivial novela por diez rupias; ¿cuál es más valiosa? ¿Cuál podría transformar el metal común en oro? El servicio es más fructífero que la meditación, la oración y los rituales que se recomiendan para los aspirantes espirituales, pues sirve para dos propósitos: la extinción del ego y la obtención de bienaventuranza.

¿Pueden ser felices cuando alguien que está sentado junto a ustedes está sumido en la tristeza? No. Puede ser que un bebé esté llorando patéticamente, ustedes al oírlo sentirán deseos de llorar, ¿por qué? Hay un invisible vínculo entre ustedes. Sólo el hombre tiene esta cualidad de simpatía para con otros; sólo él puede ser feliz cuando otros son felices y sentir tristeza cuando otros están tristes. Por eso, el hombre es el modelo de perfección de la creación, la cumbre de la evolución. Además, sólo el hombre es capaz de ofrecer servicio, ésa es su gloria especial, su singular habilidad.

Cada año, antes de los festivales de Dasara, del Cumpleaños y de Shivaratri, los exhorto a que tomen el voto de servicio como disciplina espiritual (sadhana). Debo decirles que todavía no estoy satisfecho con su rendimiento pero no desmayo en insistir, de encargarles que lo hagan porque espero que cualquier día alcancen este ideal. Éste es un ejemplo de la clase de piedad que es natural en mí. Esta cualidad me hace estimar hasta el más pequeño de los intentos que hacen para practicar el ideal del servicio.

¿Por qué han venido desde tan lejanos lugares, esforzándose por cubrir los gastos y enfrentando todas las dificultades del viaje? Para estar en mi presencia y ganar mi gracia, ¿no es así? Entonces, ¿por qué cuando llegan aquí buscan el contacto de otros, el favor de otros? ¿por qué caer en los hábitos que los inducen a negarse a sí mismos mi presencia y gracia? Olviden a los demás y aténganse a las órdenes que yo imparto. Todo lo que yo quiero es iniciarlos en el sendero espiritual del servicio y el amor. No se avergüencen si se les pide cuidar un

montón de sandalias o llevar agua a los sedientos o colocarse junto a una reja: el privilegio y el placer consisten en el uso que les dan a sus habilidades y al tiempo, para ayudar a los demás. Anhelan servirme a mí; permítanme decirles que el servicio a aquellos que me sirven me da tanta satisfacción como el servicio que me brindan. Servir a todos es servirme a mí, porque yo estoy en todos. El alivio y la alegría que dan a los enfermos y a los afligidos me alcanza a mí, porque yo estoy en sus corazones y yo soy el Uno al que ellos llaman. Dios no necesita de su servicio, ¿acaso él sufre de dolor de piernas o de estómago? Traten de servir al devoto: sean los sirvientes de los sirvientes del Señor. El servicio al hombre es el único medio para servir a Dios.

Todos ustedes anhelan, lo sé, tocar mis pies amorosamente, darles masaje, pero si se lo permito a todos los que lo desean, ¿qué les pasará a mis pies? ¡Y qué aglomeración se haría a mi alrededor! Por la propia naturaleza de las cosas, no todo lo que desean puede ser satisfecho, pero sepan que mis pies están en todas partes. Sarvathah pan; padam (En todas partes, sus manos sus pies), dice el Gita. El Purusha Suktah de los Vedas dice: Sahasra Sirsha Purushah, Sahasrakshah, Sahasrapad (La Suprema Persona Soberana tiene mil cabezas, mil ojos y mil pies). Las cabezas, ojos y pies de los miles que están reunidos aquí son mis cabezas, mis ojos y mis pies; cuídenlos, respétenlos, atiéndanlos cuando estén en necesidad y con eso ya habrán hecho su oración, meditación y adoración. El mantra dice: Sarva deva namaskarah Kesavam prathi gachati (El homenaje que rinden a cualquier forma de Dios fluye hacia el Uno, Kesava); yo lo elaboro después y les doy este nuevo mantra: Sarva jiva namaskarah kesavam prathigachathi (La reverencia, el servicio que ofrecen a cualquier ser viviente fluye automáticamente al Uno, esto es, a Kesava). ¿Qué significa Kesava? Significa la Divinidad suprema de la cual un cabello representa la Trinidad de Brahma, Vishnú y Shiva, las potencias creadora, conservadora y desintegradora que posee lo Divino.

Sirvan con amor, inteligencia, humildad y eficiencia a la gente que se reunirá aquí. Luego, cuando ellos regresen a sus lugares de origen, les dirán a sus familiares y amigos: "La gente que conocimos en Prashanti Njlayam nos trató mucho más amorosamente que cualquier familiar cercano; nos sentaron a la sombra, con frecuencia nos preguntaban por nuestra salud y, si era necesario, llamaban al doctor y proporcionaban la medicina a los enfermos; siempre que requeríamos alguna información, nos contestaban suave y dulcemente".

La insignia de servidor no les concede autoridad para dar órdenes a quienes no la portan: tampoco deben deshonrarla con actitudes de crueldad, orgullo o autoritarismo; al recibir la bendición de tenerla, no deben permitirse hablar sin control ni llevar una vida disoluta, una conducta lasciva o malos hábitos, como fumar, apostar, beber o escandalizar. No podrán llegar a ejercer posiciones de liderazgo si es ésa su ambición, sin años de sincero servicio a la gente;

a menos que construyan su vida sobre esta base, su liderazgo no será más que una feria de cinco años.

Permítanme darles a conocer algunos detalles del servicio que pueden ofrecer aquí: eviten que los ancianos y los enfermos, al sentarse, reciban el sola plomo, den agua a los que la necesiten, tengan cuidado de los malos elementos y los ladrones que llegan primero que los devotos para convertir en dinero las deudas que han pagado en nacimientos anteriores. Formen grupos para que hagan rondas en el área de los dormitorios durante la noche, para ver que todo marche bien. Tomen todas las precauciones para conservar la limpieza del área y mantengan un ambiente tranquilo. No griten para imponer silencio a la gente que grita. Hablen bajo y recomienden a los demás hablar bajo. Expliquen a quienes hablen en voz alta, por qué deben bajar la voz; si se les explica, estarán de acuerdo con ustedes porque entenderán el propósito. Respeten a todos y cuando se dirijan a ellos, háganlo como si fueran dignos del máximo respeto que ustedes podrían mostrar. Nadie es insignificante. Sai está en todos, y si insultan a alguien, es un insulto que dirigen a Sai, no griten a los niños que lloran; cálmelos suavemente. Encárguense de atender a los que están enfermos físicamente, yo me encargaré de dar alivio a los mental y espiritualmente enfermos.

Prashanti Nilayam
4 111 70

2. EL SATÉLITE MUERTO

YO NO SOY HOMBRE ni Dios ni un espíritu etéreo; tampoco soy un brahmin ni un kshatriya, tampoco un vaisya ni un sudra. No pueden describirme como brahmachan" o como un padre de familia o un recluso o un monje; descríbanme como un Maestro de la Verdad, como Sathyam (verdad), Shivam (bondad) y Sundaram (belleza). Su realidad también es Sathyam Shivam Sundaram (Verdad, Bondad y Belleza); sin verdad no puede haber bondad, sin bondad, ¿de qué serviría la belleza? El efecto de la verdad en la mente es la bondad; la alegría que fluye de la bondad es la belleza genuina, esa que los artistas buscan. Las tres son una e indivisible. Experimenten esta verdad como bondad y la bondad como belleza. Esto da la suprema bienaventuranza. No permitan que las alegrías inferiores los distraigan, no desperdicien su energía jugando el tonto juego de ganar y perder, acumular y gastar, de ganar fama, fortuna y felicidad temporal. Vayan por el camino real que

lleva al autoconocimiento y no se extravíen por las veredas de la falsa felicidad.

Esto no significa que tienen que abandonar a sus amigos y parientes y caminar solos. La comunidad en donde se encuentran es la arena en la cual pueden ganar la victoria, el gimnasio donde desarrollan su habilidad para ganar. El viaje espiritual nos lleva a la compasión, la fraternidad, la ayuda mutua y el servicio, y es la sociedad la que les da impulso y para bien de la sociedad se deben usar.

Ravana fue el potentado más opulento de su época, según lo describe Valmiki en el Ramayana. Su ciudad capital era una fortaleza inconquistable, llena de raros tesoros; era el maestro de los cuatro Vedas y de las seis ciencias espirituales. Duryodhana, el mayor de los Kauravas era, según Vyasa, insuperable respecto al número y poder de su ejército y armamento y también en cuanto a su habilidad diplomática. Sin embargo, tanto Ravana como Duryodhana han sido detestados por jóvenes y ancianos de todas las épocas. ¿Por qué? Porque descendieron del nivel humano al nivel de las bestias, en vez de elevarse del nivel humano al divino. Ambos tuvieron la misma falta: avaricia. Ninguno de ellos conoció Brahmin, kshatriya, vaisya y sudra son los nombres de las cuatro castas tradicionales. Brahmachari el estudiante célibe es la primera de las cuatro etapas de la vida el secreto de la conformidad y el contento. Ambos padecían de kama, el deseo incesante. Rama y Kama no pueden coexistir. El altar interno del hombre sólo puede alojar a una deidad: Rama o Kama.

Si ustedes aman a alguien, no desearán ejercer dominio sobre esa persona; no sentirán envidia por lo que posee, o por su prosperidad, ni se alegrarán de que sufra. El amor es el antídoto más fuerte contra la codicia. Ésta es, pues, la disciplina espiritual básica: den amor y reciban amor. Tal vez hayan oído acerca de bhota ball, una palabra que se interpreta como ofrenda para propiciar a los espíritus. Bali también significa "impuesto". Bhutabali significa que cada uno debe pagar un impuesto a los elementos por haber tenido esta espléndida oportunidad de nacer como humano. Por todas las buenas palabras que han llegado a nosotros, las buenas acciones que nos han beneficiado y los buenos pensamientos que esparcen paz en nuestro corazón y luz en nuestro camino, por todo esto debemos pagar un impuesto.

El amor los induce a considerar la aflicción de los demás cuando ustedes también la han tenido que pasar, se sienten atraídos por los que han tenido los mismos motivos de pesar; se interesan tanto en las penas de los demás, que olvidan las propias. Draupadi se lamentó de su suerte ante Krishna diciendo: "Krishna, cuando una madre pierde a su hijo, cuando la muerte lo arrebató de su regazo, la tristeza la invade. ¡Aswatama sacrificó sin piedad a todos mis hijos en lo profundo de la noche, mientras dormían! Ahora los he perdido a todos, ¡todos! ¿Cómo podría consolarme?, ¿cómo podría recuperarlos?" Krishna le dijo: "Hermana: tú soportaste las ofensas que los malvados Kauravas te

infligieron en el salón real; resiste este golpe con el mismo valor. Mira a Gandhari, la madre de los Kauravas; se ha impuesto como propia la ceguera que sufre su esposo, ha perdido a sus cien hijos, ¡ninguno le queda!" Krishna la consoló presentando ante ella una imagen de mayor fortaleza de parte de otra madre. Consideren la agonía de los demás y los modos de compartir esa pena. Sientan por ellos más de lo que sienten ustedes por sus desdichas.

Ésta es la señal de un genuino devoto de Sai: debe tener compasión, tolerancia y simpatía. Si no posee esto, será blanco de la burla, y con sobrada razón.

La gente pregunta despectivamente: ¿dónde está tu Dios, cómo es, qué hace?, etcétera. Se burlan porque son muy pocos los que han experimentado la majestuosidad y la gloria de Dios.

Dios es verdad, bondad y belleza, pero sólo quienes han experimentado su presencia pueden aseverarlo y convencer, pues podrían tener una olla llena de néctar, pero sólo si derraman una gota de ella en su lengua pueden afirmar que es fragante y dulce. Por medio de ustedes, devotos de Sai, se llevará a cabo una transformación en la mente de la gente, así que su responsabilidad es grande.

Cuando la guerra del Mahabharata era inminente, se decía entre quienes conocían la maldad de esa época que sólo una nutrida lluvia de flechas podría apagar las llamas del odio. Ahora la sentencia es la siguiente: sólo una intensa lluvia de Amor podría apagar las llamas de la ira, el temor y la ansiedad que envuelven al mundo.

Un grupo de eruditos que vinieron recientemente a verme preguntaron: "Swami, tú hablas de llamas de ansiedad y temor, pero seguramente reconoces el gran avance que el hombre ha logrado al llegar a la luna". Yo respondí que fue un error gastar billones de dólares y rublos en tal empresa, y alegaron que aunque no sería de inmediato, había grandes posibilidades de obtener buenos beneficios. Yo les dije: "Es cuestión de prioridades. Cuando tanta gente de muchas naciones está desnutrida, sin educación o sin un lugar digno donde vivir, es una total ausencia de discernimiento gastar el tiempo, la habilidad y el dinero en esta espectacular competencia. Más adelante cuando la Tierra se haya vuelto el hogar de felices familias, se podrán planear tales aventuras".

La Tierra es el hábitat natural del hombre. ¿Por qué tiene él que aventurarse fuera del ámbito de los elementos de los cuales está formado su cuerpo, para ir a otros lugares adonde tiene que llevar su aire, su agua y otros elementos esenciales para su vida? Cuando va a la luna, no deja detrás su ansiedad, su miedo y su falsedad. La luna a la que tendría que viajar el hombre es la mente, no a ese satélite muerto, sin capacidad para iluminarse a sí mismo. El Ramayana menciona que Ravana preparó hábilmente una cabeza de cera similar a la de Rama y mandó que fuera llevada frente a Sita como la cabeza de su señor, para que ella abandonara todo pensamiento de volver a vivir con él y se

rindiera a los ardides de su raptor. La luna es como esa imitación sin vida de la cabeza de Rama. El verdadero Rama está, vibrante y activo, en alguna otra parte. La verdadera luna para el hombre está en el firmamento de su corazón, donde giran la mente y la inteligencia (el verdadero sol).

Cuando se domina a la luna, shivam ilumina la noche y la transmuta en Shivaratri, o bien es shavaratri, la noche de la muerte. Cuando el hombre duerme, inconsciente de sí mismo y de su divinidad, es un cadáver.

Los sabios de la India establecieron varios ritos, ceremonias, disciplinas, normas de conducta y festivales para ayudara purificar las emociones y reafirmar la fe. Hoy hablaré acerca de la importancia de una de éstas: las disciplinas que establecieron para la comida. Tomen sólo comida sencilla, pura y limpia, la que los sabios llaman comida sátvica, es decir, comida pura, que no despierte los impulsos y las emociones, que no agudice las pasiones, altere la ecuanimidad o entorpezca la salud. La comida que se ofrece a Dios está libre de malas vibraciones que dañan al individuo en forma sutil. El alimento que se ofrece al hambriento y luego se come tiene las mismas cualidades benéficas. Deben ser muy cuidadosos en este sentido, ya que la comida tiene un efecto sutil en los sentimientos y pensamientos del hombre.

Prashanti Nilayam
6 111 70

3. EL SACRIFICIO ES RENUNCIA DE DESEOS

ERADI LES ACABA de decir que Bali Chakravarti desarrolló una enorme vanidad y, como consecuencia de esto, Dios lo castigó, enviándolo a las regiones más bajas. Como consuelo, se le permitió estar presente durante este festival para que sintiera felicidad al ver la prosperidad de su antiguo reino. Ahora bien, la vanidad es una hierba venenosa en cualquier campo de actividad. Aham, el ego, es el núcleo alrededor del cual se construye la personalidad. Esta última es la forma, esencialmente necesaria para todo ser encarnado; y es el akram dentro del cual cada ser debe estar, temporalmente, hasta que es liberado. No deben ustedes cargarse de apego hacia las propiedades, el poder ola autoridad; los pueden tener a su cuidado como una sagrada responsabilidad, como si ustedes fueran administradores temporales, pero no se apeguen a ellos, sufriendo cuando los pierden o gritando de alegría cuando aumentan. Por supuesto que debe existir el sentimiento de "yo", hasta que, debido a la constante contemplación de que el "yo" es Él, los dos se fundan y sean sólo "nosotros", Él y yo, al final.

Analicen la palabra aham. A (como en alfa, pero más corta) es la primera letra del alfabeto, la primera vocal que sale de la garganta cuando se abre la boca; el segundo sonido, ham, se produce con la boca cerrada con rigidez. Todas las letras quedan en medio de estas dos. Las vocales y consonantes que intervienen se llaman akshara, lo indestructible, lo eterno, lo siempre presente. Así que aham es el Akshara, el Ser Indestructible, lo que es todo esto y más. Identificarlo con cosas más pequeñas o concepciones más pobres es un sacrilegio. Ustedes se imaginan que son este endeble cuerpo y sus atributos debido a la ilusión que ha sobrecogido a la razón, la voluntad y la mente. Arjuna confesó que se había librado de esa ilusión engañosa, y dijo: "Mi ilusión se ha ido, y he recordado cuál es mi realidad".

Practiquen autoexamen: ¿quién soy yo?, ¿soy esta sustancia que es la mente?, ¿o la voluntad, la facultad de discernimiento, el intelecto?, ¿los sentidos, mis extremidades? Dense cuenta de que no son nada de esto. Ustedes son el aliento de Dios y gracias a él están vivos, activos, conscientes. Pero cuando se les pregunta dónde está Dios, señalan hacia el cielo con un dedo y dicen: "Allá arriba". Cuando alguien les pregunta dónde está Swami, dicen: "Allá arriba, en el primer piso" y señalan hacia el cuarto que está arriba del templo. Ustedes saben que yo estoy también a su lado.

Recuerdan a Dios cuando los asalta la angustia y lo olvidan cuando se liberan de ella. No se dan cuenta de que yo estoy siempre en todas partes, que Dios no está confinado en las altas regiones del cielo o en el cuarto donde tienen una imagen de Él. Él puede materializarse en todas partes mediante la oración sincera. Oren y pídanle firmemente, concentrándose en la Forma y el Nombre, Él responderá; pero no cambien el Nombre y la Forma según les dicte su capricho, porque así será imposible la concentración. Todos los nombres son suyos, todas las formas son suyas, pero cuando estén haciendo un esfuerzo por materializarlo, elijan el nombre y la forma que les sean más gratos.

Bali fue nieto de Prahlada, el gran devoto rakshasa del Señor. Bali dedicaba sus esfuerzos a las conquistas, expropiando la riqueza que otros habían acumulado, explotando, sintiendo el orgullo del ego satisfecho. Él tuvo que entender que la Divinidad era su realidad, que la conciencia de la Divinidad es el summum bonum de la vida, y no comer y dormir, ganar y perder, guardar y gastar. Onam no es una festividad para divertirse y deleitarse; tiene un significado más profundo que hay que entender. El ritual que Bali celebró atrajo a Dios en la forma de Vamana, "el joven discípulo errante", porque el sacrificio es renuncia; se llama sacrificio, no de animales, sino de nuestros deseos, incluyendo la riqueza y propiedades. ¡El Señor estaba tan complacido que se presentó ante Bali y le pidió regalos y homenajes! Sukracharya, el sacerdote de la familia de Bali, se opuso y fue castigado, como todo el que interfiere con las buenas acciones ¡y perdió su único ojo! Pues ¿por

qué había alguien de contraponer regalos a Dios? ¿O cómo le nombrarían a ofrecerle al dueño como "regalo" lo que le pertenece? Quien cree que uno puede darle a Dios algo que no le pertenece es un "ciego", no tiene "visión". Eso es lo que enseña la experiencia de Sukra.

El universo está compuesto de cinco elementos y se percibe por medio de los cinco sentidos de la percepción; aquel que sea amo de los cinco elementos puede pisar en donde sea. Esto es lo que Vamana hizo como Trivikrama cuando pidió y obtuvo de Batí tres pies de terreno. Con un pie midió la Tierra entera; con el segundo, el espacio. El tercero lo puso en la cabeza de Bali y lo presionó hacia las regiones inferiores. Uno puede obtener el liberador conocimiento de la realidad por medio de la gracia, la oración o el amor. Aquí, Bali lo obtuvo por medio de la gracia. No podrán alcanzar la meta sólo con buenas obras. En la bondad hay una "o" extra; algo que es un cero. Esto es, el deseo que impulsa, la fruta que los seduce, la reputación que los provoca, no son más que ceros absolutos, una gran "o"; déjenlos fuera, así tendrán un cero menos, es decir, tendrán a Dios." Deseo más vida, es hombre. Vida menos deseo, es Dios. Bali fue bendito por medio de la renunciación. Se volvió el monarca de las regiones inferiores y Dios aceptó volverse el guardián de la entrada, guardián y guía. ¡Qué bendición!

Bali tenía la ambición de volverse Indra, el dios de dioses, el soberano de los cielos. Se dice que cualquiera que celebre cien ritos consecutivos con rectitud ceremonial, automáticamente se volverá Indra. Una vez que se instala de ese modo, Indra no está dispuesto a ceder su lugar a otra persona que haya celebrado sus cien sacrificios, así que hace todo lo posible para perturbar y profanar las últimas de las cien celebraciones para que nadie las termine. Bali también estuvo a treinta y seis minutos de completar la centena; el momento crítico de entronar a un individuo demoníaco como dios de dioses, debía evitarse, y Vamana apareció en escena pidiendo caridad: sólo tres pies de terreno. ¡Y qué pies los volvió en un abrir y cerrar de ojos! Indra se salvó de volverse un ex Indra. El sacrificio número cien fue abandonado debido a la calamidad que le ocurrió al monarca, su destitución y su transformación en un humilde sirviente de Dios.

La ofrenda es un acto meritorio si se entrega al necesitado en el momento requerido y de manera que lo satisfaga; debe hacerse sin orgullo y sin pregonarse, sin el aire de superioridad del dador, sin remarcar en la mente del que la recibe el hecho de que se le está ayudando a sostenerse en sus propias piernas, sin desprecio, sin que contamine la mente del que la da. Den como un acto de devoción a lo Divino que desean adorar en la persona a quien ofrecen lo que Dios les ha dado justamente para ese propósito. Una persona le preguntó a un ángel qué podía hacer para entrar en el cielo y sentarse en el trono de Indra. Cuando el ángel le dijo que sus ofrendas hechas en la tierra le daban ese derecho, él le regaló el Cielo al ángel, con lo cual se elevó a un nivel aún mayor.

Las cualidades de desapego y amor crecerán en ustedes cuando se adhieran a una disciplina: la repetición del Nombre. Tengan el Nombre Divino en la lengua y en el pensamiento durante todo el tiempo que estén despiertos. Vean a todos como la persona cuyo nombre adoran; oigan como historias de su gloria todas las historias que dice la gente a su alrededor; ¡su fila, su recreación! El amor los librará del egoísmo y expandirá su conciencia mediante la simpatía y la compasión.

Hoy es Onam, el gran festival de la región de Kerala. Hagan hoy una oración especial: pídanle a Dios que desarrolle su sentido de desapego, pídanle que los ayude a encontrar el sendero que los lleve al autoconocimiento, pídanle que les conceda la luz y la razón para entender y experimentar la bienaventuranza más elevada.

El maharaja de Thanjavur, Sarfoji Maharaj, descendiente de Shivaji, invitó a Thyagaraja para entregarle muchos regalos muy costosos; pero el poeta, místico y santo consideró que era una prueba para tentarlo y hacerlo caer. Thyagaraja preguntó: ¿Es un costoso regalo más valioso para dar alegría, o la presencia divina es más útil para este propósito? La respuesta fue clara. El hermano de Thyagaraja, que ya se imaginaba como suyo el tesoro que el maharaja le concedería, se llenó de ira cuando se enteró de que Thyagaraja rehusó ir a Durbar, por lo cual lo echó de su casa y no le permitió regresar. También arrojó al río las imágenes que el santo adoraba, y por medio de las cuales experimentó que Rama residía en todos los seres.

Tukaram fue honrado por Shivaji con el regalo de un bello palanquín y cofres con joyas. Pero dijo: "Rama, no quitaré mis manos de tus pies porque sé que estás esperando escapar de mí en el momento en que mis manos toquen otra cosa que no sean tus divinos pies".

Cuando Thyagaraja murió, su esposa mantuvo su cabeza en el regazo, y cuando el santo gritaba "Rama, Rama" en éxtasis y agonía, tres tibias lágrimas brotaron de sus ojos y cayeron sobre la cara del moribundo, y éste exclamó: "¡Oh, yo soy propiedad de Rama, pero tú eres todavía propiedad de Kama!" La devoción es una entrega total; no un asunto de medio tiempo o algo que se toma a crédito. Cada pequeña parte se tiene que ganar y depositar; no hay sobregiros. La gracia se gana con disciplina y virtud.

Sublimen el amor que tienen por los placeres y los objetos mundanos en amor a Dios. No malgasten ni un segundo en escándalos ociosos o en alabanzas vacías. Inclinen su cabeza ante Dios, den la bienvenida a todo lo que sea su voluntad; sólo así tendrán a Dios como su guía y guardián.

Prashanti Nilayam
15 VII 70

4. SEAN, Y SEAN BENDITOS

LA ACTIVIDAD ES la base del universo; todos los seres nacen por la actividad, por ella se mantienen y por medio de esa actividad perecen. La continua respiración, la inhalación y exhalación, mantiene el cuerpo a temperatura constante y adecuada. El Uno que está más allá de toda actividad asumió la forma de los cinco elementos básicos aire, espacio, tierra, fuego y agua para actuar y activar. Estar activo pero estar siempre consciente de que todo es únicamente acción es el secreto de la felicidad. Ése es el dharma que debe regular y santificar el karma o acción.

Los avances tecnológicos que han llevado al hombre a la luna son también incidentes en el drama cósmico, donde los actores principales están ejecutando su plan; la identificación con la aventura y su éxito o fracaso hará que los actores se sientan orgullosos o deprimidos, estados que no ayudarán en nada para tener paz interna y alegría. El secreto de un buen karma es: hagan su karma como un acto de adoración, un rito dedicado como una ofrenda a la fuente de toda energía e inteligencia. Y nunca tomen a pecho las consecuencias. De esta manera puede uno aproximarse al Principio Divino, que está más allá de toda actividad.

Ese Principio Divino es la esencia del hombre. La meta de la vida es tomar conciencia de esta verdad, la infalible e irresistible fuente de fortaleza. Cierren sus ojos; sentirán que no hay nadie aquí, aunque hay miles. Si sufren de cataratas o, peor aún, si están ciegos, no podrán saber la verdad; así también, lo Divino está aquí, frente a ustedes, detrás de ustedes, dentro y fuera de ustedes; está en la inteligencia con la cual pueden reconocerlo, pero, o son ciegos, o sufren de algún defecto visual o, peor aún, ¡voluntariamente tienden a cerrar los ojos!

Tienen un pájaro en sus manos, pero pierden su tiempo y energía tratando de atrapar al pájaro que está en el bosque. Las notas que los hacen creer que hay un pájaro en el bosque son ustedes no lo saben sólo el eco de las notas del canto del pájaro que tienen en su mano. El gurú les revela la verdad y los libera de las fatigas y las mortificaciones de andar buscando el pájaro en el bosque. En un instante pueden tener el conocimiento, y el conocimiento es bienaventuranza. ¿Para qué anhelar lo que no existe?, ¿por qué ignorar lo que "existe", es decir, el Ser? La raíz de todo temor, tristeza y enfermedad de la humanidad es la búsqueda de lo irreal. Aprendan, mientras puedan, cuál es la llave que abrirá la puerta de la liberación, tengan alrededor de ustedes la cortina de la vibrante, la atenta repetición del Nombre de Dios y la recapitulación de su gloria; así, los nocivos deseos de engrandecimiento (el mosquito que transmite la malaria) no los molestarán ni los contaminarán. La atenta repetición del Nombre no los dejará ignorar la esencial falsedad de los asuntos

mundanos y lo irracional de involucrarse en ellos. Actúan como si ustedes fueran los diseñadores de su destino; son sólo una ola que se forma en el mar por las tormentas y marejadas.

Cuando su amado hijo, Abhimanyu, un muchacho de dieciséis años, fue emboscado y hecho pedazos por los primos Kauravas, que lo atraparon en un laberinto, Arjuna desahogó su angustia frente a su hermano mayor, Dharmaraja, el firme seguidor de la rectitud, y lo culpó de la muerte de su hijo, diciéndole que si él hubiera sido más inteligente y flexible, habrían podido evitar el exilio, la pobreza, el deshonor, la desgracia y la guerra. Dharmaraja permaneció en silencio, sabía que el propio Arjuna, cuando estuviera más tranquilo, recordaría las enseñanzas del Gita de que cada suceso es Su obra, que nadie mata ni muere si se entiende que todos son como títeres en sus manos.

La forma más rápida y fácil de entender la irracionalidad básica del apego es el sendero del servicio. Derramen amor, aun si ustedes no lo reciben o si tienen éxito o no al darlo. Dejen que el amor se traduzca siempre en servicio, en actos beneficiosos, en dulces palabras de consuelo, aliento y valor y en pensamientos de simpatía y compasión. Con esto no declaro que otros caminos como la devoción o el conocimiento no sean útiles. La adoración a Dios en los templos u oratorios contribuye a la santificación del tiempo y la sublimación de los instintos e impulsos, la indagación de la verdad es útil para disipar la niebla de la duda, pero la actividad en forma de servicio lleno de amor satisface todas las metas de todos los senderos hacia la Divinidad.

Sarvathah pan; padam, sarvathokshi siro mukham, dice el Gita (Todas las manos son sus manos, todos los pies, los ojos, las caras y las bocas son suyos). Él trabaja a través de todas las manos, camina por medio de todos los pies, ve por todos los ojos, come y habla mediante todas las bocas. Cada objeto le pertenece, cada paso es su paso, cada mirada, cada expresión y acto son suyos. Ésta es la enseñanza del Gita.

Pidan con toda su fuerza: "Señor, ¿no me escuchas?", y el oído del Señor estará ahí. Oren: "Señor, permíteme caer a tus pies de loto", y los pies se presentarán frente a ustedes; están en todas partes, están en todo momento. Su llamado obliga a la manifestación, eso es todo. Cuando les llega un paquete por correo, ¿qué hacen? Abren el paquete y sacan el objeto que les enviaron, ¿verdad?, tiran la envoltura y guardan el objeto que tiene valor. Ustedes piden: "Yo quiero paz". Quítenle la envoltura a lo que realmente quieren. "Yo" por un lado (signo de egoísmo) y "quiero" por el otro (indica deseo); no sientan egoísmo ni deseo y tendrán paz. Es la envoltura lo que impide asegurar la Realidad. Le dan más valor a la cáscara que al grano.

Había en un pueblo unos filántropos que decidieron abrir un pozo de agua potable; también pusieron un gran tanque para almacenarla y sistema de distribución. Estaban tan complacidos y tan orgullosos con su posesión que decidieron invitar al gobernador del estado a la inauguración del sistema en un día y hora auspiciosos

elegidos por los astrólogos. El gobernador aceptó, los filántropos estaban llenos de regocijo, y colocaron una gran tubería y una llave de oro para la ocasión, colgaron listones y banderas como adorno junto a la llave, contrataron bandas de músicos con costosos instrumentos, se reunieron pandits de varias escuelas para recitar himnos védicos cuando el agua empezara a fluir.

Aquella mañana abundaban las personas importantes; cientos de autos llegaron al pequeño poblado. El gran momento llegó; el gobernador, solemnemente, se acercó a la dorada llave; la hizo girar y el agua no salió. La recitación védica se elevó a los cielos; ni una gota, ni señal de alguna. Todos se preguntaban por qué. El pozo estaba lleno, la dorada llave estaba ahí y también la tubería de oro; se preguntaban cuál sería la falla. Por fin alguien descubrió que la tubería no había sido conectada al sistema de distribución de agua.

¿Han conectado sus actos de servicio al depósito de amor que tienen en el corazón? ¿Lo están haciendo con conciencia de Dios, o es un acto de mera rutina ceremonial hecho para notoriedad u orgullo personal? En realidad, el poder que el hombre tiene dentro de sí es insuperable, ningún otro ser creado lo tiene, pues el hombre es la imagen de Dios, el precioso cofre que guarda a la Divinidad. Si son débiles e ignorantes, si están apesadumbrados, la culpa es de ustedes, no de otros; es que no han abierto la llave para que Dios brote desde su interior. Este es el pecado, el estar ciegos ante este hecho patente. Diagnostiquen las fallas de su ojo y cúrense de la ceguera o las cataratas; lo pueden hacer orando o recurriendo a un gurú.

Hay tres etapas en este proceso de volverse consciente: indagación, anhelo y logro. Estos tres periodos se pueden comparar con los tres niveles que se mencionan: 1) el periodo de estudio, 2) el periodo de ocuparse en un trabajo, donde se pone en práctica lo que se aprendió, y 3) el periodo de la vida en el que uno vive sin preocuparse, con una pensión bien merecida. Puede que tengan una imagen o dos de la forma de Dios que les parece mejor. Pueden gemir frente a una imagen: "¡Oh Señor!", y postrarse ante ella con humildad y contrición. Esto ayuda a tener paz en la mente; pero no pidan ganancias indignas o venganzas mezquinas. Estas oraciones los alejarían de la gracia, su fe sufriría quebrantos. Las pérdidas y ganancias mundanas son cosas de un día, son como baratijas con las que se divierten en sueños; cuando despiertan ya no existen. Cuando despiertan al conocimiento y la conciencia de que Dios está dentro de ustedes, todos esos sueños se desvanecen, desaparecen de su conciencia; entonces, ¿para qué molestarse por ganarlos o perderlos?

Instalen en su corazón esta verdad: todos son de una misma esencia; así no puede haber parcialidad, ni temor, ni apego fanático por alguien. Debido a este apego, cada familia se divide en facciones al tener opiniones encontradas en todos los asuntos. El Ramayana y el Mahabharata predicán que hay que evitar tales situaciones y establecer

el dharma en el hogar, la ciudad y la nación. Esposas como Sita, esposos como Rama, hermanos como Lakshmana y Bharata, Arjuna y Bhima son ejemplos al respecto.

No traten de evitar el contacto con los demás o con la naturaleza externa; desarrollen una visión más amplia, más universal. Consideren a la naturaleza externa como el vestido de Dios; es la expresión de la voluntad de Dios, es la manifestación de su gloria, de su poder, su grandeza y su majestad. Vean esto en cada brizna de hierba, en cada pétalo de una flor, en cada rebanada de fruta. Aprendan las lecciones de los ríos, las montañas, las estrellas y el cielo. Por medio de esta actitud llena de devoción hacia el hombre y la bestia, la planta y la piedra, deben quitar el velo de *tamas* (inercia), *rajas* (agitación) y *satva* (equilibrio, bondad) y lograr la ecuanimidad, el estado en el que el propio juicio desaparece; de esta manera podrán volverse conscientes del Ser, que está detrás y más allá de los tres velos. Ya *na 8harathi*, *thana Bharatha*, dice la escritura (Donde no hay *vidya* verdadera educación no hay India). La inteligencia es la señal del verdadero hijo de la India, que busca discernir entre lo real y lo irreal por medio de una inteligencia pura y clara.

Disciernan y decidan, sumérjanse y expongan la profundidad; coman y hablen del sabor. ste ha sido el mensaje de los visionarios de la India. Los antiguos preceptores no les dejaron a los discípulos únicamente axiomas, sino también la oportunidad de probar su validez. En aquel entonces se le decía al discípulo que la Divinidad danzaba en cada una de sus células y por eso no debía temer. Opongan al odio su amor innato, opongan su natural alegría a la tristeza; enfréntense a la ira con el escudo de la paz; estarán destinados a ganar. El universo es el Principio Universal manifestado en la diversidad de individuos. *Manava* (el hombre) es *Madhava* (Dios) en miniatura. El cuerpo humano se ha recibido como un don por las vidas meritorias que se han vivido en el pasado. La naturaleza del hombre es genuinamente divina en el pasado, presente y futuro; nunca ha dejado de serlo.

Decir que no se tiene tiempo para la disciplina espiritual es muestra de una gran pereza, es una cobardía, porque es una tarea que puede coexistir con otras actividades y aun fertilizar otras actividades y hacerlas fructificar. No hay nada qué ganar, excepto la conciencia de lo que ya es. Simplemente sean, ése es el estado de bienaventuranza, de paz y verdad y amor.

11 V 71

5. LOS DOS POLOS

ESTA REUNIÓN IBA a ser exclusiva para los funcionarios de la Organización Sathya Sai de Servicio de Maharashtra; sin embargo, ¿qué es lo que tenemos que tratar exclusivamente entre nosotros? La Organización fue creada para impulsar el bienestar y el progreso de todos, así es que estoy muy contento de que los devotos y voluntarios también estén participando.

Deben tener muy claros los objetivos de la Organización a la cual ustedes pertenecen, ya que si no se tiene una meta clara en mente, ¿cómo podríamos llegar a alcanzar el éxito? Cualquier cosa que ustedes emprendan, ya sea lectura, escritura, meditación, cantos devocionales o peregrinación, es válida y fructífera sólo si tienen en mente un objetivo claro. Deben saber por qué se tienen que hacer ciertas cosas y por qué otras deben evitarse.

Imaginen que están en un viaje, digamos, a Prashanti Nīlayam. En el camino tienen que transbordar en Guntakal y desean tomar un descanso en la estación del tren. El encargado les preguntará: ¿de dónde vienen?, ¿adónde van? Ahora bien, si han olvidado las respuestas a estas sencillas y universales preguntas, ¡qué contratiempo! No podrán continuar su viaje y tampoco podrán regresar. Ahora son individuos que están contenidos en este o aquel cuerpo. En todo momento se están moviendo hacia su hogar, de donde provienen, hacia el Atma, hacia el Paramatma, el Alma Suprema, de la cual su propia alma no es más que una chispa. Las Upanishads preguntan: ¿de dónde, adónde, quién, por qué?, y cuando anhelan conocer las respuestas, también las Upanishads les enseñan la solución y les aconsejan cuáles disciplinas deben practicar para que ustedes mismos experimenten sus respuestas y sus verdades.

Siempre sepan de dónde y adónde. La carta debe tener el nombre del remitente, para que, en caso necesario, pueda ser devuelta; y debe, por supuesto, tener el nombre y dirección de la persona a quien se envía; si no es así, ¿para qué escribir? Ahora bien, si la carta, es decir, su vida, no está consciente de dónde y adónde, se quedará en el buzón o, quizá, llegará a la oficina de correspondencia no entregada. ¿Por qué desperdiciar así la vida? Aprendan del gurú y avancen del buzón a la bienaventuranza. Cada uno de ustedes tiene el impulso natural de llenarse de la inmortalidad de la cual se han alejado. Algunos vuelan como moscas de lo bello a lo inmundado y el dolor los abate; se les evita como portadores de enfermedades, pues no pueden dar tranquilidad a quienes los rodean, sólo fastidian y atormentan. Otros son como las abejas, que buscan sólo la miel de las flores más fragantes y las fecundan en agradecimiento por la dulzura que de ellas reciben. Cada uno de los seres tiene un impulso básico latente de conocer al Ser Supremo, al Paramatma.

Algunas personas se sienten muy orgullosas al decir que son devotas de Dios, que Él las bendice de tal o cual manera, que la gracia de Dios las ha ayudado en esta o aquella forma. No presten oídos a

tales simuladores egocéntricos; ustedes serán devotos cuando Dios reconozca su devoción. El ego es el mayor obstáculo para llegar a tener esa aceptación. Dios ha dicho: Yo mad bhaktha sa me priyah (El que es mi devoto es mi amigo). ¿Por qué Dios ha dicho "devoto" y "amigo"? El devoto reverencia a Dios, le teme a Dios, así que no puede acercarse mucho a Él. Un amigo, en cambio, es más cercano; pero si siempre es sólo amigo y no devoto, existe el riesgo de que se pueda tomar libertades con él, lo que sería imperdonable. La libertad no debe volverse libertinaje.

Bhishma fue un poderoso guerrero. Es famoso por la grandeza y la gloria que ganó por medio del desapego y de la gracia divina. En los alrededores de su reino encontró una vez a un hombre llamado Gadadhara, quien había realizado severas austeridades, gracias a lo cual había ganado de Dios un arma que lo hacía invencible: un chakra (disco), razón por la que la gente lo aclamaba como Chakradhara, "el que maneja el disco divino como arma". Esto lo había vuelto tan insolente y malvado, que un día le escribió a Bhishma una ofensiva carta en ocasión de la muerte de Shantanu, el padre del gran guerrero. La carta decía: "Envía a la reina viuda al harén de mi palacio o te enfrentarás a mí en el campo de batalla". ¿Cómo tolerar tal insulto y quedarse tranquilo? Se ha dicho que todos deben proteger a la tierra nativa, al dharma (la fe) y a la esposa. Bhishma se dijo: "¿Qué valor tiene mi vida si yo no puedo vengar esta ofensa, si no puedo salvar el honor de mi madre?" Pero los brahmines de la corte le aconsejaron que sólo entrara en combate con Chakradhara después de diez días, pues por ese periodo después de la muerte de su padre tenía una impureza ceremonial y no podía manejar las armas divinas que poseía, ya que no le era permitido pronunciar los sagrados mantras que activaban esas armas. "Termina los ritos para apaciguar el alma de tu padre que ha partido y después destruye al enemigo en batalla", le aconsejaron. Bhishma comprendió lo acertado de aquel consejo y le envió a Chakradhara un mensaje invitándolo para el combate dentro de diez días.

Pero Chakradhara no podía esperar tanto tiempo; estaba impaciente por obtener una victoria y lanzó contra Bhishma su poderosa arma recién ganada. Pero algo maravilloso ocurrió. Aquel chakra que había salido de las manos de Dios no podía herir a un hijo que estaba cumpliendo con el deber prescrito por las escrituras al realizar los ritos védicos para las almas de los muertos, ¡y se mantuvo girando en el cielo durante diez días, esperando a que pasara el periodo de impureza funeral!

Cuando uno está dedicado al deber se rodea de influencias protectoras tan poderosas que no permiten que se acerque ninguna fuerza dañina. Cuando las habilidades personales son reforzadas por la gracia divina, pueden obrar maravillas, como sucedió cuando la horda

de monos pudo con éxito construir el puente hacia Lanka, cruzando el océano.

Un estudio de las vidas de los grandes hombres del pasado en Bharat revelará cómo ellos eran lo suficientemente cándidos y valientes para confesar sus pecados frente a cualquiera. También estaban dispuestos a aceptar el castigo del pecado, y además; querían saber los medios para purificar y limpiar la mente confundida, y llevaban a cabo todo el proceso con un sentido de contrición y contento.

El caballo fue liberado y se le permitió vagar libremente por los reinos como paso previo al sacrificio del caballo que habían decidido llevar a cabo los hermanos Pandavas. Era resguardado por Arjuna, que lo seguía a cierta distancia. Cuando el caballo cruzó por Manipur (en donde reinaba Babruvahana, su propio hijo, y de Chitrangada) el rey tomó cautivo al caballo; Arjuna se dirigió hacia la ciudad, y cuando Babruvahana oyó de su llegada y supo que era su padre, salió con toda su corte, sus parientes y los sacerdotes para darle la bienvenida que corresponde a un padre, pero Arjuna lo retó a pelear; le dijo: "Como has detenido al caballo, debes pelear y no retroceder ante su guardián. Gánatelo en el campo de batalla. No manches el justo nombre de kshatriya" (la casta de los guerreros). Su madre también lo exhortó a que no evadiera su deber, sin tomar en cuenta quién era el guardián del caballo o cuál su relación con él. Cuando se escucha el toque de guerra, ningún guerrero debe quedarse atrás, aseveró. Así, Babruvahana regresó y peleó tan valientemente que Arjuna fue fulminado por la lluvia de flechas. Cayó muerto en el campo, en medio de los dos ejércitos. Babruvahana fue presa del dolor. En ese momento, una ninfa divina, Ulupi, apareció en escena y consoló al hijo: "No te aflijas, éste es un juego del destino; está escrito que Arjuna deba sufrir la muerte en las manos de su propio hijo, como expiación por sus malas acciones. Ahora, tócalo y se levantará". Así lo hizo y Arjuna volvió a la conciencia. Los dos entraron en la ciudad felizmente y Chitrangada les dio la bienvenida.

El propio Arjuna había pedido esta calamidad para limpiar su mente. Durante la batalla de Kurukshetra había matado a su propio gurú y a su abuelo Bhishma, y se arrepintió patéticamente de su pecado. Había invocado un castigo para sí mismo por sus errores: «Que muera en las manos de mi propio hijo, para liberarme de este pecado». Es muy importante la limpieza continua del corazón, para que la jornada espiritual sea suave y sin accidentes. Todos ustedes son como tuercas, abrazaderas y tornillos. Si aun la más pequeña pieza dice: "Yo sólo soy un pequeño tornillo", ¿qué importa si no soy cien por ciento eficiente?, es fácil que ocurra un accidente fatal. No sean negligentes con su deber, cualquiera que sea. Tengan control de sí mismos para que los sentidos no emprendan su destructiva carrera. Sirvan a su familia como un deber, sin más apego del debido.

Cuando el estanque está lleno, las ranas llegan por cientos a croar a su alrededor, pero cuando se seca, no se ve ni una sola; sus parientes se agolpan cuando ustedes tienen grandes riquezas, pero si, por la mala fortuna, sus riquezas se agotan, se quedan absolutamente solos. Hay una historia de un hombre rico a quien la muerte se llevaba al más allá. Le suplicó a la corte angelical que se le permitiera detenerse un rato y mirar hacia atrás por una vez. Se lo permitieron y así lo hizo, se volvió y miró un buen rato; luego dijo: "Ya estoy listo, ¡llévenme!" Los mensajeros se sorprendieron por ese extraño deseo y le preguntaron qué lo había hecho sentir tal resignación y decisión, él respondió: "Yo amasé una enorme fortuna fruto del crimen y el pecado, así alimenté y sostuve a una gran cantidad de amigos y parientes; quise mirar atrás para ver si al menos uno de ellos me seguía, ansioso por ayudarme en mi aflicción. ¡Ni uno solo de ellos se preocupó por mí! Ahora yo los seguiré adondequiera que ustedes me lleven". Dios es el amigo más confiable. Un sabio describió a la familia espiritual, la cual nunca los podrá herir con tal ingratitud: la verdad es el padre, el amor es la madre, el conocimiento es el hijo, la paz es la hija, los devotos son los hermanos, los yoguis son los amigos. Formen este tipo de familia, entre ellos podrán alcanzar la felicidad.

Los Centros Sathya Sai de Servicio se han formado para que ustedes puedan obtener la paz y la alegría. No son para usarlos como propaganda mía o de ustedes. Algunas personas preguntan: "¿Por qué reglas y normas dentro de una organización espiritual?" ¿Cómo se puede lograr el progreso sin disciplinar la mente? La reglamentación, la estricta reglamentación, es esencial hasta cierto grado de desarrollo del individuo. El aeroplano tiene que rodar sobre sus ruedas por un trecho antes de despegar. Pueden ustedes preguntar: "¿Para qué las ruedas en un aeroplano?" Asimismo, cuando ustedes alcanzan una cierta altura en su sadhana espiritual, las reglas y las normas se pueden archivar, como el piloto guarda las ruedas cuando el avión se eleva. Mientras sirven a los demás colaborando en el Centro, no olviden hacer algún sadhana (práctica espiritual) para su propio desarrollo y avance espiritual. El servicio a otros es el polo negativo; el servicio a uno mismo es el polo positivo; cuando se juntan, surge la luminosidad de la bienaventuranza. La bienaventuranza se lleva todas las preocupaciones, los temores y la ansiedad. Marchen hacia esa consumación por medio de la disciplina espiritual y el servicio. Ésta es mi bendición para cada uno de ustedes.

Bombay 13 V 71

6. USTEDES SON TODO: YO

DEBEN LLEVAR UNA vida acorde con los ideales básicos de nuestra Organización. El servicio desinteresado al cual esta Organización los invita es el primer paso para el crecimiento del espíritu. El servicio es la manifestación de su voluntad para trabajar, sin ningún deseo de recompensa, ya que el trabajo se hace como adoración. Tal actitud quita al egoísmo su aguijón e instala en la mente la Divinidad inherente en toda la creación. La fe en Dios es la raíz de toda actividad espiritual que se desarrolla dentro o fuera de la Organización.

Debe haber un sistema y un orden en la Organización, cada unidad debe seguir el modelo vigente para toda India. Ningún estado puede arreglar las cosas a su manera. Mysore, Kerala, Gujarat, todos los estados deben seguir el mismo modelo y no aventurarse a formar su tipo de unidad particular. Cada unidad debe respetar y seguir las normas y reglamentos dados en la Conferencia Nacional India cada año.

Durante estos dos o tres días de la Conferencia tendrán la oportunidad de tener buenas compañías y de recargar sus baterías para alcanzar las etapas siguientes en su viaje hacia Dios. Cuando suman uno más uno, resultan dos; cuando uno se coloca junto a otro uno, se lee once. Éste es el efecto del satsanga, la compañía de los sabios y los buenos. Todos estos pequeños unos deben terminar en ese Uno, ésa es la meta final, el objetivo del viaje. Los Vedas dirigen al hombre desde la actividad a la adoración y, finalmente, a la sabiduría que rompe las cadenas.

Los dirigentes de cada unidad, es decir, el presidente, el vicepresidente, el secretario y los demás, deben ser correctos; todos deben unirse al nagarasankirtan, el canto en grupo por las calles del pueblo al amanecer. Si el rico y el influyente se sientan en casa cómodamente y les piden a los demás que vayan a tomar parte en el nagarasankirtan, no los necesitamos como presidentes o funcionarios de la Organización; ninguna unidad debe depender de ellos, así sean muy ricos. El dinero viene y va, pero la moralidad, una vez que llega, crece. Si tratan de romper un coco con toda la fibra que lo envuelve, es una tarea muy difícil; deben quitarle toda esa dura corteza, y luego, de un solo golpe podrán disponer de la pulpa. Quítense esa corteza de los deseos sensuales para que puedan disfrutar de la pulpa del gozo espiritual. Muchos de ustedes declaran, aun delante de mí, que han entregado todo a mi voluntad. Son sólo palabras. Su mente no es de ustedes, ustedes pertenecen a ella, son como su juguete que anda por ahí, rebotando según sus caprichos. ¿Cómo entonces pueden decir que me la han entregado? Tienen que darse completamente; cuando se entreguen nada debe quedarse por ahí escondido. Y, ¿qué es lo que

ustedes podrían decir que les pertenece para poder dármele? Su ofrenda no es más que regresar al río Kaveri las aguas que son del Kaveri. No hay nada digno de alabanza en esto.

La báscula sobre la que se paran para ver con satisfacción que han aumentado seis kilos desde que se pesaron la última vez, se ríe de su alegría. Ella dice: "¡Sí! Cuando la muerte los alcance, el sepulturero cobrará por los seis kilos de más". Han venido a este mundo que es Dharmakshetra, la morada de la rectitud; por consiguiente, sean rectos. Su destino no es llegar a la cima del placer, sino subir hasta la cima de la beatitud; la compasión y la moralidad los elevarán cada vez más hasta esa cumbre. Por eso, practiquen esas cualidades hasta en los actos más insignificantes, al máximo de su capacidad. No siempre pueden agradar, pero al hablar, ¿no pueden hacerlo agradable? Pueden, pero no lo hacen. La lengua tiene el poder doble de dañar y herir, así es que deben ejercer sobre ella un control extra. No dañen a nadie con sus palabras; esparzan amor, llénense de amor; si no pueden amar al hombre, ¿cómo podrán amar a Dios?

Desarrollen una actitud de indiferencia hacia la acumulación de riqueza o de poder. Dritarashtra se aferró a su reino y a sus cien hijos; finalmente perdió su trono y tuvo que seguir viviendo en la miseria, como el único sobreviviente del holocausto de la dinastía.

Una vez hubo una gran discusión entre Lakshmi (la diosa de la riqueza), la consorte del dios Narayana, y Sarasvati (la diosa del conocimiento), que representa el intelecto de Narayana; cada una alegaba que era superior a la otra. La riqueza es más útil, decía Lakshmi; sin conocimiento la riqueza es peligrosa, decía Sarasvati, pero Narayana intervino y les dijo a ambas que las dos podían ser buenas y malas, según el uso que el hombre les diera.

Usen el cargo que tienen en su unidad para los mejores fines, esto es, acabar con su ego, para inspirar a otros a tomar el sendero de Dios y aliviar sus penas. No sigan la rutina del canto de bhajans (cantos devocionales), de meditación o de nagarasankirtan (cantos en procesión al amanecer) sólo porque tienen que hacerlo, o porque alguien podría ganarles el puesto si no la cumplen. Compártanla con otros; actúen de todo corazón, no hablen nomás por hablar. Practiquen lo que ordenan a otros hacer, con la plena seguridad de que es benéfico.

Fúndanse con Dios, sumerjan su mente en una actividad divina; Liyathe gamayathe ithi Lingah (Eso en lo que todo se funde, eso de lo cual todo procede, eso es Linga). Dios es llamado Chitachora, El Ladrón de Corazones. Es deber de ustedes mantener su corazón limpio y puro, para que Él se sienta más complacido con su botín. Ese "ladrón" es el único que desea el bienestar de ustedes. Los otros están interesados únicamente en lo que van a dejar cuando mueran.

La juventud, la riqueza, la fama, la posición social y la autoridad están sujetas a altibajos. Hubo una vez un joven que se dedicó a gastar el dinero de su padre y se pasó algunos años en la universidad como

estudiante M.S.M.; esto es, reprobaba los exámenes de marzo, aparecía para los exámenes de setiembre, los reprobaba y se presentaba otra vez en marzo... ¡Por fin, cansados de su redomada estupidez, la universidad le concedió un título y se deshizo de él! Cuando le propusieron que debería elegir esposa, insistió en que ella debía ser una joven titulada, ¡y se casó con una titulada! Se sentó en un cómodo sillón cantando: "Ahora mi vida es completamente feliz", y pidió a su esposa: "Tráeme una taza de café", pero ella contestó: "Yo soy tan graduada como tú, ¿por qué sólo yo debo preparar el café? Ve a la cocina y prepáratelo tú mismo". Luego cantó otra canción: "Mi vida es la oscuridad, ¡oh! Cuando todo va bien, se siente la gloria, en cambio, cuando las cosas van mal, esto es el infierno". Una casa que hoy es el cielo, mañana puede ser un infierno. La comida es deseable hasta que su hambre se sacia, y después es un asco. Cuando los motivos son puros, el conocimiento será puro, cuando el conocimiento es puro, se asegura la liberación.

Por ejemplo, consideren lo que es dar alimento a los pobres, lo cual muchas unidades están haciendo ahora. Ustedes organizan esta actividad una vez por año, en el aniversario de su unidad; pero. ¿es eso suficiente?, ¿resuelve el problema?, ¿necesitan los pobres comer sólo una vez al año? Necesitan comer, como ustedes, tres veces al día, así que les digo: en vez de dar alimento a cientos un solo día al año, separen un puñado de arroz cada vez que preparen la comida de la familia, sólo un puñado, diciendo: "Esto es para la ofrenda que Swami acepta", y al final de la semana den de comer a tres o cuatro hambrientos con ese 30 arroz que "ofrendaron". Éste es el verdadero *anna samtharpana* (brindar alegría por medio de arroz). Cuando no haya ropa nueva o sus medios no les permitan comprarla, recolecten ropa usada y dásela a los pobres. Cuando los niños crecen, dejan pronto su ropa, guárdenla y dásela a niños de áreas más pobres. ¡La expansión es amor, la contracción es muerte!

La Organización Sathya Sai y sus unidades no deben hacer colectas de dinero entre quienes no son miembros activos. La recolección de dinero es tan opuesta a este movimiento como el agua al fuego, ya que detiene el avance espiritual. Sólo los miembros contribuyen, no les pidan a todos o a alguien que no sea miembro activo.

En el estado de Mysore hay algunos que distribuyen *amrita*, *vibhuti* y otros artículos anunciando que proceden de mis fotografías y lo hacen gratuitamente al principio, pero algún tiempo después empiezan a pedir dinero, como si fueran mendigos. Pedir así y también dar así es pecado. Los devotos deben mantenerse alejados de tales lugares y personas.

Visualicen a Dios en su corazón; ¿por qué ir a esos lugares o fuera de ustedes para verlo? En otros sitios dicen que yo me presento y me comunico por medio de escrituras con polvo de rangoji, etcétera.

No, yo no hago tales cosas. Si voy a un lugar, voy directamente para que me vean, no hablo ni contesto por medio de otra persona o de médiums. Sigán haciendo la repetición de; Nombre, el rosario y los cantos devocionales en su casa. No hay ningún llamado especial para que vayan a un lugar o a otro. Dondequiera que estén, cualquiera que sea el nombre de su elección o la forma, yo los bendigo si su corazón es puro. Eviten el exhibicionismo, la presunción, sean sencillos, sinceros y dulces.

Limpíen su hogar de falsedad, hipocresía y crueldad y luego comiencen las clases de Educación espiritual; de otro modo, los niños serán infectados. No lleven a la Organización Sathya Sal ninguna tendencia política, formación de grupos, difamaciones o búsqueda de votos para ganar una posición de autoridad o para sacar de ella a otros. No provoquen divisiones y partidos entre los devotos para tener poder sobre otros devotos. Aun cuando los calumnien, conserven la ecuanimidad. Eviten las discusiones y las habladurías. La ira es el principal enemigo de; sadhana (la disciplina espiritual), según lo descubrió Viswamitra. Un ataque de ira les quita tres meses de salud y eficiencia. Antes de; encuentro con Jarasandha en el campo de batalla, Krishna lo hizo enfurecer nueve veces; cada vez casi lo alcanzaba pero lograba escapar. Estos ataques de ira debilitaron tanto a Jarasandha que cuando tuvo lugar el encuentro final, fue fácilmente vencido.

El contento es el cielo, la aflicción es el infierno. La ira es el enemigo, la calma es la armadura, la compasión es el aliado. Repiten tres veces "shanti", ¿verdad? Es para incrementar la paz en el ambiente humano, natural y divino en el cual tienen que vivir; también para desarrollar la paz en el cuerpo, la mente y el intelecto.

No hay un maestro visible para quienes pertenecen a organizaciones formadas en nombre de Rama o Krishna, pero en esta Organización el maestro está aquí, dispuesto a ayudar, aconsejar y dirigir. No pueden comportarse aquí según sus deseos y caprichos. Tienen que estar alerta en todo tiempo y lugar. Desechen el ego y sirvan. No vayan por ahí con su mano extendida, humillándose. Cuando necesiten ayuda, pídanmela a mí, extiendan su mano sólo para pedir la gracia de Dios. Pidan la Gracia como un derecho, no rebajándose; pidan como pide un hijo a su padre. Sientan que Dios es el más querido y el más cercano. Ustedes son los reflejos, las imágenes; yo soy bimba, el objeto que se refleja. ¿Puede haber diferencia entre el objeto y su reflejo? Ustedes son todos yo, yo soy todos ustedes. Yo sé que soy el Atma, ustedes creen que son el cuerpo. Son muñecos de azúcar, yo soy el azúcar. Reverencien cualquier nombre: yo recibo su adoración, contesto por cualquier nombre. Cuando denigran a alguien, me denigran a mí, porque todos son una expresión de mi voluntad.

Dharwar 14 V 71

7. ¿KOHAM?

EXISTIR COMO UN ser humano es en sí una gran fortuna, y haber nacido en la India, con toda su preciosa herencia de disciplina espiritual, es una bendición por la cual deben en verdad sentirse muy agradecidos. Hay cuatro líneas de indagación que los sabios de la India han enfatizado para construir ese legado del cual deben sentirse orgullosos. Ellas son: deham, naham, koham y soham. El cuerpo donde ustedes moran, dentro del cual están encasillados, se llama deham, y tiene sentido porque deham significa combustible, lo que se puede quemar. ¿Cómo es posible tener apego hacia algo transitorio? El cuerpo crece y se deteriora; es un refugio de gusanos y de virus, de suciedad y enfermedad, está sujeto a impulsos y al impacto de pasiones y emociones. Es el asiento de enfermedades e inquietudes, de caprichos, fantasías y temores. Les invita seductoramente a dedicarse por completo a su cuidado y curación; los enreda de tal manera que se olvidan de que ustedes son el amo, así como lo son del auto que conducen o del hogar al que llegan después del trabajo. Cuando sondean profundamente en lo transitorio de deham, queda en ustedes fija esta idea: naham: yo no soy el cuerpo al que por error he considerado como mi ser. Naham significa no yo. El deham es naham, el cuerpo es no yo. Yo soy el dueño, el que lo usa temporalmente, el que ocupa este instrumento o conjunto de instrumentos, eso es todo.

Todos preguntan siempre: ¿quién eres?, ¿cómo te llamas?, ¿de dónde vienes?, ¿a quién estás unido?, pero muy rara vez se hacen esas preguntas a ustedes mismos para tratar de revelar estos misterios. Cuando sienten esa necesidad, están en el nivel de koham. Koham significa "¿quién soy yo?" Yo soy un mono muy evolucionado, dicen algunos; otros dicen: yo soy un conglomerado de compuestos químicos; hay quienes dicen: yo soy un dispositivo con una vida limitada, que empieza cuando nazco y termina cuando muero; y otros más aseguran: yo soy una entidad eterna y esto es sólo un viaje aquí en la tierra. "Yo" es una limitación impuesta por la ignorancia. Otros declaran: yo soy una ola en el océano, así que yo soy el océano mismo. Estos últimos anuncian que yo es soham: "Yo soy Él"; Él, que significa el Absoluto universal eterno, Brahman, el ilimitado, la entidad sin principio y sin fin. Cuando se medita sobre este axioma y se vuelve su propia y más profunda experiencia, el hombre alcanza la más elevada bienaventuranza. La bienaventuranza de fundirse con el Atman (el Alma), del cual sentía que, desde mucho tiempo atrás, había sido separado.

El hombre es la chispa de lo Divino y debe manifestar lo Divino en cada actividad que desarrolla. La actividad es su sino, no puede existir sin la actividad física de la respiración o sin la actividad mental del pensamiento. Con cada respiración debe inhalar la experiencia de soham: "Yo soy Dios", en cada pensamiento debe expresar y experimentar su divina filiación. Dios es amor; el amor es la cualidad más divina que el hombre puede cultivar y concederse. Nazcan en amor, mueran en amor, vivan en amor, es decir, emerjan de Dios y fúndanse en Dios, sean una ola del océano de amor. No deben morir, deben fundirse y consumarse. Ése es el destino, ésa es la meta.

Ustedes no están limitados por ningún nombre. Un bebé no trae asignado ningún nombre cuando nace; la etiqueta del nombre se le coloca después, por conveniencia social. ¡Y ustedes se empiezan a identificar con esa etiqueta! Responden diciendo su nombre cuando les preguntan "¿quién eres?" El nombre separa, distingue, enuncia las características que dividen el lenguaje, la religión, la casta, la raza, etcétera. Vayan más allá del nombre, al individuo; más allá del individuo, al Dios que está instalado en el corazón. ¡Entonces se conoce el parentesco y el amor brota! Ocupen los años de su vida y las riquezas que ganan o que poseen, en el servicio a los afligidos. El amor crece a partir de ese servicio, la forma más sincera de adoración a Dios.

Cuando el hombre se aleja de sus raíces el odio se extiende. En las eras anteriores, la Krita, Threta y Dwapara, el odio envenenaba a la humanidad, pero nunca fue tan insidioso ni estaba tan infiltrado en el hombre como en la era actual, cuando la maldad ha contaminado las relaciones en la familia, la comunidad, el pueblo, la escuela, la nación y las organizaciones internacionales. No hay actividad humana en la que no esté presente. Si los miembros de una familia están divididos, ¿qué se puede esperar de una nación? ¿Cómo se pueden llevar los asuntos nacionales con un espíritu de tolerancia y cooperación? Es un error pasar los días en la prisión de la dualidad, el vaivén de la tristeza y la alegría, el dolor y el placer, el triunfo y la derrota. Vayan más allá del horizonte del cuerpo, la mente y el intelecto, y sean Uno con la vastedad. Brahman significa lo vasto, la expansión sin límites.

Es paz lo que todo ser busca, pero la paz no puede conseguirse en el mundo externo. Alejandro no tuvo paz; Mahoma de Ghazni no tuvo paz. Los millonarios se sienten acosados por el temor y la ansiedad. La acumulación de riqueza o de poder no asegura la paz. Ésta sólo puede brotar de la fuente interna. A una anciana casi ciega se le cayó la aguja mientras remendaba su sari; no pudo encontrarla donde estaba sentada, así que salió a buscar donde hubiera más luz. Unos muchachos que regresaban de la escuela se ofrecieron a ayudarla, y le preguntaron qué había perdido, y ella respondió: "Se me cayó una aguja en el piso de mi cabaña, pero ahí está muy oscuro, soy medio ciega, aquí hay más luz y por eso es que estoy buscando aquí". Los chicos se rieron y le

dijeron: "Abuela, ¿cómo podrías encontrar aquí tu aguja? Búscala donde la perdiste".

Ustedes han perdido la paz, la visión y la sabiduría en la región del ser; ¿cómo podrán encontrarlas si las buscan en el mundo, con el que sólo pueden tener contacto por medio de los sentidos? Busquen donde las han perdido: en su corazón; ahí las recuperarán, ya que son sólo atributos de lo Divino que reside ahí. Dios es la verdad interna de todo, Él está latente en todo y se vuelve patente en el universo que es su vestimenta.

Ustedes podrán hablar con elocuencia acerca de todo esto pero sus acciones no parecen estar moldeadas por esas ideas. La comida que está en el plato debe llegar al estómago; sus calorías deben llegar a cada miembro y órgano del cuerpo; igualmente, el espíritu de lo Divino debe impregnar cada palabra, acción y pensamiento. Puede ser que tengan un cáliz de ambrosía a su lado, tal vez conozcan su composición, olor, color, densidad, etcétera. Sin embargo, si no ponen una gota de ella en su lengua, no estarán cumpliendo el propósito de tenerla. Dios está en cada uno de los seres que los rodean, pero ustedes no se esfuerzan por verlo.

Sirvan a los demás con reverencia ése es el mejor método y el más sencillo para conocer a la Divinidad contenida en cada uno. Ya que todos son sus formas, chispas de su fuego, sus hijos, sientan ese parentesco con toda la comunidad; rueguen por el bienestar y la prosperidad de toda la humanidad, más allá de los límites políticos que puedan separar a los hombres. Hasta hace poco, Paquistán no existía. Es un producto de las estrategias de la política, de las flaquezas humanas. Cuando piensen en ese país, no olviden que se trata sólo de disposiciones artificiales; no permitan que su amor se fraccione. Rueguen por que prevalezcan la tolerancia y el entendimiento y por que el amor y la cooperación reinen más y más entre los hombres, cualquiera que sea la denominación que reciban: rusos, chinos, paquistaníes, indios, americanos. Cada país no es sino una habitación de la casa de Dios. Las mentes siguen caminos estrechos, pero ustedes expandan su visión y vayan por el amplio camino de la compasión y el servicio.

Los aspirantes espirituales, aquellos que aspiran a la realización del Ser, son como una mansión. Deben ir poniendo ladrillos y levantar las paredes cada vez más alto. Eso es tener miras elevadas. Otros son como excavadores de pozos; cada vez se hunden más, aspiran a lo bajo. Sean como una espiral, abriéndose paso hacia el cielo.

Den felicidad a los demás, guíenlos por el buen camino, sean un ejemplo de sinceridad y firmeza. Participen en las sesiones de cantos devocionales y al cantar háganlo en voz alta y con entusiasmo. Algunos me preguntan tan: "¿Por qué debemos cantar alto? ¿No es suficiente si lo sentimos en el silencio de nuestra mente?" Esto no es más que filosofía hueca. Están listos para aconsejar a otros que

participen en las actividades de los centros espirituales y de servicio, pero no están dispuestos a hacerlo ellos mismos.

Había dos amigos notables por su haraganería. Una vez, uno de ellos tenía que tomar el tren a las 3 a.m. y le pidió a su amigo que lo despertara a las 2:30 porque no confiaba en sí mismo, ¡pero el amigo era más perezoso todavía! Éste esperaba que su amigo lo despertara a las 2:15 para luego él, a su vez, despertarlo a las 2:30. ¿Cómo pueden personas así llevar algo a feliz término?

Desarrollen la imperturbable serenidad de la mente. Den la bienvenida a la desdicha y la tristeza porque ellas fortalecen la fibra moral y revelan desconocidas fuentes de valor y fortaleza. Ellas parecen afectar su progreso, pero su verdadero ser permanece inafectado. Su ser real es el Yo que se despierta, sueña y duerme. Mientras están en las profundidades del sueño, ustedes no saben si son un hombre, un pájaro, una bestia o un árbol.

Aquí, en Dharwar y Hubli, tenemos un importante número de devotos de Shiva, el aspecto divino que es el ejemplo supremo de la serenidad.

Shiva es el supremo ejemplo de serenidad. Shiva, según los Puranas, tiene una curiosa colección de parientes de todas clases. No obstante, cada uno es tan sereno y está tan libre de agitaciones, que la familia divina vive en paz y concordia. ¡Shiva lleva serpientes en los brazos, alrededor del cuello, en la cabeza y en torno a la cintura! Uno de sus hijos, Kumara, cabalga en un pavo real que ataca a las serpientes; otro cabalga sobre un ratón, animal del cual se alimentan las serpientes. Un hijo tiene la cabeza de elefante, que despierta el apetito del león, que es el vehículo de Durga, la esposa de Shiva, quien es tan inseparable de él, que de hecho es la propia mitad del dios. El león es además enemigo por naturaleza del toro, a quien tiene como su vehículo el propio Señor. Éste tiene al fuego en el entrecejo, y el agua (el río Ganges) en su frente; elementos incompatibles estos dos. Imaginemos qué amorosos y solidarios deben ser los muchos y divergentes miembros de esta familia para que la vida en Kailasa, el cielo, sea tranquila y feliz.

Todo depende de la mente y de su correcta disciplina. El arma del amor desarma a cualquier oponente. El amor engendra amor. Su reacción y su reflejo serán también amor. Griten "¡amor!" y desde el corazón de las otras personas un eco responderá "¡amor!"

Caminen siempre por el sendero de la rectitud, el dharma. Eso es lo que todos aprecian. Dharma significa moralidad, controla las pasiones y emociones y las encauza por canales benéficos. Si no tienen codicia u odio, tendrán un sueño tranquilo, sin necesidad de somníferos. Ahora la vida se ha vuelto artificial; no hay arte en ella.

Despierten todos los días para cantar la gloria de Dios, porque si Dios no existe, ¿qué existe? Vivan cada día con este regocijo, con esta inspiración como su compañía. Algunos Centros Sal han informado que

han empezado a realizar nagarasankirtan un día a la semana o dos días al mes. Éste no es un sadhana sincero. ¿Cuántas de las propiedades hereditarias que tenían para vender perderán si realizan este canto por las calles todas las mañanas? Háganlo todos los días; sumérjanse en esta disciplina y empápense de la sagrada felicidad que da. No teman que la gente los llame locos. Si ustedes saben y sus corazones les dicen que ésa es una experiencia dichosa, búsqüenla a pesar de la calumnia y la crítica. Es mucho mejor estar loco por Dios que por el dinero o la esposa y los hijos. Si sólo algunas personas más sufrieran de esta locura, ¡el mundo sería un lugar mucho más feliz! "Sólo por la renunciación puede alcanzarse la inmortalidad". Renuncien a los placeres insignificantes y emprendan el camino hacia la felicidad suprema que es Dios. Ustedes dicen "disfrutar", pero acabar con el disfrutar es empezar a disfrutar'. Estos triviales disfrutes deben terminar, la búsqueda de baratijas debe concluir, entonces la mente fijará su atención en frutos más valiosos. Veo aquí un vasto océano de piedad y aspiración espiritual. Habiendo tal cantidad de buscadores en Dharwar, ¿por qué la ciudad está afligida por la ansiedad y el temor? Lleven a cada puerta el Nombre del Señor y hagan que las oscuras nubes se iluminen con amor y veneración. Que cada calle del pueblo, que cada pueblo del estado resuene con la adoración del Todopoderoso y cada madrugada con el canto del nombre de Rama, Ishvara, Shankara o Krishna; cualquier nombre es efectivo, a condición de que se llene con la divina esencia del amor. Vivan en paz y servicio. Los bendigo para que triunfen en esta noble empresa.

Dharwar 15 V 71

8. RAJÁS COMO RAJARSHIS

USTEDES LLAMAN A SU organización Rajalasima Rajula Sangham. ¿Qué es un Sangham? Sangham no debe ser sinónimo de separación sino, al contrario, enfatizar la necesidad de la interdependencia, la intradependencia, así como los miembros de un organismo, cada uno formando parte de un todo. Los Vedas declaran que las cuatro castas tienen funciones complementarias, como la cabeza, las manos, los muslos y los pies; la seguridad, fuerza y eficiencia de cada una dependen de las de las otras tres. Cada casta tiene a su cargo una tarea y un propósito benéficos. Está dedicada a una forma de vida útil, que es esencial para la sociedad como un todo, cada una tiene sus derechos y obligaciones. Los derechos están basados, y son proporcionales al cumplimiento de las obligaciones. Si el propósito es descuidado, la casta se rebaja; si es cumplido, se eleva.

Cada casta tiene la obligación de promover el progreso espiritual de sus miembros, mediante el completo uso de todos los recursos disponibles.

En épocas pasadas, los rajás no eran simples gobernantes, sino que se elevaban a la categoría de rajarshis, mediante el anhelo incesante, la sistemática austeridad y firme fe. Eran guerreros dedicados a proteger a su pueblo y su cultura y prevenir cualquier posible invasión que pudiera ponerlos en peligro. Tenían corazones tan sensibles que buscaron alivio en la renunciación, tal como lo hizo Gautama Buda, o en la investigación como Janaka, o en sencillas y dulces formas de devoción, como lo hizo Ambarisha. Actualmente, ni el amor por la cultura india ni el amor hacia Dios tienen su antiguo nivel de fuerza; la invasión de formas y culturas extranjeras ha dañado los ideales de cada casta.

La gente argumenta que las religiones y los sistemas de las comunidades y castas deben desaparecer; pero son inevitables mientras el hombre tenga aptitudes y habilidades diversas, así como capacidad de aprender y crecer. No pueden revocar la fe en Dios, o en el misterio y poder de lo Invisible. Tampoco pueden abolir distinciones y diferencias, castas y comunidades. Lo que debe ser destruido, lo que necesita ser destruido, es el odio entre estos grupos. Pueden ustedes tener una organización de la casta o comunidad rajá, pero no debe ser gobernada con un espíritu de hostilidad. Válganse de la organización para reunir recursos para el progreso de los jóvenes de la comunidad. Ésa es una buena razón para la formación de su Sangham.

Lo Divino tiene en su visión a toda la humanidad; no puede ser limitado a una casta o un credo. Este avatar pudo haber nacido en determinada comunidad, pero ha venido aquí para ayudar a débiles, enfermos, desvalidos, menesterosos, los dedicados y orientados hacia lo Divino entre toda la humanidad. Ustedes se describen erróneamente como "sin guardián" (anatha), pero para cuidarlos y alentarlos está Dios, listo para responder a las súplicas, virtudes, bondades. Dios es el único anatha, ya que Él no tiene natha o guardián. Él es el guardián del universo. Nadie puede controlarlo, mandarlo o guiarlo. Cada ser que está afligido por el hambre tiene el derecho de pedirle a Dios comida. Él le ha dado el hambre, así que es su deber y su deleite proveer la comida que la puede mitigar. Por eso, ustedes también tienen el derecho de pedirle que les ayude a realizarlo a Él mismo. Ése es el conocimiento, que deben promover entre ustedes. Actualmente, las escuelas tienen como meta enseñar a los niños cómo ser aptos para las fábricas, tierras u oficinas y enseñarles las habilidades apropiadas para un empleo, pero no se les enseña a cultivar su corazón, a encarar la miseria y aflicción, a tomar el oficio de servidor de Dios o de un peregrino en el camino hacia Dios.

En los internados para estudiantes que ustedes se proponen edificar, fomenten actividades a través de las cuales sean cultivados el

amor, la compasión y el espíritu de servicio. Sólo eso justifica los esfuerzos y sacrificios de los trabajadores en pro de esta asociación.

Anantapur 21 V1 71

9. SIEMPRE YOGUIS

Ido HAY PEOR ENFERMEDAD que el deseo, enemigo más feroz que el apego ni fuego más voraz que la ira, y no hay aliado más confiable que la sabiduría. En los antiguos ashrams, el maestro guiaba con el precepto y el ejemplo al alumno, arrancaba la maleza y sembraba la semilla de la virtud y ecuanimidad, que crecía con amor y sabiduría. Ahí, el hombre tomaba conciencia de su divinidad fundamental y obtenía bienaventuranza de esa conciencia. Pero ahora, deleitándose en dudosos planes y tortuosas tentativas, el hombre se transforma rápidamente en demonio. La mente es el conspirador que le acarrea esta desgracia. Si confía en la mente y sus vagabundeos y si ésta se somete a los sentidos y a sus caprichos, el hombre no puede escapar de la calamidad.

La mente incita al hombre a buscar la felicidad y a evitar la miseria, crea la distinción y frustra la actividad; empuja hacia adelante y hacia atrás, llevándolo de un lado a otro, durante toda su vida. La idea de felicidad, que frecuentemente es sólo otra forma de comodidad, sólo surge en la mente y se concretiza como objetos formados por las manos y el cerebro del hombre, como el aeroplano, el radio y la bomba que devasta y deleita la mente llena de odio. Ideas, deseos, anhelos, se concretizan, y así, el mundo es sólo un producto de la mente. De hecho, el universo es en sí mismo la manifestación de la mente divina, que así lo quiso; Ekoham bahusyam (¡Yo soy uno, me convertiré en muchos!). Y el universo surgió en la mente de Dios, brotó y se expandió allí, y desde entonces la mente llegó a ser potente y satura todo. Para cada uno de ustedes, es la mente la que colorea al mundo. Si es pura, el universo es agradable; si es sucia, el universo está lleno de peligro. Los sabios de Bharat nos legaron una serie de ejercicios y disciplinas, con el propósito de purificar la mente para que se alejara de los sentidos y se encaminara al intelecto. Están incluidos en el camino más amplio de la meditación.

De acuerdo con muchos exponentes, meditar es estar en determinada posición por algunos minutos, controlar la respiración y fijar la atención en sólo una imagen o ideal excluyendo todo lo demás.

Durante esto, la gente siente una especie de exaltación, experimenta alegría y paz; pero cuando este periodo termina, reinciden en la cotidiana rutina de escándalo, envidia, antagonismo y temor. Así, la meditación se ha puesto de moda, se ha convertido en capricho, rutina, pasatiempo, droga o tónico, en lugar del verdadero sustento del espíritu.

La meditación no debe hacerse sólo a determinadas horas del día; debe ser un proceso continuo, que llene la personalidad de dulzura divina. La mente debe desechar toda amargura y llenarse con el néctar del amor universal. El amor les debe revelar que el individuo es solamente Deva (dios) vestido con ese traje. Ustedes tampoco son la vestimenta que han venido usando, sino lo eterno sin cuerpo, lo Divino. Los límites de tiempo y espacio que lo: hacen afirmar que han nacido en determinado año y que el lugar en donde nacieron es un punto en el mapa, son también artificiales, temporales e incidentales; no son fundamentales.

Los deseos que la mente genera sin cesar son como dígitos sumados al infinito y que cada vez aumentan más la cuenta. Cuando ustedes están en el torbellino del deseo, no se pueden convertir en Rama. El estudio de las escrituras sagradas, el consejo de los santos, la compañía de los sabios, son estériles si ustedes no los transforman en conciencia y bienaventuranza. Vacíen la mente en el molde de Dios, su gloria, su majestuosidad, su belleza. De ser un grillete que encadena, la mente se convierte en un instrumento de liberación.

Cuando vienen a mí llenos de deseos, suplicando por regalos y deseos materiales, se enfrentan al riesgo de perder la fe y sus amarras, ya que esa fe es frágil. Desarrollen el amor que no espera nada a cambio, construyan la fe sobre esas bases. Así se salvarán de la dualidad de entusiasmo y desesperación. El camino del amor no conoce altas y bajas, es suave y plano, firme y seguro, los conduce al trono del Rey de Reyes, instalado en su corazón. Nada puede demorar su viaje u oponer obstáculos.

¿Deseos? ¿Cuál es su naturaleza? Cuando un gato mata a su lorito, se enfurecen; cuando mata un ratón, se complacen. Aunque el comportamiento del gato es el mismo, desaprueban uno y se complacen con otro, como resultado de sus apegos. Los deseos son determinados por prejuicios y caprichos personales. También satisfacen cuando se realizan y, a menudo, son necesidades momentáneas y anhelos de satisfacción inmediata. Después de haber comido, los alimentos se vuelven indeseables si no es que hasta repugnantes; una vez satisfecho, el objeto del deseo se vuelve indeseable. La mente tiene dos actitudes: la de comunidad y la de unidad. Llevados por la idea de comunidad, se unen a unos y se alejan de otros. Esta actitud no puede ganar la gracia del Uno. Aquel que ve la unidad, gana la gracia y una chispa de ésta destruye el incendio que causa la fama y la culpa, la alegría y la tristeza que el mundo acumula en la cabeza. No se preocupen por tribulaciones

y bagatelas temporales. No exageren los inconvenientes que les causan; sobrellévenlos con valor y una sonrisa. Anhelen el más alto ideal, cacen al tigre real, no a la sucia zorra. Aunque fallen en atrapar al tigre, hay grandeza en la persecución. En el caso de la zorra, ¿qué mérito hay en traer su cadáver a casa? ¿Por qué ser tan considerados con el cuerpo, demasiado interesados en la salud, tan preocupados por las posesiones materiales? Preocúpense por adquirir como sustento la encarnación de la verdad, ansíen ganar el estado de inmortalidad, luchen por la verdad eterna, aunque la victoria sea distante y difícil.

En todas partes tienen la invitación y la oportunidad para conocer esa verdad. El camino hacia la gloria está abierto en todas partes. Abran sus ojos y sean testigos de su compasión, su grandiosidad, su belleza, dispersas ante ustedes; sentados en meditación por tres horas, no serán capaces de concentrarse en estos atributos ni por tres segundos. Lo que obtienen es dolor de espalda y tienen que cambiar de postura una docena de veces en una hora. Pero ante ustedes, arriba de ustedes, en el cielo, bajo sus pies, la creación del Todopoderoso los invita a adorar su obra.

¿Por qué gastar tanto tiempo tratando de lograr el control de la mente? Practiquen otro sadhana; el sadhana de apreciar lo divino a su alrededor. Crean que el Alma dentro de ustedes es la misma Alma que activa a todo el mundo haciéndolo vivir y amar, gemir y pedir. La meditación no es un asunto de responsabilidad limitada; no hay límites para participar en ella; es un esfuerzo de tiempo completo. Dedíquense por completo a ella, y obtendrán una buena cosecha a cambio. Tomarán conciencia de que son un templo de Dios, que sus extremidades son recipientes sagrados, dedicados al servicio; que sus actos son los frutos, sus pensamientos, las flores, sus palabras, música con que la adoración se consuma en cada momento. Ofrezcense como el corazón de fe. Entonces, no importa con quién tengan contacto, brillará ante ustedes como Dios mismo.

Las palabras social, cultural, espiritual, moral, indican sólo facetas de esta visión. Servicio o conciencia social no es más que la expresión de la Omnipresencia Divina en todos los miembros de la comunidad humana. ¿Qué es cultura sino el cultivo de la mente para obtener la cosecha? El espíritu, cuando florece, encuentra espíritus similares en todas partes. Y para la moralidad, su más elevada expresión es la verdad, y la verdad es unidad.

Cuando ustedes hablan, ven o piensan, ¿son los órganos lengua, ojos, cerebro los que hablan, miran y juzgan y deciden? Es la Inteligencia única, el Uno que, como una corriente subterránea, trabaja en y a través de todos los hombres y cosas: Dios. Cuando están ustedes inmersos en el canto devocional, noten que es el Uno el que los está impulsando. Su lengua pronuncia las palabras en el tono establecido, sus palmas marcan el ritmo, lento o rápido, su cabeza se balancea al unísono de los sentimientos que el corazón expresa, su mente rebosa

bienaventuranza ante la magnificencia de las imágenes que la canción evoca. Así también, un danzante une armonía y melodía en cada gesto y movimiento de músculos y extremidades, pero todos los actos se originan en una fuente común, Dios, quien reside en el corazón como su regente. Cuando él es ignorado, olvidado o negado, no hay alegría para ustedes ni para otros a través de ustedes; son ustedes tamásicos, indolentes, necios; o rajásicos, pasionales, fanáticos, pero no sátvicos, puros, equilibrados, serenos.

Dios es todo; es todas las formas, todos los nombres; no hay un lugar donde no esté ni un momento en que no sea. Hasta el diablo indica en su nombre su afinidad, pues comparte una sílaba con el Nombre Divino. El trueno es el mensaje de Dios; la lluvia es su gracia. No dejen pasar ni un segundo sin estar conscientes de su presencia; no dejen pasar ni un acontecimiento sin recordar que Él es el artífice. Ustedes tienen una estatua o un retrato en el cuarto que reservan en su casa para Dios, encienden una lámpara delante de Él y dicen: "Encendí el fuego". Pero, ¿fueron realmente ustedes? ¿Quién proporciona el aceite, la mecha, la lámpara y la propiedad de que todos juntos produzcan una llama? ¿Quién los mueve a ustedes a reverenciar la imagen de ese modo? ¿Quién puso la lámpara, encendió el fuego y se postró delante de la imagen? Dios; todo lo hizo Dios, Dios. No hay nada más, ninguna otra cosa para el hombre que conoce y siente.

Esta mañana, cuando lo llamé y le di la oportunidad de hablarme, alguien me dijo: "Baba, el mundo está olvidando rápidamente la fuerza del Nombre de Dios. La gente no lo tiene en la lengua, no se sustenta en su dulzura y santidad. Bendíceme y bendice el plan que tengo para hacer que siempre estén conscientes del tesoro que se están perdiendo. Me propongo imprimir carteles, en colores brillantes, con el nombre de Rama y pegarlos en todas las paredes disponibles, columnas y puntos estratégicos para que el ojo pueda advertir y despertar a la mente del hombre". Le dije que sus carteles serían opacados por los anuncios de películas obscenas y que pronto tendrían tachaduras y rayones de odio. "No vale la pena, le dije. Pega el cartel en tu corazón", le aconsejé. Refórmense, vivan en la conciencia de Rama y el mensaje del dharma que él vivió durante su existencia humana. Ésa es suficiente propaganda, suficiente sugerencia. Es lo mejor que pueden hacer para promover la lealtad al Nombre, le dije. Así, la gente sabrá cómo los ha transformado a ustedes en individuos más alegres y pacíficos, y se preguntará qué lo hizo posible. Si se dan cuenta cómo, empezarán a reverenciar el Nombre como lo hacen ustedes. No se atenen a símbolos de piedra o metal, elévense a etapas más altas de realización. No se enreden en rituales y ceremonias.

Cuando salgo de Prashanti Nilayam, rompen cocos enfrente del auto y hacen Arathi (ofrenda del fuego), algunos colocan flores a mis pies o se postran ante mí, se golpean las mejillas o se arrodillan tirándose las orejas con ambas manos en actitud de arrepentimiento y

penitencia. La mayoría son formalidades hipócritas y gesticulaciones huecas. Sean sinceros, tengan genuino arrepentimiento en el corazón y no repitan los errores. Desde luego, el verme y tocarme tienen sus consecuencias espirituales, pero deben ser otorgados por mí, no hechos cuando yo no les doy la bienvenida. Ahora se apresuran para tener la oportunidad de tocar mis pies, pero es para satisfacción de su ego, porque otros no lo pueden hacer.

El ego juega todo tipo de trucos con el objeto de obtener placer profano. Durante la construcción del puente hacia Lanka para que el ejército pudiera pasar, Hanumán lanzó una piedra al mar, como parte del puente, y ésta flotó; Rama lanzó otra y se hundió; el ego de Hanumán naturalmente quedó halagado, y se rió sarcásticamente en el mismo momento en que la piedra se hundió. Y la piedra que Rama lanzó se levantó del fondo del mar y flotó. El ego de Hanumán fue reducido a la nada. Ése fue el propósito por el que Rama deseó que su piedra se hundiera.

Anhelen llenar su corazón de El, no de ustedes; sus anhelos se calentarán tanto que se llamarán tapas (calor). ¡Conviértanse en intenso calor! Ahora son sólo tibios anhelos, una actividad superficial. Examinen cuánto han llenado su corazón con El. Midan cuán alto han llegado con la vara de la virtud, serenidad, fortaleza y ecuanimidad. Actualmente se convierten en presa fácil de la lujuria, ira, maldad, envidia y el resto de esa horda de mal, ya que la atmósfera de su corazón está contaminada con los humos del ego. El conocimiento derivado a través de la mente utilizando los sentidos, siempre es incompleto, confuso, pero el conocimiento que es adquirido por medio del intelecto iluminado por el Alma, es liberador y revelador de la verdad. El primero se llama manojñana y el segundo, Atmajñana.

Manojñana indica que ustedes son distintos de otros, que Dios está en Kailasa, Tirupati, Kasi o Prashanti Nilayam, que el Dios de Kailasa, Kasi o Prashanti Nilayam es diferente. Pero nombres, formas y templos son sólo la etapa de jardín de niños.

Ustedes dibujan en el pizarrón una cabeza, una red o una ola y abajo escriben las palabras cabeza, red u ola para que los niños aprendan las letras más rápido al pronunciar el nombre del objeto que las palabras representan. Una vez que se aprenden las palabras, se puede prescindir de los dibujos. El kshara (dibujo temporal) se puede eliminar cuando se aprende Akshara (las letras permanentes). El dibujo es sólo un auxiliar. Lo pasajero es sólo una representación de la verdad que refleja.

Kshara puede ser borrado del pizarrón; en cambio, Akshara queda fijo en la mente. La estructura de ladrillo y cemento donde se ha puesto a Dios, puede ser eliminada del pizarrón de la mente una vez que se ha experimentado la presencia de Dios. Cuando ustedes han cambiado su cuarto de oración en su casa, no significa que también Dios ha cambiado de una habitación a otra, que Él ya no está donde

estaba. Él no es un mueble que puedan cambiar de aquí para allá. Él está aquí, allá, en todas partes, adentro, afuera, arriba, abajo, alrededor. Alojén todas las formas de Dios en su corazón, no excluyan unas y den la bienvenida a otras; toleren a aquellos que lo adoran en otra forma y con otro nombre y lo aclaman en otro lenguaje.

Una vez hubo un fuerte aguacero en un poblado. Un monje solitario fue tomado por sorpresa y corrió a buscar dónde protegerse de la fuerte lluvia y del viento frío. Encontró un pedazo de piso seco en la terraza de una casa en la que los dueños dormían a puerta cerrada. Siendo un yogui libre de preocupaciones, rápidamente se durmió y se perdió en sí mismo. Muy pronto, otro desamparado que también buscaba refugio, llegó a la terraza y entró a ella. El yogui despertó, y encontrando a otro que necesitaba el espacio, se levantó y le dijo: "Si nos sentamos, hay suficiente espacio para los dos, acércate y sentémonos para pasar la noche". A los pocos minutos, otro desesperado hombre llegó y tuvo que ser acomodado. Los dos que ya estaban allí tuvieron que acordar que había suficiente lugar para los tres, siempre y cuando quedaran de pie, y así, los tres decidieron esperar de pie el amanecer. Ése es el espíritu de tolerancia hacia sus hermanos en desgracia que tiene que ser cultivado por los hijos de Dios. Dios es amor, así es que ustedes deben llegar a ser amor para que se puedan fundir en él. Él es belleza, así que sean belleza; entonces podrán ser uno con él. Él es compasión, sean compasivos. El agua se mezcla fácilmente con el agua, no con el aceite. El aceite sólo se mezcla con el aceite.

Dios es dulzura, sus palabras son dulces, su mirada es dulce, su sonido es dulce, Él es más dulce que la dulzura misma. Pero cuando su lengua se llena de maldad, Él será amargo. Curen la maldad cultivando el amor hacia todos. No hay necesidad de refugiarse en el bosque o en la soledad. No pueden evadir la actividad, tienen que vivir de acuerdo con la línea de vida que llevan, no pueden llevar una vida de renunciación por la euforia del momento, se requieren años de preparación.

Una vez, un monje vio a Arjuna caminando despreocupadamente por el bosque, buscando algo. El monje le preguntó por qué lo hacía, y Arjuna le contestó: "Estoy buscando raíces y tubérculos comestibles, ya que mi hermano tiene la certeza de ser invitado a una partida de dados tan pronto como termine su exilio, y como está seguro de apostarnos una vez más y perder, estamos destinados a otro largo periodo en el bosque; así que mejor me voy acostumbrando a la comida escasa y santamente sátrica". Entonces el monje le dijo: "No, tú eres un guerrero, nacido y criado para combatir el mal, ¿cómo puedes desechar toda esa tendencia en la vida de la dedicación? ¿Por qué llevar una vida de renunciante para descubrir que tu verdadero corazón es Madhava? Es Dios quien te mueve, quien te previene, quien te dirige. Un minuto de meditación debe convencerte de esta verdad".

Sepan que no son sino instrumentos, ¿están preparados? Todo es su voluntad, su plan. Sathatham yoginah (siempre yoguis). Sean pacientes, serenos, inafectados por la buena o mala fortuna, ya que sólo son una marioneta que se mueve y se contorsiona de acuerdo con los movimientos de las cuerdas que él efectúa. Sean complacientes en las palabras y en los modales, no profieran injurias o insultos contra otros ni se dejen afectar por la adversidad o por la crítica. Alégrense de que todos y todo es ordenado por Dios. Es su juego, su pasatiempo. Muéstrense dispuestos a dar consuelo y valor, ansíen ser útiles. Esperen la oportunidad; atrapen la oportunidad de expandirse a través de la compasión, para ensanchar el horizonte de amor mediante la comprensión y la oración. No permanezcan distantes diciendo: "Mi Dios es diferente al tuyo", o "Mi Dios es opuesto al tuyo". Esto nunca es así. Paramatma, el nombre de Dios, no significa un Dios extraño sino un Dios supremo. ¿Quién puede garantizar lo correcto de la fotografía que ahora adoran como Rama o Krishna? El poeta escribió y el pintor delineó, pero ambos se basaron en su imaginación y no en la verdadera visión de un hecho. Un pastor escuchó el discurso de un brahmín acerca de Dios que lo describía como un ser azul oscuro con forma humana, montado sobre un águila blanca. El pastor hizo oración por muchos días, sin probar alimento ni bebida, para que Dios descendiera a su tienda y compartiera con él su alimento. Finalmente, al décimo día, cuando amenazó con matarse (ya que estaba muy desesperado), Dios vino en la forma de un anciano y le pidió alimento. El anciano declaró que él era Dios, pero el pastor no aceptaba esa imagen. No veía la forma azul oscura ni el águila blanca. Se negaba a compartir su alimento con él a no ser que el brahmín certificara que el visitante era realmente Dios. Llevaron al brahmín, pero, ¿qué podía decir él? Sólo había explicado los libros escritos por gente igualmente ciega y con imágenes pintadas por artistas igualmente imaginativos. ¿Quién puede establecer los límites de la libertad de Dios para asumir cualquier forma que Él elija o la forma que a sus devotos les guste? Para el pastor, Dios era válido, vital y muy cercano; para el brahmín que explicaba los libros, era un misterio, una posibilidad distante y una imagen fantasmiosa.

Convénzanse de que Dios puede aparecer en cualquier forma, y lo hará, ya que todas las formas son de Él. No se nieguen a reconocer a la Divinidad en la forma que no les guste o no acepten. Puede aparecer como un zorro o un perro, o como un mendigo... Cuando llamen a Dios, no importa en qué forma aparezca, trátenga como a Dios. Totapuri enseñó a Ramakrishna que la madre Kali era Visvaswarupini, la forma omnímoda de la energía sin forma que llena el universo, y no la imagen de ocho brazos que es adorada en el templo de Dakshinesvar, la forma que aparecía entre sus cejas cuando él trataba de sumergirse en sí mismo y descubrir la unidad detrás de todos, la manifestación múltiple. Ella era el Uno sin segundo, sin nombre, forma o cuerpo, sexo o edad;

más allá del espacio, de lo causal. Ella era todas las formas y, por lo tanto, sin forma, ella era todos los atributos y, por lo tanto, más allá de los que posee. Ella era Saguna así como Nirguna, siendo el Nirguna la base sobre la que Saguna fue concebido. Dividimos el Uno en dos, y jugamos el juego de la dualidad, ubicando una parte como la que da y la otra como la que recibe, una como la que ve y la otra como lo visto, una como sujeto y la otra como objeto. Decimos: todo es Brahman (Sarvam Brahma Mayam), como si hubiera un todo identificable con algo más, llamado Brahman. Sarvamy Brahman son Uno, no dos. Por eso decimos advaita, no dos, en lugar de la apariencia de dos. En el sueño profundo, son uno consigo mismos, aunque en ese tiempo no tienen conciencia (chit) ni experimentan bienaventuranza (ananda). El darse cuenta de que no son dos sino Uno, les otorgará la conciencia y la bienaventuranza.

Para ganar la conciencia de la no dualidad, el único camino es el camino del amor. Prema (amor) significa seva (servicio), que significa sadhana, que es expansión, el alcanzar el mismo horizonte de ser y llegar a ser, hasta que todo es Ser. El amor debe crecer en cada momento de sadhana, debe endulzar cada palabra, acto y pensamiento. Surjan de la meditación como personas llenas de amor, salgan de bhajans (cantos devocionales) con una mayor medida de amor, regresen de nagarasankirtan con la más firme convicción de que todo está lleno de la misma Divinidad que está detrás de todas sus actividades. Encuentro que todos éstos actualmente han llegado a ser simples procedimientos rutinarios, horarios, asistencias y reportes. El júbilo, la exaltación y el entusiasmo están ausentes. Los cantos comienzan como un gemido, no tienen fuerza ni alegría. La canción "Oh Bhagavan" es muy débil y poco vibrante para comenzar los bhajans. No ponen nada de espíritu en ella y así suena hueca al oído. No empiecen con ella a partir del día de hoy; en su lugar, comiencen con una vigorosa canción a Ganesha.

También incluyan el canto del Arathi por la mañana y por la tarde, el Jai Jagadish Haré, y olviden el Pavana Purusha, que es una canción kannada muy mutilada, que ha perdido gran parte de su significado y atractivo como resultado de las múltiples enmiendas hechas por la influencia de otras lenguas. Cuando cantan sin la emoción del éxtasis no obtengo ninguna alegría, tampoco el Yo, que reside en cada uno de ustedes, la obtiene.

Los bhajans deben proporcionar bondad, amor, éxtasis; deben limpiar la atmósfera contaminada e invitar a todos a compartir la alegría y la paz. El nagarasankirtan debe ser inspirador, irradiando devoción y amor. La bienaventuranza que me proporcionan los bhajans no la obtengo de ninguna otra fuente. Ésa es la razón por la que hago énfasis en esos puntos. Sean sinceros, sientan en sus corazones lo que está cantando su voz. La modulación se expresará a través del ritmo y la melodía que desee. No necesitan preocuparse porque éstos sean

perfectos. Cuando Rama los incita a cantar, el ritmo y la melodía no pueden ser incorrectos. Rama es la letra, Rama es la inspiración y la palabra, Rama es el pensamiento, Rama es el estilo, Rama es la composición. Entonces, ¿cómo puede haber lugar para el error?

Llenen cada momento con energía, entusiasmo y esfuerzo. Las epopeyas les enseñan cómo triunfar en esto. El Mahabharata describe cómo, cuando cada uno de los cien Kauravas murió, el hermano mayor, Duryodhana, fue retado por Bhima a enfrentarse en duelo, y cuando por fin aquél cayó al piso, Bhima pateó su cabeza para injurarlo además de haberlo herido. El orgullo de Duryodhana fue herido, un guerrero como él no podía recibir tal ofensa. Él replicaba aun cuando estaba muriendo: "No exaltes el hecho de que has hecho un gran acto heroico pisoteando mi cabeza. En unos segundos, los perros y los buitres estarán haciendo lo mismo. No es necesario que un héroe ponga su pie en un hombre moribundo. ¡Cobarde, no te atreverías a hacer esto si me fuera posible defenderme!" Ese tipo de conciencia de las propias potencialidades y la rápida respuesta a todos los hechos debe estar presente en ustedes también. El heroísmo brotó de sus labios aun en los últimos minutos, cuando estaba muriendo.

Hoy es el primer día del mes de Sravan. Sravan es un mes en el que los estudios védicos se consideran muy fructíferos, ya que los Vedas son sruti (lo escuchado), que llega al hombre a través de sravana (el escuchar al gurú). Sravana es el primer escalón del progreso espiritual. Así, es un buen día para iniciar el estudio y práctica espirituales. Sravana conduce finalmente al Atmanivedana, el ir de lo individual a lo universal. Les otorgo mi bendición para que puedan alcanzar esa meta.

Prashanti Nilayam 23 VII 71

10. VIVAN EN AMOR

A TREINTA DÍAS DE LA inauguración de la escuela superior de mujeres en esta ciudad, estoy muy contento de poner la primera piedra de los cimientos de este salón de actos llamado Kalyana Mantap. La alegría y el sufrimiento llegan al hombre muy frecuentemente sin aviso; Anantapur ha tenido sorpresivamente su escuela superior y este salón de actos. Ésta es, en verdad, una gran fortuna. La mente decide y forma cosas de acuerdo con la decisión. Manipula los objetos externos hasta que el propósito deseado se concreta. Cuando las decisiones son buenas, los resultados son buenos; cuando son malas, el resultado es malo. Cuando el amor es la palanca que opera la mente, sólo puede resultar algo bueno. Por eso, siempre enfatizo el papel que desempeña el amor.

Vivan en amor, el amor es vida. Sin amar o ser amado, ningún ser puede existir en esta Tierra. El amor sustenta, el amor fortalece, el amor es el impulso detrás de toda aventura, todo sacrificio, todo éxito.

He venido para restaurar el amor entre la humanidad, a purificarla de la estrechez y de las actitudes restrictivas. Ésa es la principal tarea en el renacimiento del dharma. No es suficiente hablar de la suprema importancia del amor en la tarea de la rehabilitación humana. Uno debe poner el ejemplo con la práctica. Este salón es símbolo de ese amor, que resulta en alegría para esta ciudad. Cuando las palabras, actos y pensamientos emanan de corazones llenos de amor puro e inmaculado como es el amor de Dios y por el hombre como imagen de Dios, todos los que estén en contacto con ustedes sentirán la exaltación del espíritu. Si ustedes aman su Alma y no su cuerpo, se darán cuenta de que la misma Alma es el centro de todos los seres así como de ustedes mismos. Ésta es la verdadera realización del ser. Ésta es la verdad, es decir, un hecho del que uno no se puede desviar ni puede negar durante el paso del tiempo.

Alguien acaba de mencionar que los resultados de los exámenes llevados a cabo en la universidad son halagadores, ya que más del setenta por ciento de los estudiantes de la escuela superior de Anantapur que los presentaron, obtuvieron buenos resultados. Está bien, pero lo que me alegraría es otra cosa; aspiro al cien por ciento de éxito en los exámenes que forjen el carácter, la virtud, la dulzura de palabra y comportamiento, la reverencia hacia las personas mayores y la cultura de su tierra. Deseo que los alumnos de esta escuela vivan tan llenos de amor, que las casas donde nacieron y crecieron y las casas a las que entren en matrimonio, y los hogares que ellos mismos establezcan, sean felices gracias a ellos. Ninguno debe sentirse deshonrado por su comportamiento. Todos deben brillar como espléndidos ejemplos de alegría y contento, devoción y dedicación.

Anantapur 1 VIII 71

11. RASO VAS SAH

ES UNA GRAN PENA que en esta tierra que descubrió la divinidad del hombre y los medios por los cuales él puede recuperar la divinidad, que tiene una continua corriente de santos y sabios que recuerdan al hombre su importante función como peregrino hacia Dios, los hombres hayan permitido que la enseñanza decline y la práctica se debilite. Los corazones saturados de dulce sabiduría se han convertido en cálices de veneno, el odio los ha endurecido, la envidia los ha vuelto

filosos y el orgullo los ha contaminado. Una vez más el hombre ha de tomar conciencia de la fuente de alegría que tiene dentro de sí, para que pueda vivir feliz y sin agitaciones ni ansiedad. Los ideales humanos han degenerado tanto que el hombre se ha vuelto incapaz de apreciar la belleza, la sabiduría y el poder de los avatares. No anhelan la intuitiva experiencia de la gloria y majestad de la que ellos mismos son parte. No se pierden en la corriente de gozo que fluye de la contemplación del ilimitado y eterno poder que es Dios.

Este día que ustedes están celebrando el nacimiento de Krishna podría usarse en mejor forma para dedicar de nuevo sus vidas ala adquisición de tal gozo. Krishna tiene tres significados distintos: 1) Karsh es la raíz de la que proviene el nombre; significa: aquel que atrae. Krishna atrae corazones hacia él por medio de sus pasatiempos, sus victorias milagrosas sobre las fuerzas del mal, su encantadora conversación, sabiduría y belleza personal. 2) La palabra también se relaciona con la raíz krish, que significa cultivar, como un campo para que crezca la cosecha. La palabra significa: el que quita la maleza del corazón del hombre y siembra las semillas de la fe, el valor y la alegría. 3) Está relacionado con la raíz krish con el significado de algo arriba, más allá de los tres atributos y de las tres eras, y na, que significa Ser, Conciencia y Bienaventuranza. Los juegos de Krishna por medio de los cuales él atrae el amor de la humanidad y cultiva y cosecha el gozo en los corazones de sus devotos y los hace conscientes de su ser, conciencia y bienaventuranza, están descritos en el Bhagavata.

El doctor Balas ubrahmanyam acaba de decir que si ustedes siguen mis direcciones, es tan bueno como poner el Gita en práctica. Arun Kumar Dutt dijo que ustedes son muy afortunados porque han visto muchas manifestaciones de mi poder, pero éstas no son por exhibicionismo ni para atraer seguidores. Se manifiesta sólo cuando así se requiere por ejercicio de la voluntad, en forma natural, espontáneamente, como cualquier otro acto físico. Yo soy la verdad de la verdad, guío hacia la verdad, manifiesto la verdad y cuando el hombre realiza la verdad, me realiza a mí.

Raso Vai Sah: Él es dulzura. Por lo tanto, el universo, que es su creación, no puede ser sino dulzura para aquellos que lo j reconocen como su obra. El universo tiene que ser usado para instruir en la gloria y el poder de Dios, para que ustedes lo puedan buscar y alcanzar. Hay cuatro etapas en el viaje hacia esta meta, cada una se llama un loka, una región que se alcanza. La primera es Avidyaloka, la región de la ignorancia e ilusión, de donde parten, incitados por las cadenas de la pena y el dolor que los afligen. La segunda es Vidyaloka, de donde penetran a Vijñanamayakosha, el plano intelectual, y son capaces de distinguir entre lo verdadero y lo falso, entre la semilla y la cáscara. La tercera es Anandaloka, en donde están inmersos en la bienaventuranza, vislumbrando la fuente eterna de poder y paz. Finalmente está el

Goloka, donde reina Gopala y todos los gos (chispas de lo Divino, olas del océano de amor) son uno en éxtasis y luminosidad.

A menos que tengan amor, no pueden decir que tienen parentesco con los demás devotos de Dios. La mera exactitud al realizar los rituales, la adoración pomposa o la ruidosa aclamación, no les dan derecho a entrar por los portales de Goloka. Son como chatarra y basura ante el tesoro del amor. El amor es el puente que ayuda a pasar del nacimiento a la inmortalidad, de la muerte al no nacer más. Cuando ustedes se elevan del nivel del jiva (individuo) al nivel de Deva (Dios), es decir, se elevan de lo humano a lo divino, entonces no hay más nacimientos ni muerte. La liberación se lleva a cabo cuando su amor por todos los seres es tan intenso que toman conciencia del Uno. Empapen su corazón de amor, sus actos de rectitud y sus emociones de compasión; entonces llegarán a Dios más pronto.

Actualmente, la mayoría de la gente está muy cerca del templo pero muy lejos de Dios, porque al manipular los miembros, las emociones, los impulsos y las actividades de adoración no hay un sentimiento genuino. Ustedes dicen que están dedicados a Krishna, pero realmente la dedicación que la mente lleva a cabo es trishna (deseo), o puede ser dedicación a la esposa o a los hijos. Muy raras ocasiones es a Krishna. Dios está en todas partes todo el tiempo, Él ejecuta todo, hasta la hazaña menor de asumir la forma humana y crecer entre los hombres como uno de ellos en su medio, con el objeto de guiarlos por el camino de la verdad. Le da al hombre la oportunidad de saborear su dulzura y visualizar su gloria. Él actúa a pesar de que no tiene necesidad ni obligación de hacerlo, para que el hombre pueda ser guiado a hacer lo mismo.

El sabio Vyasa pasaba cuando Krishna estaba bañando los caballos del carro de Arjuna en las aguas del Yamuna; derramó una lágrima al contemplar la labor que el Señor se había impuesto con el objeto de guiar al hombre hacia la rectitud. Krishna tomó las funciones de sirviente de Arjuna para que el hombre supiera cómo servir y de ahí elevarse a la supremacía. Krishna fue servidor de vacas y terneras. Cuando era niño, su madre le sugirió que usara zapatos para que protegiera sus pies de loto de las espinas que pudieran herirlos, pero Krishna le contestó lo siguiente: "A diario voy detrás de las vacas y terneras a los distantes pastos para cuidarlas, soy su sirviente. ¿Cómo puede un sirviente usar zapatos ante sus amos cuando ellos no los usan?"

El ganado era muy leal y amoroso con Krishna por su íntima relación. Cuando Krishna fue invitado por Kamsa a Mathura y Akrura, el mensajero, lo llevó en su carreta de Mathura al centro de la ciudad, las vacas y las juguetonas terneras derramaron lágrimas a la hora de la separación. Las bestias tenían un verdadero y sincero deseo por Krishna. Solamente el hombre se ha apartado hacia el salvajismo de la maldad infestada de egoísmo; todos los demás animales van por el

camino que se les ha asignado. Dios toma forma humana para llenar al hombre de gratitud y gozo; el hombre ve el poder, la belleza y la sabiduría de Dios, Sathyam Shivam Sundaram, y la visión le causa una torturante sed de verdad, belleza y bondad. Krishna trató con el mundo como con una cítara, tocando las cuerdas de su corazón para producir la melodía de amistad, heroísmo, amor, afecto, compasión y convicción. Pero de éstas, las emociones del amor y la compasión eran especialmente suyas. Su aliento era amor, su comportamiento era compasión. Adórenlo poniendo una guirnalda de lágrimas alrededor de su cuello; lavando sus pies con lágrimas, rebosando de dicha en la contemplación de su amor. Esa adoración los dotará de la sabiduría que los sabios buscan y que los libros exaltan.

Crezcan en amor, meditando en la encarnación de amor llamada Krishna. Cuando el corazón no se ha ablandado ni derretido ante el grito de angustia, el espasmo del dolor, el gemido del hambre, cuando la fuente de amor está bloqueada por el oropel del orgullo, Krishna tocará la flauta a su oído. Podrán ser amos en el servicio a Krishna, pero sin la llave del amor no podrán entrar en el Goloka donde reside. Podrán estar en Prashanti Nilayam por años, proclamando que han estado con Swami y cerca de él, pero sin cultivar el amor expresado en servicio, no podrán conocerme.

Había una vez un estudiante que estaba orgulloso de sus antepasados y de su maestro, quienes habían sido y eran grandes pandits reconocidos en todo el reino. Su preceptor le preguntó un día si podría contestar a cualquier pregunta que le hiciera. El muchacho se sintió herido ante el cuestionamiento y replicó: "¿Por qué lo dudas? Pregunta, y te responderé. Yo vengo de una familia de sacerdotes y mi padre es un celebrado sabio. He aprendido de ti durante años, ¿no conoceré entonces la respuesta a cualquier pregunta que me puedas hacer?" El maestro le preguntó: "¿Cuál es el significado de la palabra lavana?" El alumno rió y dijo: "Oh, me sorprendes con esta absurda pregunta. ¿Piensas que no lo sé? Lavana significa estiércol". Bien; ésta palabra se usa diariamente en todas las casas y todos saben que quiere decir sal común. Ni eso había aprendido el arrogante discípulo.

Si no aclaran su visión por medio del amor, nunca verán la Verdad.

El amor los ayuda a ver a Dios en todos y a todos como a Dios. El universo no es falso, no es una trampa, es el esplendor de Dios, su reflejo. Se reflejó y se manifestó en el universo que es su propia sustancia manifestada como multiplicidad, como energía o materia latente o potente. Cuando la actividad está de acuerdo con la conciencia, se elimina el velo de niebla y oscuridad y el dharma desciende y el avatar aparece entre los hombres.

La gente me dice que la humanidad está al borde de la destrucción y que las fuerzas de la hipocresía y el odio prevalecen en todos los continentes, y que la ansiedad y el temor están al acecho en

las calles de cada ciudad y población del mundo. No hay necesidad de decírmelo, ya que precisamente he venido por esta razón. Cuando el mundo está al borde del caos, el avatar viene a calmar la tormenta que desgarrar los corazones de los hombres. La paz suprema, la calma de las tribulaciones se establecerá muy pronto, las malignas desviaciones del sendero divino serán corregidas. El dharma será revivido y revitalizado en cada comunidad humana.

Ustedes celebran el cumpleaños de Krishna, de Rama y de Sal, pero ellos no tienen nacimiento ni edad, aparecen y desaparecen como el sol que sale y se pone, debido a que ustedes giran y dan vueltas; ellos permanecen estables y están siempre presentes. Esto sucede así para que ustedes se den cuenta de lo ilimitado y olviden el éxtasis de lo limitado en lo cual están atrapados. No se sientan satisfechos simplemente adorando estatuas y retratos y leyendo o recitando canciones de alabanza. Muévanse a la etapa superior de servicio y luego a la más elevada de bienaventuranza, la cual es Goloka. Conozcan su realidad y la realidad de todos los seres como les ha sido revelada; en ese preciso momento ustedes se convierten en Radha y puesto que Radha es Krishna y Krishna es Radha, entran y se funden en el principio de Krishna, la verdad divina. Quien adora a Krishna en forma ininterrumpida sin ningún otro pensamiento o sentimiento que lo perturbe, es Radha. Vean con ojos de amor, oigan con oídos de amor, trabajen con manos de amor, tengan pensamientos de amor, sientan amor en cada nervio, entonces el Dios del amor, Krishna, vendrá sobre la ola de amor y llenará su corazón con él mismo.

No lo encierren en una fotografía, no lo confinen a una estatua. Él es todas las formas; suyos son todos los nombres. Él es la realidad de todos los seres. Contágiense de locura por Él en vez de la locura del mundo. Alguien ha escrito una canción acerca de mí, que dice que yo curo la locura y causo la locura, que enjugo lágrimas y causo llanto. Sí, la locura por visualizar a Dios es preferible a la locura por riquezas y fama. Derramen lágrimas de felicidad, no de sufrimiento. Nazcan al amor que les traerá el amor de Dios. Yo no tengo mayor poder que ése. Podría cambiar la tierra en cielo o el cielo en tierra, pero ese poder no es nada comparado con el poder del amor que hace girar al mundo y que lo gobierna. Amen, no odien o dañen. Aun los mosquitos se enorgullecen de la capacidad de dañar y causar enfermedades, los insectos pueden hacer lo mismo, así que si ustedes se sienten orgullosos de la habilidad de dañar, sólo se están rebajando. Amen y sirvan, ése es el sadhana que mejor los recompensará.

Celebrar festivales como éste ha sido prescrito por los sabios, ya que estimulan a reflexionar sobre los fundamentos del progreso espiritual. Un árbol joven crece mejor y más rápido cuando la tierra alrededor de sus raíces se afloja de vez en cuando, para que el aire y el sol penetren la fuente de su fuerza y lo vitalicen. Los bendigo para que

tengan la constante contemplación del Señor y para que sus mentes prueben la dulzura de lo Divino sin interrupción.

Prashanti Nilayam 13 VIII 71

12. INCLÍNENSE Y SIRVAN

A LO LARGO DE TODO el país, se celebra hoy el festival Vinayaka Chathurti. También lo festejan personas que radican en el extranjero y que son fieles a su cultura. Los nombres: Vinayaka, Ganesha, Ganapati o Vighnesvara, se refieren al dios elefante, muy popular entre toda la población, y adorado como la primera deidad antes de realizar cualquier ceremonia, cualquier sacrificio o ritual, cualquier voto, ayuno o peregrinación.

Él es el señor de los Ganas o fuerzas divinas, tanto dentro como fuera del cuerpo humano. Él es el Señor que vence y elimina los obstáculos, sin importar su inminencia o eminencia. Esto, en realidad, significa que Ganapati es el Dios de la inteligencia.

Ganapati es el dios adorado en la tradición tántrica y también en diversos mantras védicos. Proverbialmente, el elefante es el más inteligente de todos los mamíferos, además de ser vegetariano, con lo cual se indica su naturaleza sátvica. Ganapati tiene la cabeza de elefante, pues ésta indica la inteligencia a través de la cual pueden ser vencidos todos los obstáculos en el sendero de la realización, tanto espiritual como secular. Existe un verso popular que se utiliza en muchas ocasiones cuando se invoca a Ganapati. En dicho verso se describen diversos atributos de esta deidad: Suklambaradharam, el que viste de blanco, es el primero, y es símbolo de pureza, pues arribara también significa el cielo, el akasha del corazón. Ganapati es puro, y su amor y compasión son universales. Vishnú es el segundo atributo y significa que él está presente en todo lugar, en todo momento. Saisivaranam es el tercero y quiere decir de la naturaleza del vibhuti, es decir, brillando con esplendor espiritual, con la majestad del triunfo, logros y potenciales espirituales, características a las que también se les llama vibhutis, pues en el Gita Krishna afirma: "Dondequiera que vean poder, gloria y majestad (vibhuti), sepan que son míos". Ganesha está bañado en su gloria divina, tal es el significado del atributo

Saisivamam. Chathurbhujá, de cuatro brazos, es la siguiente denominación; esto significa que aparte de las dos manos visibles, él tiene dos invisibles para dos usos divinos: 1) bendecir al devoto y 2) protegerlo del peligro. La última de las palabras que lo describen es Prasanavadanam: de aspecto brillante. Tal apariencia denota la calma interna, felicidad y ecuanimidad, gracia interna y misericordia, conciencia de fuerza y majestad.

Sin discernimiento no es posible utilizar provechosamente ninguna habilidad o fuerza. Por ejemplo, debemos saber cómo emplear el fuego o la corriente eléctrica y cuánto se puede hacer uso de ellos como instrumentos para nuestras necesidades. Los sentidos del hombre son similares al fuego, deben mantenerse bajo constante vigilancia y control.

Ninguna práctica de adoración puede tener éxito a menos que el corazón sea puro y los sentidos estén dominados. Ganesha es el dios que ayuda a vencer los obstáculos, pero los creará cuando los buenos esfuerzos son obstruidos por malas influencias y limpiará el camino para el aspirante sincero. Él es Prasanavadanam, de mirada benéfica, cuando ustedes le oran para buenos propósitos, mas no será tal cuando busquen su ayuda para planes perjudiciales. Él es Pranava swarupa, la personificación del sonido fundamental Om, de modo que él es lo auspicioso.

Cuando se adora a Dios pero se hiere al hombre, no puede haber nada auspicioso en esos hechos. El hombre es Dios en forma humana, él es la divinidad en dicha forma y con dicho nombre. Si se rechaza al anu, ¿cómo podrá lograrse ghana?, si se menosprecian los centavos, ¿cómo podrá ganarse la rupia? Todo inicia con un centavo, si se le suma otro resultan dos y agregando otros noventa y ocho sumarán ¡una rupia! El hombre es uno, comiencen a reverenciarlo; sólo de ese modo ganarán la gracia de Dios, que es invisible. Rechacen el centavo visible y perderán la rupia invisible.

El hombre pierde su calidad humana mediante actos que avergonzarían aun a las bestias. No desea revelar y manifestar su divinidad latente. Esto como error no es tan grave, como retroceder al nivel animal que es de donde procede. Si, en cambio, mantiene sus atributos y capacidades humanas, ese simple hecho merece reconocimiento. Se puede formular una larga lista de defectos y errores del hombre, pero el defecto básico de él es la codicia o deseo sin control, siempre deseando más, debido a las incesantes presiones de los sentidos. Ravana se destruyó, afligido por la codicia. Los mismos dioses eran sus caballeros, tal era la admiración que producían sus austeridades y tal la recompensa a su práctica espiritual. Pero no estaba satisfecho; las llamas de la lujuria se elevaron tan pronto como fueron alimentadas. Dritarashtra, el padre de los Kauravas, quedó fascinado por los planes codiciosos de sus hijos y por ello los perdió a

todos, no quedó ni uno vivo en el campo de batalla, a pesar de que eran cien.

Al moverse a través de la espesa selva llamada "vida en la tierra", en la densa oscuridad de la ignorancia (del lugar del que han venido y al que deben ir e incluso de su identidad verdadera) los asaltan seis bandoleros: la lujuria, la ira, la codicia, el apego, el egoísmo y el odio. Ustedes pueden vencerlos y salvarse sólo a través de la luz implantada por la sabiduría y esgrimiendo el arma de la devoción.

La luz de la sabiduría puede brillar intensamente sólo cuando el amor puro, el amor que no demanda ninguna recompensa, está firme en el corazón. Aquel que ama en busca de alguna recompensa, o desea ser amado a cambio, semeja a un peón que tiene el ojo puesto en las ganancias.

En realidad ustedes se aman a si mismos, pues están en todos. Soham: Él es yo. A quien sea que injurien, sufrirán ustedes, a quien sea que defrauden, se estarán defraudando a ustedes mismos. Me he enterado de que los catedráticos de las universidades sólo imparten clases ocho horas a la semana y no usan el resto de las horas para realizar alguna actividad benéfica. El servicio, la utilización del tiempo y las habilidades para el mejoramiento de la sociedad, ésa es la más alta forma de adoración que Dios premiará con su gracia. Ustedes logran verdadera experiencia de Sat Chit Ananda (Ser Conciencia Bienaventuranza) por medio del servicio, pues a través de éste, ustedes dominan el egoísmo y se convencen de la unidad que yace oculta en la creación. En las diversas unidades de la Organización Sathya Sai, todos, sin importar si son o no funcionarios, deben tener listas las espaldas e inclinarse para servir. El cuerpo debe santificarse por medio de la acción y la mente a través de la meditación. En todas las áreas del país los centros deben mantener en alto los ideales y practicarlos de modo que se vuelvan ejemplos inspiradores para la gente. Los bhajans deben ser una experiencia viva. No canten con un ojo puesto en el efecto que produce en los asistentes y otro en el efecto que produce en Dios. Permitan que su corazón añore a Dios, sólo así el tono y la melodía serán de inmediato placenteros y correctos. La sinceridad absorberá todos los errores en tono y melodía. No permitan que ningún vicio como el de la arrogancia penetre y se establezca en su corazón. El agua de un pozo se vuelve dañina tan sólo si una rana muerta flota en la superficie; un centenar de ranas vivas no envenenarán el agua, pero una muerta lo hará.

La vida debe vivirse a lo largo del canal trazado por los diques que aminoran la fuerza de las violentas corrientes y las dirigen hacia campos útiles. Na sreya niyamam vina (No hay progreso sin reglas ni

restricciones). Benditos aquellos que obedecen los preceptos, pues ellos serán recompensados.

Prashanti Nilayam 24 VIII 71

13. DÓNDE Y POR QUÉ

LA GLORIA DE BHARAT, que ha iluminado durante siglos los corazones de la humanidad, está esperando el surgimiento del movimiento Sai, a través de la presentación adecuada y aplicación práctica de ustedes, para tener un futuro aún más brillante en los años venideros. Como la chispa que produce el fuego, como el conductor de la máquina que arrastra una larga línea de vagones, como el diseñador y operador de un sistema de "alumbrado automático", Sai está aquí, creando y nutriendo al mundo, así como a sus diversas comunidades, tanto vivientes como inertes.

Ustedes se han reunido aquí en su calidad de dirigentes de las unidades de la Organización Sathya Sai, la cual está motivando las villas y poblados de esta tierra. Estoy feliz de estar con ustedes. Todos saben que esta asamblea tiene un significado especial: la semana pasada, ustedes y todos aquellos comprometidos con la Organización, temían que esta conferencia no se pudiera realizar, pues este país fue invadido por enemigos y estábamos en medio de un conflicto. Pero ahora el miedo y la ansiedad se han ido y reina una atmósfera de bienaventuranza alrededor de ustedes. Esta conferencia fue decidida por Sai, es un Sai nirnaya; nada puede evitar que se efectúe tal resolución. El pasado noviembre, el día 23, fecha en que este cuerpo nació, yo anuncié, como ustedes saben, que Bharat no sufriría de ninguna calamidad o desgracia. Por lo tanto, cuando se produjo el conflicto con Paquistán, ustedes comenzaron a dudar si aquel anuncio era contrario a los acontecimientos. Hubo algunos que sacaron ciertas conclusiones y comenzaron a discutir. No deben considerar lo que aconteció hasta hace unos días como "guerra". Fue sólo el último capítulo de un conflicto que existió durante años y que creció durante los últimos ocho meses. Se relacionaba muy, poco con la India; en realidad era la lucha de una parte de Paquistán contra otra. Esta guerra civil en ese país forzó a millones de personas atemorizadas, a buscar refugio en la India. En su dolor, suplicaron que las ayudáramos y, acordes con nuestra tradición y dharma, sacrificamos mucho, les dimos comida y abrigo, y los dejamos regresar a su país después de estar seguros de que podían estar a salvo y vivir en paz. La gente de Bharat

nunca ha comulgado con la idea de expandir su territorio o infligir daño a otras naciones. Tampoco lo hará en el futuro.

Ésta es la tierra de los hindúes. Hin significa himsa o violencia, daño. Du significa lejos; por lo tanto, hindú significa libre de! deseo de ser violento, de causar daño o dolor. Este país no es capaz de abrigar intenciones agresivas para otros. La gente de Bangladesh, que sufrió innumerables angustias y tribulaciones, fue bienvenida, tratada con bondad y atención, llevada de nuevo a sus hogares y establecida en la tierra de la que habían huido. Éste es un servicio sagrado que la India realizó, no fue ninguna ofensa contra Paquistán. Y todo terminó antes de la celebración de esta conferencia.

Aún existen algunos que están afligidos porque Bhutto se ha convertido en líder de ese país y sus intenciones no son amistosas. No deben albergar dudas respecto a ello, es inevitable que Paquistán tenga algún resentimiento después de su derrota, pero no crecerá lo suficiente como para convertirse en ira que los induzca a atacar nuevamente a la India.

¡Encarnaciones del amor!: El bienestar del mundo depende del bienestar de la sociedad y éste depende del bienestar de los individuos que la integran. El individuo incrementa o disminuye el bienestar social a través de sus pensamientos, palabras y actos, repercutiendo por lo tanto en el mundo. Cuando impera la paz y prosperidad en el planeta, el individuo puede gozar de libertad y alegría. Sin esa bienaventuranza no se puede comprender el principio de Brahman, que es, en sí, bienaventuranza inmensurable e inmaculada.

Los sabios recomiendan la pureza de pensamiento, palabra y acción como esencial para probar la bienaventuranza del Absoluto Universal. Esta pureza es necesaria aun para el trabajo eficiente de la Organización en la que ustedes trabajan. De hecho es importante en todos los niveles del esfuerzo humano, pero en la actualidad no hay evidencia de esta pureza en ningún lado. Impera la falsedad en las declaraciones, que alaban a la paz y alimentan las llamas de la guerra.

Nuestra Organización debe luchar por corregir esta hipocresía y mostrar la senda de la sinceridad y armonía a través del precepto y la práctica. Esta conferencia hace un llamado a todos los científicos ciegos (aunque sus ojos "vean") para que vislumbren a la sabiduría y vean las'cosas como un todo, desde una perspectiva más profunda que antes. El hombre ha llegado a un grado en el que cojea a pesar de que sus piernas están sanas, actúa como demente aunque su mente está en perfecta salud, no oye aunque sus oídos funcionan correctamente. Es urgente advertirle lo absurdo de tal situación e infundir cordura en sus acciones. Esta conferencia hace un llamado para que el hombre despierte a la realidad suprema.

Los muchos en el Uno, ésa es la verdadera naturaleza de la sociedad: "Todos para uno y uno para todos". Desafortunadamente, esto se ha vuelto un slogan más que una realidad. Si esto se hiciera real en

la práctica, ustedes se darían cuenta de que es designio de la naturaleza que esto sea así, y que también es signo de una cultura avanzada. Esta conferencia hace un llamado para que todos compartan sus recursos, poder, habilidades y logros con los demás, pues el servicio al hombre es en realidad servicio a la Divinidad. En la actualidad existen diversas sociedades que prestan servicio, pero tal actividad no llega al corazón; más bien se realiza como un acto de rutina o como exhibicionismo, invirtiendo demasiado dinero en publicidad. Dichas sociedades han reducido al mundo a su deplorable condición actual.

Las inclinaciones de la mente, las implicaciones del habla y la naturaleza de los actos tienen que estar coordinados y armonizados. Tal es la prueba del éxito de nuestra organización y a la vez el camino más seguro para lograrlo. Consideren al grupo para el que trabajan como a ustedes mismos. No permitan que ésta sea sólo una máxima en sus apuntes, practíquela en su vida diaria. Mediante el grupo, ustedes pueden obtener la conciencia total del valor y mérito de los sentimientos de todos. Esto constituye la marcha hacia la bienaventuranza inmaculada.

Existen personas que se ufanan de sus conocimientos enciclopédicos y sus habilidades técnicas; ellas pretenden saber los secretos íntimos de la naturaleza, vuelan al espacio e incluso llegan a la luna, pero pregúntenles si tienen bienaventuranza o pueden permanecer en ella. Contestarán que aún no la han experimentado. Si saben todo aquello que vale la pena, ¿por qué se han olvidado de esto? Es obvio que se encuentran bajo el influjo de alguna ilusión.

Todos ustedes, o por lo menos los nativos de Andhra que se encuentran entre ustedes, seguramente habrán escuchado acerca de los discípulos de Paramanadaguru. Diez de ellos cruzaron un río. Para saber que todos habían llegado a salvo, uno de ellos contó a los demás y encontró que sólo había nueve. Cada uno de los diez contó al resto y entre todos llegaron a la conclusión de que sólo había nueve sobrevivientes y que en definitiva uno de ellos había perecido, de modo que los diez comenzaron a llorar desconsolados ante el deceso. Un caminante se acercó al grupo y vio que los diez estaban a salvo. El error consistió en que cada uno se omitía al realizar el conteo de los demás.

Ése es el error que cometen todos esos intelectuales "enciclopédicos": cuentan todo excepto a ellos mismos, saben acerca de todo, pero ignoran los modos en que opera su mente y además desconocen los métodos para lograr paz interna. Por ello, ustedes deben primero saber quiénes son y después, si es necesario, tratar de saber acerca de otras personas y objetos. Ahora todo está trastornado.

Así como todas estas unidades de la organización están activadas por la fuerza divina única, todo está activado por el principio del Uno. Traten de identificar y experimentar ese principio, así estarán sirviendo al propósito de la Organización. Utilicen las virtudes únicas

del hombre: discernimiento, sabiduría, desapego y experimenten tal realización.

Para decirlo más claro, ustedes obtendrán bienaventuranza si tienen éxito en tres disciplinas: 1) olviden aquello que debe ser olvidado, olviden al mundo, ignórenlo, es asat, sólo relativamente real, no absolutamente real. Olviden asat. Recuerden la primera línea de la oración: Asatho maa sad gamaya, Guíame de lo irreal a lo real. 2) Abandonen aquello que debe ser abandonado. Para lograr la luz es necesario abandonar la oscuridad. Ustedes no son el cuerpo, no son sólo individuos, sólo una chispa ocasional o una gota perdida. Ustedes son parte de la Divinidad, una fracción del fuego, una ola del océano. Tal es la segunda línea de la oración védica: Thamaso maa jyotirgamaya, Guíame de la oscuridad a la luz. 3) Ustedes tienen que llegar al lugar al que deben llegar, es decir, Brahmatatva. Brahma significa presencia expandida, sin límite. Límite es muerte; más allá de ella, sin ser afectada por ella, está la inmortalidad. De esta forma, la oración mencionada añade una tercera afirmación: Mrthyor maa amritham gamaya, Condúceme de la muerte a la inmortalidad.

No acepten la verdad a medias de que son parte de este mundo objetivo. Aférrense con firmeza a la verdad de que ustedes son divinos en esencia. Su forma los hace declarar que son humanos, pero en realidad son divinos. Sathyam vada (Digan la verdad), es el mandato védico, y ésa es la verdad.

El mandato continúa: Dharmam chara (Camina por la senda de la rectitud). ¿Qué es la rectitud o el dharma? Es actuar de acuerdo con la verdad que conocen. Han escuchado la exposición de los pandits acerca del complejo axioma Brahma Sathyam, jagatmithya. "Sólo Brahman es real el mundo, que es el resultado de un acto creador, que sufre transformaciones y está sujeto a la desintegración, es sólo una apariencia basada en dicha realidad". Ustedes pueden escuchar tales discursos de pandits y eruditos también desde esta plataforma, pero observen cuán fuertemente están atadas tales personas a este mundo ilusorio. Dicen la verdad, pero con sus actos la niegan. Jagat sathyam, ellos anuncian, pero Brahma mithya es lo que realmente afirman cuando observamos su modo de vida. Esto es verdaderamente vergonzoso. Nuestra Organización debe aplicar el criterio de practicar cualquier precepto que los miembros puedan profesar o expresar. Ése es mi deseo.

La Organización no se ha establecido para hacer propaganda a alguna persona o credo en particular, ni para apoyar a individuos ambiciosos, que a través de ella puedan ejercer autoridad sobre otros. Entender la Organización es parte de la práctica espiritual; adopten esa actitud y no consideren las reglas como imposiciones establecidas por mí, o como grilletes que restringen su libertad de acción. Están formuladas para ayudarlos a ustedes Y otros en la práctica espiritual que han iniciado.

Existen dos líneas de acción en esta Organización que no deben olvidar: 1) actúen y luego aconsejen; la práctica es primero, el precepto después. A menos que ustedes eviten los malos hábitos y las prácticas indeseables, es preferible que no hablen en contra de ellos; 2) las normas y reglas que se han establecido para la Organización y sus unidades tienen que ser cumplidas en forma cuidadosa respetando puntos y comas.

Sin embargo, en la actualidad la mayoría de las unidades no siguen estrictamente esas reglas; en los listados aparecen como grupos o centros pero no lo merecen. Consideren el trabajo en la Organización como su manera de vivir. Ese trabajo es el alimento del que viven. Si no toman alimentos, se debilitarán, si no cumplen una norma, la unidad se vuelve también débil. No sólo los funcionarios, sino cada uno de los miembros, al no cumplir con alguna norma o regla, están debilitando a la Organización y causándole mala reputación. Los miembros integran las unidades; su fuerza, utilidad, expansión y eficacia dependen de la obediencia disciplinada a las normas. La fe en la disciplina delineada por las normas es como el corazón de los diversos miembros de la Organización. La pérdida de disciplina es la causa principal del desorden y discordia que debilitan casi cualquier tipo de asociación humana, desde la más simple hasta la más compleja.

Además de éste, hay ciertos asuntos de los que tengo que hablar con directivos y funcionarios y que tienen que implantar en su corazón: los seguidores de todas las religiones se pueden unir a nuestra Organización, no debe existir oposición a su ingreso. Más bien deben ser bienvenidos con sinceridad y considerarlos como hermanos. No permitan que surjan en sus mentes resentimientos en contra de paquistaníes, musulmanes o americanos, como consecuencia de los periodos pasajeros de la historia. Insultar y lastimar a un inocente llevados por la ira es un comportamiento irracional. Nadie que esté relacionado con nuestra Organización debe participar o alentar tal comportamiento.

Deben respetar a todo individuo que resida en Bharat como un bharatiya y amarlo como tal. Ésta es una Organización dedicada a la promoción del amor universal; inícienla prodigando amor a todos los que integran su unidad y gradualmente expándanla para que incluya a la humanidad e incluso a las criaturas inferiores. Es una idea enferma adorar a Dios como si fuese distinto estuviese separado de la creación; no crean complacer a Dios lo separan y colocan aparte. Amen al Dios que está en todos los hombres, adórenlo, ofrézcanle lo que esté a su alcance, dedíquenle la bienaventuranza que poseen; cumplan sus deberes diarios con la bienaventuranza que le imparten a su adoración. Sean felices de tener un deber que desempeñar, un papel que interpretar en el drama que él dirige. Otros desempeñan diferentes papeles, entran y salen, gesticulan y dicen sus parlamentos en el

momento apropiado. Ellos son tan honestos en su actuación como ustedes son con la suya. No traten de imponerles sus papeles.

Los funcionarios deben realizar las actividades de sus unidades sin negligencia, siguiendo los lineamientos establecidos. Desde ahora, la práctica usual de reunirse una vez al año en una conferencia, acordar unas cuantas resoluciones con gran entusiasmo y hacerlas a un lado el mismo día, no será de ningún beneficio. Sólo son auténticas aquellas unidades de la Organización en las cuales los funcionarios practican y experimentan bienaventuranza espiritual, a través de los lineamientos establecidos aquí. El resto sólo son nominales, llenan las listas con sus nombres y deben ser removidas inmediatamente. Es suficiente para nosotros si quedan una o dos en donde la práctica y lo que se pregona sea correcto y sincero. Se acepta la calidad, la cantidad no tiene relevancia.

Los presidentes distritales y los estatales han leído reportes de actividades de la Organización en sus áreas respectivas y también me los han enviado. Estos reportes contienen actividades de rutina, hechas como demostración, mas no acciones que eleven y brinden entusiasmo. Mencionan "alimentación al pobre" (una palabra que no les avergüenza usar), visitas a hospitales, cantos devocionales en las prisiones, procesiones de cantos matinales, ¿para el beneficio de quién se realizó todo esto? No fue para el bienestar del pobre, los pacientes o los prisioneros, sino para ustedes mismos, recuérdenselo muy bien. Ustedes comen para su bienestar, toman medicina para curar sus enfermedades, ¿o no? Ustedes sirven para obtener el beneficio de experimentar bienaventuranza y percatarse de su afinidad con los demás, para aproximarse cada vez más y más a Dios que está en todo, para su salud mental y espiritual. Convénzanse de esto: ustedes se unen a un centro y toman parte en sus actividades para su beneficio, no para el de Sathya Sai o del centro fundado con dicho nombre. Si ustedes sienten que pueden ganar fama, renombre o prestigio social, o cualquier otro tipo de ganancia al ingresar a esta organización, entonces no tienen lugar en ellas. Éste es un sitio para la práctica espiritual, constante y atenta.

Aquellos que tengan algo especialmente importante, nuevo y fructífero, algún programa que hayan adoptado y encontrado benéfico, pueden venir y darlo a conocer. ¿Para qué emplear este , breve tiempo en escuchar reportes rutinarios y comunes, que se realizan en todos lados? Ahora debemos poner más atención en investigar las causas por las que no hemos logrado el éxito deseado. Están invitados a trabajar sobre el problema y sus sugerencias serán escuchadas, pues esta reunión se celebra para desarrollar bienaventuranza y llegar a acuerdos. Piensen en estos dos problemas: en dónde han fallado y por qué.

Esta conferencia hará mención especial a dos campos de actividad: salud y educación. Deseo que pongan más atención el

próximo año en esos sectores de servicio. Un cuerpo sano es un requisito esencial para una mente sana, y una mente sana asegura un cuerpo sano; la salud y la educación son sectores interrelacionados. Dirijan sus pensamientos en esa mira y hagan fructífera esta reunión.

Madrás 22 X11 71

14. EL CAMINO REAL

LOS ACUERDOS ESTABLECIDOS en esta conferencia, las reglas y normas delineadas aquí para las unidades de la Organización, deben considerarlos como el camino real que conduce a la :, presencia divina. Ellos vuelven el camino ligero y rápido. Como hijos de Bharat, tienen que enaltecer los ideales de su antigua cultura, cuidándola con la disciplina que tales reglas prescriben. Mas, como resultado de su debilidad mental e intelectual, encuentran imposible adherirse a esos ideales y observar los votos y restricciones que imponen. A pesar de que hemos establecido muchas reglas, restricciones y lineamientos de acción durante los últimos cinco años para el funcionamiento de las unidades y hemos enfatizado su importancia, más que aplicarlas para el beneficio de la Organización se han empleado erróneamente. Debido a esto, se hayan imposibilitados para corregir las imperfecciones de su mente y erradicar los males que prevalecen en la sociedad. El brillo del cielo es ocultado por la espesa niebla; de igual manera, la niebla del mal y el vicio oscurecen el corazón y propagan el ateísmo, así como otros males. Esto los ha hecho olvidar el verdadero propósito de su existencia, así como el de la Organización que se ha establecido para ayudarlos. Tomen nota de esto mientras puedan.

Algunos hombres ingresan incluso a organizaciones espirituales, con diversas ambiciones y planes, y logran cargos de importancia. Creen, a menudo con sinceridad, que sus planes y métodos son los mejores, espiritualmente hablando. Muchos actúan de esta manera por una total ignorancia del propósito y planes de la Organización Sri Sathya Sai, a la cual ingresan. No obstante, la ignorancia no es excusa.

La naturaleza de la electricidad es aún un misterio, pero el hombre ha desarrollado innumerables formas para beneficiarse con ella; la electricidad se encuentra en toda la naturaleza, pero puede ser obtenida, almacenada y utilizada sólo mediante ciertos dispositivos diseñados por el hombre. El Atma shakti (La energía del Alma), que también se encuentra en todas partes, se almacena en un cuerpo y circula a través de los delgados cables nerviosos, ilumina e impulsa la actividad. Las prácticas realizadas tienen que orientarse a la bienaventuranza y no a los apegos o placeres temporales. El principio

vital que fluye en forma de inteligencia a través de cada célula y nervio es igualmente un reflejo del Alma.

Aquello que ha nacido tiene que morir, llegar implica partir. Lo que no tiene nacimiento tampoco tiene muerte. El Alma no ha nacido ni morirá; ni se puede afirmar de ella que crecerá o disminuirá. No posee historia, sólo "es"; no es posible afirmar otra cosa de ella. Es inteligencia perenne, bienaventuranza sin fin.

Al estímulo para desear algo se le conoce como icha shakti, que se deriva del Atma shakti (La energía del Alma), lo Divino que constituye su ser interno. Dense cuenta de ello y no lo rebajen deseando objetos nocivos. El deseo sublime es la base del amor. Es la fruta del árbol de fíca shakti dirigido a Dios. La fruta tiene una cáscara amarga (maya) y semillas duras (la percepción de las distinciones), pero todas tienen que desecharse para saborear la dulzura. Ese dulce néctar es la bienaventuranza que el Alma confiere. Desde luego hay unos cuantos afortunados que beben el jugo sin tener que pelar la fruta ni extraer sus semillas. Parlada era de este tipo, no estaba afectado por maya o por la conciencia de distinción. Desde su nacimiento sólo conoció la dulzura del Nombre del Señor, del néctar que satura el fruto del árbol del amor.

Ningún niño puede ingresar desde ahora a la universidad, sólo se puede lograr a través de diversas etapas: la primaria, la secundaria y el bachillerato. De igual forma, para llegar al camino espiritual, se requieren las etapas de trabajo, adoración, sabiduría y finalmente el sacrificio. Esta última es cuando la fruta madura 3 cae del árbol sacrificando afectos y apegos, separándose de su soporte y sostén. El trabajo es para el nivel físico, la adoración para el mental y la sabiduría para el espiritual. Cada uno de ustedes tendrá que recorrer las tres etapas. Cuando yo digo "ustedes", en realidad son tres "ustedes": el que ustedes creen que son, es decir el cuerpo, la persona física; el que los demás piensan que son, es decir el "ustedes" mental, sus pasiones, emociones, impulsos, actitudes, creencias y sentimientos; y el que verdaderamente son, es decir el Alma, el espíritu, la verdadera realidad de su personalidad.

Ahora deben examinar si la unidad de la que son responsables está en su primera etapa o en una subsecuente. Juzgando el hecho de que éste es el quinto año, podemos aseverar que la Organización está en el nivel de secundaria, en el que se debe observar estrictamente la disciplina para que las siguientes etapas de bachillerato y universidad puedan ser benéficas. Mientras mayor sea el número de pisos que deseen construir, más profundos deberán ser los cimientos. Ustedes planean construir la majestuosa y suprema torre de la realización del Alma y, por lo tanto, deben poner gran atención a los cimientos sólidos de fe y disciplina, dedicación y entrega. Examinen sus actividades en los Centros y juzguen si dichos cimientos se han establecido.

El hombre ha incrementado su capacidad de construir y destruir un millón de veces, a través de yantras que hace trabajar en conjunto. Yantra significa máquina. Una bomba atómica puede destruir más que un sinnúmero de ejércitos. De la misma manera, en el campo espiritual, las fuerzas latentes en el hombre pueden lograr la fantástica tarea de descifrar el misterio del universo mediante los mantras que ha descubierto. Mantra significa "fórmula poderosa". El hombre fabrica yantras, pero los mantras hacen al hombre. Al fabricante de yantras se le llama científico; al que conoce los mantras se le llama santo. Cuando sigan el sendero establecido por los santos, tendrán asegurado el éxito, pues lo han hecho con las intenciones más puras e ideales más nobles.

El Señor no está ni en el cielo ni en el monte Kailasa ni en Vaikunta o Swarga; creer que se manifiesta sólo en un lugar o localidad y emprender un viaje hacia Él es una superstición deplorable. Él está en todos lados, en todos, en todo momento; es el testigo de todo en todo; la energía que llena el espacio y tiempo y que se manifiesta como causalidad. La Organización debe inculcar esta verdad en las mentes de sus miembros y difundirla con orden y sin miedo y revelar al hombre que él es una encarnación de la Divinidad, en la que Dios brilla, y a través de la cual él se expresa; Dios debe ser adorado en y a través del hombre. Ése es el mensaje que deben practicar diariamente y la parte medular del programa a realizar. No deben adoptar las tácticas y trucos del poder político en los centros. Tampoco debe haber ningún rasgo de disgusto o desconfianza respecto a la nacionalidad, lengua, casta, nivel económico, conocimiento, edad o sexo; reverencien al Alma y mediante el amor obtengan la bienaventuranza del Alma.

¿Por qué atribuirle un valor falso a esos objetos externos? ¿Por qué desarrollar prejuicios basados en hechos como el que un hombre haya nacido del otro lado de la frontera, o llame a Dios en otro idioma? Dios es el origen de todas las lenguas, las fronteras cambian y están sujetas a revisión, ajuste y transformación. Hace veinte años, cuando una persona de Bombay le preguntó a un labriego de Putaparti su lugar de procedencia, obtuvo por respuesta: "Pertenezco al estado de Madrás"; pero ese estado se ha dividido ahora en los estados de Andhra y Tamil Nadu, de modo que entre los andhras y tamiles han surgido ciertos antagonismos e ideales más estrechos.

Estas diferencias hechas por el hombre no deben interferir en las actividades relacionadas con Dios. Dios ha creado el universo como una sola casa para una sola familia. Cada estado no es sino un departamento de la gran mansión. Los miembros de la Organización deben extender el amor y respeto a las personas que pertenezcan a cualquier estado, religión, casta, comunidad o que hablen cualquier lengua.

Como un pequeño ejemplo les diré lo que ocurrió hace apenas una semana. Años atrás, en 1965, tanto Bangladesh como Paquistán (en ese entonces eran un solo país) invadieron la India. Recientemente

Bangladesh buscó apoyo en la India, dado que Paquistán decidió atacarlo aterrorizando a su gente. La gente de Bharat no recordó para nada la enemistad de los habitantes de Bangladesh en el pasado, en ese momento tan crítico para ellos, sino que los recibió con amor fraternal y los ayudó brindándoles comida, techo y abrigo, salvando de la muerte a millones. Debemos tener presente el espíritu de renunciación y la profunda tolerancia inherente en la noble respuesta de la India. Ante cualquier persona que esté afligida por la calamidad, en cualquier época, sin importar condiciones, su corazón debe reaccionar sin demora expresando su compasión en alguna acción práctica. Nadie debe ser condenado como basura, aun un pequeño trozo de madera puede servir de palillo. Dios no ha hecho a ningún hombre totalmente bueno o malo. Son sus aversiones o gustos lo que los hacen calificarlos así.

Los funcionarios de la Organización deben establecerse más firmemente en su verdad y demostrar con su comportamiento que están conscientes de la verdad de que todos los hombres son chispas del mismo espíritu divino. Considero al servicio como la actividad más importante de los centros, pues es la práctica espiritual más elevada. No se enreden en pros y contras, en discusiones antagónicas o a favor de algo, en escoger este u otro camino; todo eso es resultado de erudición equivocada o pervertida. El amor ignora la lógica; el servicio no respeta los silogismos. Traten de obedecer las reglas que se han establecido por el Amor para canalizar el amor que ustedes deben cultivar. He dicho esto tantas veces que ya todos ustedes saben lo que estoy pensando: "Inicia el día con amor, pasa el día con Amor, llena el día con Amor, termina el día con amor, ése es el camino a Dios°.

Primero se ha decidido que el Centro de Servicio Sathya Sai sea, de ahora en adelante, la unidad clave de la Organización. Unidades como las de convivencia espiritual (Sathya Sai Satsanga), educación espiritual para niños (Bal Vikas), círculos de estudio, cantos devocionales (Bhajana Mandali) y el comité de servicio, estarán subordinadas al Centro Sathya Sai de Servicio y supervisadas por él. En el cuerpo de la organización, el centro de servicio es como el corazón y los diversos comités son como los órganos y, por lo tanto, no pueden actuar de manera independiente. Durante la Tercera Conferencia Nacional, el área femenina (Mahila Vibhag), que está a cargo de las actividades de las mujeres, se separó de las secciones masculinas, pero no fue afiliada y colocada bajo la guía del Centro respectivo. Desde luego, esta área puede tener sus propios directivos, pero deben seguir el consejo y sugerencias del presidente del Centro, así como las reglas prescritas para éste.

Cada comunidad tendrá un solo Centro. En su jurisdicción podrá haber cien grupos de cantos devocionales o de diversas actividades, pero sólo un Centro.

Las áreas de educación espiritual y de servicio son sólo órganos del Centro, pero se ha decidido encomendarlas a la sección de mujeres,

pues ellas tienen una manera única de tratar a los niños, amorosamente, con afecto, inteligencia y entusiasmo. En las clases deberán ingresar niños entre los 5 y los 12 años. De los 12 hasta los 18 podrán estar en el área de servicio para jóvenes. De los 18 a los 30 podrán ser útiles en el comité de servicio y después serán aptos para pertenecer al comité coordinador, especialmente aquellos que hayan demostrado dedicación y un alto sentido del servicio.

Cuando el movimiento de educación espiritual se difunda, y los niños estén listos para ingresar a la secundaria, se podrán abrir escuelas para recibirlos y continuar su educación con los mismos lineamientos, de acuerdo con los ideales de la Organización. Con la fundación de las Universidades Sathya Sai, el proceso educativo será completo con los auspicios de Sathya Sai. Entonces, la resurgiente cultura de Bharat estará construida sobre cimientos fuertes. Puede haber maestros para impartir clases de educación espiritual, pero sólo podrán tener varones como alumnos.

Otra directiva que se ha decidido el día de hoy es ésta: ustedes saben que los libros se escriben para todo tipo de gente, con muchas formas de estilo y contenido, motivados por todo tipo de fantasías, principalmente con el objeto del beneficio personal. Pero de aquí en adelante, todo esto terminará, ningún libro sobre literatura Sai se publicará sólo porque sea del gusto del escritor o editor. Existe un organismo registrado denominado Fundación Sri Sathya Sai para la Educación, al que se deben enviar los manuscritos para que se aprueben y publiquen a través de ella, pues los libros transforman o deforman las facultades del hombre. Muchos escriben libros sin relevancia o experiencia, confiando sólo en su imaginación, propiciando que sus lectores caigan en la ignorancia, incapaces de discernir entre lo real y lo ficticio, la verdad y la falsedad.

En casi todos los idiomas de la India editamos diversas publicaciones periódicas con diferentes nombres: Shanti, Prashanti, Suda, Sanathana Sarathi, etcétera, causando confusión y complicaciones. Por ello, tendremos sólo una revista en cada lengua, llamada en general Sanathana Sarathi (El Eterno Conductor). Desde ahora no será posible publicar las revistas mencionadas de acuerdo con la voluntad y placer de la gente. Si se deja la situación como está, será como rebajar el nivel de calidad o aun causar pérdidas económicas a los participantes con el consecuente daño, de ahí que se haya decidido editar la revista Sanathana Sarathien los diferentes idiomas locales sobre bases firmes, tanto financieras como en su contenido.

Otro asunto importante: la Organización todavía no se ha organizado eficientemente. Los reportes de las unidades no llegan a los Centros y éstos no los remiten a sus presidentes distritales, los que a su vez tampoco los reportan a los presidentes estatales, quienes no pueden presentarme un panorama general de las actividades en los

estados. El flujo de información desde abajo y la instrucción e inspiración desde arriba deben ser continuos, sin interrupción.

La adherencia a tales reglas fortalecerá a la Organización, la cual tiene por objetivo fomentar la cultura bharatiya como ejemplo para toda la humanidad. Esta Organización cree que el Alma en cada uno es el Alma en todos y que el Dios que cada uno adora es el que todos adoran. No pueden insistir en que en las sesiones de cantos devocionales se prefieran sólo los cantos de Sathya Sai. Desapruebo y condeno tal fanatismo, pues todos los nombres y formas sólo me denotan a mí. Ustedes delatan su ignorancia acerca de mi verdad cuando se aferran a cualquiera de mis nombres y evitan los demás. Cuando hayan identificado el principio del Alma y experimentado su gloria, irán más allá del ámbito de las reglas; mientras tanto, deberán respetar los límites y normas de conducta.

Los presidentes estatales tienen que dar atención inmediata a un punto más. En algunos estados la gente ha difundido las manifestaciones de mi poder, convirtiéndose en propagandistas que tienen en mente obtener un beneficio por medio de ese negocio. Hay algunas unidades que realizan este tipo de negocios y aún están dentro de la Organización. Deben decidirse a expulsarlas. Utilizando nuestro nombre, muchos recolectan donaciones y contribuciones, y así, aquellos que no están conscientes de las normas de esta Organización son presa de la equivocación y se guían erróneamente. Se deben realizar esfuerzos para remover de la Organización a cualquiera que viole sus reglas, sin importar qué tan rico, poderoso, renombrado, sabio o influyente sea. Esto se debe hacer tan pronto como se conozca la falta. En los estados de Kerala y Mysore esto debe hacerse sin demora ni consideración.

El emblema de la Organización significa "la armonía de las religiones", "la unidad de fes", "la aceptación de todos los credos". Ahora veo que este símbolo se usa indiscriminadamente en gafetes, membretes, invitaciones de boda, etcétera, y que también se ha adaptado y cambiado de acuerdo con los gustos personales de los usuarios. Esto es sinónimo de confusión, pues no existe un símbolo identificable para las unidades de la Organización o, por ejemplo, para el área de servicio. Deben tomar la decisión de adoptar el mismo diseño para membretes en la correspondencia oficial y para gafetes en todo el país. Si ustedes viajan por el sendero real de la fe y disciplina, podrán alcanzar el palacio real al que desean entrar.

Se mencionan cuatro etapas en el progreso espiritual: salokya, o estar en el palacio, samipya, o estar en la presencia inmediata, sarupya, tener el privilegio de ser investido con una parte de la autoridad real, y sayujya, o llegar a ser el rey mismo. En la Biblia se dice que Cristo anunció primero que era el mensajero de Dios, luego que Él era el Hijo de Dios, y finalmente dijo: "Mi padre y yo somos Uno". Además, existe una declaración adicional de la identidad con el Espíritu Santo.

También en el Corán se proponen ideas similares. La Organización Sathya Sai tiene que buscar oportunidades para estudiar y sostener esas similitudes básicas y promover el amor y la cooperación mutua.

Las normas que estableceremos pueden ser para algunos como golpes; no obstante, están planeadas para elevar y unir. Síguelas y cúmplalas sinceramente, sólo así su camino será suave y sereno, como si estuviera cubierto con pétalos de flores. Los bendigo para que se adhieran a esas normas y reciban los beneficios de la disciplina y la devoción.

Madrás 23 XII 71

15. DEN Y PROSPEREN

PARA UN MUNDO QUE persigue felicidad y paz nunca alcanzables y que, como consecuencia, queda ennegrecido por la niebla de la decepción y del dolor, la Divinidad es la columna de luz que señala el camino hacia el progreso. El hombre ha heredado este reino del trabajo, este mundo que no es sino un gran taller donde él mismo forja su naturaleza humana transformándola en divina si aplica diligentemente su energía y destreza a esta transformación. El hombre debe trabajar, en todo momento de su vida; no puede escapar a esta obligación. Su misma existencia depende de la acción, del esfuerzo, del trabajo. Y el trabajo resulta ya sea bueno, o malo, grandioso o pequeño, poderoso o insignificante. Por eso, el hombre debe estar activo dentro de los lineamientos de rectitud para evitar el mal y el dolor. Ésta es la obligación que tiene consigo mismo.

Puede haber diferencias entre los hombres en cuanto a fortaleza física, nivel económico y agudeza intelectual, pero todos son iguales a los ojos de Dios; todos tienen el derecho y el potencial para alcanzar la meta de fundirse en Él. Observen que todos, desde el pordiosero hasta el bilionario, están impulsados por la urgencia de lograr bienaventuranza, felicidad suprema, fundamentada en una paz interna que no se ve afectada por altibajos. Toda actividad, no importa cuán elemental o grandiosa sea, ayuda al logro de este ideal.

Esta divina bienaventuranza no la fabrica ninguna empresa ni la podemos encontrar en ninguna tienda. No es algo que se pueda obtener en el exterior y sumarse al cúmulo de nuestras posesiones. Tiene que germinar y crecer desde dentro y ser nutrida y atesorada internamente.

Tomen el caso de la satisfacción y el placer que da el alimento. Un hombre hambriento puede tener en su mano un puñado de billetes o incluso de alimento, pero a menos que consuma éste o cambie los billetes por alimento para que forme parte de él, no podrá existir un sentimiento de satisfacción a su hambre. De la misma manera, la

bienaventuranza es también una experiencia interna, una regocijante y exaltada paz interna. Ésta no puede alcanzarse con la acumulación de impedimentos tales como automóviles y casas, tierras, oro y cuentas bancarias. ¿Cómo puede una caja registradora calmar el hambre o una cuenta bancaria otorgar paz? La bienaventuranza es la meta que todos persiguen, ya sea individualmente o a través de la actividad social.

El hombre es un ser social debido a que puede valerse de la sociedad para impulsarlo hacia la meta; ella le confiere el conocimiento para hacerlo; le da el entrenamiento. La sociedad no es un grupo formado al azar que le brinda los medios para el placer sensual; no debe concebirse bajo esa idea. Su propósito es mucho más noble. No es un instrumento para facilitar su búsqueda de poder, autoridad o progreso personal. Placer, orgullo, dominio, alimento; estos ideales los comparte el hombre con el pájaro y la bestia. Pero el hombre ha sido dotado de inteligencia, discernimiento, sentido de rectitud, destreza para almacenar el conocimiento en lenguaje y transmitirlo a las nuevas generaciones. El hombre sabe que la seguridad y estabilidad de la sociedad es su seguridad y estabilidad propia. El individuo no puede prosperar en el aislamiento. Éste es el fundamento de la oración védica: *Lokaasamastha sukino bhavantu* (Que todos los mundos gocen de felicidad). El hombre debe contribuir con lo mejor de él a la felicidad de otros, para poder a su vez ser feliz.

Y, ¿qué es lo mejor de él con lo que puede contribuir? Cada uno tiene un deber, una tarea, un papel particular como individuo y como miembro de la sociedad a la que pertenece. Conozcan ese deber, lleven a cabo esa tarea, cumplan ese papel al máximo; es así como uno puede alcanzar una realización plena.

El cuerpo rebosa salud sólo cuando cada miembro, músculo, nervio, arteria y célula lleva a cabo su función de forma eficiente y adecuada. De igual manera, una fábrica o una sociedad o un taller puede tener felicidad y salud sólo cuando cada trabajador o individuo lleva a cabo su deber y funciona adecuadamente. Pero hoy en día se ha vuelto difícil encontrar a alguien que esté consciente de su deber como parte de la organización o sociedad a la que pertenece, el país, la nación o el mundo. A menos que uno desarrolle la virtud, utilice su inteligencia y discernimiento de manera benéfica y dirija bajo control su energía física, su vida será desperdiciada en amargura y pesar por los demás.

Los Vedas declaran: *Na karmana, na prajaya dhanena, thyagenaike amrithathw a masnuth* (No por acciones, no por riquezas, no por progenie, sino tan sólo por la renunciación puede alcanzarse la inmortalidad).

Renuncia, desapego, sacrificio, entrega, sólo esto puede asegurar la más elevada realización, la bienaventuranza eterna. La renunciación es la ley de la vida; es por ella que la vida tiene valor y es fuente de felicidad.

Tienen que exhalar lo que han inhalado, eliminar lo que han ingerido, la sangre que llega a un punto debe inmediatamente pasar al punto adyacente; no puede retenerse cuando ha sido recibida, pues ello daría por resultado un furúnculo u otra enfermedad seria. Lo mismo sucede en los campos social, económico, político y espiritual. Esta lección de que a la persona que renuncia a todo le será dado todo por añadidura ha sido enseñada en la India desde tiempos remotos. Por ello la India brilló como Thyagabumi, Yogabhumí y Karmabhumí (La tierra de la renunciación, del autocontrol y de la actividad elevadora). Cuando la renunciación como forma de vida dejó de ser observada, se cayó en enfermedad, esto es, una vida llena de lamentos y gemidos, de clamor por alimento a las puertas de otros.

¿Cómo podría la renunciación desarrollarse sin yoga, el control de las agitaciones del deseo en la mente? Pueden ustedes tener aire acondicionado, pero sin el acondicionamiento de la mente, ¿cómo puede haber paz? Pueden ustedes llegar a controlar los precios, la producción de hierro o de telas, la distribución de granos y un gran número de otros artículos y procesos, pero a menos que tengan control de la mente, el resto no son sino experimentos estériles. El control de la mente es más heroico y benéfico que cualquier otro sistema de control. Un tren que va corriendo no puede ser detenido, aunque miles se cuelguen de él y traten de detenerlo, pero un pequeño botón en la máquina lo hace detenerse cuando es presionado por el maquinista. De igual manera, si se controla la mente, ésta puede detener todas las diversas funciones que se busca controlar. Hoy en día, se desperdician el tiempo y enormes cantidades de dinero para el logro de metas sin trascendencia, pero la más importante, el control de la mente, está siendo descuidada. Yoga es el nombre para ese sistema de control. Actualmente se descuida el yoga; el udyoga (empleo) es lo que se persigue. Udyoga sin yoga será un impedimento, un estorbo.

Ésta es la razón por la cual se ha estado propagando con rapidez una insidiosa enfermedad: ¡las huelgas! Huelgas en todas partes, por todo y por todos, ¡desde los cocineros hasta los guardianes de la ley y el orden! Los intereses del patrón y de los empleados están entretreídos; uno no puede prosperar sin los otros; el uno es para los otros. Problemas y conflictos tienen que surgir; ambas partes tienen el derecho y el deber de resolverlos mediante consultas y ajustes mutuos. El dueño es el corazón de la organización; quienes trabajan en las diversas actividades necesarias para alcanzar sus objetivos, son los miembros. El corazón tiene que mantener activos a los miembros; los miembros tienen que sustentar al corazón. Sólo estos dos están emparentados; sólo ellos dos están involucrados en el esfuerzo; la coordinación es entre ambos, ninguna tercera parte puede resolver los problemas. Lo mejor es resolver los problemas mutuamente, con amor y compasión. El bienestar de ambos no debe ser obstaculizado por la ignorancia o las pasiones.

Los secretos de la paz individual y social fueron descubiertos en esta tierra de Bharat desde hace mucho tiempo y han sido puestos en práctica por siglos. Es una pena que en esta misma tierra tengamos querellas, luchas, facciones entre individuos, pueblos, ciudades, comunidades y estados. Esto está tomando las proporciones de un terremoto, porque se ha convertido en una característica universal que afecta los cimientos mismos de la comunidad humana.

Ante todo debe cultivarse la fe, que debe ser alimentada por el amor; el amor es fomentado por la ecuanimidad; ésta se puede alcanzar sólo cuando existe total confianza en Dios, total entrega a la voluntad divina.

La paz del mundo depende de la paz y concordia entre las naciones; la paz de las naciones depende de la paz entre los pueblos, las familias y, finalmente, los individuos de cada familia. Por lo tanto, cada individuo tiene la responsabilidad de amar a otros, de tener fe en ellos y reverenciarlos como chispas de la Divinidad. Todo hombre debe cultivar las virtudes de tolerancia, paciencia y hermandad.

Si uno pierde riquezas, las puede recobrar de una u otra forma. Si pierde la salud, algún médico puede recetarle medicina para recuperarla. Si uno pierde posición y autoridad, por mera resolución puede recuperarlos, pero si se pierde la virtud, se pierde para siempre; nada puede restaurar la pristina pureza. Por ello, uno debe estar siempre vigilante y nunca ceder.

La mayor de las virtudes es el amor. El amor es el fundamento del carácter. Pueden tener en plenitud cualquier otro objeto deseable, pero si no tienen carácter, esto es, virtud que se enhebra en el amor, no podrán tener una paz genuina. El dinero viene y se va, pero, ¿la moralidad? Ésta viene y... ¡crece! La moralidad debe hacerse crecer en el corazón alimentándola con amor; sólo entonces podremos tener justicia, seguridad, ley y orden. Si el amor entre los hombres declina, las naciones se debilitarán y la humanidad perecerá.

El amor es la fuente de energía de una fábrica. En una fábrica, uno tiene que trabajar junto con cientos de personas de diferentes temperamentos, por lo cual uno debe adquirir paciencia y ecuanimidad; tiene que crear una atmósfera de tranquilidad alrededor de uno. No hay que ver a nadie con envidia, malicia u odio. La tranquilidad puede promoverse si cada uno lleva a cabo su deber con honradez y eficiencia; esto es, en verdad, el más elevado sadhana.

El deber es Dios; el trabajo es adoración. Cuando ustedes desempeñan su deber al máximo de su habilidad y destreza y para el mayor beneficio de la organización de la cual son miembros, habrán adorado a Dios y Él ciertamente estará complacido. Sus vidas están entre yantras (máquinas); cuando conviertan su trabajo en adoración, la atmósfera será de mantras (fórmulas de alabanza a Dios) ¡y no de yantras!

Realmente es de sorprenderse que los Kamanis se, hayan aventurado a iniciar esta empresa, en un momento en que el mundo industrial, igual que otros, está lleno de complicados problemas; ha sido una valiente decisión. Los Kamanis confían, más que en otra cosa, en la gracia divina. Ésa es la razón por la cual yo estoy aquí, inaugurando esta fábrica y dándoles este mensaje. Ésta es verdadera adoración: el proveer un medio de vida a miles de personas a través de esta empresa. Ellos están dispuestos a abrir aun más fábricas dado que tienen firme fe en la gracia divina, la cual habrá de bendecir tales esfuerzos.

Cuando el hombre no está empleado provechosamente en un trabajo que le sea agradable y apropiado, su mente divaga hacia caminos desviados y actividades contra la sociedad. Cuando se le da suficiente trabajo a la mente y al cuerpo, con certeza encontrarán la salud y felicidad, así como tranquilidad social; uno siente que la vida no es en vano.

Los Kamanis son buenos patrones. Todos los hermanos Kamani viven juntos en el mismo hogar, con amor mutuo y sincera cooperación. Es un hogar muy feliz. Yo les aseguro que es un hogar ideal, porque los he observado constantemente desde hace tiempo. La familia tiene un gran número de miembros; cada uno está interesado en las prácticas espirituales y lleva a cabo algún tipo de sadhana buscando bienaventuranza. Esta fábrica administrada por ellos reflejará el mismo amor y cooperación entre los trabajadores y la familia Kamani, porque es una extensión de la misma unidad. Manteniendo esta atmósfera, ellos pueden darles alegría a ustedes y ustedes pueden darles alegría a ellos.

Es mi deseo que ustedes tengan en esta fábrica algún tipo de encuentro cada semana, momento en que podrán centrar sus pensamientos en la gloria de Dios. Pueden reunirse cada domingo, alrededor de las cuatro y media de la tarde y cantar bhajans o escuchar algún recital musical o una plática sobre temas espirituales o personajes santos. Esto a la vez los mantendrá alejados de películas vulgares, juegos de cartas y otras actividades que los debilitan. Los tipos de recreación que debiliten la fortaleza física o mental deben ser evitados. Recreen esa fortaleza haciendo que la mente se concentre en la Divinidad.

La paz y la prosperidad no pueden caer del cielo; hay que luchar por ellas y alcanzarlas mediante un sincero esfuerzo dedicado a Dios, con devoción intensa y pura; tienen que ser generadas mediante el cultivo del amor, la humildad y la reverencia. Que el ideal de la hermandad del hombre y la paternidad de Dios los guíe y los lleve a un éxito tras otro.

Bangalore 2 I 72

16. TÚ Y ESO

CADA UNO DE LOS que están participando en enseñar, aprender o administrar, los tres procesos que se llevan a cabo en esta institución, debe esforzarse por conocer cuál es el propósito de que éstos se realicen y cuál es la mejor manera de hacerlo. Después de años de tenaz e imparcial investigación, los sabios de la India dijeron que la educación tiene como meta el conocimiento del Alma y la manifestación de sus atributos inherentes de Sat Chit Ananda (Ser Conciencia Bienaventuranza). Aparte de los instintos, impulsos, emociones y pasiones que el hombre comparte con las bestias, cuenta con atributos singulares como el impulso a la renuncia y al servicio, de apegarse a la verdad y cultivar las cualidades de tolerancia y paciencia. Los Colegios Sathya Sai se esfuerzan por fomentar la manifestación de estas y otras cualidades del carácter superior y así restablecer el renombre espiritual de la India.

El esfuerzo mismo confiere a estos jóvenes un sentido de alegría y feliz entusiasmo. Ya escucharon a Satish, del segundo año de Comercio, hablar desde su corazón sobre la ecuanimidad, paz y calma que la práctica del sadhana de la constante presencia de Dios le ha dado. La bienaventuranza que tienen estos muchachos seguramente inspirará a sus padres, parientes y a todos. La juventud de la India tomará el camino que conduce a la bienaventuranza con tanta vivacidad o incluso más como la que ahora muestran al seguir por el camino que conduce a la ansiedad, al temor y la destrucción. Por lo tanto, no hay lugar para el desaliento. Cuando estos estudiantes sean maestros, se incrementará el número de los que puedan viajar alegremente en una barca segura a través del mar turbulento de la vida. La injusticia, el engaño, la iniquidad, todos serán reconocidos como actos dañinos para la sociedad, vergonzosos y degradantes, en lugar de ser tolerados como males necesarios. La verdad, la justicia, el amor y la paz pronto habrán de retornar a la Tierra.

La reorganización de la educación es uno de los medios para este fin. La primera piedra, que ha sido puesta por el gobernador del estado de Mysore para la construcción de los edificios del colegio, es un paso de este proceso en el cual surgirán en cada estado de la India colegios dedicados a la preparación de la nueva generación bajo lineamientos apropiados. Este día es celebrado como Yugadi, el inicio de una nueva era. Cada era o lapso de tiempo se denomina yuga. El primer yuga, conforme a los Puranas, fue Kritha, cuando la verdad reinaba soberana. Después vino la era de Threta, cuando se sostenían y observaban los ideales del recto vivir. En el Dwapara yuga que siguió se difundió como medio para salvar a la humanidad el proceso de limpiar y agudizar el intelecto (Jñanadeva thu Kaivalyam) para comprender la Realidad. En este Kali yuga, los caminos de la devoción, de las acciones rectas y de la adquisición de sabiduría han sido declarados igualmente efectivos para que las personas de diferentes inclinaciones y

temperamentos puedan tener la afortunada oportunidad de que les sea revelada la Verdad.

La educación debe abrir estos caminos delante de los niños. Cuando al niño se le inicia en el alfabeto, a esta ceremonia se le denomina Aksharaabhyasa, práctica de lo indestructible. Kshara es lo material, objetivo, creado, visto, la experiencia. Akshara es: no material, subjetivo, el creador, testigo, experimentador. La letra A es el primer paso en este peregrinaje de toda la vida hacia la fuente de vida, luz y amor, la Divinidad, la Verdad. Es un peregrinaje que finaliza cuando lo que emergió se funde en aquello de donde emergió; cuando el Tú realiza que es Eso, cuando Tuam sabe que es Tat. La historia de billones de nacimientos y muertes queda resumida en las tres palabras: Tat Tuam Asi.

El verdadero gurú es Tat y le revela a Tuam el hecho de Asi. El verdadero discípulo es el Tuam sediento de Tat y ansioso de adquirir la sabiduría Asi.

Brindavan
16 111 72

17. LA ARMADURA MÁS RESISTENTE

LA INDIA TIENE HOY en día una gran responsabilidad. Debe preservar en su prístina pureza la cultura que ha heredado del pasado antiguo. Éste es un deber que tiene con el mundo. Esa cultura atesora los más elevados valores humanos y la más valiosa clave para entender el destino humano. La India debe también esparcir estas enseñanzas entre la humanidad para que la causa de la verdad y la armonía y paz universales sea promovida. Y las enseñanzas tienen que ser vividas y practicadas y experimentadas por cada hindú, para que puedan ser escuchadas con fe por aquellos a quienes se dirijan. La mera prédica, sin la prueba palpable de la aplicación práctica, no dará fruto alguno.

Por eso, todos deben estudiar los elementos de esta cultura y vivir los ideales que en ella se establecen; ésa es la mejor manera de difundir esta cultura. En otros países existe una cultura mixta, cierta uniformidad de credos y sólo unas pocas religiones de naturaleza afín que reclaman la obediencia de la gente, pero en la India podemos ver la coexistencia e incluso la cooperación de muchas creencias, muchas tradiciones y muchas características culturales. La India es un bello jardín donde coloridos cuadros de flores confieren encanto y fragancia a la vida. Cada ciudadano de la India tiene el privilegio y el placer de resguardar y cuidar este bello jardín de verdad, rectitud, paz y amor.

¿Cómo llegó este país a ser la fuente de este gran mensaje de verdad? Una larga sucesión de héroes y mártires lucharon por dar el ejemplo y sostener el ideal; ellos sufrieron incontables miserias y frecuentemente tuvieron que sacrificarlo todo, incluyendo sus vidas, en su lucha. Pero al final, ganaron; y es ese legado y recuerdo el que deben ustedes apreciar y cuidar. El rey Harischandra enfrentó voluntariamente una serie de tribulaciones y torturas en su búsqueda decidida de la Verdad. Los Pandavas fueron exiliados durante trece años en el bosque y soportaron extrema penuria y deshonor en su determinación de apegarse a la verdad. Sri Rama fue la encarnación misma de la verdad y la moralidad. Desde tiempos inmemoriales este país ha hecho de la verdad y de la conducta recta los cimientos de su cultura. Toda acción y movimiento material, moral, administrativo y espiritual ha sido probado y evaluado con el criterio de verdad y moralidad. Aquí, ninguna persona merece ser respetada a menos que también sea buena.

La verdad y la rectitud constituyen nuestra más efectiva armadura. Otros países confían en bombas atómicas y de hidrógeno; para nosotros, estas dos armaduras son suficientes. Algunos de ustedes conocen, creo yo, la historia de los Pandavas. Dharmaraja (nacido del dharma) era el hermano mayor. Tenía a uno y otro lado a los hermanos Bhima y Arjuna. Al lado de Bhima y Arjuna estaban los otros dos hermanos, Nakula y Sahadeva. Arjuna era la encarnación del intelecto claro y agudo y Bhima era el símbolo de la fuerza física y el heroísmo. La lección que nos brinda esta imagen de los hermanos es: cuando el dharma está apoyado a uno y otro lado por el poderío intelectual y el valor físico, el éxito está asegurado. Sólo que ambos, intelecto y valentía, deben obedecer los dictados del dharma y no los deben desatender o desvalorizar.

Entre las naciones del mundo, la India es representada por Dharmaraja con su lealtad y firme fe en la paz y la cooperación para fines nobles. Estados Unidos es Arjuna, listo con sus armas de incalculable poder destructivo. Rusia es Bhima, con su enorme poderío. La fortaleza de la India está en su adherencia al dharma. Todos los demás países, cuya fuerza estriba sólo en su poderío armamentista, podrán alcanzar la victoria hasta que finalmente se rindan al poder de la rectitud. Si salvaguardamos el dharma, el dharma a su vez nos protegerá; el dharma es el escudo de prema. Donde hay amor, habrá paz. Donde hay paz, habrá divinidad. Y donde hay divinidad, habrá bienaventuranza.

Éstas son verdades eternas, pero los propios hindúes están perdiendo confianza en ellas y han empezado a ridiculizarlas y se rehúsan a practicarlas. Tales personas están insultando a su propia madre; la madre y la madre patria deben ser igualmente reverenciadas, conforme a las escrituras. Ustedes honran a la madre obedeciéndola y satisfaciendo sus deseos; ustedes honran a la madre patria prestando

atención a sus tradiciones ancestrales y elevados ideales que han soportado la prueba del tiempo. Nadie honra a un desertor; él se condena a sí mismo al negar a su país. Por lo tanto, no se involucren con ideologías ajenas, modas o actitudes importadas ni nociones excitantes de comportamiento social. La juventud, hoy en día, está siendo arruinada por esta fascinación por lo falso. Las ideas ajenas no encajan en el modelo de nuestra cultura. El Sanathana Dharma (La Eterna Rectitud) es la cultura que se ha desarrollado en esta tierra y es la más adecuada para mantener la paz y la alegría en las comunidades humanas. No se puede brillar por mucho tiempo con plumaje ajeno; sólo puede proporcionarles un deleite pasajero. Por lo tanto, no distorsionen ni desfiguren nuestra cultura descuidándola o imitando a otras.

Decídanse, antes de que sea demasiado tarde, a desarraigar las ideas y costumbres equivocadas y ajenas. Mantengan la creencia de que Dios existe en todo ser viviente. Todo pueblo es su propio pueblo y toda su gente es gente de Dios. Cuando alguien los lastime o los ofenda, mitiguen la ira con el conocimiento de que "tú y él", ambos son uno en Dios. Cuando sus dientes muerden a su lengua, no castigan a los dientes; ambos, lengua y dientes, son suyos y ustedes los aman por igual. En un ambiente de amor siempre habrá paz y armonía. Vean a Dios como amor, amor viviente. En muchas circunstancias, este amor queda oculto por la bruma de la ira, avaricia o lujuria. Desechen estas formaciones y relaciones pasajeras y controlen la influencia maligna de estas pasiones. Sólo entonces podrán sentir y expresar genuino amor. El amor debe ser regulado y dirigido por la inteligencia y el discernimiento; si no, puede incluso causar daño y fracaso.

Cuando una persona vio a un pez luchando en la orilla de un río debido a que las aguas habían retrocedido, se condolió del pez y lo llevó a casa envuelto en su pañuelo. Vio que el pez seguía luchando incluso cuando lo acostó en la cama, así que le dio unas cuantas cucharadas de café caliente. ¡El pobre pez no pudo sobrevivir a tal bondad ignorante! Se murió. Si tan sólo lo hubiera tirado de nuevo al río, podría haber vivido felizmente; incluso si lo pusieran en un recipiente repleto de gemas, estaría en situación lastimosa. Así también, la naturaleza innata del hombre es regocijarse en la Divinidad, por lo que si se le mantiene en el mundo y vierten ganancias y comodidad material sobre él, aun así anhelará a Dios, pues sabe que es la fuente de la felicidad.

Supongan que todos ustedes que están en este recinto, no saben ni recuerdan de dónde han venido ni adónde habrán de ir al terminarse esta reunión. Habrá una gran confusión y pánico; si no saben quiénes son, de dónde vienen y cuál es su destino, habrá temor, ansiedad, ira y avaricia entre ustedes.

¿Quién es el verdadero residente de este cuerpo? Ustedes son el aspecto positivo que está activando al aspecto negativo, el cuerpo. El aliento repite Soham cada vez que respiran. Significa "Yo soy Él", "Yo

soy Dios". ¡Qué profunda y verdadera declaración hace la respiración en todo instante de sus vidas, mientras están despiertos o sueñan o se hallan en sueño profundo, la escuchen o no! Si esta sencilla lección, esta verdad de nuestra verdad, que está resonando vivamente las veinticuatro horas del día, no los alerta o les informa de su verdadera tarea, ¿cómo podrán entender su propia Realidad a través del mero estudio de libros?

Reconozcan el hilo que engarza todas las flores para formar esta guirnalda. Cuando ven las flores, no ven el hilo; sin embargo, es el hilo el que las mantiene juntas. Con la taza de plata que ustedes tienen pueden hacer un plato, un cofre o una estatua. Los nombres y las formas cambian, pero son de plata y continuarán siéndolo. Clamen por Rama o Krishna; ambos vendrán a ustedes y anunciarán "Yo soy Rama, yo soy Krishna". Pero, ¿quién es este "yo" común a Rama y a Krishna? Ese factor común es el Alma, tal como lo han declarado los sabios hindúes. Existen tres aspectos de este concepto del Alma. Lo que ustedes piensan que son es la personalidad corporal; lo que otros piensan que ustedes son es el ser individualizado, y lo que realmente son es el Alma Universal, sin limitación alguna de nombre y forma.

Los apegos los hacen perder su libertad. No se pueden mover libremente cuando están impedidos por llevar cargas. "Menos equipaje, mayor comodidad" es un buen lema para el viaje de la vida. Reduzcan los deseos, aflojen las ataduras: así ganarán libertad. La finalidad de la educación es el carácter; la finalidad de la cultura es la perfección; la finalidad del conocimiento es el amor, la finalidad de la sabiduría es la libertad. La confianza en el propio ser es a su vez el fundamento de la fe en Dios. Las personas que no saben quiénes son y las que no tienen confianza en su propia fortaleza y poder aseveran que Dios no existe. Pero, ¿cómo pueden ellas declarar que no existe el Dios en quien ustedes creen y quien existe para ustedes? Ellas tienen la libertad de aseverar que Dios no existe para ellas; pero esa aseveración no puede hacer inexistente a Dios. Hay una historia sobre un pandit hindi de Benares. Él acostumbraba orar durante cinco minutos todas las mañanas y cinco minutos todas las tardes, dedicando así diez minutos al día a la meditación en Dios. Sus colegas se mofaban de él por desperdiciar diez preciosos minutos diarios en ese ridículo hábito. Él les contestó: "Señores, si realmente Dios no existe, estoy de acuerdo en que estoy desperdiciando diez minutos de mi tiempo cada día; pero si Dios existe, consideren que ustedes están desperdiciando veinticuatro horas cada día al no reconocerlo ni orarle. Yo siento estar empleando estos diez minutos en algo en lo que tengo plena fe. De ello estoy obteniendo una gran alegría".

No traten de encontrar faltas en los demás; más bien busquen las suyas propias. Les doy la directriz de que implanten tres ideas en sus corazones: 1. No se olviden de Dios; 2. No depositen su fe en el mundo que ven a su alrededor; está cambiando a cada segundo y no

perdura; 3. No tengan miedo; ustedes son el Alma imperecedera, libre de todo temor. Quiero también que guarden dos ideas en sus corazones: 1. Olvidar el daño que alguien les haya hecho, y 2. Olvidar el bien que ustedes le hayan hecho a otros.

Sobre todo, desarrollen amor. Amen a todas las religiones y a todas las naciones. Reconozcan y acepten a todas las religiones como caminos que llevan a los hombres al mismo destino; todas enseñan amor y compasión, humildad y paciencia. Los bendigo a todos y les pido que promuevan amor, simpatía y compasión hacia todos los seres; Dios está presente en cada uno de ellos, y es deber de ustedes reverenciar a Dios en cada uno.

Auditorio Kamani,
Nueva Delhi
29 III 72

18. MI GENTE

LA DEVOCIÓN HA sido definida como Saa Paraa Anurakthih Esware (Es supremo apego enfocado únicamente al Señor). Tal apego puede observarse incluso en los animales, como en el elefante que en Kalahasti adoró a Shiva, según lo describen las leyendas. Los niños son capaces de ello, como lo demuestra la historia de Dhruva. Las mujeres han demostrado que son capaces de cultivar tal apego, tal como lo hizo Draupadi.

La luna no tiene luz propia; las estrellas son fuente de enormes cantidades de luz, pero la luz de éstas es tan difusa y vaga que es como si no existiera, mientras que la luna, con luz prestada, es capaz de ayudarle mucho más al hombre e iluminar sus noches con una cantidad de deleitante luz. El secreto está en la cercanía de la luna a la fuente de luz, el sol, y a aquellos que la necesitan, es decir, la humanidad en la tierra. Las estrellas están demasiado lejos de éstos para brindarles servicio alguno. Y, ¿de qué sirve toda su brillantez si lo que pueden ofrecer es sólo un destello? El cielo está tachonado por un billón de estrellas, ¡pero la iluminación que dan es infinitesimal!

Dios es más que un billón de soles, pero si ustedes están lejos de Él, no podrán tener ni el calor ni la luz. Desde luego, con Dios no es la distancia específica lo que cuenta; uno mismo tiene que hacerse querer por Dios. Ése es el proceso de la devoción.

Sin embargo, como resultado de las necesidades mundanas y las ansias sensuales, el hombre lucha por ganarse el favor de todo tipo y clase de hombres, envileciéndose con estratagemas bajas y alabanzas vulgares. Los deseos mundanos los aleja del Señor de todos los mundos. Aprendan una lección del riachuelo. Éste corre hacia los valles, nunca hacia las alturas. Inclínense ante el desamparado, el humilde, el piadoso, el bueno; no se dobleguen ante el orgulloso y los promotores del odio y la avaricia. Aquellos que tienen a Dios en sus corazones siempre serán modestos y no engreídos. Si la cabeza del hombre está cargada de ego, sufrirá de dolores; no se puede sostener a sí mismo en bienaventuranza. Nunca anhelan tener autoridad sobre otros; reconozcan la autoridad de Dios sobre todos. Estén inmersos en bienaventuranza y amor.

El hombre se debilita creyendo en tres imposturas: nama, rupa y guna. Cuando él dice que su nombre es tal y cuando contesta "yo soy" al ser pronunciado ese nombre, él es el impostor número uno. Cuando se describe a sí mismo como enfermo o sano, débil o fuerte, pobre o rico, es el impostor número dos. Cuando se deprime por sufrir pérdida o dolor y se exalta porque obtuvo una utilidad, es el impostor número tres. Él no tiene nombre; ¡tiene todos los nombres que tiene Dios! No tiene estados; su cuerpo los tiene, pero él no es su cuerpo. Su automóvil puede estar descompuesto, su casa puede estar derrumbándose, pero él no es afectado por ello. Pérdida o ganancia, dolor o placer, toda la avalancha de opuestos es una ilusión engañosa, causada por el juego de la fantasía. Se deben dispersar estos engaños ilusorios mediante la adquisición de tres conocimientos y las consecuentes actitudes mentales: Adhibhutam, concerniente a todas las cosas perecederas, incluyendo al cuerpo y sus accesorios, es decir, el individuo; Adhidaiva, concerniente a las fuerzas divinas que impulsan la acción (los puntos cardinales que gobiernan al oído, el Aire, que gobierna el sentido del tacto, el Sol, que preside sobre los ojos, Varuna, la deidad de las aguas, que gobierna sobre la lengua; los gemelos Aswin, que gobiernan sobre la nariz; el Fuego, que preside sobre el habla; Indra, sobre las manos; Upendra, sobre los pies; Mitra, sobre el sistema digestivo; Prajapati, sobre el reproductor; Chandra, que preside sobre la luna, en resumen, el Ishwara o aspecto Saguna de Dios con diversos atributos que contribuyen al progreso del hombre aquí y en el más allá), y finalmente, el Adhi Atma, concerniente al Alma que es el ser individualizado, el Alma Eterna Universal.

El Adhi bhutam o conciencia del individuo lo ata a uno con los grilletes de «yo» y "mío". La conciencia de Ishwara o conciencia de los atributos de Dios que energetizan y activan las funciones de uno, limita al Supremo en una entidad particularizada. Cuando se logra el Adhi atma, el engaño ilusorio desaparece y ustedes alcanzan la liberación. Arjuna reconoce con gratitud hacia el final del Diálogo del Gita: Nashto mohah (Mi engaño ilusorio ha desaparecido), Smrthir labdah (He

recuperado la memoria). Se había olvidado de que él era el Alma; se acordó de ello y quedó liberado de la prisión que él mismo había construido a su alrededor.

Había un hombre rico, un redomado avaro, que quería esconder su tesoro en un lugar donde nadie pudiera ponerle las manos encima. Decidió guardarlo en el hoyo de una serpiente. ¡Pobre tipo!, no se dio cuenta de que si su oro estaba a salvo de otros, ¡para él también se volvía inaccesible! El hombre pierde su júbilo, su paz, su libertad, a causa de su propia astucia y deseos vehementes. Inventa estratagemas para evitar ser atrapado por otros, pero queda atrapado por sus propias tácticas con las que trata de atrapar a ciegos en un cuarto oscuro al gato negro que no está allí. Ésa es la vida para la mayoría de los hombres. No creen en los hombres sabios cuando les advierten o les dan información correcta.

No consideren al mundo objetivo como algo que debe ser explotado; es algo que debe ser adoptado y apreciado. Entonces podrán disfrutar de la máxima bienaventuranza a partir del contacto que tengan con él. En Delhi, miles de personas iban a toda hora del día y de la noche, clamando por darshan. A menos que un grupo obtuviera darshan y, se retirara, no había lugar para el siguiente grupo que presionaba detrás de ellos para que se movieran. Así que subí a la terraza y les di bienaventuranza. Camiones llenos de gente de Jullunder, Mirut, Patiala e incluso de lugares más alejados, llegaban durante todos los días que estuve en Delhi. Todos eran atraídos por la bienaventuranza que el darshan confiere.

En esas circunstancias cada momento de mi estancia estuvo lleno de esa efusión de bienaventuranza, Gulzarilal Nanda, presidente del Sadhu Samaj (Asociación de Monjes) de la India, quería llevarme a "Kurukshetra". Yo le dije: "¿Cómo podría abandonar a este enorme flujo de gente que vuelca ansiosamente sus corazones clamando ¡Sai Baba, danos darshan! para ir contigo a `Kurukshetra? Sentirán que los abandoné". Pero él insistió tan sinceramente y argumentó con tanta humildad, que accedí a ir, durante las horas calurosas del día, cuando tuve un respiro de la presión de las muchedumbres llenas de devoción.

Allí encontré una gran reunión de más de trescientas mil personas. Entre ellas había muchos sanyasines¹; la túnica ocre predominaba por todas partes. Tuve una oleada de bienaventuranza, de pie frente a esa feliz muchedumbre, ¡sobre el terreno que me era familiar como campo de enseñanza correctiva! Les dije que los sanyasines tienen un papel especial en la sociedad. El color de sus túnicas debe corresponder a una ausencia interna de agitaciones. Les advertí en contra de la influencia corruptora existente en la política y en las instituciones en detrimento de otros factores. No deben sacrificar su libertad, su sencillez ni su papel como testigos alertas de los

¹ "El que ha renunciado a los deseos mundanos".

engaños de la fastuosidad y la ostentación. Les describí las presiones políticas que están socavando la cultura espiritual de la India en nombre del secularismo. Les aseguré que el Ganges de espiritualidad que surge de las majestuosas cordilleras de la Verdad, la Rectitud, la Paz y el Amor jamás será contaminado por tácticas políticas. Por milenios, las vidas de generaciones de hindúes han estado saturadas de Dios, han trabajado arduamente por Dios, han sido nutridos y alentados por Dios, Dios es la raíz, el cimiento, el aliento mismo de los millones de pobladores de la India. Nadie puede secarlo, anularlo o negarlo.

Las verdades sobre el individuo, el universo y Dios descubiertas por medio de una indagación dedicada y anunciadas a través de compasión universal no pueden ser desvirtuadas o negadas. Keating, el embajador de Estados Unidos, me dijo: "No puedo comprender el significado pleno de la cultura de la India a través del estudio de libros ni puedo confirmar la autenticidad de las escrituras de esta tierra, pero cuando veo en la capital del país, en los años setenta del siglo veinte, fenómenos como éste quinientos mil hombres y mujeres ansiosos arremolinándose para poder tener un atisbo de esta personalidad de 1.53 m de estatura , siento que puedo oír latir el corazón de este antiguo pueblo".

Si quieren despertar a una persona que duerme en un cuarto muy oscuro, ustedes andan a tientas y cuando tocan una silla o un estante o un libro, se dicen "¡no es esto, no es esto!" Finalmente, cuando tocan uno de los pies, se estremecen; entonces saben: "esto es él". Una vez que han tenido contacto con Dios, confirmen su fe y, adhiriéndose a sus mandamientos, préndanse a Él más y más cerca. Esto les dije a todos los que se reunieron en Kurukshetra".

Les aconsejé a los sanyasines que abandonaran la ira, la avaricia y la envidia; que desecharan el partidismo y la exhibición; que estuvieran siempre conscientes del Dios dentro de ellos y del Dios afuera de ellos y se comportaran de manera tal que todos se sintieran estimulados a seguir el camino espiritual. Les expliqué que sin pureza de conciencia, la sabiduría no podrá alborear en el corazón.

Partimos una tarde a Mirut, un lugar históricamente importante durante la época del dominio británico e incluso un gran fuerte. Fue aquí donde los británicos sufrieron su primer revés en los días de la insurrección. ¡Ahora quieren allí un Colegio Sathya Sai! Había tanta gente apiñada en la Plaza de Asambleas que los autos no podían transitar, ni tampoco nosotros a pie. Cuando pensamos regresar, hubo tanto lamento y tristeza que subí al estrado, mientras la gente se preguntaba dónde estaba yo y si me había ido; les di alegría cantando unos cuantos namavalis.

Les cuento esto porque es un presagio de lo que pueden esperar en el futuro próximo. Desde hace seis o siete años he estado anunciando que se está acercando rápidamente el día en que se reunirán millones para beneficiarse del avatar; les estoy aconsejando

acopiar y atesorar toda la gracia y la bienaventuranza que puedan, mientras les sea posible, para que así puedan sostenerse rememorando la dulzura de los recuerdos y la experiencia.

Si viven ustedes en el nivel del cuerpo y de lo individual, estarán atrapados en el alimento, la diversión y el juego, en el descanso, la envidia y el orgullo. Olvídenlo, ignórenlo, trasciéndanlo, y tendrán paz, alegría y calma. En el camino divino no existe posibilidad de fracaso; es un camino en el cual cada poste que indica la distancia recorrida es un monumento a la victoria, porque es el camino del amor.

En Brindavan tendremos un curso de verano para estudiantes durante todo el mes de mayo. El presidente de la Comisión de Subsidios Universitarios, quien ha escrito un voluminoso reporte sobre la educación universitaria, me dijo en Delhi que su largamente acariciado sueño se está volviendo ahora realidad, que lo que el gobierno no puede hacer, Bhagavan lo está haciendo realidad. Tenemos un buen número de eruditos y pandits que les hablarán a los estudiantes sobre diversos temas. Desde luego, todos los temas son espirituales, no existe nada fuera del reino del espíritu. Incluso la materia es básicamente espíritu.

Deseo que compartan su bienaventuranza con otros y que muestren en su vida, conversación y actividad diaria, ideales que los demás puedan emular y seguir. No habrá escasez ni titubeo al darles bienaventuranza; cualquier escasez o vacilación existirá sólo en ustedes al recibir lo que les es ofrecido. Estén atentos a no perder ni la mínima parte de la bienaventuranza.

Prashanti Nilayam
8 IV 72

19. TÓNICO PARA LA JUVENTUD

¡MANIFESTACIONES DEL Alma Divina!: Están ustedes aquí frente a mí, resplandecientes con la inspiración que han absorbido de esta atmósfera de paz y autocontrol, con la visión que han adquirido sobre su propia realidad, el sentido de misión que han cultivado, las resoluciones con las cuales se han comprometido y el vigorizante contacto que durante estos treinta días han tenido con maestros que son guías sinceros de la juventud. Se les han enseñado los elementos de yoga (autocontrol) y meditación, la unidad esencial de todos los diferentes caminos hacia la realización del Ser, las medidas correctivas necesarias para una vida de paz y alegría en este mundo dominado por la tecnología.

Mañana, cuando partan hacia sus hogares, estoy seguro de que sus corazones estarán anhelantes de Dios, aunque sus cuerpos viajen a sus lugares de origen. Estoy contento de esto, porque el tesoro de la devoción es más precioso que el oro, la plata y las propiedades. Éstos no pueden conferir paz mental o alegría perdurable. La virtud es el verdadero cofre del tesoro; un carácter brillante es el oro universalmente aceptado. La realización de que ustedes son una ola del océano de bienaventuranza constituye la más rica posesión. Ustedes están siendo testigos del apuro de los príncipes en la India; esto demuestra que el poder, la autoridad, la posición, no son sino destellos vanos. Las lluvias llenan los estanques hasta el borde, y durante un breve lapso, hordas de ranas croan en sus orillas aclamando la gloria y la riqueza. Pero dejen que el estanque se seque un día, como debe suceder; ni una sola rana se quedará a croar fidelidad o alabanza. Fama y riqueza son tan inestables como las alabanzas de las ranas. Se alcanza la gloria cuando descubren su Ser y gozan en su divinidad.

Consideren qué instruidos, cuán fuertes físicamente, cuán poderosos y heroicos eran los personajes épicos Ravana, Hiranyakasipu, Hiranyaksha, Duryodhana. Cada uno de ellos poseía estas cualidades en amplia medida, pero la ausencia de virtud, del anhelo de ser rectos, de adherencia al dharma, fue lo que los llevó sin remedio a la ruina.

Antes de encontrarse en el campo de batalla, tanto Duryodhana como su rival, el príncipe Pandava Arjuna, se dirigieron hacia el Señor Krishna buscando ayuda. Krishna los dejó escoger libremente. Colocó frente a ellos dos opciones: el ejército, que aumentaría el potencial militar de uno de ellos, y él mismo, el guía y guardián divino, que no sería de utilidad para la lucha directa en la batalla. Duryodhana escogió el ejército; prefirió cantidad, poder humano. Arjuna escogió calidad, poder divino. Krishna era para él una adquisición tan valiosa como la conquista del mundo entero.

El individuo debe instalarse en un carro con las ruedas del desapego y la verdad; entonces el Señor aceptará el cargo de auriga; Él tomará las riendas (la mente) y dirigirá en forma segura y firme a los caballos (los sentidos) por el camino (el sendero de salvación a través de la autorrealización).

Cada uno debe buscar el conocimiento mediante el cual uno puede volverse consciente del Ser infinito, eterno, absoluto. La educación debe dar por resultado este descubrimiento, de otra manera no merece ese nombre. El proceso mediante el cual uno obtiene la destreza para ganarse la vida o para explotar a la naturaleza y a sus congéneres no puede ser verdadera educación. Los libros tan sólo llenan el cerebro con material de segunda mano; la práctica, la experiencia, la vivencia, hacerlo con las propias manos, eso es lo que da comprensión e inteligencia. Estudiar arduamente es sólo una pérdida de tiempo y dinero. El aprendizaje de libros les sirve para obtener

calificaciones en la universidad; yo prefiero estudiantes que no tengan anotaciones de mala conducta y otras, aun cuando sus calificaciones sean ligeramente inferiores.

Los estudios deben darle a uno humildad; pero hoy en día los estudiantes padecen de una agresiva audacia. En el campo de la educación encontramos facciones y luchas que corrompen las relaciones entre estudiantes, maestros y directivos. En última instancia los políticos son los causantes de todo esto; ni los estudiantes ni los maestros tienen la culpa. Los estudiantes tienen corazones tiernos, anhelantes, generosos, idealistas y compasivos; ésa es la razón por la cual este día les he dado a todos ellos ropa blanca inmaculada para que vistán apropiadamente en Whitefield (campo blanco).

Campo es kshetra; la personalidad y persona de ustedes son el kshetra, pero deben conocer al Kshetrajna, el Señor del Campo, adquiriendo y conservando la pureza. Qué estúpido desperdicio es degradar el glorioso destino haciendo eco a las explosiones de ira de jactanciosos arribistas que se valen de las energías de ustedes para destruir las propiedades de ciudadanos inocentes y para aterrorizar a la gente. Cuando el tanque está lleno, el agua fluye de las llaves; cuando el corazón es el tanque de amor, compasión y fe, las acciones, palabras y pensamientos contribuirán a la paz y la alegría. Sin embargo, los políticos no reconocen estas necesidades; llenan de odio, envidia y avaricia a los jóvenes y los incitan a la violencia y la ofensa. Los sacan de las aulas para hacerlos vagar por las calles. Los incitan a lastimar a inocentes, destruir propiedades y comportarse salvajemente.

La cultura india, como lo han aprendido de distinguidos expositores en este curso de verano, jamás alienta el uso de la fuerza para lograr cambios en la ley, en las condiciones sociales o en las actitudes de la gente. Gandhi dirigió el movimiento de Independencia sobre lineamientos espirituales que confirieron valor y confianza al pueblo a través de la recitación y reflexión en los nombres de Dios. Gandhi limpió el corazón de la nación de odio y envidia, de temor y duda. Se mantuvo firme en el ideal y en el camino; ustedes también deben hacer lo mismo. Un estudiante tiene al estudio como su ideal y camino. Esta responsabilidad no puede posponerse o cumplirse con negligencia, así que, cualquiera que sea el obstáculo o la tentación, deben ser superados.

Los estudiantes necesitan una atmósfera de paz; los maestros también deben enseñar en una atmósfera de paz y júbilo. Dronacharya le enseñó arquería a Arjuna así como a su propio hijo, Aswatama; pero Arjuna recibió las lecciones con entusiasmo y así se convirtió en el más grande arquero de esa época. Aswatama no pudo elevarse a esa altura. Vincúlense al maestro por medio de la buena fe y la humildad y entonces obtendrán lo mejor de él. Si el conocimiento se imparte con ira y descontento y del mismo modo se recibe, ¿cómo puede el regalo dar fruto?, ¿cómo puede el receptor ser fortalecido por él?

Les bendigo para que puedan avanzar en la vida con la ayuda del ideal e inspiración que ustedes han cultivado durante estos treinta días en Brindavan: la disciplina, la conciencia social, la sabiduría de las eras, las lecciones del pasado y del futuro. Inspírense en ellas siempre que estén afligidos por la duda o la desesperación. Pónganlas en práctica diariamente, mediten en ellas, reflexionen sobre su importancia y significado. Les revelaré una verdad: ustedes tuvieron esta oportunidad como recompensa por el mérito que han acumulado en sus vidas pasadas. No necesito describirles el afecto que sus maestros desarrollaron por ustedes; ustedes mismos fueron testigos de cómo había lágrimas en sus ojos mientras se despedían de ustedes al término de las conferencias. Lo que ellos les enseñaron con tanto amor ustedes deben atesorarlo con gran reverencia. El maestro que los conducirá hacia la liberación de ustedes es su Swami; estaré con ustedes por siempre. Así que regresen contentos a sus lugares y con valor nacido de la confianza en su propio ser; compartan su bienaventuranza y su nueva visión con sus padres, amigos y compañeros, parientes, maestros y con toda la gente con quien entren en contacto. Les exhorto a esforzarse sinceramente por promover sus mejores intereses por servir a los demás.

Les bendigo para que tengan éxito en sus esfuerzos.

Brindavan

31 V 72

20. ENSEÑEN CON EL EJEMPLO

CADA ÓRGANO DEL CUERPO tiene un nombre, forma y función diferente. Cada nervio, músculo y articulación tiene su propio papel en el mantenimiento y crecimiento del cuerpo. La palabra "cuerpo" denota a todos éstos juntos. Así también, la palabra "pueblo" y el nombre "Putaparti" denotan a todos los individuos, familias y comunidades que viven y funcionan juntos aquí. Si un solo nervio, músculo o articulación se atrofia, todo el cuerpo sufre, pierde eficiencia. De igual manera, si tan sólo un individuo o familia en el pueblo se altera, está abatido o impedido, ansioso o temeroso, enfermo o débil, indigente o ignorante, todo el pueblo se ve afectado por la dolencia. Cuando se golpea un dedo del pie, el ojo derrama lágrimas; cuando los desamparados y los pobres están hambrientos y oprimidos, los encumbrados y los ricos también se ven afectados. En otras épocas, cuando cada uno era reconocido como parte complementaria del mismo "cuerpo político", había paz en la tierra, risas en el campo y festones en las puertas.

Pero hoy en día cada órgano busca lastimar al otro; no hay cooperación ni coordinación. Y el cuerpo yace postrado, lleno de dolor. Vivir, vivir felizmente, es posible sólo en y a través de la sociedad; la

sociedad no puede subsistir en el egoísmo, la avaricia y la envidia, que enfrentan furiosamente a un hombre con otro.

Los pequeños pueblos, que son las células del cuerpo político, están afectados de esta terrible enfermedad hoy en día, por lo cual se está fundando esta escuela para guiar a los niños sobre lineamientos rectos y para inspirar a los mayores a ser ejemplos de tolerancia, servicio y amor. La alegría y la paz deben ser restablecidas en esta población a través de la verdad, la bondad, la justicia y el amor. Cada uno podrá realizar de la mejor manera la responsabilidad que le ha tocado sólo cuando desarrolle una actitud de dedicación a estos ideales.

Cada población debe ser equipada con cuatro casas. Primero, la casa comedor o posada, que debe proveer alimento limpio y nutritivo a precio módico. Desde luego, el hombre no se alimenta tan sólo de la comida. Se alimenta de agua pura, del aire y del alimento que ingiere a través de la vista, el oído, la lengua y el sentido del tacto, los cuales deben estar libres de polución y venenos. Después, la casa de curación, el hospital; éste se ha vuelto necesario debido a que el hombre no tiene hábitos saludables de alimentación ni la inclinación para adoptarlos. Tercero, la casa de aprendizaje, la escuela, que es una lámpara encendida para mantener alejada la oscuridad. La escuela debe instruir a los jóvenes e inspirar a los mayores, mantener vivas las raíces de la cultura nativa. Finalmente, la casa de Dios, el templo, el corazón de la comunidad, que bombea la sangre de la fe, la reverencia y la persistencia a lo largo del cuerpo político.

La escuela es influida por la población, tanto como la población es influida por la escuela. Los niños aprenden en la escuela durante unas horas, durante algunos meses del año, unas pocas disciplinas y destrezas y algún cúmulo de información. Ellos ya están moldeados, casi irreparablemente, por sus padres, parientes y mayores. Los niños admiran a sus mayores y asimilan por imitación sus prejuicios y sus gustos. Ellos observan el comportamiento de sus mayores, y a éste le dan mayor valor que a sus consejos y reprimendas, los cuales pueden desobedecer. Ellos pueden atisbar a través del velo de la impostura y la pintura de la hipocresía.

Putaparti es un nombre adorado en todo el mundo; se ha vuelto una palabra sagrada que confiere solaz, consuelo y valor a la gente de todo país, pero está muy detrás de otros en educación. Yo sé esto; no necesito que se me diga .o informe de nada. Sé que las vías de comunicación con lugares cercanos donde hay escuelas secundarias frecuentemente quedan cortadas por las inundaciones; niños y niñas de este pueblo tienen que caminar kilómetros para asistir a ellas. Por esa razón se resolvió fundar esta escuela secundaria. Mis actividades no son para publicidad o propaganda, ni siquiera para dar alegría a otros; ¡son principalmente para darme alegría a mí mismo! No tengo necesidad alguna de complacer a otros ni de ganar su aprobación o aprecio, porque yo y ustedes no somos entidades distintas; ustedes son

yo y yo soy ustedes. Yo soy la corriente que fluye a cada foco y lo ilumina. Aquellos que me ven como separado están viendo falsedad. Yo estoy en sus corazones; ustedes están en el mío. No se desvíen hacia la duda y la zozobra. Los perros pueden ladrar y los chacales aullar, pero la verdad avanza majestuosamente.

Cada uno en este pueblo es una flor con sus colores y fragancia particulares, que son reunidas y enhebradas como una guirnalda para el Señor. El hilo que corre a través de todas, que las mantiene juntas, que les permite resaltar el encanto del Señor (¡si esto fuera posible!) es el Brahmasutra, el hilo llamado Brahman (el Absoluto Universal). Esta verdad ha de ser revelada a todos y a cada uno; debe ser implantada en el corazón para que cada uno pueda tener la fe que permite enfrentar el fracaso y la fortuna con igual valentía. Ése es el propósito interno de la escuela.

Éste es el don que la escuela concede, pero el dador estará feliz sólo cuando el regalo sea utilizado para el mayor beneficio de ustedes y no sea desperdiciado o hecho a un lado. El dador se siente inducido a volver a dar cada vez más sólo cuando el regalo es aceptado con inteligencia y gratitud. Tenemos la intención de elevar la escuela al nivel de colegio para atender las necesidades de esta área, un colegio que pueda ser afiliado con otros de tipo similar que surgirán en todos los estados de la India dentro del esquema Sathya Sai de educación superior.

Existen también planes para establecer en este pueblo algunas oportunidades de empleos provechosos para que ninguna persona sufra hambre. La intención allí está; su ejecución depende del entusiasmo y la fe de ustedes. La medicina es efectiva y está al alcance, pero a menos que sea consumida y sigan estrictamente las instrucciones, no podrá curar. No desperdicien el tiempo en inútiles caprichos sino que demuestren su sinceridad y fe mandando sus hijos a la escuela, facilitando sus estudios y proveyéndoles del medio ambiente necesario para su progreso.

Las arcas del Banco Central tienen mucho dinero, pero, ¿de qué les sirve a ustedes? Hablar de él no alejará su pobreza. Sólo el trabajo puede producir ingresos; sólo la sabiduría puede traer paz.

La gratitud hacia los padres es una virtud básica; la reverencia a los padres es reverencia al pasado, a las tradiciones, al gran tesoro de sabiduría que el pasado ha reunido y preservado. Yo estoy difundiendo este mensaje con mi propio ejemplo. El ICalyanamandap ; que está siendo rápidamente construido en el pueblo conmemorará al padre (Baba se refiere a sus padres, Pedda Venkappa Raju y Srimati Ishwaramma). Él estaba presto a servir para el mayor beneficio del pueblo, como todos lo saben. Esta casa será un centro comunitario para ceremonias religiosas y la difusión de ideales espirituales. Esta escuela conmemorará a la madre. Mi vida es mi mensaje, como frecuentemente lo declaro. He estado enfatizando la exhortación de las Upanishads:

"Hablen la verdad, actúen rectamente; reverencia a la madre como a Dios; reverencia al padre como a Dios; reverencia al preceptor como a Dios". Lo enfatizo no sólo a través de palabras, sino más bien por acciones. Deben ustedes dedicar sus habilidades, sus ingresos y su inteligencia al servicio de sus padres y cumplir sus responsabilidades como hijos. Si fallan en esto, no se merecen esta gloria de ser hindúes ni humanos.

Putaparti
20 VII 72

21. LECCIONES DEL MAR

ESTE ES EL DIA Mundial del Maestro, dedicado al primer preceptor, el codificador de los textos védicos, el poeta que compiló la gran epopeya del Mahabharata, afamado como El Quinto Veda, y de ese otro gran texto de devoción, el Bhagavata, el sabio Vyasa, el Adi Guru. De hecho, el mundo mismo es un gran maestro, una constante guía e inspiración. Es ésa la razón por la que el hombre está rodeado y sustentado por el mundo. Cada pájaro, cada animal, cada árbol, montaña y estrella, cada minúsculo gusano tiene una lección para el hombre, siempre y cuando éste tenga la voluntad y el anhelo de aprender. Esto hace del universo una verdadera universidad para el hombre; es un gurukul donde él es alumno desde el nacimiento hasta la muerte.

El hombre absorbe lecciones del medio ambiente, esté o no consciente de ello. Por eso, aquellos que están interesados en su futuro lo alientan a que busque la compañía de los buenos, para que evite difamación, partidismo, orgullo y violencia. El primer gurú es la madre; su ejemplo, su consejo, sus regaños, afectan al hombre de la manera más profunda y duradera. El segundo es el padre, quien es admirado por el niño por su fuerza y conocimiento y temido por los castigos que inflige. Después sigue el maestro, quien lo dirige y guía para penetrar en el laberinto del conocimiento material. Pero es sólo el gurú quien puede abrir el ojo interno y limpiar los instrumentos internos de la intuición. Él los induce a preguntarse: ¿Soy yo este cuerpo o es este cuerpo sólo un vehículo que estoy usando? y a descubrir la respuesta: No; yo no soy este cuerpo, no; yo soy el vidente, el testigo, el espectador. Entonces la investigación empieza a sondear en la realidad del yo: ¿Koham? (¿Quién soy yo entonces?) y la respuesta se revela en la conciencia purificada: Soham (Yo soy Él; yo soy una chispa de esa gloria; yo soy divino). El cuerpo denso tiene sus características: altura,

peso, complexión, nombre, casta, secta, nacionalidad; es una vasija, un contenedor, es ideado, diseñado; se desintegra, es destruido. No puede ser "tú". El cuerpo sutil es como el agua en la vasija: también vertida por alguien. No se origina allí; no es parte esencial de ella; no es su dharma. Así que tampoco es "tú". El cuerpo causal es afectado por el apego y el desapego, el mundo y sus objetos, a través de la reacción y el reflejo, por lo cual no puede ser "tú". "Tú" está más allá de estos tres. Ustedes no están limitados por estos tres contenedores, uno dentro del otro, uno más sutil que el otro.

Existen cinco envolturas dentro de las cuales brilla el yo. De éstas, el anamaya la envoltura material es el cuerpo denso. El cuerpo sutil está formado por las siguientes tres envolturas: la vital (pranamaya), la mental (manomaya) y la intelectual (vijñanamaya). El cuerpo causal es la conciencia de bienaventuranza, la envoltura o kosha de anandamaya. Incluso ésta es una limitación, una fase, una característica. El Yo no tiene tales delimitaciones. El gurú que puede darles a conocer esto es su propia mente. Diríjanla hacia la inteligencia y la bienaventuranza y estarán en el camino correcto; diríjanla hacia lo vital, lo material, y caerán en el camino de la perdición.

Gurú Pumima, el día de luna llena dedicado al maestro, debe transcurrir en la contemplación del camino que conduce a la liberación y en ofrecer gratitud a los que descubren nuevas rutas.

Hoy en día, existen tres tipos de gurús: aquellos que despojan a los discípulos de sus posesiones y se enriquecen; los que despojan a los discípulos de su individualidad e inteligencia y se convierten en déspotas; y aquellos que despojan a sus discípulos de sus ansiedades y agonías y cumplen su vida como benefactores. Muchos gurús insisten en que sus seguidores los deben tratar con ostentosas formas de adoración durante este día y ofrecer donativos especiales a sus pies. El pedir y aceptar tales formas superficiales de adoración es desdeñable. El discípulo tiene que ser sathatam yoginah (perpetuamente unido), siempre apegado a ideales elevados. El maestro debe ser un ejemplo supremo y firme en este yoga.

El gurú es purnima: pleno, imperturbado por duda alguna, imperfección o sentimiento de necesidad. Al igual que la luna llena, él confiere alegría, bienestar y alivio. Siéntense tranquilos por unos minutos; ustedes mismos podrán juzgar sus logros. Si su percepción mental es de dualidad, aún están medio ciegos. Si tan sólo perciben al Uno, su visión es la más clara; el ver doble es un síntoma de enfermedad visual. Vean sólo al Uno, lo eterno, la verdad, lo divino. Elévense para alcanzar a la Divinidad, no rebajen a la Divinidad hasta el nivel humano o incluso animal. No adoren, a Dios como una imagen (rente a ustedes, sino adoren a la imagen ante ustedes como a Dios, porque Dios está en todo y puede ser captado a través de cada símbolo. No hay nada en donde Él no esté; no existe poder o derecho ajeno a Él.

El ojo ve, pero, ¿qué es lo que ve al ojo, quién capta las imágenes que recibe el ojo? Es la mente. El mundo objetivo es drisya (lo visto); el ojo es drishta (el vidente); pero a su vez el ojo es drisya para la mente que es drishta. Análogamente, la mente también es drisya y el intelecto es drishta. Finalmente, el intelecto también es drisya porque el Alma es el drishta final, el cual observa como testigo a mano rama o representación del principio mente.

La mente siempre está intranquila; está "tranquila en su intranquilidad", como se quejó Arjuna ante Krishna. Está preñada de desastre; tiene raíces profundas y es difícil de abatir, dice Arjuna. Krishna concuerda con él pero le asegura que puede ser dominada y volverla inofensiva si se adquiere sabiduría y se cultiva la renunciación.

Esta mañana, alguien de Delhi me planteó este mismo problema. Le dije que hay una solución sencilla, pero él me respondió con un suspiro. Dijo: «Me he acercado a muchos sabios y cada uno tiene «una solución sencilla». Pueden ser sencillas para ellos, pero para mí son muy difíciles". Yo le dije: "Tú ya estás practicando ejercicios aún más difíciles que el que me propongo recomendarte, por lo cual no te será difícil en lo más mínimo. No te desanimes, tienes inherente en ti un vasto potencial; puedes obtener de éste la fortaleza y triunfar". Y luego le di el ejemplo de un abejorro. "Es un animal pequeñito, a juzgar por su tamaño, ¡pero perfora la madera más dura! ¡Existe la leyenda de que perforó el acerado muslo de Karna! Este mismo abejorro se posa a la puesta del sol sobre una flor de loto, bebe el intoxicante néctar y es presa de cierto aturdimiento debido al elixir. Mientras tanto, el sol se pone y los pétalos se cierran para formar de nuevo un capullo. El abejorro queda aprisionado en su suavidad ¡no tiene la fuerza para perforar el tierno y aterciopelado velo!" Yo le dije: "Deja que tu mente beba el néctar del Nombre, permite que pruebe el elixir de los pies de loto del Señor y la mente quedará inutilizada, incapaz de dañar".

Ustedes pueden tener gran erudición, fama y fortuna, pero la abeja les puede dar una lección sobre cómo librarse del tormento. El árbol puede enseñarles fortaleza y tolerancia. Les ofrece sombra a todos, sin importar edad, sexo o religión, nacionalidad o nivel económico. Brinda ayuda con frutos y sombra, ¡incluso al enemigo que cierne su hacha sobre su tronco! El perro les puede dar lecciones de fe, dedicación y servicio carente de egoísmo.

El hombre se degrada debido a su ingratitud, mostrada incluso a Dios, quien lo ha provisto de toda esta riqueza. Hoy es día de luna llena y el mar se agita con alegría. Conoce sólo la plenitud de la dicha. El sol puede propiciar nubes cargadas de agua. El mar no ruge. La lluvia puede llenar sus arcas con el rico tributo de los ríos; no se exulta. Les enseña ecuanimidad, no depresión ni exaltación. Observen el ondular de las olas una tras otra hacia la costa. Notarán que traen consigo desechos flotantes, botellas y ramas, troncos y restos de naufragios, para depositarlos en la arena. Existe una evidente y constante lucha por

mantener una faz limpia, una loable disciplina espiritual que el hombre puede adoptar. También, consideren la quietud de las profundidades, la paz, que reina en las regiones profundas del mar. En la superficie, el mar aparece inquieto, e incluso lleno de furia, pero en las profundidades está en paz. El hombre también tiene que ser como el mar, aceptándolo como su gurú. Acepten al mundo como su gurú en este Día Mundial del Maestro, el Gurú Purnima.

Prashanti Nilayam
26 VII 72

22. EL REMEDIO MÁS SENCILLO

EL HOMBRE SE HA convertido en esclavo de sus bajos instintos y deseos. Es incapaz de establecer diferencias entre la degradante lujuria y el elevado sentimiento del amor. El amor es el primer paso en el camino que conduce a la gracia divina, pero el hombre se revuelca en el anhelo vehemente de la comodidad y el placer físico y es perseguido por la nefasta compañía de la lujuria, llamada ira. Cuando se frustra la lujuria, la ira lo invade y se vuelve bestial e incluso demoníaco. Cuando la lujuria envuelve al corazón del hombre, la verdad, la justicia, la compasión y la paz se alejan de él. El mundo degenera en un nido de vboras; y Dios viene a rescatar a la humanidad de la ruina.

El avatar viene a revelar al hombre su propio ser, a restaurarle su derecho de nacimiento a la bienaventuranza átmica. Él no viene a establecer un nuevo credo, una nueva secta, a inculcar un nuevo Dios. Si tales actos suceden, son consecuencia del mal en el hombre. El avatar viene como hombre para demostrar que éste es divino, y para estar al alcance del mismo. La mente no puede entender el Principio absoluto y sin atributos, pues es abstracto y está más allá del alcance de la palabra, la mente y el intelecto. El fuego es inherente al cerillo, pero sólo cuando éste se fricciona y surge la llama podemos beneficiarnos de él. El Nirguna tiene que manifestarse como Saguna; el Nirakara² tiene que aparecer con forma. Sólo entonces puede el hombre escuchar, aprender, comprender, seguir y ser salvado por medio de la bienaventuranza de esa experiencia. Él enciende la llama de la realización en cada uno, y la ignorancia de eras se disipa en un instante.

²2 Nirguna, Dios sin forma ni atributos; Saguna, la manifestación con forma. Nirakara, "el que no tiene cuerpo ni mente".

Cuando los rectos Pandavas fueron asolados por los malvados Kauravas, Krishna apareció y los salvó. El Señor nunca planea la violencia y el derramamiento de sangre. El amor es su instrumento, la no violencia es su mensaje. Él logra la salvación del malvado mediante la educación y el ejemplo. Pero se puede preguntar, ¿por qué tuvo lugar la batalla de Kurukshetra? Fue como una operación quirúrgica y por lo tanto no puede ser calificada como un acto de violencia. El cirujano salva la vida por medio del uso benéfico de su bisturí.

Consideren el nombre Krishna que llevó el avatar, ¡qué nombre tan significativo! Krishna viene de la raíz *krish*, que significa atraer, y también arar y cultivar; y Krishna, como todos los avatares, atrae no sólo a los buscadores, santos y sabios, sino al humilde, al inocente y al bueno. También atrae al curioso, a los críticos, a los escépticos y a los ateos. Él los atrae hacia sí mediante el irresistible encanto de su persona, por su invencible mirada, su voz, su flauta, su consejo y su denodado heroísmo. El siempre está en un estado de bienaventuranza, derramando armonía, melodía y belleza a su alrededor. Él canta en cualquier parte, en los tranquilos pastizales de Brindavan y en el ensangrentado campo de batalla de Kurukshetra. Toma la flauta en un lugar y empuña el látigo en otro. Pero lo que surge es música conmovedora y plena de sentido, ¡ya sea Venugana o Bhagavad Gita! ¡Ganam y Gita, ambos significan Canto!

¿Para qué atrae a todos a su presencia? Para arar el corazón, prepararlo para recibir la lluvia de gracia, para cultivar las semillas de amor, desbrozarlo de los malos pensamientos que ahogan las cosechas de alegría y permitirle levantar la cosecha de sabiduría. Esa sabiduría alcanza su plenitud en el propio Krishna, porque Krishna también significa la esencia pura, el principio supremo, el Sat Chit Ananda (Ser Conciencia Bienaventuranza).

Las gopis de Brindavan estaban entrañablemente absortas en el avatar. Ellas lo tenían indeleblemente impreso en sus corazones; él era el único; lo demás también era él. Cuando Radha, la más ardiente devota, sufría lamentándose lo que sentía como "separación" de Krishna, las gopis que se reunieron alrededor de ella para alejar de su mente esta obsesión sólo pudieron consolarla con las palabras ¡Govinda, Damodara, Madhava!, palabras que aumentaron el dolor de la pérdida en el corazón de Radha. Cuando las gopis llevaban leche, yogur y mantequilla para vender y los ofrecían por la calle, gritaban el nombre de los productos que vendían, pero las palabras que brotaban eran las que habían desplazado a todas las demás: ¡Govinda, Damodara, Madhava!, los amorosos nombres de Krishna, al que adoraban. Cuando Akrura, el mensajero del malvado tío de Krishna, se llevó consigo al Señor fuera de Brindavan, las gopis corrieron para interponerse y detenerlo, pero hasta para protestar, ¡no pudieron decir ninguna otra palabra excepto Govinda, Damodara, Madhava!

Dios es el azúcar que puede convertir la insípida bebida de la vida en una dulce poción. Mezclen bien el azúcar para que cada molécula del agua quede saturada con su sabor. Las gopis son su guía en este sadhana. Ellas tenían, así como ustedes lo tienen, al avatar entre ellas y por ello, su salvación estuvo asegurada cuando lograron pureza y adquirieron fe.

Los avatares se manifestaron en el Krita yuga para conservar la tradición védica; en el Threta yuga, para la protección del dharma y en el Dwapara yuga para promulgar el derecho de propiedad. En el Krita yuga el avatar rescató a los Vedas del abandono, en el Threta yuga salvó a la mujer de la deshonra, y en el Dwapara yuga salvó a la propiedad de la injusticia. Ahora, en esta cuarta era, el Kali yuga, estos tres están en lamentable peligro. Los Vedas son ridiculizados, la mujer es obligada a llevar una vida indigna y la propiedad está siendo condenada como un robo. Así pues, el avatar tiene una triple tarea. El hombre no tiene pureza en el corazón, santidad en sus emociones, amor en sus actos ni a Dios en sus plegarias.

Aunque la maldad priva con más fuerza en esta era de Kali, el remedio es el más sencillo. En el Krita yuga, el sadhana (la disciplina espiritual) para escapar de la ruina era difícil; años de austeridad y abstinencia frecuentemente resultaban inútiles. Dhruva, a la edad de seis años, tuvo que hacer penitencia durante varios años en las profundidades de inhóspitos bosques donde Dios le dio su gracia. Y el adolescente Prahlada soportó torturas inenarrables, inconsciente del dolor y sólo consciente del Dios dentro de él. Lo que hoy se requiere para salvarse de la ansiedad y el temor, aquí y en el más allá, es consagrarse a Dios. Si se hace esto, los dolores físicos y la congoja de los sentidos no afectarán a la mente.

La meditación es ese viaje hacia adentro, lejos del mundo objetivo y de los sentidos que corren tras él. Las Upanishads declaran: "El Alma no puede ser alcanzada por alguien carente de fortaleza". La fortaleza significa resistencia física, vital, moral, intelectual y espiritual, porque todas éstas son esenciales para establecer dominio sobre los sentidos. Pueden meditar, pero sus sentidos están tan activos que un diminuto mosquito enciende su ira ¡y lanzan el brazo para matarlo!

Hace mucho tiempo vivía una familia muy piadosa a las orillas del río Krishna, dueña de vastas fincas. Los padres tenían un solo hijo, quien estaba bien versado en las escrituras, era obediente y de buena conducta, pero cuando el padre murió y las propiedades pasaron a sus manos, el hijo se volvió derrochador y libertino, con una pandilla de vagos siempre a su alrededor. Intimó con una mujer pública y así quedó tan cegado con sus ardides que cruzó un río desbordado, asiéndose al cadáver de su esposa, que se había suicidado por desesperación. Confundió al cadáver con un tronco de madera flotando en la corriente. De pronto, se dio cuenta de su aprieto; culpó a las ojos de haberlo desviado hacia el pecado y se sacó los ojos como castigo y anduvo

recorriendo 7 la tierra sagrada asociada al advenimiento del Señor como Krishna y cantando Su nombre. Ese cantante ciego era Surdas. Con el ' nombre en los labios y la imagen de la gloria en la mente, el mal no podrá atraerlos. El arrepentimiento purifica, la contrición limpia. Krishna se apareció ante el ciego Surdas y ofreció devolverle la vista, pero Surdas rogó por la visión interna y desdeñó la visión externa.

Dios no es un déspota de corazón de piedra, Él es compasión, Él es gracia personificada. Una vez que se han purificado con lágrimas, Él los acerca y les confiere consuelo y valentía. Sin un corazón puro, la realización es imposible, la sabiduría sólo puede penetrar en una mente purificada. El sadhana lento y firme puede purificarlo. La victoria es de ustedes si toman como ejemplo a Arjuna y su anhelo.

Bhagavantam acaba de citar la última estrofa del Gita, que dice: "Donde está Krishna, el supremo yogui, y también está Arjuna blandiendo su arco, la victoria por la verdad y la justicia está asegurada". Este versó asegura la victoria no sólo cuando el Arjuna del Mahabharata blande el arco en presencia de Krishna. Cada uno de ustedes puede ser Arjuna y blandir el arco y lograr la victoria, porque el arco no es sino el símbolo del valor y la fe, de elevada determinación e intrépida capacidad. ¿Y cómo se pueden convertir en Arjunas? Arjuna significa blanco, puro, sin mancha. Al momento en que se vuelven puros y blanden el arco (las Upanishads declaran que el Pranava u Orn es la flecha y Dios es el blanco), Krishna está listo con su presencia, porque Él está en todas partes en todo momento. No hay necesidad de invitarlo o instalarlo. Él contestará desde el corazón de ustedes.

Prashanti Nilayam
31 VIII 72

23. EL SUBE Y BAJA

EL HOMBRE SE HA engañado creyendo que la naturaleza es un rival al cual debe derrotar y conquistar; lucha y sufre pérdida y dolor en esa acción. Considera heroico soportar penurias en lo que él llama la conquista de la naturaleza, pero si sintiera parentesco con ella, que está igualmente saturada de divinidad y que proclama con igual claridad la inmanencia de Dios, sería más dichoso y tranquilo. Cuando vean en todas partes, en cada pulgada de tierra, en cada ser, pequeño o grande, la huella de Dios, percibirán a la naturaleza con una nueva

vestimenta de gloria, como una manifestación que demanda adoración en vez de explotación y sojuzgación.

El ego en el hombre lo hace ir contra todo; abátanlo y todo se convierte en familiar. El ego es el primer brote que surge de la semilla de la ignorancia, que no es una adquisición positiva; tan sólo es la ausencia de conocimiento. Cuando brilla el conocimiento, ambas naturalezas, interna y externa, son divinas. No existe nada que no sea ello. Cuando se experimenta esto, el amor inunda el corazón y fluye hacia todos. No hay independencia, sólo existe interdependencia, porque todas las olas dependen del mar. Ustedes utilizan las palabras "yo mismo"; ¿quién es este "yo" que es dueño de ustedes y a quien poseen como ustedes mismos? Es la Divinidad en ustedes y en todo. Swecha es la palabra en sánscrito para designar el deseo de uno, el deseo o ficha de swa, esto es, uno mismo. Dado que el ser de uno y el ser de todo lo demás son lo mismo, swecha debe ser el factor común de todos los deseos, es decir, el amor. Escuchen a la voz de Dios, que advierte, dirige, impulsa y previene; entonces no podrán estar equivocados.

Se puede decir que el amor es una virtud universal y que se manifiesta generalmente en todas las relaciones humanas. Pero está siendo limitada y envenenada por cuestiones insignificantes y marchitada por el odio y la envidia. El amor debe visualizar lo mejor de los demás y no lo peor. El amor no puede ignorar la divinidad en los demás, los ciegos tienen el derecho de negar la luz, pero aquellos que ven no tienen tal exención. Cuando estos hombres juran ver sólo los muchos, y no al Uno, seguramente es culpable su vista. Traten de corregirla a través del sadhana.

Tienen ustedes tres medios de comprensión: el poder de la voluntad, el poder de la actividad y el poder de la razón. Enfoquen los tres hacia Dios, deséenlo, sírvanlo y conózcanlo. No permitan que los sentidos y las emociones se escapen con ustedes a sus espaldas. Manténganlos bajo control. Antepónganles la meta de Dios. Si sus emociones determinan una dirección, guíenlas en la dirección contraria; ésa es la manera de contrarrestar su malignidad.

Sucedió una vez que Krishna, Balarama y Sathyaki, que eran entonces niños de apenas cuatro o cinco años de edad, se perdieron en una espesa jungla. Estaban los tres solitos cuando comenzó a caer la noche y no podían seguir el camino que los llevaría a Gokula. ¡Claro! Ya lo habrán ustedes adivinado. Fue una estratagema del travieso Krishna, que ya a esa corta edad no hacía nunca nada sin tener en mente un propósito profundo, y ese propósito invariablemente era enseñar una buena lección a alguien. Decidieron pasar la noche en el mismo lugar donde se hallaban al oscurecer. Krishna los atemorizó con descripciones de fantasmas, monstruos y demonios que en busca de presas humanas recorrían esos lugares. Decidieron que dos de ellos dormirían durante tres horas mientras el otro vigilaba.

El deber de Krishna consistía en esa ocasión en hacer la guardia y estar pendiente de lo que pudiera ocurrir, de 7 a 10 de la noche; a Sathyaki le tocaba de 10 a 1 a.m. y Balarama comenzaría a velar a la una, terminando a las cuatro de la mañana. Sathyaki se levantó a las 10 y Balarama y Krishna se acostaron sobre lechos de hojas secas y durmieron profundamente. Justo entonces hizo su aparición un demonio ante el pequeño Sathyaki y se echó sobre el niño, que se defendió heroicamente dando y recibiendo golpes y una buena cantidad de rasguños y mordidas. Finalmente, el demonio se tuvo que retirar dejando a Sathyaki bastante mal parado pero feliz. Los otros dos niños seguían durmiendo; no habían sido molestados en lo más mínimo por el ruido del combate. Sathyaki había devuelto golpe por golpe y lesión por lesión. A la una de la mañana despertó a Balarama y se tendió sobre el montón de hojas secas como si nada hubiera pasado. El demonio también retó a Balarama a entrar en combate pero se tuvo que ir humillado porque Balarama era igual de fuerte que él y sus golpes eran aún más terribles que los de Sathyaki. Balarama se volvió a acurrucar en el montón de hojas después de despertar a Krishna, que ahora debía vigilar en Brahmamuhurta, que es el periodo favorable en que los dioses son propicios, es decir, hasta el amanecer.

Llegó el demonio rugiendo como un tigre herido, avanzando ferozmente sobre el pequeño niño divino. Krishna volvió su dulce carita hacia él y recompensó al demonio con una adorable sonrisa. Esa sonrisa desarmó al demonio: cuanto más tiempo permanecía bajo su influjo, más débil se tornaron su cólera y su maldad. Finalmente, el demonio se hizo más dócil que una oveja. Cuando los otros niños despertaron, se sorprendieron con la victoria que Krishna había logrado con ayuda del arma del amor. No se puede destruir la cólera con cólera, la crueldad con crueldad, el odio con odio. La cólera se puede vencer sólo con tolerancia; la crueldad, sólo con la no violencia; el odio únicamente cede ante la caridad y la compasión.

También Arjuna, en una ocasión, culpó a su hermano mayor, Dharmaraja, de indiferencia ante los sufrimientos de sus otros hermanos, de su reina Draupadi y sus hijos; le recriminó duramente su ciega adherencia a la moralidad y virtud, a pesar de las atroces provocaciones que sus primos les lanzaron y que merecían una represalia. Como resultado, dijo Arjuna, "nuestra madre vive alejada de nosotros, nuestra esposa es insultada frente a toda la corte, nosotros vagamos como exiliados en la selva, mi hijo fue atrapado y muerto y hemos sido difamados y deshonorados impunemente. Y, mientras tanto, tú has soportado toda esta ignominia, satisfecho con tu adherencia a la «virtud». Cuando hubo terminado su reproche, Dharmaraja contestó calmado, sin muestra alguna de resentimiento: "Paciencia, tolerancia, amor, sólo éstos pueden traer el éxito; ¿de qué sirve la victoria si se gana con falsedad y ferocidad? Una guerra tal fomentará eternas guerras. Siempre debemos actuar como si estuviéramos ante la

presencia de Dios, como si Él estuviera vigilando y sopesando cada pensamiento, palabra y acción. Véanse a ustedes mismos en todos; vean a todos en ustedes mismos, ése es el camino a la paz y alegría duraderas. No busquemos el imperio externo; seamos gobernantes del imperio interno. No tratemos de enfrentar al enemigo externo, permitiendo al enemigo interno incrementar su poder. Tenemos a Krishna con nosotros, y así, ¿quién nos puede derrotar? Triunfaremos si ganamos su gracia".

Nunca se desvíen del camino de la rectitud, cualquiera que sea el problema o la tentación. No desmayen; no retrocedan. Jamás permitan que se quebrante su fe. Si les dan importancia a riquezas, hijos, fama o fortuna, estarán mostrando que su devoción no está dirigida a Dios, sino a riquezas, progeñe y demás. Si profesan devoción a Dios, ¿cómo deben manifestarla? Yo se los diré: manifiesten cualidades, virtudes, amor y fortaleza divinos. Vuélvanse Sai, sean Sai.

Cuando el Chitravati se desborda, a dicho fenómeno lo llamamos inundación; cuando las aguas vuelven a su cauce lo llamamos río. Cuando avanzan los deseos, planes, apetencias y anhelos, lo llamamos "mente"; cuando se apaciguan, lo llamamos conciencia. Cuando la tela blanca está sucia, es mente; cuando se restaura la blancura al lavarla, es conciencia. Cuando los deseos por poseer los vuelven avaros, lo llamamos mente; cuando el amor los inclina a reverenciar, adorar, simpatizar y servir, entonces lo denominamos conciencia. La mente puede ser transformada en conciencia sólo a través de jijñasa, la indagación, y sadhana, la disciplina. La indagación es la etapa de estudiante o del principiante, sadhana es trabajar ya en un empleo; cuando superan estas dos etapas, pueden permitirse estar en calma, contentos, amando a todos y siendo amados por todos, como el anciano que se jubila con una pensión. Cuando se manifiesta su divinidad innata, ésta adopta la forma del amor. Ramakrishna Paramahansa no podía soportar que alguien caminara sobre el césped; él mismo sentía el peso de los pies.

Manténganse siempre ocupados, en actividad, para así usar su tiempo y sus habilidades con el mayor provecho. Ése es su deber y el deber es Dios. El perezoso y el inactivo vacilarán ante la actividad por temor al agotamiento, fracaso o pérdida. Los individuos emotivos y apasionados se precipitan y siempre esperan obtener resultados rápidos y se desaniman de inmediato si éstos no llegan. Las personas equilibradas siempre están activas, porque ése es su deber, no se agitan por nada: ni por el fracaso ni por el éxito. Para los devotos de Dios, la actividad es un medio de adorarlo y dejan el resultado a su voluntad. Saben que son sólo instrumentos en las manos de Dios. Los devotos de Dios siguen el camino sátvico (puro). La verdadera naturaleza del hombre es sátvica, mas debido a la ignorancia y a la obediencia sumisa a los sentidos, el hombre sufre dolor y pesar; ésta es la triste situación, no sólo en la India sino en todo el mundo.

Traten de santificar cada actividad de trabajo dedicándola a un fin divino. El universo es la obra de Dios y, por lo tanto, lleno de significado y virtud moral. Véanlo como tal y obtengan el mayor beneficio. Sin dedicación, el trabajo es como una flor de papel, inadecuada para ser ofrecida a Dios; barata, sin fragancia, seca.

Ofrezcan a Dios verdaderas flores cultivadas en el jardín de su corazón, fragantes, llenas de deleite. Vean a todos como un rayo de Dios.

La vida es como un sube y baja, con el hombre sentado en una tabla equilibrada sobre un tronco redondo: jñana shakti, su naturaleza básica de sabiduría. Cuando la tabla baja de un lado, es shakty, bhakti yoga, adoración emocional; cuando baja del otro lado es kriya shakti, karma yoga, actividad para adorar a los hombres como encarnaciones de la Divinidad, servicio al hombre, adoración de la naturaleza cultivando amor y ternura. En tanto el sube y baja se asiente sobre la sabiduría, uno está a salvo. La sabiduría es el estar conscientes de que Dios es todo. Él es la semilla, el universo es el árbol; instintos, impulsos, emociones, pasiones, son las ramas y sus vástagos; la inteligencia es la flor; la conciencia pura y sin ataduras es la fruta; el amor es la dulzura de la fruta.

Prashanti Nilayam
26 IX 72

24. EL YAJNA Y SU ENSEÑANZA

EL YAJNA DEL Vedapurusha Saptaha Jñana, que se celebra durante cada Dasara en Prashanti Nilayam, es un rito que fomenta el bienestar y la prosperidad de toda la humanidad. Pero es muy difícil convencer de esa verdad a los incrédulos. Muchos se preguntan si tales ceremonias védicas pueden celebrarse ortodoxamente, con todos los mantras pronunciados en forma correcta, sólo en la India. Y además, ¿cómo puede esto beneficiar regiones en donde la gente no tiene fe en esa clase de ritos e himnos?

Estos incrédulos restringen el sentido de la palabra yajna, que significa "cualquier actividad dedicada a la gloria de Dios", no sólo la actividad prescrita en las escrituras antiguas. Actividades dedicadas a la gloria de Dios pueden ser practicadas en cualquier clima y por todas las razas. La "dedicación" asegura el éxito; sin ella, aparecerán siempre la ansiedad, el temor y el desorden. Cada actividad en este mundo es dirigida por Dios, puesta en acción por Dios, lo sepan o no. Uno sólo tiene que estar consciente de ello y compartir la emoción, estremecerse

con ese conocimiento. Si Dios no es el inspirador y el motivador, ¿cómo puede el universo moverse en armonía girando tan suavemente? De otro modo, sería el caos, la anarquía y el infierno de un juego de azar.

No crean que el yajna es sólo la ceremonia celebrada en ese lugar, considerada muy sagrada, consistente en lecturas y recitales según los textos sagrados, el canto de los himnos védicos y nada más. No, el yajna es un acto continuo; quien vive constantemente en la presencia de Dios y le dedica todo lo que hace está realizando un yajna.

Tres actos van juntos en la disciplina espiritual, como lo establecieron los sabios: yajna, dana y tapas (renunciación, caridad y autocontrol). No pueden ser separados ni aislados. La caridad y el autocontrol son partes integrantes del yajna, por esto yajna se lo expresa también como sacrificio y también por eso en el yajna es esencial el acto de la caridad, como lo es tapas, que quiere decir regulación estricta de las emociones y del pensamiento para asegurar la paz y la fe.

Existen varios yajnas prescritos por los Vedas. El yajna del Vedapurusha es una ceremonia de sacrificio dedicada al Purusha realizado en los Vedas; el Purusha mencionado en el Purusha Sukta constituye el universo y lo asume en su totalidad como los miembros de su cuerpo cósmico.

Cada jefe de familia, por su bienestar y el bienestar de la sociedad, tiene la obligación de llevar a cabo cinco ofrendas, que son las siguientes:

- a) pitriyajna (en la que se rinde culto a los antepasados),
- b) risi)iyajna (la que honra a los sabios con el estudio y la práctica de sus enseñanzas),
- c) bhutayajrra (por la cual se venera a los animales y a los seres más primitivos, procurándoles refugio, alimentos, etcétera),
- ch) manushya o atithiyajna (por la cual se es hospitalario, se sirve a los enfermos, se alimenta a los hambrientos, se comparte lo propio),
- e) devayajna (adoración a Dios).

El Vedapurusha es el Purushotama o el Purusha (Ser) Supremo, el cual por su propia voluntad se manifestó como el cosmos y sus componentes. Nada existe que no sea Él; entonces, ¿cómo pueden ser diferentes? En este caso la fe es lo más importante y así tiene que ser. Piensen que son divinos; compórtense de acuerdo con esa condición soberana; entonces serán bendecidos con la experiencia, la visión, la realización, la conciencia y la bendición. Como resultado, se fusionarán en esa bienaventuranza perdurable.

Recuerden que ustedes no pueden tener la bienaventuranza primero, así como tampoco pueden aplazar la fe hasta obtenerla. No pueden utilizar el chantaje: "Dame bienaventuranza y entonces tendré fe". Veán al Purushotama (Ser Supremo) en todos los purushas (seres). Purusha quiere decir "aquel que vive en el pura" (puerto, ciudad o

pueblo). Cada uno de nosotros es el residente único de cada casa diferente de Dios. Pero el Purushotama, el residente supremo de todas las ciudades, es Dios; ustedes podrán reconocerlo si desarrollan la capacidad adecuada. Tomen este yajna realizado aquí. En este fuego las ofrendas se hacen al tiempo que se recitan los nombres de Dios, contenidos en himnos muy elaborados. Más de tres mil quinientas sesenta ofrendas se hacen diariamente durante siete días, y cada nombre describe a Dios con una forma específica, distinta, pero este fuego consume todas las ofrendas y por ese medio cada una de ellas alcanza al Dios único, el que es realmente. Consideren esto: hagan su adoración con los mil ocho nombres de Dios, un rito llamado Sahasranamarchana. Coloquen una estatua o una imagen delante de ustedes al mismo tiempo que ofrendan una flor a sus pies repitiendo los nombres uno por uno. Dios es uno solo, aunque pueda ser representado por miles de nombres.

Aunque ustedes estén reconociendo solamente al Uno entre todos estos ritos que proclaman la divinidad adváitica única, sus sentidos, intelecto y mente, con su paquete de deseos, insisten en correr detrás de lo múltiple. Esto es maya, que lanza sus encantos sobre los hombres débiles e ignorantes, creando en ellos una incontrolable avidez de satisfacer cada uno de sus sentidos.

Para concebir al Uno, el Absoluto Universal que se personaliza en Dios y la creación, no hay disciplina más valiosa y efectiva que el servicio. Los mil ocho nombres del Sahasranamarchana alcanzan la unidad, los mil nombres de la sociedad de mil caras representan solamente al Dios único que actúa esos mil papeles distintos. El Uno aparece como si estuviera enmarcado en mil cuerpos. Ésta es la verdad que tienen que captar y apreciar como lo más valioso de su vida.

Han podido observar que los pandits védicos vierten mantequilla clarificada en el fuego cada vez que termina un himno. Así ustedes, cuando toman su alimento diario, ofrecen combustibles al fuego que Dios ha prendido en ustedes para digerir la comida. Tienen que comer con devoción y profunda gratitud. El Gita dice que el fuego que cuece el alimento es Dios, el alimento es Dios, el que come es Dios, el propósito de comer es continuar el trabajo confiado por Dios o que le place a Dios, y el fruto de ese trabajo es avanzar hacia Dios.

Pero también deben celebrar otro yajna todos los días. Arrojen los deseos, las emociones, las pasiones, los impulsos y los actos egoístas a las llamas de la dedicación y la devoción. Ése es el yajna verdadero, del cual éstos son reflejos y apuntadores, guías y prototipos. Este yajna es solamente la representación simbólica y concreta de la verdad abstracta subyacente. Así como a un niño se le enseña a pronunciar las palabras cabeza, red, ola y guirnalda haciéndole asociar los sonidos y ! as formas de las letras con las imágenes de los objetos nombrados, con este símbolo temporal, e! Principio eterno es traído a la conciencia.

Estas ofrendas se llevan a cabo en cada festival de Dasara para ayudarles a comprender que existe otro yajna abstracto y perdurable que cada uno de ustedes debe ejecutar para liberarse del miedo, el dolor y la ansiedad.

Ustedes se habrán dado cuenta de que los pandits cierran cada día de yajna con una oración para pedir por la paz del mundo, la paz para toda la humanidad; paz y felicidad, ya que no puede haber paz sin felicidad ni felicidad sin paz.

Lokasamastas Sukhinc bhavanthu (Que todo el mundo tenga felicidad y paz). La paz de la mente no puede obtenerse mediante la riqueza, la fama, la erudición o la habilidad. Para hallarla tienen que limpiar su mente, purificar el corazón y sentir deseos de hacer servicio a las diferentes formas divinas que se manifiestan a su alrededor. Hagan de cada actividad un acto de adoración, hagan que cada pensamiento sea un deseo ardiente por él, conviertan cada palabra que salga de su boca en un canto de alabanza para él.

Ésta es la lección que tienen que aprender en Prashanti Nilayam cada Dasara, durante la semana en que se celebra el yajna.

Prashanti Nilayam
11 X 72

25. PURNACHANDRA

UNA BURBUJA NACE EN el agua ¡y se funde en el agua! El hombre nace en Dios ¡y se funde en Dios! Ésta es la lección que la India ha estado enseñando a sus hijos al igual que a todos los hombres de todas partes, durante siglos. Ella entregó el mensaje de la Divinidad a la humanidad. Festivales como el de Dasara tienen el propósito de hacer que el hombre sea consciente de su Divinidad, dotarlo de pureza para que tome conciencia de su propia santidad e imprimir en su corazón la sabiduría adquirida por los sabios después de años de

búsqueda. Los religiosos, gurús por herencia, líderes y gobernantes de esta tierra no están inspirando a la gente para que despierte a esta verdad. Aunque millones obtienen un atisbo del éxtasis de la unión con la belleza y la majestuosidad divinas en estos festivales y peregrinaciones, el verdadero propósito de los mismos y el beneficio que se debe obtener de la confluencia de devotos, no son comprendidos ni explicados por nadie. Los llamados custodios de la cultura, o sea los educadores, preceptores y gurús, no están poniendo en práctica las sagradas enseñanzas de nuestra tierra.

Las peregrinaciones imprimen en la gente la lección de unidad; reúnen a peregrinos de todos los confines del mundo, sin importar idioma o nacionalidad. Los lugares de peregrinaje también están distribuidos por toda la tierra. Festivales como el de Dasara, en Prashanti Nilayam, reúnen a aspirantes espirituales de todos los continentes, sin importar casta, credo o color; todos están motivados por el mismo impulso, el comprometerse más y más en el intento de realizar su divinidad innata. Se han reunido aquí para disfrutar el deleite supremo en la sagrada presencia del Señor y para reconocer la unidad de todos en el divino esplendor átmico.

Sin embargo, están atrapados por los bajos deseos. El deseo es la causa única de la aflicción y zozobra. El sacrificio es el mejor medio para evitar el deseo, el consecuente pesar y la decepción. Muchos devotos vienen a mí y se quejan: "¡Señor, estoy sufriendo este problema!", "estoy sufriendo de dolor de cabeza", "estoy sufriendo de dolor de estómago". Yo les doy a todos la misma contestación: Santosham ("estoy feliz"). Cuando una esposa apesadumbrada me dice que su esposo la ha abandonado, también le digo santosham. Se preguntarán por qué les doy la misma contestación a todas estas personas. Santosham no significa el tipo común de júbilo o alegría, esto es, el transitorio y trivial placer que obtienen del éxito mundano o las ganancias materiales. San quiere decir cualquier cosa obtenida a través de métodos justos y honorables. Tosham significa sagrado, santo; exaltación, éxtasis. De todos los regalos que ustedes reciben de Dios, el más grande es santosham. Lo contrario de santosham es "pesar", que es el fruto del deseo que despierta expectativas y casi siempre termina en decepción o desesperanza. Un deseo engendra otro; un deseo prolifera en cien, aun cuando sea satisfecho. El deseo es como la sombra causada por el sol de la mañana: se vuelve más extensa cuando corren para alcanzarla, los atormenta y se burla de ustedes y no tiene razón ni fin. Por eso, santosham es la bendición suprema del Señor, quien en su infinito amor elimina esa sed insaciable. Ninguna riqueza o logro puede igualar su eficacia. Santosham es la culminación del deseo en plena dicha y santa satisfacción.

La cultura de la India ha estado motivando a la gente para que aprenda esta lección y practique esta disciplina, pero el brillo de Occidente, con su adelanto científico y superioridad tecnológica, ha

esclavizado el cerebro y el corazón de los hindúes, los cuales ignoran la voz de la madre que advierte y enseña. Ellos son como los tontos habitantes de la cuenca del Ganges, quienes cavan pozos a las orillas del río sagrado, ¡en vez de utilizar el agua sagrada para sus requerimientos! Ustedes deben comprometerse a proteger, practicar y promover la antigua cultura de su país, cuyo valor ha sido confirmado por el tiempo. No es un accidente el que hayan nacido en esta tierra. Sobre sus hombros descansa una responsabilidad sagrada. La grandeza de la India es algo único; así como la buena fortuna de ustedes al vivir en la época en la que está siendo rápidamente reconocida en todo el mundo por los humanos cargados de ansiedad y desgarrados por el temor.

Una palabra acerca de los poetas que leerán ahora sus composiciones. De acuerdo con la tradición, sólo los rishis que intuitivamente conocieron los himnos en alabanza a Dios y a la divinidad en el hombre eran reverenciados como poetas o kavis. Desde luego, los rishis o sabios eran honrados como poetas, y el apelativo rishis no se les asignaba a los "poetas"; los rishis podían ser llamados kavis porque kavi significa aquel que comprendió el pasado, realizó el presente y educó a la gente para el futuro. Debido a que el poeta tenía una conciencia pura, podía emitir un juicio imparcial sobre el pasado, señalar los males y las "bondades" del presente y recomendar los caminos para el progreso futuro. La gente podía confiar en sus palabras y atender sus llamados, pues ellos nunca engañaban ni confundían.

Los verdaderos poetas conocen las tres fases del tiempo, pueden vagar en su imaginación por los tres mundos y tener siempre fijas en su conciencia a las tres entidades divinas de la Trinidad. Los Shastras, Puranas, epopeyas y otros textos sagrados de la India tienen vitalidad y validez perdurable, debido exclusivamente a que sus autores tenían autoridad incuestionable para guiar e interpretar la era en la que vivieron y compusieron sus obras.

Vyasa y Valmiki efectuaron un largo proceso de ascetismo, estudio y experiencia de bienaventuranza espiritual, y así se elevaron a la calidad de rishis antes de que compusieran las epopeyas y textos que llevan sus nombres. Se puede plantear la pregunta: "¿Por qué tuvieron que componer poesía, por muy elevada que fuera, después de haber alcanzado la calidad de rishis? ¿Cuál fue la necesidad que los impulsó?" La respuesta es: "Estaban sobrecogidos de compasión por los compañeros peregrinos que luchaban en el camino que ellos recorrieron; además, apesadumbrados ante la crítica situación de los peregrinos que estaban abrumados por los embrollos mundanos". Ellos deseaban establecer paz en la tierra y buena voluntad entre la humanidad. Su atención siempre estaba puesta en el mensaje védico: Swayam thirnam, paran tharayathi (Habiendo ellos cruzado [el mar de samsara o cambio], ayudan a otros a hacer lo mismo), elevados ellos a la Divinidad, los ayudan a elevarse.

Una de las etapas del desarrollo de los seres hacia la Divinidad es manavatva, humanidad, el estar dotado de manas, mente, que es un instrumento tanto de esclavitud como de liberación de los grilletes físicos. Alguna gente define a prakriti, el mundo objetivo, como una mera fantasía de la mente, pero es tan válido, tan real como el Señor mismo. Dios no tiene principio ni fin; la naturaleza o prakriti tampoco tiene principio ni fin. Prakriti es una corriente que fluye desde más allá del tiempo hacia el futuro intemporal. El individuo es el purusha, la persona que reside en este pura (cuerpo, castillo o fuerte). Existen dos purushas: el kshara purusha y el akshara purusha. El kshara purusha está ligado a la vida material y, por lo tanto, sujeto al cambio. Está relacionado con las cinco koshas (envolturas), los cinco pranas (aires vitales), los cinco indriyas (sentidos de percepción). El akshara purusha es el Testigo.

Existe otro purusha que abarca todo, el Purushotama, el cual está más allá de los tres periodos de tiempo y los tres universos y está en todas partes al mismo tiempo y en todos los tiempos. Su gloria es evidente en todas las cosas y seres. Ustedes deben luchar por escapar de la identificación con el cuerpo y sentir que son tan sólo los residentes del cuerpo, los kshara purushas. Así, mediante el sadhana serán capaces de conocer el akshara purusha, el Testigo, e incluso el kshara purusha, el individuo. Practicando la presencia constante del Purushotama, resplandeciente en toda la creación, finalmente pueden fundirse en él, como consumación de todas las vidas que han pasado aquí en la tierra. '

Los miembros de la Organización Sai y los que se adhieren al camino universal a Sai no deben dejarse llevar por ideas de inferioridad o superioridad basadas en diferencias de religión, casta o credo. Deben honrar la fe, la constancia, sinceridad y pureza, dondequiera que las encuentren. Existen algunas personas que atribuyen todos los males de la sociedad a la preponderancia de la religión y a la importancia que se le da a las clases sociales. Afirman que toda la inquietud y agitación que prevalecen actualmente son el resultado directo de este sistema. Esto no es cierto. La diversidad de religión y credo conduce al bienestar de la humanidad. La división del trabajo es una genuina y benéfica necesidad social. La vida puede ser santificada y elevada a un peregrinaje de adoración, únicamente si cada uno se aferra a su camino y lo visualiza con la perspectiva correcta. Los cerebros ociosos exageran el problema y los sarcásticos causan enorme daño social. La brecha se ensancha por la crítica insensata. Si tan sólo recordaran todos ustedes los principios gemelos de cohesión la paternidad de Dios y la hermandad del hombre la humanidad pronto se volvería una fuerte familia plena de paz y alegría.

Debo mencionar un ejemplo de buen trabajo realizado por gente impulsada por el sentido del deber. Este espacioso cobertizo, estas hileras de tres pisos de apartamentos, esta ampliación y las artísticas

modificaciones que se han hecho en el templo de Prashanti, son todos ejemplos de un trabajo realizado con espíritu de adoración. Swami confiere bendiciones a los ingenieros a quienes ha llamado a sentarse en el estrado, porque ellos han realizado un notable servicio para proveer de más instalaciones a la multitud de devotos que anhelan quedarse en la presencia de Swami. Tenemos aquí al ingeniero de 82 años de edad 8. Sathyanarayana, de Andhra Pradesh, quien ha desempeñado cargos de gran responsabilidad y beneficio en el pasado. Él ha trabajado con pleno fervor y entusiasmo empleando toda su habilidad en los trabajos que le fueron encomendados. Joga Rao, ingeniero, ha cumplido las responsabilidades encargadas por Swami admirablemente bien. Ha trabajado noche y día con espíritu de dedicación; los bendigo a ellos y a sus familias. Que disfruten de paz, salud y felicidad.

Este vasto y espacioso cobertizo con todas las instalaciones de alumbrado y equipo de sonido donde se encuentran ustedes por miles sentados cómodamente, con esta plataforma tan ancha y profunda y diseñada en forma tan impresionante, son producto de la dedicación y sentido del deber de otra persona de quien les voy a hablar. Teniendo en mente el plazo que dio Swami, Sri Purnachandra R. Kamani, uno de los más grandes devotos de Swami, personalmente supervisó la construcción de este cobertizo. Proveyendo materiales escasos como acero y cemento, así como sirviendo de guía y asesor técnico, con una cara sonriente y un corazón efusivo, buscó cumplir la voluntad de Swami y lo logró. Sri P. R. Kamani es responsable de darles a todos ustedes tanto deleite. La devoción, el amoroso cuidado y la constante atención que él brinda a todo trabajo relacionado con Swami son verdaderamente admirables. Se ha decidido que este gran auditorio sea consagrado a la memoria de Sri P. R. Kamani. Desde este día, se conocerá como el Auditorio Purnachandra.

Pumachandra, donde gozamos de toda esta felicidad, es como la luna llena, la encarnación y el símbolo de una mente plena que está libre de la mancha del egoísmo y la inestabilidad. Es mi intención y deseo que todos aquellos que usen este auditorio y quienes escuchen y sean inspirados por los discursos y programas especiales que aquí acontezcan, también se conviertan en "lunas llenas". En ocasiones perseguimos a este u otro fragmento de la mente y obtenemos un poquito de felicidad, gastando nuestras vidas de ésta y otra manera, pero el más elevado logro es alcanzar la plena expansión de la mente pura, que está simbolizada por la luna llena, Pumachandra. La mente es la luna; el budhi o inteligencia es el sol y ambos están interactuando,) rotando en el corazón, que es el cielo. Por ese cielo, pueden estar pasando nubes de placer y pena, desengaño y éxito, alegrías y pesares, pero a pesar de éstas, el sol y la luna llevan a cabo los deberes que les han sido asignados. De igual manera, el hombre también debe proseguir con un espíritu de dedicación, como lo hizo P. R. Kamani.

Podemos asegurar que no existe un logro mayor que ése, no existe mérito mayor que pueda alcanzar el hombre.

Porque este gran devoto siempre ha atesorado a Swami en su corazón y estuvo incesantemente pensando sólo en Swami, está con Swami y en Swami. Este auditorio se llamará Purnachandra y su memoria, guardada como reliquia en ese nombre, vivirá por siempre.

Prashanti Nilayam
17 X 72

26. ¿POR QUÉ SHIVAM?

LA CONSTRUCCIÓN DE ESTE templo llamado Shivam es un sadhana especial para los residentes de Bhagyanagara (Hyderabad). Su apariencia es única, porque tendrá forma de un lingam, la forma más aproximada a la concepción del Absoluto sin forma y sin atributos. El lingam es la forma de Dios, emergiendo del nirakara al sakara. Otras formas están incluidas en la forma del lingam. Prakriti, el mundo objetivo, es la base; esto significa que el Señor está establecido en esa manifestación, que es la representación concreta de su obra, su potencialidad y su poder, su shakti (energía). Por eso, el Señor es descrito como Shiva Shakti Atmaka Swarupa, el Supremo que se transformó en Shiva y en Shakti, lo latente y lo patente. Podrán notar que la base tiene una superestructura horizontal, sobre la cual se coloca el lingam cilíndrico. La base es sathyam, la estructura inmediata es shivam y el lingam es sundaram. Uno es la flor, el segundo es el perfume y el tercero es el viento, lo sin forma que esparce la fragancia, que es el símbolo de la auspiciosidad, mangalam, que es shivam. Sathyam o verdad es la base sobre la cual descansa el universo y todo lo que implica.

El mensaje que este edificio transmitirá es que el hombre es la encarnación de sathyam, shlvam y sundaram (verdad, bondad y belleza), y será un llamado a todos para que vivan conforme a esta gloria. El hombre tiene que realizar esta verdad y demostrar en pensamiento, palabra y acción que la verdad es la base misma de su existencia. Conozcan la verdad y la verdad los hará fuertes, firmes, cercanos a todos y libres de las ataduras de la lujuria y el odio. El hombre tiene que aprender la lección de shivam: beban el veneno de la ira y la avaricia y anúlenlo en su esfuerzo por dañar al mundo. Esparzan consuelo y aliento a través de la palabra y la acción.

Shiva lleva la luna creciente en su corona para que la suave luz de la luna pueda señalarle al peregrino la ruta que lleva a Dios, y hacerle menos cansador el viaje. Él esparce alegría y paz. Pero Shiva esconde detrás de la mancha azul en su cuello el letal veneno. Ésa es una lección para el hombre: mantengan bajo control, en ustedes, las cualidades y tendencias que son antisociales, los venenosos odios y codicias competitivas. El shivam no se refiere a ningún Dios en particular o unidad de la Trinidad. Incluye a toda la humanidad, porque el hombre debe saber que él es shivam (bondad). Además, el sundaram también les debe recordar que la verdad es belleza, y la belleza es divina, no sólo belleza física, sino belleza moral y espiritual. Renuncien a los horribles pensamientos, palabras desagradables y actos que disgustan. Tengan siempre en mente el ideal de la belleza.

Avadhani acaba de decir que tales construcciones son los símbolos de la era Sai y que deben levantarse por toda la India. Yo no tengo tal deseo. No aprecio ni impulso tales acumulaciones de piedra y cemento, de ladrillos y mortero. Yo deseo residir en sus corazones, fragantes con el incienso de bellas virtudes, intenciones misericordiosas y sentimientos de compasión. Ése es el shivam que yo deseo, el templo construido de verdad, belleza y bondad.

El encanto interno es la genuina belleza. Estando Sita en el jardín donde Ravana la tenía cautiva, en Lanka, repentinamente quedó frente a un mono; ¡pero esa fea criatura la impactó y le pareció llena de belleza ya que le trajo el largamente esperado mensaje de Ramal El encanto del jardín y todas las cosas bellas y brillantes que Ravana colocó frente a ella no pudieron ganar su corazón; pero una palabra, Rama, la hizo querer al extraño mono agazapado en lo alto del árbol bajo el cual ella estaba rodeada de ogresas. La belleza de la naturaleza no es sino un reflejo de la belleza que es Dios. Pero, al igual que todas las imágenes, no es sustancial. Las flores se marchitan, las nubes se dispersan en nuevas formas, el encanto físico es sólo una refulgencia que desaparece en un momento, pero la belleza divina es eterna, plena, libre. Ese sundaram es sa#hyam, inafectado por los cambios de tiempo y espacio; ese sundaram es el verdadero shivam, la única bondad que existe. Perseguir la mezquina belleza física desvía al hombre, trae tantas calamidades como la persecución de la alegría trivial.

Shivam es bondad; el cuerpo es para realizar a la Divinidad, que es bondad total. No obstante, el cuerpo en sí no es bondad ni divinidad; es un instrumento que falla con frecuencia y que es reconstruido a cada momento, volviéndose más débil en el proceso. El padre dice orgullosamente: 'Mi hijo está creciendo rápidamente', pero en realidad su vida está menguando con rapidez. El cuerpo es valioso sólo debido a su utilidad para alcanzar a Dios. Así también, un templo o este shivam es valioso sólo cuando ustedes son capaces de realizar a1 Dios que mora dentro. La torre de un templo es como la mano en alto de Dios indicándole al cansado peregrino que se detenga y descanse y después

avance más rápidamente a la meta que está buscando. En la mayoría de los lugares, estas viejas torres están escondidas en el bosque de chimeneas que se han apretujado en torno a ellas, recientemente. El humo de estas fábricas y el smog de odio que emana de los conflictos y la avaricia contaminan la atmósfera de las torres de los templos.

Incluso los templos han sido denigrados por el regateo de precios y cobro de tarifas por servicios religiosos. El torrente de bienaventuranza que fluye de la adoración es interrumpido por las demandas de contribuciones monetarias. No se les permite a los templos derramar sobre la mente un constante torrente de paz y alegría.

¿Para qué este templo?, se preguntarán. ¿Es para que tenga donde hospedarme cuando visite Hyderabad? No necesito un enorme edificio ni el mobiliario que se proponen colocar aquí. Servirá más a las necesidades de aquellos que ahora tienen que seguirme de casa en casa. Dado que no tengo residencia fija, mujeres y niños, sanos y enfermos, sufren penalidades para saber dónde podrán verme. Esta edificación les servirá para que puedan esperarme. También me servirá de excusa para venir a Hyderabad, ¡porque con toda seguridad vendré a inaugurar este Shivam cuando finalice su construcción!

Hyderabad
25 X 72

27. JUEGUEN EL JUEGO

CREER QUE EL CUERPO lo es todo y que no existe entidad encarnada en él, es el error número uno. Ignorar u olvidar que no puede haber ola sin océano, cuerpo sin Alma, es el error número dos. El Alma no tiene modificaciones ni estados de ánimo. Es la encarnación individual la que sufre modificaciones y queda atrapada en estados anímicos. Una vez que sepan que en esencia son el Alma, también ustedes permanecerán inafectados.

Otra característica del individuo es que no puede estar solo, separado del resto. Como una gota de aceite en el agua, se esparce, se extiende lejos. 'Yo' busca otros 'yo' y anhela convertirse en "nosotros". La vida es una marcha dei 'yo' hacia el "nosotros", pero generalmente se desvía dei "yo" al 'ellos' y no alcanza al Dios, nosotros.

Sólo el intelecto puede señalar al hombre el camino de la discriminación entre lo verdadero y lo falso, el paso correcto y el incorrecto. Ésta es la razón por la cual el hombre ha estado orando

desde el pasado mediante el himno Gayatri: 'Ilumíname, impulsa mi inteligencia para que pueda caminar rectamente'.

El poder de razonamiento del hombre es formado, no sólo por la educación que ahora recibe, sino más por el impacto de vidas pasadas y las consecuencias de sucesos futuros. Si el poder se utiliza para el engrandecimiento propio fomentará desilusión; si es utilizado para el servicio a otros, promoverá la revelación de la Realidad. La razón debe estar alerta ante los desvíos de la mente y hacer patente la Divinidad que reside y brilla en cada individuo.

Den amor a todos y renuncien al ego, muestren heroísmo en el servicio; con bondad hacia sus semejantes, sientan su íntimo parentesco con ellos. Visualicen al Alma que ilumina a todos y obtengan interminable bienaventuranza de ello.

Todos los que encarnan son avatares, es decir, advenimientos de lo Divino, manifestaciones de Dios. ¿Cuál es, entonces, la característica especial de Rama, Krishna, Buda, Cristo? ¿Por qué celebran sus natalicios con tan reverente entusiasmo? La característica es ésta: ellos están conscientes, mientras ustedes están inconscientes del Alma que es la verdad. La conciencia confiere gracia, gloria, majestad, poder, esplendor, y concede la liberación de las ataduras del tiempo, espacio y causación, del sueño y la vigilia. Para ustedes, dormir es ficción, soñar es fantasía y estar despiertos es una tormenta en todas direcciones. Los avatares están siempre alertas, conscientes, iluminados.

El hombre sabio es aquel que mantiene su razón aguda y clara y ve las cosas como realmente son. Él escucha el consejo:

La vida es un desafío, enfrentalo; la vida es amor; compártelo; la vida es un sueño; date cuenta; la vida es un juego; júégalo.

Éste es el verdadero progreso del peregrino; ésta es la marcha del león a través de la selva, libre de temor, dominante y victorioso. El rugido del león provoca que todos los habitantes escapen despavoridos; de igual manera, el halo de la sabiduría disipa el temor y la duda.

La vida pasa barriendo como un furioso tifón; los años concedidos se derriten como la nieve ante el sol; pero el hombre no aprovecha la preciosa oportunidad y se desvía hacia la insensatez y frivolidad. El anhelo del alma humana: "De la falsedad guíame a la verdad; de la oscuridad guíame a la luz; de la muerte guíame a la inmortalidad", no se realiza. ¿De qué sirve honrar al avatar y observar como sagrado el día en que Él adoptó forma humana? El mensaje del avatar debe nacer y volverse vivo, crecer en ustedes, en sus corazones; ése es el cumpleaños que se debe celebrar.

Celebren el cumpleaños en su pueblo. No necesitan viajar grandes distancias hasta donde yo estoy. Planten las semillas del amor en sus corazones, permitan que crezcan en árboles de servicio y derramen los dulces frutos de bienaventuranza y compártanla con todos. Ésa es la forma correcta de celebrar el cumpleaños.

Les he estado diciendo que mi vida es mi mensaje, los exhorto a seguir el camino de las Upanishads, veneren a la madre como divina, veneren al padre como divino, veneren al preceptor como divino, veneren al huésped como divino. Ahora me dirigiré hacia el lugar donde descansan sus cuerpos para ofrecer gratitud y respeto a los padres, como les he indicado hacerlo a ustedes. Después, la bandera de Prashanti será izada en el templo. Ícenla en los templos de sus corazones, donde Dios está instalado y en presencia real, en todo momento de sus vidas.

Prashanti Nilayarri
23 XI 72

28. DE MÍ, PARA MÍ

LA MADRE QUE LES dio nacimiento, el padre que los sustentó y el maestro que les abrió los ojos al misterio de la naturaleza dentro y alrededor suyo, todos deben ser venerados. No importa cuán alto se hayan elevado en la escala social, ni cuán grande sea su cuenta bancaria, si no atienden a sus padres y los dejan sufrir, la vida de ustedes será inútil. Los padres se sienten enormemente felices cuando sus hijos muestran la más mínima preocupación por su bienestar. Cualquier pequeña muestra de gratitud es recibida por ellos con deleite. Si no tienen ustedes urgencia por complacerlos y hacerlos felices, ¿cómo podrán esperar complacer a Dios?

El sobre puede haber costado sólo unos cuantos centavos; en su interior, el pedazo de papel puede estar arrugado y manchado, la escritura sobre éste puede estar plagada de errores; las letras pueden ser confusas, pero cuando el niño escribe a la madre, ella lee y aprecia la carta con lágrimas de alegría. El sobre puede ser de lujo, las letras pueden ser de oro, impresas en tipografía antigua y en una imprenta aristocrática; pero a ella no le interesará siquiera verla. La madre busca amor, anhela gratitud, tiene sed de benevolencia; ella valora el sentimiento, no la ostentación externa.

La madre divina también es motivada por el mismo sentimiento. A ella no le interesan adornos externos como el pelo enmarañado, rosarios, marcas de ceniza en la frente o túnicas sacerdotales. Ella valora la sinceridad, anhela virtud, compasión, amor.

Los Vedas declaran que su gracia, esto es, la inmortalidad, puede lograrse mediante el desapego en vez de la agitada actividad, riqueza o progenie. Cedan, no retengan con los puños cerrados; suelten, no aten y queden atados. Las unidades de la Organización de

Servicio Sathya Sai deben enfatizar a través del ejemplo y práctica personal, que ninguna alegría se equipara a la dicha de compartir, dar, renunciar.

Entenderán mejor esto si dedican atención al comportamiento de los niños. Ellos son como almas realizadas, sin apegos. Existen tres impulsos que gobiernan al hombre: rathi, prapti y thusti (ananda). Rathi es el deseo de tener contacto con el mundo objetivo; prapti es el anhelo de poseer el objeto; ananda es la suprema felicidad que se alcanza cuando se descubre el secreto de la naturaleza. Examinen el contenido de la bolsa de un niño.

Encontrarán algunas piedras, un pedazo de vidrio, una rama o una flor. El niño obtiene más alegría de estos objetos que la que un adulto obtiene de un cuaderno de anotaciones. El niño no anhela poseer ni rechazar a otros. No ahorra para los días por venir, o por el mero placer de ser reconocido como ahorrativo. El niño puede tener el cuerpo cubierto de tierra pero su mente está libre de polvo; los mayores son escrupulosos respecto al aseo del cuerpo pero sus mentes son cloacas de deseo, odio, envidia y mugre.

Esto se debe a que la verdadera naturaleza de Dios, la creación y el hombre no es comprendida. El hombre no es sino una ola del océano que es Dios. La naturaleza es sólo una manifestación del mismo Dios, que aparece como diversidad, con atributos duales como suave malo, gentil cruel, útil inútil. El deseo de adquirir o la ansiedad de evitar surgen porque el hombre está atrapado en esta dualidad, la cual es fundamentalmente una creación de su mente.

El hombre atrapado en la maraña del deseo anhela mucho fruto con poco esfuerzo; el hombre que está desapegado de las tentaciones del mundo objetivo anhela sólo un poco de fruto, pero está dispuesto a esforzarse para obtenerlo. Tan sólo una pequeña muestra de gracia le da inconmensurable deleite, bienaventuranza.

"Para mí", "a mí", esto es deseo animal. "De mí, por mí", este ofrecimiento es un signo de la naturaleza divina en el hombre. Compartan y el sentido de unidad se establecerá; pierdan el temor y desechen toda envidia y crecerán enormemente en amor.

Prashanti Nilayam
24 XI 72

29. A LOS PANDITS

LOS SABIOS SON AQUELLOS que conocen al Alma. Ellos distinguen entre Eso y Esto, Thaty Thuam, lo absoluto y lo relativo, lo universal y lo particular, que falsamente se considera como separado de

lo universal. Cuando experimenta la verdad de que él es el Alma absoluta, el hombre es dotado de bienaventuranza suprema. Si carece de tal experiencia, aunque haya leído montañas de textos espirituales o ganado fama como erudito, su vida es una pérdida total.

Sólo el hombre tiene la habilidad de comprender al mundo fenoménico que lo rodea. Puede captar el comportamiento e indocilidad del mundo e indagar acerca de su evolución e involución, su contracción y expansión. Por lo tanto, debe asignarle sólo un valor relativo y seguir como única meta la búsqueda y el logro del Alma. La búsqueda tiene que ser a través de un continuo y firme sadhana.

El potencial espiritual ilimitado está en cada ser. En el hombre se expresa como suprema sabiduría.

El hombre no es un montón de barro ni un trozo de carne, existe en él la fuente inextinguible de bienaventuranza divina. Una persona no sólo es el cuerpo, con todas las partes que lo integran. El Alma es la persona, el alma es la personalidad, y la persona obtiene bienaventuranza sólo cuando el Alma se conoce. Este logro no puede ser ganado a través de riquezas, de autoridad, nombramientos, erudición, fama derivada de posición social o fuerza. Al ignorar esta bienaventuranza perpetua, el hombre se imagina que los placeres sensuales son bienaventuranza, y consume su vida en esfuerzos infructuosos. Deambula en las junglas espinosas y las arenas del desierto. Se humilla, se arrastra y se denigra para obtener favores de quien sea. Esto es consecuencia de la ignorancia que lo ciega.

Al hombre se le da un boleto de regreso cuando nace. Al tenerlo a su alcance gana y gasta, se levanta y cae, canta y baila, llora y se lamenta, olvidándose del propósito del viaje. Pero aunque él lo olvida, el vagón de la vida sigue su marcha hacia el cementerio, que es su terminal. No traerá gloria alguna al hombre si está atado e imposibilitado a la rueda de nacimiento y muerte. Su gloria y grandeza consisten en liberarse de esa rueda.

Antes de que la muerte le corte la vida y lo lance hacia otro nacimiento, el hombre debe, a través del sadhana, aprender el misterio del Alma. Cuando la muerte llega, debe estar contento de encontrarse con ella, pues viene por última vez y ya no habrá más nacimientos para él. El hombre llora cuando nace, mas no debería llorar cuando muere; debe morir triunfante sobre la muerte. De otra manera, vive sólo para consumir toneladas de alimento, como una pesada carga sobre la tierra. Ustedes buscan escapar al dolor y la pena pero éstos son inevitables.

La vida es un sueño. En el sueño experimentan alegría y pesar; pero cuando reconozcan que la alegría y el pesar son irreales, cuando despierten a la conciencia del Alma, ya no tendrán más la emoción de la alegría ni la depresión del pesar. Ya no habrá más temor o ansiedad, temor a la muerte o ansiedad por el futuro.

La mente es el arquitecto de su elevación o caída. Para el tonto, la mente es un ogro formidable; para el inteligente, la mente es un

ángel. La mente amaestrada es desgarrada por el temor; la mente pura y elevada es plácida y tranquila, como la del sabio sin hogar. Los Vedas enseñan cómo purificar la mente y convertirla en un instrumento útil.

Todo en el universo tiene una causa; todo ser, objeto, incidente, es originado por la Causa primigenia, su dirección o guía. Los Shastras anhelan descubrir ese Principio oculto; debido a la ignorancia y perversidad, los Shastras han sido descartados e ignorados y el hombre se está desviando hacia la equivocada creencia de que sus fantasías son justas y benéficas. El hombre ha lanzado su "humanidad" al cráter de la crueldad, olvidando sus mejores intereses debido a la influencia del odio, la envidia, el orgullo y el poder. Ha olvidado la expansión de su cultura, ocasionando que la paz haya huido del corazón del hombre, de la sociedad y de las naciones.

Los pandits y eruditos que se han reunido hoy bajo los auspicios de la Asociación de Sabios de Prashanti, deben promover y ser ellos mismos los pioneros y ejemplos en la tarea de hacer consciente a la gente de la grandeza del Sanathana Dharma (la Sabiduría Eterna), y de los Vedas y Shastras en donde se encuentra atesorado. Deben enseñar a la gente el principio del Alma, y ser motivo de inspiración, practicando lo que enseñan. Inmersos ellos en Sat Chit Ananda (Ser Conciencia Bienaventuranza), deben comunicar esa alegría y sabiduría a los demás. Planten en cada corazón la semilla de la verdad; los bendigo para que tengan éxito en guiar a los hombres hacia esa bienaventuranza de plenitud y realización.

Prashanti Nilayam
3 XII 72

30. EL QUE CRISTO ANUNCIÓ

LAS RELIGIONES SURGEN de las mentes de hombres buenos, los cuales buscan hacer buenos a todos los hombres y luchan por eliminar el mal y corregir a los malos. Los hombres buenos son numerosos, puesto que deben enmendar a los individuos, sus actividades, profesiones y actividades que desempeñan, caracteres y peculiaridades. El individuo tiene que observar, antes que nada, los límites y leyes establecidos y de ello derivar alegría y fortaleza. S51o así, su mente limpia se encaminará hacia niveles cada vez más

elevados; él y la sociedad de la cual forma parte, se beneficiarán por ello.

Por lo tanto, es apropiado celebrar el natalicio de Jesús, quien sintió la necesidad de salvar a la humanidad y luchó por lograrlo, pero la celebración debe consistir en adherirse a sus enseñanzas, ser leal a los principios, practicar las disciplinas y experimentar la conciencia de la Divinidad que él buscó despertar.

Actualmente, el mundo se satisface con sólo palabras, además de ser testigo de astutos ardides planeados para ocultar los errores de la gente. Los natalicios de los grandes personajes se celebran con hipocresía y pompa externa, sin existir interés alguno por examinar el mensaje que legaron ni esfuerzo para practicarlo y obtener la bienaventuranza que promete.

Los grandes maestros pertenecen a la humanidad; es un error creer que Jesús pertenece sólo a los cristianos y que la Navidad es un festival sagrado sólo para Occidente. Aceptar a uno de ellos como propio y desechar al resto por pertenecer a otros, es una muestra de mezquindad. Cristo, Rama, Krishna, son para todos los hombres de cualquier lugar. Las extremidades y los órganos, juntos forman un cuerpo; diversos estados y comunidades forman el mundo. El sustento otorgado por la gracia divina circula en cada parte del cuerpo, ayudándolo a funcionar en armonía. El sustento de amor, otorgado por la gracia divina, tiene que circular en cada estado y comunidad para hacer que el mundo viva en paz y alegría. Si esta verdad se realiza, no surgirá ninguna idea de diferencia.

Si los miembros de una familia están en disputa, las tierras y otras posesiones se descuidarán o se perderán. La separación de un miembro de la familia también será una gran pérdida, porque la gracia que la sostiene disminuirá y se perderá. Cuando una mano es amputada, el miembro pierde su función, y se desperdicia durante la amputación una gran cantidad de sangre. De igual manera, la gracia divina de amor se pierde cuando un país se aísla, volviéndose un débil e ineficiente miembro de la comunidad mundial.

División, diferencia y distinción separan al hombre de la gracia otorgadora de vida, que alimenta a cada célula del cuerpo y a cada individuo en el mundo. El mundo está sustentado por esta misma gracia. Un árbol requiere para su crecimiento tierra, sol y atmósfera, pero, más que estos tres, requiere la semilla. La vida del hombre está condicionada por sentimientos y acciones, así como por las consecuencias de los mismos, pero su existencia depende de la voluntad de Dios. Los árboles que crecen son diferentes debido a la naturaleza del suelo, la cantidad de sol y la calidad de la tierra. De igual manera, los hombres pueden variar conforme a las consecuencias de los diversos tipos de sentimientos y acciones que emanan de ellos. Pero, al igual que es cierto afirmar que las semillas son las mismas, es verdad decir que la voluntad de Dios que creó al hombre es la misma, es una,

sin diferencias. La variedad de formas, emociones y actitudes, así como la de comunidades y lealtades, es el resultado de que el hombre ignore su unidad fundamental en la voluntad divina y actúe en contradicción a esa unidad.

Las aguas que fluyen en un río tienen a la luna en sus profundidades, así también las de un lago; el cielo tiene a la luna. La luna que vemos en el río parece que está fragmentada y fluye rápido, aparentemente, con la corriente. La luna que observamos en el lago es serena, imperturbable. Estas dos imágenes sólo son reflejos de la verdadera luna en el cielo. La luna reflejada en la corriente es el alma individualizada, envuelta en la actividad, enredada en maya, causa y efecto. La luna reflejada en la plácida faz del lago es el yogui, el santo, que ha alcanzado equilibrio y paz, morando en el Uno. La verdadera luna en el cielo es el Testigo eterno, el Principio absoluto y primigenio. Cristo habló de ellos cuando hizo tres aseveraciones sucesivas. Refiriéndose a la activa alma individual, la luna que se mueve y agita, Él dijo: "Yo soy el mensajero de Dios". Refiriéndose a sí mismo como yogui, quien se ha elevado por sobre las dualidades y alcanzado equilibrio, Él dijo: "Yo soy el hijo de Dios". Al conocer que estos dos no son sino reflejos, y que la verdadera luna es el Testigo en el cielo, que Él también es el Absoluto sin forma y sin nombre, Él declaró, hacia el final de su vida: "Yo y mi padre somos uno".

Todos los seres son imágenes del Alma Universal, bajo los nombres y formas que aparentemente han asumido. Ésta es la verdad, contenida, expuesta y demostrada en los textos espirituales de la India, y que forman la base de la cultura bharatiya. La esencia de todas las religiones y credos es ésta: la fusión en esta unidad; la meta de toda búsqueda espiritual es conocer esta unidad. Mas esta verdad patente es ignorada, y los hombres originan luchas, ansiedad e intranquilidad entre ellos mismos y perpetran horrores para justificar la separación tan querida para sus fragmentadas mentes. El paso del tiempo ha ensombrecido el esplendor del mensaje; la fascinación ejercida por lo material y lo mundano los ha alejado del camino, y el desarrollo de la ciencia y tecnología ha originado que vivan en el error y la ilusión. Así, la gente apetece ahora lo prohibido y promueve precisamente lo que la religión condena. Todas las religiones enseñan que debemos reverenciar a los padres y mostrarles gratitud; pero contrariarlos y olvidarse de ellos es lo que actualmente está de moda. Las religiones establecen que los ancianos deben ser venerados, dado que son los depositarios de la experiencia y su guía es indispensable; pero ahora, los mayores y los ancianos son tratados con desprecio como si fueran estorbos. Las religiones insisten en la verdad, pero ahora, el hombre que se apega a la verdad es ridiculizado como si fuera un tonto. La crueldad y violencia, condenadas por todas las religiones, se esgrimen como armas del progreso y medios para alcanzar cualquier fin. Sin embargo, las verdades básicas de la religión no son afectadas o

manchadas por el mal que los hombres practican o las luchas despiadadas en que se recrean. Sólo aquellos que no están dedicados a practicar el mensaje de la religión malgastarán sus energías en condenar a otras religiones y glorificar la suya. Y, una vez que practiquen sinceramente, desaparecerá la necesidad de encontrar faltas en los demás o hacer públicas las virtudes propias. Tales personas celebrarán el nacimiento de los fundadores con espíritu de dedicación, profundizando la fe en sus corazones y reverenciando sus doctrinas sólo a través de una práctica más intensa en vez de enfáticas argumentaciones.

Si anhelamos alcanzar la meta, debemos seguir el camino que conduce a ella. Cuando anhelan alcanzar a Dios, tienen que observar los lineamientos que Él ha establecido. ¡No necesitan tener constantemente presente su nombre o su fisonomía! Eso puede no llevarlos lejos. Caminen por el sendero; cada paso los acercará. Cuando quieren llegar a una población, se tienen que levantar y avanzar hacia ella; ¡ésta no se levantará y avanzará hacia ustedes! Cuando necesiten alcanzar a Dios, levántense y muévanse, como Él les ha indicado que lo hagan. Sólo de esta manera pueden lograr que la vida valga la pena.

Jesús enseñó sencillas y prácticas lecciones sobre elevación espiritual para el bien de la humanidad; Él manifestó poderes divinos para infundir fe en la validez de sus enseñanzas y señaló el camino que puede conferir a los hombres el dulce néctar de la bienaventuranza. Además, exhortó a la gente, por medio de; precepto y el ejemplo, a cultivar las virtudes de caridad, compasión, paciencia, amor y fe. Éstas no son cualidades separadas y diferentes, sólo son las diversas facetas de la Divinidad en el hombre, que éste tiene que reconocer y desarrollar.

La gente habla del sacrificio de Cristo según se evidencia por su crucifixión. Sin embargo, estaba apresado y atado y fue coronado con espinas por la turba que lo capturó; poco después, fue clavado en la cruz por sus captores. Una persona atada y golpeada por sus enemigos no puede decirse que haya sacrificado algo, porque no es libre. Pongamos atención al sacrificio que Jesús hizo por su propia voluntad mientras estaba libre. Él sacrificó felicidad, prosperidad, bienestar, seguridad y posición, enfrentó la hostilidad de los poderosos, rehusó ceder o transigir y renunció al ego, lo cual es muy difícil de lograr. Venérenlo por esto. Él sacrificó voluntariamente los deseos mediante los cuales el cuerpo atormenta al hombre; éste es un sacrificio mayor que el sacrificio de; cuerpo ante el sometimiento. La Navidad debe ser celebrada sacrificando por lo menos uno o dos deseos y sometiendo al menos los más nocivos impulsos de; ego.

Los seguidores de Jesús se han dividido y sufrido cismas en diversas ocasiones, pero la vida de Cristo es una lección de unidad. Cuando Cristo estaba en la cruz, lo invadieron ciertos resentimientos hacia los hombres que lo torturaban. De pronto escuchó una voz

alertándole: "¡Toda vida es una, mi querido hijo! ¡Sé igual con todos!" A esto siguió otra exhortación: "La muerte es el ropaje de la vida". Al igual que uno se quita la ropa usada y se viste otra, así el alma se quita y se pone cuerpos. De ese modo, Jesús fue advertido en contra de; odio y malos sentimientos, así como de lamentaciones a las que el hombre está propenso.

Las existencias de las grandes personalidades son vividas con el fin de establecer el bienestar de la humanidad, la prosperidad y paz de; mundo y la liberación individual de la esclavitud por los deseos y pasiones sensuales. Esto se comprueba en los extraños fenómenos que ocurren al momento de su advenimiento. Se cree que cuando Cristo nació, hubo tales manifestaciones. El rey había ordenado un censo y cada uno tenía que registrarse en su propio pueblo. María y su esposo iban por el camino que llevaba a su pueblo natal. María estaba encinta y los dolores empezaron a mitad de; camino y como no conocían a nadie en la aldea por donde pasaban, se refugiaron en un establo. José la acomodó en el espacio que había entre dos vacas y salió a medianoche en busca de alguna mujer que pudiera ayudarlo. Pero de pronto, oyó el grito de; niño.

Y, la historia dice, había una estrella en el cielo que cayó con una nueva luz, y esto guió a algunos tibetanos y a otros al lugar donde nació el Salvador. Esta historia es leída y tomada como cierta por muchos: aunque las estrellas no caen ni siquiera se deslizan tan súbitamente. Lo que la historia significa es esto. Había una enorme aura de esplendor que iluminaba el cielo por encima de la aldea donde nació Cristo. Eso significa que había nacido aquel que iba a vencerla oscuridad del mal y la ignorancia, el que iba a difundir la Luz del Amor en el corazón del hombre y en los dirigentes de la humanidad. La aparición del resplandor y de otros signos para anunciar la era que se ha iniciado son naturales cuando se presentan las encarnaciones en la Tierra. Jesús habría de hacer añicos la oscuridad que había envuelto al mundo y el aura de luz era una señal que anunciaba el acontecimiento. Los Maestros llegan en respuesta ala plegaria del hombre, Thamaso maa jyothir gamaya (¡Guíanos de la oscuridad hacia la Luz!).

Si cada uno cumple con su deber con un espíritu de dedicación, la Luz puede iluminar todo, pero si las puertas del corazón se oponen a la Luz, ¿cómo podrá desaparecer la oscuridad? No pueden sentarse y esperar que la encarnación derrame paz y alegría sobre ustedes. La Encarnación viene para advertir, guiar y despertar, para establecer el camino e iluminarlo de amor. Pero el hombre debe escuchar, aprender y obedecer con fe y esperanza. Hay una historia que cuenta que una vez la riqueza y la sabiduría discutieron acaloradamente acerca de su propia importancia. La primera argüía que sin ella el cuerpo era débil, el cerebro confuso, y la sabiduría una quimera. La sabiduría contestó que sin ella, el hombre no puede ni siquiera distinguir la riqueza de la pobreza o cómo ganarla o usarla. El alma intervino y les dijo que ambas

eran igualmente importantes, pero sólo cuando se usan adecuadamente. La riqueza sin sabiduría se vuelve un instrumento para la explotación y la tiranía: por el contrario, la sabiduría sin riqueza se vuelve mera fantasía y un proyecto sin realizar. Su uso las hace valiosas; su mal uso las hace desastrosas. Es como el cuchillo, en manos de un maníaco se convierte en instrumento para asesinar; en las manos de un cirujano, ¡se convierte en un instrumento que salva vidas! ¿Están haciendo el bien con la riqueza que poseen? ¿Están beneficiando a otros por medio de su sabiduría? Ésa es la prueba.

Este día de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Cristo, decidan llevar una vida de servicio amoroso al débil, al desvalido, al angustiado, al desconsolado. Cultiven tolerancia y paciencia, caridad y magnanimidad. Atesoren los ideales que él estableció y practíquenlos en su vida cotidiana. La forma en que actualmente se celebra la Navidad muestra cuánto se han alejado los hombres de esos ideales, ¡cuánta ignominia están acumulando en su nombre! Se reverencia la hora de medianoche; se adora con luces; se pone el árbol de Navidad y después se pasa la noche bailando y tomando. Es un día de felicidad sagrada; ¡pero la felicidad queda reducida a la excitación intoxicante de la embriaguez! La bebida es un hábito tan pernicioso que cuando el hombre toca la botella, queda preso en ella, ¡y no puede escapar! Primero, el hombre bebe vino; después, el vino bebe más vino; y, finalmente ¡el vino se bebe al hombre mismo, que se queda hundido y ahogado en la bebida!

¡El licor destruye la humanidad en el hombre! ¿Cómo puede el licor desarrollar la divinidad en él? Deben danzar con alegría divina, en vez de ello ¡se entregan al baile sensual como un sustituto pernicioso! Hagan puros sus corazones, santas sus actividades y benéficos sus sentimientos hacia todos. Ésa es la mejor manera de celebrar el nacimiento de Cristo.

Hay un punto que hoy no puedo dejar de presentar a su atención. En el momento en que Jesús se estaba fundiendo con el Principio Supremo de la Divinidad, comunicó algunas nuevas a sus seguidores. Esto ha sido interpretado de diferentes maneras por los comentaristas y por aquellos que disfrutaban acumulando escritos sobre escritos y significados sobre significados, hasta que todo está inflado y hay una enorme confusión. La declaración misma ha sido manipulada y enredada hasta formar un acertijo, a pesar de ser tan sencilla: "Aquel que me envió entre ustedes volverá", y apuntó a un cordero. El cordero es simplemente un símbolo, un signo del amor, y representa a la voz Ba Ba. Era el anuncio del advenimiento de Baba. "Su nombre será Verdad", declaró Cristo. Sathya significa verdad. "Él llevará una túnica roja, roja color sangre. (Baba señaló entonces la túnica que llevaba.) Él será de baja estatura, con una corona (de pelo)". Cristo no declaró que Él mismo volvería, sino que dijo: "Aquel que me envió volverá". Y Sai, el pequeño Baba con la corona de pelo ensortijado y la túnica roja, ha

vuelto. No sólo en su forma física, sino que Él está en cada uno de ustedes, como el morador en su corazón. Está allí con el traje del color de la sangre que lo llena.

Los grandes axiomas de la cultura bharatiya encontrados en los Vedas Dios es el motivador interno de todos los seres, Todo esto está envuelto en Dios, Todo esto es Vasudeva, la divinidad deben ser interpretados de esta manera. Ése es el misterio interno de la encarnación. ¡Dios encarnado en todos! Todos son Uno y el Uno es todo.

Hay un solo Dios, Él es Omnipresente; hay una sola religión, la religión del amor; hay una sola casta, la casta de la humanidad; hay un solo idioma, el idioma del corazón.

Bangalore
24 XII 72

31. DEDICADO A LA DEFENSA

LA INDIA ES UNA TIERRA dedicada a la verdad, rectitud, paz y amor; ustedes están dedicados al servicio de la madre patria, para defenderla y preservar su independencia. Esto está en conformidad con el antiguo mandato: "Reverencien a la madre como a Dios". Ustedes están prestos y preparados para sacrificar incluso sus vidas en aras de su seguridad, sin importar que otros también lo hagan o no. Estoy contento de que su devoción sea tan fuerte y sincera. Verdad, Rectitud, Paz y Amor, son los cuatro pilares sobre los cuales se edifica la mansión de la felicidad, aquí y en el más allá. La India también debe edificar su felicidad solamente sobre estas columnas. Éstos son los verdaderos soportes de la India, de su seguridad, prosperidad y gloria. Nos hemos olvidado de esta verdad y descuidado el cimiento, lo cual ha originado todo este sufrimiento hoy en día.

Dios siempre estará con ustedes en su lucha por la defensa de esta tierra. Desde su interior los guiará e inspirará para que hagan su deber. La Verdad es Dios, y el trabajo es adoración. Mediante el servicio desinteresado, la estricta adherencia al deber y la dedicación a la causa de la paz, están promoviendo el bienestar de la India y de toda la humanidad. La guerra del Mahabharata es un buen ejemplo de la guía que Dios concede cuando la rectitud se defiende de las fuerzas del mal. Krishna era el corazón mismo del cuerpo Pandava; Dharmaraja, el

mayor de los cinco hermanos, era la cabeza; Bhima, el segundo hermano, era el estómago; Arjuna, el tercero, era los brazos; Nakula y Sahadeva, los gemelos, eran las piernas, y Krishna era el corazón. Dios no sólo hablará y guiará desde el corazón, Él mismo será el corazón, a condición de que ustedes le pidan que los bendiga.

Recibimos paz y alegría sólo mediante el sacrificio. El dar confiere más alegría que recibir. Dado que ustedes están preparados para el más elevado sacrificio, son genuinos hijos de Bharat. Muchos no se dan cuenta de la alegría que se puede obtener del altruismo y esas personas arruinan sus años y sus vidas en la persecución de fines egoístas. Están tan engreídas que no reverencian a sus padres, ni a los ancianos, los santos y los sabios; no invocan la gracia de Dios mediante la oración, y esto ha propiciado que la India esté olvidando sus antiguas tradiciones y adoptando nuevas modas y formas de comportamiento, llevando a la gente a la aflicción.

Al cuerpo se le hace mención en el Gita como kshetra, es decir, un lugar sagrado donde Dios está instalado. Kasi es un kshetra, Bhadrachalam es un kshetra. El cuerpo, kshetra, es dharmakshetra así como kurukshetra, la morada de la rectitud y de la actividad. Dios en el kshetra es el Kshetrajña, el Shivam sin el cual el cuerpo es sólo savam (cadáver). Por lo tanto, estén siempre conscientes del Dios que es el verdadero ustedes y busquen consuelo, sustento y guía de Él mediante la oración.

Bangalore
5 I 73

32. SIMULADORES

CUANDO BUDA SE sentó bajo el árbol bodhi en Bodhgaya, después de la iluminación que le reveló las cuatro nobles verdades, una banda de incrédulos se acercó para ridiculizarlo e insultarlo. Sus discípulos estaban encolerizados y le pidieron a Buda: "Señor, concédenos permiso para acabar a golpes con la insolencia e ignorancia de estos calumniadores". Pero Buda sólo sonrió ante su ira y les dijo: "Queridos, ¿no saben cuánta alegría sienten al hacer eso? Ustedes obtienen alegría al adorarme; ellos obtienen alegría apedreándome con insultos. Ustedes vierten veneración; ellos vierten escarnio y reciben igual satisfacción. Contrólense; no odien a nadie, ésa es la enseñanza. Ésta es la antigua ley".

Ciertas personas no soportan la gloria en otros, pues están envenenadas por la envidia; otras son de naturaleza demoníaca y no toleran la santidad y divinidad; algunas están pervertidas por la decepción y culpan a Dios; tales personas se solazan en el insulto en ofender a los demás. Si se asocian con estos individuos o sus seguidores, sólo contaminarán sus mentes. Hasta la gente común se sentiría avergonzada de lanzar calumnias sobre los grandes hombres, pero éstos se exhiben, a través de sus tácticas, como más bajos que el más bajo.

Ustedes pueden decir: "Somos gente común; cuando la forma a la que adoramos es insultada, ¿cómo podemos soportarlo en silencio?" Supongan que alguien les manda una carta por correo certificado. Cuando firman y la reciben, conocerán su contenido. Si no firman, la carta regresará a la persona que la mandó y el propósito de hacerles conocer el contenido de la misma quedará frustrado. De igual manera, no presten oído al escarnio, manténganse indiferentes y no le presten atención; sólo así la vileza regresará al que la mandó y no les podrá afectar en lo más mínimo. Volverá al que la envió como si fuera un eco, una reacción o un reflejo.

Recuerden el Bhagavata. ¿Cuál fue el destino de Jarasanda, Kamsa, Sishupala? Sishupala se burló de Krishna y su odio se volvió contra él mismo. El Señor no es afectado por la alabanza ni el vituperio. Él está más allá de las dualidades que agitan al hombre. No tiene ni favoritos ni enemigos. La bondad de ustedes les trae el bien, la maldad les trae el mal. Felicidad y congoja no son sino reflejos del bien y el mal que llenan sus corazones y forman parte de sus actos.

En el Bhagavata se hace mención a cierto Pundarika, quien trató de convertirse en una aceptable imitación de Krishna; agregó a su nombre el de Krishna, a saber, Vasudeva, y se presentaba como Pundarika Vasudeva. Se mandó hacer una caracola y un disco (chakra) de madera y los llevaba en dos manos artificiales que se ponía. Averiguó el estilo que Krishna adoptaba cuando vestía su túnica de seda amarilla y cuidadosamente y con destreza imitó el porte y ademanes de Krishna. Algunos tontos se reunieron alrededor de él, confundiéndolo con el Señor a quien buscaban. Su locura finalmente le ocasionó la ruina y la humillación.

En esta era de Kali también están surgiendo imitaciones como la de Pundarika. Hoy, tenemos iguales Sathya Sai Babas: se confeccionan el mismo tipo de túnica, se esfuerzan por lucir el mismo corte del cabello, estudian fotografías y levantan sus manos casi igual como lo hago yo y hacen el ridículo en su intento frenético de imitarme. Se olvidan de que "la imitación es sólo humana, la creación es divina". Aquellos que intentan convertirse en Sathya Sai Babas mediante este ridículo proceso de imitación, sólo destruyen la fe que la gente ha depositado en la Divinidad. Son plagas venenosas que dañan la paz y armonía de la sociedad. Juntan alrededor de ellos insectos de su misma

naturaleza, porque sólo aves del mismo plumaje vuelan juntas. Estos Imitadores" se arruinan y traen ruina a la sociedad donde operan.

Déjenme decirles esto: no hay necesidad alguna de que sigan a esta persona o a aquella otra en la búsqueda de un gurú. El corazón pleno de compasión es el altar de Dios, la naturaleza es el mejor predicador, la vida es el mejor maestro. Llénense de asombro y reverencia ante la obra de Dios, la manifestación de su poder y gloria llamada mundo; eso será instrucción e inspiración suficientes para ustedes.

Brindavan

14 I 73

33. LA FRUTA Y EL ÁRBOL

BHARAT ES EL MÁS antiguo de todos los centros de civilización que sobrevive en la actualidad, con su herencia intacta. Sin embargo, a partir de un falso sentido acerca de los valores, los líderes y la juventud del país están ignorando las tradiciones de esta preciosa cultura, y adoptando ideas y costumbres de Occidente. Por lo tanto, se identifican con el cuerpo, gastan energías y destrezas en atender sus necesidades y caprichos, y creen que el mundo material es el único campo "de estudio y dominio". El resultado ha sido, aquí y en todas partes, incluso en los países occidentales más adelantados, que impere el temor, ansiedad, violencia, corrupción y polución. La comodidad física, la mejoría individual, el progreso personal, se anhelan con frenesí.

Sin embargo, aunque la gente declare que sólo se preocupa de sí misma, nadie puede vivir aisladamente. Las personas que duermen en la misma cama tienen sueños diferentes; cada hombre tiene una vida interna propia, su propio camino y su paso particular, pero pregúntenle qué es por lo que está trabajando, qué es lo que obtiene del trabajo, por qué se le ve preocupado. La respuesta será que estaba ocupado en construir una casa para su familia, comprando ropa para sus niños, preocupado por su esposa. Así que él vive, no para sí, sino para otros a quienes está apegado y que resultan ser sus seres más cercanos y queridos. El hombre está obligado ineludiblemente a conformar sus actividades y actitudes en concordancia con las de otros, entre los cuales se encuentra colocado. Cuenta con padres para venerar y obedecer; hermanos y hermanas para amar y con quienes aprender;

compañeros para jugar y convivir; una sociedad que influye en él y en la que a su vez influye. Su afecto y apego son atraídos por otros, quienes determinan sus reacciones.

Si, al estar sentado a la mesa, frente a su plato en el cual le han servido la comida, alguien entra presuroso para decirle que su hijo ha resultado herido en un accidente en el camino, él saldrá corriendo de la casa, sin importarle el hambre que sentía. El llamado del ser al que está apegado es mayor y más fuerte que cualquier llamado interno. A pesar de tal experiencia, el hombre aún cree en su ego, en un tipo excluyente de individualidad. La familia es esencial para el florecimiento de la personalidad humana; ¿cómo puede el desvalido bebé crecer y aprender, hablar y caminar sin un hogar? El hogar requiere de la comunidad que lo rodea para mantenerlo a salvo y feliz. Incluso un pájaro en un arbusto no puede vivir aislado de su especie. El hombre tiene que expandir su conocimiento, sus emociones, sus simpatías, su amor; la expansión es vida, es amor. Cuando la comunidad o la sociedad que salvaguarda y sustenta se debilita, la familia también tiende a desintegrarse y el individuo sufre.

La realización del individuo, en la alegría de la liberación, es indudablemente el fruto del árbol de la humanidad. No obstante, cuando ustedes buscan el fruto no deben olvidar las raíces, el tronco, las ramas; las hojas, los brotes y los capullos del árbol; todos ellos ayudan a que el fruto brote y se sature de dulzura. Cuando Paquistán invadió a la India el año pasado, sus ejércitos no atacaron Madrás; y, ¿acaso no se apresuraron ustedes a darles una buena lección? El apego a la nación, el cariño por el idioma, la veneración a la religión y la lealtad a la sociedad son esenciales. Todas éstas son muestras del sentido de gratitud que uno experimenta por todo lo que nos ha moldeado. Cada muestra de lealtad mencionada, en vez de oponerse una a otra, debe reforzar y alentar a las demás. Entonces serán lo más deseable.

El patriotismo impulsa al hombre a comprender los ideales del pasado y las enseñanzas de sus ancestros, fundamentadas en sus profundas experiencias; lo impele a vivir en pro de aquellos ideales y a obtener experiencia para sí mismo en los caminos establecidos por los sabios de su país. Sin embargo, en la India existe gente que se hace llamar patriota aun cuando descuida e incluso daña y ridiculiza aquellos ideales, experiencias y caminos. Adherirse a los propios gustos y aversiones, no importando cuán dañinos sean a la cultura del país, perjudica a los dos. Cuando se amputa una mano, no sólo ese miembro sufre, también fluye gran cantidad de sangre y esto hace que todo el sistema se debilite. De igual manera, cuando uno se separa de la sociedad o de la nación e insiste en seguir un camino que no forma parte de la cultura y las tradiciones nativas, no sólo pierde apoyo, también daña a la nación o sociedad a la que pertenece.

El mundo es una vasta sociedad, cada individuo es parte de la misma y está unido a ella por el amor que atrae al hombre hacia el hombre, como parientes y amigos. El amor esta allí, en lo profundo del corazón del hombre, sólo que yace sin reconocérsele, ignorado, cuestionado, negado, descartado. Es la fuente secreta de toda amistad y servicio; crea el impulso para vivir en y para la sociedad. Es el amor que fluye de una chispa de la Divinidad hacia todas las demás. Cuando los ojos brillan iluminados por la más alta sabiduría, ven a todos como el Uno. El hombre se da cuenta de que todo, todo aquello que aparentemente está cambiando, transformándose y moviéndose, es Brahman. Para lograr que este Uno se revele en todo, debemos desarrollar fe y disciplinar la mente. Ésta tiene que desechar sus fantasías y flaquezas; la verdad tiene que ser conocida y experimentada. Aprender todo de memoria sólo dará como resultado la congoja; aprender versículos sólo los ayudará a no involucrarse en algo peor durante ese tiempo. No pueden acercarlos ni un centímetro a la meta. ¿Cómo puede el conocimiento de un mapa igualarse al gozo del viaje?

La fe es una posesión individual; se adquiere y conserva a través del esfuerzo propio. Manikavasagar, el sabio tamil, acostumbraba decir: "Tú tienes la libertad de decir no; yo tengo la libertad de decir sí». A lo que se refería es que cuando negamos o aseveramos algo, actuamos en base a nuestra experiencia. ¿Cómo puede alguien refutar la experiencia de otro? Dios puede no existir en el horizonte de su experiencia, mas ya ha surgido en la mía; esto es lo que este creyente en Dios le dice al ateo. La hora que señala el reloj en su muñeca es la hora correcta para él y así lo afirma, aunque otros puedan no estar de acuerdo. Sin embargo, él tiene la libertad de afirmarlo. Tengan fe; no permitan que se tambalee sólo porque otros carecen de ella.

Hasta que vivencien que ustedes son divinos, que Dios es su esencia y realidad, padecerán estas "entradas y salidas"; el mismo periódico no debe ser visto una y otra vez, día tras día; una vida debe ser suficiente para conocer el misterio. Así, por lo menos reconozcan que hay un misterio, busquen el misterio y descifrenlo.

Ramakrishna lloraba en agonía ante la pérdida de otro día sin haber alcanzado la visión de la Madre Divina. Tengan ese anhelo; sientan esa urgencia: busquen ahora, anhelan ese éxtasis en este momento. No lo pospongan ni pierdan el tiempo discutiendo con otros. Tratar de satisfacer a los sentidos es triste y desolador. No imiten a otras naciones ni compitan con otras culturas en aspectos externos y triviales. Ustedes poseen una mente, inteligencia, oído y vista conformados por la tradición, historia y cultura hindúes, y por el Sanathana Dharma (la Sabiduría Eterna). Actúen conforme a esos lineamientos y el éxito estará asegurado.

Pueden tener sólo una fotografía de Sai Baba ante ustedes, una imagen en metal o una figura tallada en piedra. Mas si tienen fe de que

Él está vivo y presente en ésta, y que Él yace en su corazón y en el de todos los seres, entonces podrán obtener el éxtasis de ese conocimiento, el saber que Él es Omnipresente, Omnisciente y Omnipotente. Cuando mediten, primero imaginen y sientan que ustedes están en la luz; después, gradualmente, sientan que la luz está en ustedes y no afuera; y finalmente realizarán la Verdad: que ustedes y la luz son Uno y siempre serán Uno.

Lo divino es un licor que los embriaga, lo produce el néctar del cual está impregnado el nombre del Señor. Pruébenlo, olvidarán todo lo demás y quedarán transformados. Dicen que el hombre es un mono que ha perdido la cola; pues bien, tiene que perder muchos otros atributos del mono antes de que disfrute del derecho de llamarse hombre. Debe dedicar sus pensamientos, palabras y acciones a Dios y rendirse a su voluntad. Sólo entonces ese animal tendrá derecho a convertirse en hombre, en el cual la Divinidad está encerrada.

Madrás
4 II 73

34. MAESTRO DE MAESTROS

EL FESTIVAL DE SHIVARATRI se celebra cada mes, en la decimocuarta noche de la mitad oscura, porque la luna, que es la deidad regente de la mente humana, tiene sólo una noche más para dejar de ser una entidad con influencia sobre las agitaciones de la mente. En el mes de Magha, a la decimocuarta noche se le llama Maha (gran) Shivaratri, porque también es sagrada por otra razón: es el día en que Shiva toma la forma del Lingam, para el beneficio de los buscadores. Shiva es venerado como la forma que debe ser adorada para la adquisición de la sabiduría. Jñana Maheswarad Ichad, como aconsejan los Vedas (Oren a Shiva pidiendo la iluminación a través de la sabiduría). Por eso, no tomen este día a la ligera, reduciendo a un ritual rutinario las disciplinas prescritas por los sabios para su celebración, tales como ayuno, vigilia y recitación ininterrumpida del nombre de Dios. O como una buena ocasión para paseos, fiestas licenciosas o riñas. Mediten este día y esta noche sobre el Atma Lingam que emana de Shiva, el Jyoti Lingam, el símbolo de la suprema luz de la sabiduría, y convénzanse de que Shiva está en cada uno de ustedes. Permitan que esa visión ilumine su conciencia interna.

Se requiere de una valla para proteger las siembras ,que crecen; pero cuando no hay siembras, ¿para qué gastar tiempo y dinero en una valla? La naranja está cubierta por una cáscara amarga, para protegerla de ser consumida prematuramente. El ritual externo es prescrito para proteger al mensaje interno de ser alterado. Shivaratri también, al igual que otros días sagrados en el calendario hindú y en el de otras religiones, tiene muchas observancias ceremoniales y un núcleo profundo de significado interno, pero la naturaleza humana prefiere el camino más fácil de la formalidad externa al camino de disciplina interna y experiencia directa.

En este día se acostumbra visitar templos de Shiva, disponer la adoración, a cargo de sacerdotes, del lingam de Shiva, derramar ollas llenas de aguas santificadas sobre figuras consagradas, ayuno, vigilia y otras actividades similares. Sin embargo, éstas no son muy relevantes para el verdadero propósito del festival. Para cumplir con estos rituales y votos, uno no tiene que esperar un año completo y consultar al astrólogo y su calendario de días sagrados. Cuando el hombre ingiere alimento cuatro veces al día para que su cuerpo pueda seguir funcionando, ¿es demasiado pedirle que alimente a la mente con buenos pensamientos y buenas acciones por lo menos una vez al día? La mente también necesita de alimento puro y sustentador.

Ishwara, otro nombre de Shiva, significa que él tiene toda la gloria que es asociada con lo Divino. Shankara, otro nombre de Shiva, significa que él produce mediante su gracia Samananda; la felicidad del tipo más elevado; de allí la danza Thandava, que él disfruta tanto, con el cosmos como escenario. El apartar tan sólo un día entre los 365 para la adoración de esta Omnipresencia Universal es un insulto a su majestad y misterio.

Consideren el significado de la forma que Shiva asumió para la adoración entre los humanos. Él tiene en su cuello el veneno que produce el holocausto, el Halahala, que puede destruir la vida en un instante; en la cabeza tiene el sagrado río Ganges, cuyas aguas pueden curar todas las enfermedades, aquí y en el más allá; en su frente tiene el ojo de fuego, sobre su cabeza descansa la fresca y reconfortante luna, en sus muñecas, tobillos, hombros y cuello porta las mortales cobras, las cuales viven del aire del aliento dador de la vida. Shiva vive en los cementerios y en los crematorios, e! Rudrahbumi, la tierra de Shiva o Rudra. El lugar no es un sitio de terror, es un lugar auspicioso, pues todos tienen que terminar sus vidas ahí, al término de sus tiempos. Shiva les enseña que la muerte no puede ser evitada ni ahuyentada, sino que tiene que ser feliz y valerosamente enfrentada.

Se dice que Shiva anda con un cuenco para limosnas; así enseña la renunciación, el desapego, la indiferencia hacia la buena o mala fortuna. Éstos son los caminos para alcanzarlo a él. Shiva es conocido como Mrifyunjaya, aquel que vence a la muerte. El también es Kamari, el destructor del deseo. Estos dos nombres muestran que aquel que

destruye puede dominar a la muerte; porque el deseo genera la actividad, la actividad genera la consecuencia y la consecuencia produce la esclavitud; la esclavitud produce el nacimiento y el nacimiento contiene a la muerte.

Ishwara es simbolizado también en la forma del Lingam. Lingam es una derivación de la raíz sánscrita *fi*, que significa *liyate*, "fundirse"; ésta es la forma en la cual todas las demás se funden. Shiva es el dios que bendice a los seres con el más preciado regalo, que es la fusión con lo Universal. Ese es el final, ¡a muerte por la cual uno debe esforzarse, el obsequio que Shiva puede conceder. Primero experimenten a Dios en ustedes, después, si se involucran en el mundo material, nada podrá dañarlos, pues reconocerán el mundo objetivo como el cuerpo de Dios. La tarea ineludible del hombre es llegar a él.

Shiva significa gracia, auspiciosidad. Ésta es la razón por la cual el epíteto *Sri*, que indica estas cualidades, no se le añade a sus nombres (como en el caso de los avatares Rama y Krishna). Shiva es adorado como el maestro de los maestros. La forma de Shiva es una gran enseñanza de clemencia y tolerancia. El veneno *Halahala* está escondido dentro de él, en su garganta, y además lleva la benéfica luna en su cabeza. Esto es una lección para que el hombre se mantenga lejos de todas las demás tendencias dañinas y use todas sus cualidades benéficas que puede manejar en beneficio de todos los demás.

El hombre es inherentemente divino; debe, por lo tanto, demostrar en pensamiento, palabra y acción los atributos divinos de amor, tolerancia, compasión y humanidad. Dios es verdad; el hombre también debe vivir en la verdad. Dios es amor; el hombre también debe vivir en el amor, desechando la ira. Dominen el odio mediante el amor; dominen la ira mediante la dulce tolerancia.

Hay muchos que regatean con Dios y le ofrecen regalos de dinero o artículos si él les confiere su gracia. Si uno cree que Dios puede ser ablandado por el obsequio de un coco o unas rupias, ¿qué clase de Dios tiene en mente? ¿Es su concepción de Dios tan pobre, tan desdeñable? Aquellos que planean satisfacer sus deseos a cambio de riquezas nunca pueden merecer el nombre de devotos. Aquellos que alientan el pago de dinero por beneficios espirituales o para obtener el favor divino también deben ser condenados. Ésta es la razón por la cual el Gita establece que Dios será complacido por la ofrenda de una hoja, flor o fruto o incluso una gota de agua. Pero aun estos cuatro artículos son materiales.

El Gita no pretende que ustedes arranquen una hoja, una flor o un fruto de alguna planta o árbol y lo coloquen frente a Dios; tampoco les pide traer agua de un pozo o río o llave de la calle. La hoja es el propio cuerpo de ustedes, que al igual que la hoja, brota, crece, se marchita y finalmente cae de la rama. La flor es el corazón liberado de las plagas de lujuria, ira, codicia, apego, orgullo, odio, etcétera. El fruto es la mente, la consecuencia de sus anhelos, que han de ser dedicados a

Dios. El agua es el arroyo de lágrimas que fluyen de los ojos cuando uno está en felicidad extática ante la contemplación de la gloria de Dios. La ofrenda de estos cuatro es el verdadero acto de rendición. La ofrenda de hojas, flores, frutos o agua del río es, a lo sumo, una mejor manera de ayudar a la planta o árbol o río a obtener un poco de mérito.

Hay algunos que declaran a la ligera: "¡Oh, he rendido a Dios mi cuerpo, mente, intelecto, mi todo!". Estas personas no tienen control alguno sobre sus mentes y las emociones y pasiones de que están llenas; no son amos de su raciocinio, no son siquiera capaces de controlar sus cuerpos, por lo cual es verdaderamente ridículo el que ellas declaren que los han ofrendado a Dios. ¿Cómo pueden darle a Dios algo que no es de ellas? ¿Qué derecho tienen? ¿Cómo puede alguien aceptar el regalo de algo que no pertenece al que pretende darlo?

De hecho, no necesitan entregar nada en absoluto. Amen a todos los seres, eso es suficiente. Amen sin expectativas de retribución; amen por el amor mismo; amen porque su naturaleza misma es amor; amen porque ésa es la forma de adoración que conocen y quieren. Cuando otros están felices, también ustedes estén felices. Cuando otros estén acongojados, traten de aligerar su carga hasta donde puedan. Practiquen amor a través del servicio. De esta manera realizarán la unidad y se liberarán del ego que daña.

Brindavan
5 III 73

35. VALENTÍA DEL ESPÍRITU

ME SIENTO MUY CONTENTO de estar en la región del Punjab, que se ha ganado el respeto y la gratitud de toda la nación por su heroísmo y sacrificio al defender al país. Es una tierra sagrada y, aunque mi visita a este lugar fue planeada desde hace mucho, el tiempo finalmente ha madurado y aquí estoy. Una fruta lleva largo tiempo en madurar y llenarse de dulce jugo.

Por siglos esta nación ha sembrado las semillas de tolerancia y amistad entre todos los pueblos del mundo. Ha guiado al mundo en el camino del progreso material y espiritual. Ha estado enfatizando la necesidad fundamental del hombre: de entenderse a sí mismo antes de intentar entender a los demás. Cuando desconocen su posición en el universo, su destino y su futuro, ¿de qué sirve deambular por el espacio? Déjenme decirles cuál es la verdadera naturaleza del hombre, para que así puedan poner su máximo esfuerzo en resguardarla y

desarrollarla. La verdad es la naturaleza del hombre; ser falso es ser infiel a la propia naturaleza de uno. Dharma es la aplicación práctica en la vida real del ideal de la verdad. Shanti, la paz, es el resultado de dharma; y prema, el amor, es el fulgor de shanti.

La devoción no debe encerrarse entre las cuatro paredes del cuarto de oración, o limitarse a los pocos minutos que dedican a la meditación. Es un sadhana de tiempo completo. Su devoción tiene que ser expresada como adoración hacia todos, incluso a personas a quienes consideran enemigos. Practiquen ese amplio tipo de amor. ¿Cómo pueden obtener felicidad mostrando amor y veneración a un ídolo de piedra que no contesta ni manifiesta sentimientos? Los seres vivientes les responderán con aprecio y gratitud y les desearán el bien, podrán ustedes ver la alegría surgir en sus caras y eso les dará satisfacción a ustedes. Si no pueden educarse a ustedes mismos para amar a sus congéneres, ¿cómo podrán seguir el camino de dedicación a Dios?

Investiguen qué dificultades y problemas aquejan a otros y ayúdenlos, en la medida de sus posibilidades, a superarlos y a conducir sus vidas de manera que no vuelvan a sufrirlos. Aprendan a vivir con otros seres; compartan sus alegrías y tristezas con otros; sean pacientes, no dominantes. Cuando ustedes convivan en armonía, el pueblo estará contento y a salvo; y cuando los pueblos estén bien integrados y fuertes, el estado también será fuerte e indestructible. Celos, ira, odio y avaricia desintegrarán al estado y lo harán caer en el desorden y la zozobra.

Rechacen a las fuerzas divisorias que mantienen al hombre alejado del hombre y fomenten una vigorosa cooperación y ayuda mutuas. El Punjab ha ganado una fama especial en nuestro país debido al valor de su gente. Yo deseo para que lo consigan que se vuelva igualmente famoso por la fortaleza de sus almas. También inculquen disciplina en el campo de la práctica espiritual e insistan en que la gente cumpla con su deber consigo misma y con su destino. La devoción es como la cabeza; el deber es el tronco; la disciplina es los pies. Hagan que la devoción se una con el deber y la disciplina los guíe; entonces el éxito está asegurado.

La vida del hombre no debe ser una ronda inútil de comer, beber y dormir. El hombre tiene al Alma como su realidad y, por lo tanto, debe aprender cómo hacerse consciente de esa inagotable fuente de felicidad. Mediante el adecuado uso de su inteligencia, el hombre puede aprovechar esa fuente y gozar de plena bienaventuranza. La felicidad puede alcanzarse sólo yendo hacia Dios, y no siguiendo los impulsos de los sentidos.

El día de hoy, la alegría también se despertó con el amanecer en este pueblo. La profundidad de su devoción se puede ver claramente en sus caras. Ustedes han estado esperando durante muchas horas la

alegría de este momento; eso es en sí mismo una prueba de que los asuntos del espíritu les son más atractivos que las cosas y las comodidades materiales.

De las veinticuatro horas del día, les aconsejo que dediquen una pequeña parte a la meditación, la oración, la lectura de las escrituras o a escuchar discursos sobre los prodigios del Señor. Piensen en Dios, y la gratitud que le deben tener por la vida humana que les ha dado y por los diversos recursos materiales, morales e intelectuales con que los ha dotado; hagan esto antes de comenzar cualquier tarea o trabajo. Experimentarán un gran beneficio, y tendrán paz, alegría y éxito en sus esfuerzos mediante la gracia divina.

No se desalicen si no progresan en la meditación. Pronuncian el Nombre del Señor, morando en la gloria y la gracia; esto es igualmente efectivo. No se requiere de un nombre en particular; todos los nombres denotan sólo al Uno. La firmeza, la fe, el amor que ustedes cultiven en el corazón y expresen a través de sus palabras, acciones y pensamientos, éstos son los requisitos esenciales para ganar la gracia de Dios.

Mogha, Punjab
16 III 73

36. LA PRESCRIPCIÓN

HAY SÓLO UN CAMINO a Dios que satisfará las aspiraciones del jiva tatva, la entidad individual. Ése es el camino de la devoción, de la dedicación de toda actividad a Dios y la entrega a su voluntad. Éste es el denominado bhakti marga o sendero de la devoción. Pero la devoción debe fundamentarse en la convicción, no en una creencia ciega e irracional. Por eso enfatizo siempre el papel de la inteligencia. La inteligencia es un regalo especial de Dios al hombre; le confiere el poder de discernir entre el bien y el mal. La paz y la felicidad dependen de la elección de los medios correctos y esa decisión depende de la inteligencia. La prosperidad también está determinada por el uso

inteligente que se haga de los recursos disponibles, tanto humanos como de otro tipo. La vacilante "inteligencia" del hombre, que ha perdido su agudeza y pureza, es responsable de todos los conflictos y querellas que privan hoy en día.

Les pido que oren a Dios para que les dé la capacidad de pensar recta y correctamente y de apegarse a la correcta decisión una vez tomada, sin que sean afectados por el egoísmo, la avaricia o el odio. Oren por una mente equilibrada e inafectada por los prejuicios y pasiones.

El hombre debe prestar atención a tres deberes básicos en su búsqueda de la felicidad: 1) debe olvidar lo que tiene que olvidar: el mundo que lo rodea y sus tentadores placeres, 2) debe llegar adonde tiene que llegar: la meta de la Divinidad, la presencia del Todopoderoso, y 3) debe abandonar lo que tiene que abandonar: deseos y pretensiones materiales. La plegaria védica *Asatho maa sad gamaya, Thamaso maa jyothir gamaya,*

146

Mrthyor maa amritham gamaya (De la falsedad llévame a la verdad, de la oscuridad llévame a la luz, de la muerte llévame a la inmortalidad), resume con precisión estas aspiraciones.

Esfuércense por alejarse de la falsedad e ir hacia la verdad; intenten adquirir conocimiento de su ser y del origen de todos los seres, y así desechen su ignorancia fundamental. Aléjense de las preocupaciones y ansiedades sobre este cuerpo, sujeto a declinación y muerte, y vuélvanse conscientes del Alma inmortal que verdaderamente son.

Esta guirnalda les puede enseñar una gran lección espiritual. Un solo hilo une a todas estas diferentes flores en una bella armonía. En sánscrito se le llama sutra. De igual manera, existe el Brahma Sutra, el principio universal de Brahman, que pasa por y a través de cada individuo y los une a todos en el vínculo del alma. Todos los hijos de esta tierra madre, todos los hijos e hijas de este país están vinculados, en un grupo interdependiente, por el hilo de la Divinidad que pasa a través de ellos.

Ustedes son encarnaciones del Alma Divina, por lo tanto, no tengan temor de pesares y pérdidas que les puedan sobrevenir. La naranja está envuelta por una cáscara amarga. Tienen que quitar la cáscara y comerse el dulce fruto que ha sido protegido durante tanto tiempo. El dulce fruto, esto es, sus vidas, están envueltas por la amarga cáscara de lujuria, ira, codicia, arrogancia, apego y celos. Quiten la cáscara y tírenla para que puedan probar la dulzura.

Estén siempre dedicados a actividades buenas y desinteresadas. Cuiden de no lastimar a otros, física o mentalmente, con sus palabras, acciones o pensamientos. Cuando perciban injusticia y maldad en otros, primero examinen su propia conducta y carácter; porque lo que ven en otros puede ser el reflejo de lo que hay en su propio ser. Usen los

anteojos del amor y el mundo entero se llenará de amor. Dios está presente sólo donde el bien prevalece. Si examinan el actual comportamiento del hombre, encontrarán que la visión es mala, la audición es mala, los pensamientos son impuros, y así, aun la naturaleza humana en ustedes se está manchando y volviéndose bestial, si no algo peor. Cuando Dios entre en la visión, en las cosas que se escuchan y en los temas de pensamiento, sus vidas se tornarán alegres y útiles.

Mediante una inteligencia clarificada controlen la mente y regulen los impulsos que surgen en ella. Éste es un requisito indispensable para una vida feliz. Mantengan el Nombre de Dios siempre en la lengua y la gloria de Dios siempre en la memoria; busquen la compañía del bueno y del piadoso. Si siguen estas prescripciones, podrán librarse de la ansiedad, el temor y la falsedad.

Mogha
17 111 73

37. RESTABLEZCAN EL EQUILIBRIO

EL HOMBRE ES UN peregrino enfrascado en un largo viaje; empezó desde la piedra, pasó por el vegetal y el animal, y ahora ha llegado a la etapa humana. Aún le falta mucho por recorrer para llegar a la Divinidad, por lo cual no debe demorarse. Cada momento es precioso; cada paso lo debe adelantar y acercar a su meta. Aquellos que han nacido en Bharat son verdaderamente afortunados, porque aquí, millones de hombres han recorrido el camino y hay disponibles muchos tipos de guías que los pueden conducir por las rutas más fáciles y más cortas. Ellos les indican la dirección del lugar de donde ustedes han venido, porque ustedes lo han olvidado y se encuentran imposibilitados de responder cuando se les pregunta por él. Ellos también les indican la meta que deben alcanzar, cuando la faena de trabajo ha terminado, y las tentadoras atracciones que deben evitar en el camino.

El hombre es la síntesis de todos los sentimientos, emociones y reacciones que surgen en su mente. La mente es el asiento de todos los impulsos, deseos y pensamientos. Cuando la mente esté limpia, el mundo que ella perciba también estará limpio. Cuando la mente está agitada y llena de temor, el mundo se percibe desdichado y deprimente. Mucha gente culpa al mundo, sin saber que la falta está en ella misma. Su pensamiento está torcido, sus ideas no son puras, sus mentes están inquietas porque están demasiado llenas de deseos insatisfechos. Rico o

pobre, educado o ignorante, alto o bajo, el hombre ve al mundo a través de los lentes de sus propios prejuicios y predilecciones y lo condena o lo alaba ¡para complacerse a sí mismo!

El estudio adecuado de la humanidad es el hombre, porque el hombre es el centro de las cosas. Y en el hombre, tiene que ser estudiada la mente para controlarla y regularla. Sus pensamientos se originan en la mente, se expresan a través de palabras y se materializan en acciones. Estos tres aspectos deben ser coordinados por el intelecto; de otra manera, la vida se vuelve una tragedia. La mente tiene que ser entrenada para que desarrolle gusto por lo bueno y lo piadoso; no por el dinero y las ganancias materiales. El dinero viene y se va, pero la moralidad viene y crece.

El hombre, en su ignorancia, asevera que sólo vive para sí mismo, come y bebe para satisfacer su hambre y sed, cuida sólo de su salud y comodidad. Dos personas pueden estar durmiendo en la misma cama, pero cada una tiene sueños que se desarrollan independientemente en regiones extrañas, pero la verdad es muy diferente. Esta actitud egoísta que restringe y constriñe sus intereses a sí mismo y a su engrandecimiento es realmente "muerte". Contracción es extinción expansión es vida. El hombre tiene que sentirse como un miembro de la sociedad dentro de la cual ha nacido y que lo ha criado y alimentado con aspiraciones e ideales. La vida espiritual no es existencia aislada. El hombre tiene que sembrar en su corazón las semillas del amor y cosechar paz para compartirla con todos. Bhuma eva sukham, dicen los Vedas (Existe felicidad sólo en lo vasto, lo ilimitado, lo enorme); no en lo pequeño, lo limitado. El amor lleva a la expansión; el odio lleva a la contracción y la muerte. Ésta es la enseñanza básica de las escrituras del Sanathana Dharma.

Sin embargo, viendo los avances logrados en la ciencia y tecnología, ustedes han perdido el equilibrio. El hombre ha aprendido a caminar en la luna, a vivir en las profundidades del océano, a penetrar en las más profundas capas de la tierra, pero es una pena que no haya aprendido a vivir sobre la Tierra y dejar que otros hombres también lo hagan. ¿Cómo puede el hombre lograr felicidad y paz mental, volando alto o nadando profundo si tiene que llevar consigo sus problemas y angustias, temores y fracasos a esos lugares? A menos que se libere de estas cargas, no podrá sentirse ligero. La paz debe surgir de adentro; no puede ser agregada desde afuera.

La ciencia tiene su visión dirigida al exterior, hacia los dispositivos y máquinas que proveen bienestar y comodidad externos. El científico examina el mundo objetivo de la materia; trata de sobresalir en esa visión externa. Quien examina el alma y desarrolla la visión interna es el santo; el científico planea yantras (máquinas), el santo se apoya en mantras. El equilibrio sólo puede restablecerse mediante el cultivo de la visión interna. Esto tiene que hacerse también

en escuelas y colegios, donde se ha descuidado este aspecto desde hace mucho.

Si examinan la naturaleza de la mente, encontrarán que es muy semejante a la lente de una cámara. El cuerpo es la cámara, la mente es la lente, el corazón es la placa fotográfica, el pensamiento es la luz, y la inteligencia, el disparador. Enfoquen la lente hacia la fuente de felicidad, no hacia la ansiedad y temor; entonces serán recompensados con una bella imagen impresa en sus corazones. Es difícil, más aún, casi imposible, enfocar la lente en la dirección que nos ha sido indicada por los santos y profetas. La mente ha sido caracterizada apropiadamente como un mono porque es más voluntariosa que un mono, pues salta de una rama a otra que está a kilómetros de distancia en el espacio y separada por siglos en el tiempo ¡en menos de un parpadeo! La mente brinca de un deseo al otro y nos atrapa en su red. Reduzcan los deseos, arrojen al ego, expulsen a la ira, y la mente será su esclava, en lugar de ser su amo.

El amor es la clave para lograr todo esto. Por eso digo: "Empieza el día con amor; llena el día con amor; termina el día con amor; ése es el camino a Dios". En este camino, no serán acechados por la ira, la lujuria o la codicia; tendrán sólo la compañía de los buenos y las condiciones favorables para un rápido avance. Realicen su deber con amor, como una forma de adoración a Dios. Muchos líderes claman actualmente por libertad para seguir *swecha*, esto es, *swaicha*, las inclinaciones propias, pero la verdadera libertad se alcanza sólo cuando están libres de la influencia perniciosa de pasiones como lujuria, envidia, orgullo, codicia y odio. *\$waicha* no significa cualquier deseo que surge en sus mentes; significa la inclinación de su verdadero ser hacia Dios. Si se inclinan hacia Dios, las pasiones que los esclavizan se volverán impotentes. Entonces realizarán su "deber" como *swecha*, porque lo amarán con todo su corazón. El deber sin amor es deplorable; el deber con amor es deseable; el amor sin deber es divino.

Swecha significa el mejor interés del individuo, el más puro pensamiento que emerge de su interior, para su propio beneficio. Esto significa que toda imitación está excluida. Sigán los dictados de su propia conciencia; no imiten deseos y resoluciones de otros; eso es lo que hace el ciego, pero muy frecuentemente sigue a otro ciego. Dios está entronizado en sus corazones, siempre listo para guiarlos. Él no aprecia la pompa externa ni el comportamiento exhibicionista, no calcula el número de horas que dedicaron a cantar *bhajans* o las alabanzas que recitaron, o la cantidad de metros que caminaron durante *nagarasankirtan*. Él examina la pureza de sus corazones demostrada mediante sus palabras y acciones.

No prediquen, practiquen. En la política, en el gobierno, en escuelas y colegios, en instituciones espirituales, en todas partes, tenemos una indigestión de predicadores pero una hambruna de practicantes. Héroes en la tribuna prueban ser ceros a la izquierda

cuando descienden al piso. Por lo tanto, demuestren en sus propias vidas cómo el amor puede dar paz y alegría, cómo todas las religiones llevan a la misma meta, cómo todos los hombres son hermanos. El único mensaje, la única lección que hoy les puedo impartir es recordarles las grandes tradiciones de Bharat y pedirles que esparzan amor a todo lo largo y ancho de esta gran tierra. Entonces, la India podrá ser nuevamente el guía espiritual de la humanidad y llenar al mundo entero de amor divino.

Simia
17 III 73

38. EVITEN LAS CALLEJUELAS

FRECUENTEMENTE LES DIGO a los jóvenes estudiantes que pueden adorar una imagen como Dios, pero que no deben adorar a Dios como una imagen. Pueden concebir la noción de que una piedra esculpida es Dios, o que un trozo de madera es Dios, porque en ese proceso ellos están llevando esa sustancia a ese nivel superior, pero también les advierto que no deben degradar a Dios al nivel de papel, madera o piedra. Desde luego, Dios es inmanente en cada átomo y célula del universo y si ustedes son capaces de reconocerlo y adorarlo en ellos, son verdaderamente benditos.

No avancen hacia Dios a través del mundo que los rodea. Afírmense en la fe de que ustedes son el Alma, que es la chispa divina en ustedes, y entonces actúen en el mundo como héroes a quienes el éxito no puede corromper, ni el fracaso puede derrotar. No es mi intención volver a los hombres hacia Dios, porque ya tienen a Dios residiendo dentro de ellos. No hay necesidad de ir hacia Él o llamarlo para que venga desde algún lugar lejano. Vuélvanse conscientes de Él como su motivador interno; eso es suficiente. Vayan hacia lo externo con la convicción de que ustedes son el Alma; entonces adorarán al mundo y no lo explotarán.

Deben darse cuenta, mediante la constante contemplación, de que el mundo es el cuerpo de Dios y que ustedes son una célula de ese cuerpo. La prosperidad del mundo es su propia prosperidad; siéntanlo así, actúen con ese espíritu, piensen en esos términos. Ésa es la verdadera espiritualidad. El aspirante espiritual no puede aislarse del mundo y escaparse a la soledad, porque el mundo lo seguirá hasta la más profunda cueva o el más denso bosque. El aspirante espiritual puede proclamar que ha progresado sólo cuando haya establecido en sí

la fe en la unidad de la humanidad. Dice el Gita: "¡Oh Arjuna, el Señor está asentado en el corazón de todos los seres!"

Todo esto está envuelto por Dios. Cada cosa y cada ser no es sino una ola sobre la superficie del vasto, ilimitado, intemporal océano que es Dios. Las olas pertenecen al océano y dependen de éste para su existencia individual, pero el océano no tiene necesidad de las olas. Por lo tanto, están ustedes unidos inextricablemente con todo lo demás y todos los demás. El mundo inevitablemente reaccionará sobre ustedes; reflejará sus pensamientos y planes; resonará con sus gemidos y creencias. Sus palabras, pensamientos y obras afectarán a otros, y las de ellos llegarán a ustedes. Es deber de ustedes ser buenos, hacer el bien y ver lo bueno. Ésa es la manera de hacer bueno al mundo y ser buenos ustedes mismos.

Estas ideas y directivas son los constituyentes principales de la cultura de la India, pero actualmente se les sigue únicamente en la letra, y los propios hijos de Bharat realizan con arrogancia actos ruines y que dañan el buen nombre de la cultura hindú. Los templos están abandonados; los lugares de peregrinación quedan desiertos; la misma idea de santidad es ridiculizada. Las reglas elementales de conducta social y elevación individual, como el reverenciar a los padres y mayores, respetar a los maestros y huéspedes, hablar la verdad y seguir el camino de la rectitud, son desechadas como restricciones innecesarias sobre la libertad individual.

Hábitos desenfrenados de vida y comportamiento social sin restricciones son alabados como signos de libertad, pero sólo hay libertad para caer hasta la condición de animal de la cual el hombre se ha elevado. El sistema educativo no se ha preocupado por inculcar las inspiradoras ideas e ideales que alimentaron a la cultura hindú durante eras, y así, la juventud está siendo desviada hacia el descamino del libertinaje sensual. La gente sigue los antojos y caprichos del momento; no se toma tiempo para reflexionar. Cuando los ideales del desapego y la sencillez eran sostenidos como válidos y preciosos, la India era verdaderamente fuerte y feliz; pero ahora, la formación del carácter ha perdido prioridad en el sistema educativo. Los animales tienen su época de celo y formas de comportamiento; pero el hombre hace caso omiso de éstos. ¿Qué ha pasado con el conocimiento acumulado por nuestros sabios y santos? ¿Qué le ha sucedido a la sabiduría atesorada en nuestras escrituras? ¿Qué ha sido de los nobles ejemplos de los grandes hombres y mujeres de las epopeyas y los Puranas? Como son ignorados, la vida se ha vuelto vacía, árida y miserable. Restáurenlos en la estima de la gente, y sigan sus enseñanzas; la vida se volverá nuevamente útil y llena de propósito.

Hoy en día, hay bandos contrarios por todas partes en el hogar, entre esposo y esposa; en la escuela, entre maestro y alumno; en la sociedad, entre grupo y grupo. ¡En verdad, esto es decadencia! La paz y armonía entre los miembros de la familia son los fundamentos de la paz

en la nación. El individuo debe estar en paz consigo mismo. Al igual que el esfuerzo coordinado de todos los órganos del cuerpo es esencial para una vida saludable, la falta de coordinación entre pueblo y pueblo está ausente; igualmente entre estado y estado, entre nación y nación. Pero si tan sólo abren su ojo interno verán la verdad de que sólo hay una nación, la nación llamada humanidad; sólo hay una religión, la religión del amor:

Siéntanse felices de que ésta sea su madre patria; el amor por el país natal es la base sobre la cual puede construirse el amor por la comunidad mundial. El amor se expande; no se constriñe.

Amen su lengua materna; entonces descubrirán que todos los idiomas son tan dulces como el suyo, porque un idioma es tan dulce como las lenguas de quienes lo hablan.

Quiero que reconozcan que el cuerpo humano les ha sido dado para utilizarlo en el bien del país donde primero vieron la luz y recibieron amor y para el bien de la cultura que su país ha atesorado por siglos para que puedan crecer bajo su sombra. Si desatienden las raíces, ¿cómo podrán cosechar los frutos? Piensen, ¿qué es lo que nos da resguardo y seguridad en este enorme edificio, este Bigyana Bhavan? Nos fijamos sólo en las cosas superficiales como los asientos, los cojines, los balcones, el sistema de sonido, pero los cimientos escondidos bajo tierra nos pasan inadvertidos. De igual manera, la cultura de Bharat es el cimiento de nuestra prosperidad, paz y progreso.

El mundo entero es un solo árbol, los distintos países son sus ramas, su raíz es Dios, los seres humanos son las flores, la alegría es la fruta y la bienaventuranza de la realización del ser es el dulce jugo. ¿Cómo entonces puede alguien justificar su ira en contra de otro hombre o sentir envidia de otro? Todos son alimentados por la misma savia, todos reciben el mismo sol: todos son divinos. La divinidad no es algo separado y ajeno, que ha de ganarse con fatiga. Es inherente a todo hombre, mujer y niño. Mediante algunas sencillas prácticas y un poco de esfuerzo pueden aprovechar los manantiales de divinidad en sus corazones.

Algunas personas quieren saber si la disciplina espiritual debe complementar al estudio y la indagación. ¿No es suficiente leer los textos necesarios y realizar los ejercicios prescritos?, preguntan. Es como si dijeran: "Ya hemos colocado los cables para traer electricidad a todas las áreas del edificio; ¿no basta con eso?, ¿para qué las lámparas y los ventiladores?" La disciplina espiritual (sadhana) es el foco, el apagador, el ventilador. La indagación interna es como las inyecciones de insulina para el paciente diabético; el control en los hábitos alimenticios es el sadhana. Ambos, indagación y sadhana, son necesarios para descubrir la Divinidad latente en ustedes y para manifestarla.

Esto implica que ustedes deben dedicar tiempo todos los días, regularmente, para el estudio y el sadhana. Ahora desperdician el tiempo hasta bien entrada la noche en clubes, en compañías frívolas. Si una parte de ese tiempo la pasan con Dios, les puede conferir valiosos resultados. Esta tierra les ha dado una cultura que está atrayendo a gente confundida, de todas partes del mundo. Estén agradecidos; estudien la cultura, practiquen las disciplinas que establece. Sirvan al pobre, al desamparado y a aquellos que se ganan la vida con un trabajo arduo.

Nueva Delhi
22 III 73

39. EL AÑO LLAMADO ANANDA

HOY EN DÍA, EN todos los países, los hombres se han vuelto locos por el poder y recurren sin escrúpulos a la alabanza propia y a la hueca perorata. Desarrollan odios en contra de otros, fomentan la envidia y alimentan sus funestos egos, hundiendo en el temor, la ansiedad y el caos a la sociedad a la cual pertenecen. No saben que si sostienen y practican elevados ideales, podrán ganar fama eterna; se contentan con el aplauso barato y la publicidad pasajera.

Ustedes se han reunido hoy aquí, dado que es el día del Festival de Yugadi, que consideran como el día que inicia un nuevo año con un nuevo nombre. Este día es día de año nuevo solamente porque ustedes han decidido llamarlo así; no es astronómica o meteorológicamente diferente de ayer o de mañana. Incluso como día de año nuevo, muchos cientos de miles de días iguales han sucedido en este globo, y muchos miles se han celebrado como días festivos también. De igual manera, este día ha llegado y también se irá. Si el día de año nuevo es utilizado por alguien para iniciar una nueva forma de vida, un nuevo paso hacia la realización del ser o el crecimiento personal mediante el servicio, entonces la celebración tiene sentido y significado. De otra manera, carece de valor. El número rojo que señala este día en el calendario por sobre los otros, es una advertencia y un recordatorio de este deber que tienen para consigo mismos.

El nombre del año que hoy se inicia es inspirador y auspicioso. Se denomina Ananda, bienaventuranza espiritual, alegría interna, calma imperturbable. Ese . nombre es un llamado de clarín, que debe resonar en sus oídos durante todos los 365 días del nuevo año: ganen ananda, sean ananda, vuélvanse ananda.

Limpien su conciencia, dedíquense al servicio para que puedan debilitar las fuerzas del ego y fortalecer las fuerzas de la unidad social y cultiven la repetición del Nombre y la meditación para que puedan elevarse hacia la Divinidad; éstos son los pasos mediante los cuales pueden ganar y establecerse en bienaventuranza.

Ocúpense de sus deberes tan inteligente y devotamente como sean capaces, pero llévenlos a cabo como si fueran actos de adoración ofrendados a Dios, dejando el fruto de esos actos a su voluntad, su gracia, su compasión. No se sientan afectados cuando no se produzcan los resultados que esperaban; no esperen nada, déjenselo a Él. Él les dio el tiempo, el espacio, la causa, el material, la idea, la destreza, la oportunidad, la fortuna, y ustedes hicieron tan sólo un poco. Entonces, ¿por qué habrán de sentirse como si ustedes fueran los hacedores? Cumplan su deber como un sincero sadhana. Ananda es el nombre del año y ustedes están felices de eso. Pero; ¿qué hay en un nombre, excepto lo que ustedes le ponen o extraen de él? Un hombre que se llame Rama debe inspirarse en ese nombre para manifestar en sí mismo las cualidades que llevaron el nombre de Rama a la inmortalidad. Si una persona lleva el nombre Dharmaputra, éste será sólo una vergonzosa carga a menos que justifique el apelativo siendo tan recto como lo fue Dharmaputra. O por lo menos, poniendo lo mejor de él para manifestar el dharma en su vida.

El hombre no puede cosechar los frutos plenos de su vida aquí si tan sólo acopia riquezas, colecta votos populares o carga su cabeza con toneladas de libros. También ha de cultivar y practicar virtudes, debe adherirse al dharma. Los Srutis establecen que el hombre debe ganar, por medios honestos, sólo lo suficiente para su subsistencia y utilizar el resto de su tiempo y destrezas para el bien general. Obtengan riqueza a través del dharma. Entonces, seguramente tendrán la plenitud de la gracia divina. Dritarashtra, el padre de los cien hermanos Kuru, que pelearon en contra de sus primos, los cinco hermanos Pandavas legítimos demandantes de una parte del patrimonio ancestral no poseía ni el dharma ni la gracia, aunque sí abundantes riquezas, ejércitos superiores y mayor destreza y estrategia militar. Así, Dritarashtra tuvo que ser testigo de la extinción total de su dinastía y su reino.

La mayoría de los hombres son Dritarashtras; van tras falsedades e ignoran la verdad, atesoran lo trivial e ignoran lo crucial. No se dan cuenta de que la muerte acecha silenciosamente tras de ellos, no perciben los rápidos pasos del tiempo, no saben cuán valiosa es la oportunidad que el cuerpo y el intelecto humanos, la sociedad humana y la herencia que ha acumulado para ellos les han brindado aquí y ahora; no están conscientes de que la misma chispa de Divinidad que ilumina todo pensamiento, palabra y acción en ellos está también activando a todos los demás seres en el universo. No perciben la hermandad, no se conmueven con el sentimiento del parentesco universal.

¡Se regodean en el fango de la autoalabanza, son esclavos de sus egos y, en consecuencia, nunca están libres de miedo o ansiedad! También difaman y censuran a otros y así, se hunden ellos mismos en el pecado. Aunque exigen el respeto de los demás, sólo obtienen burla y odio. Buscan fallas en los demás y, por eso, sus ojos ven sólo fallas. No pueden ver lo bueno en nadie, por lo cual son consumidos por la envidia y la codicia. No traten de dominar a otros; dominen a su propio ser, a sus propios sentidos, a su propia mente. Ésa es la verdadera victoria; éstos son los verdaderos enemigos.

No malgasten el tiempo en charlas sin provecho. No cambien sus creencias y lealtades según las circunstancias. Cuando acusan a otros de ser esclavos del tiempo, tengan cuidado de no caer en el mismo mal. Dios es inherente en todo objeto, en todo ser. Lo pueden encontrar dentro y a través de todo lo que ustedes ven o hacen. En el cáliz dorado de sus corazones, Él es la sabiduría que satisface plenamente. Al cerrar ustedes sus ojos a este hecho, están extendiendo sus manos hacia afuera para arrebatarlo.

Ustedes pueden tener una gran compasión, pero este sentimiento debe ser regulado y sabio. Un hombre muy compasivo encontró en una ocasión un pez agonizando en la orilla de un río y lo llevó a su casa. Lo envolvió en una tibia frazada e hizo deslizar café caliente por su garganta, pues pensó que el pez estaba sufriendo frío, pero el quemante líquido lo mató. Podría haberlo salvado con sólo arrojarlo de vuelta a la corriente, pero le faltó la inteligencia que le dijera lo que debía hacer para manifestar su compasión.

En la época actual, muchos líderes tienen compasión, pero no poseen inteligencia. No saben cómo resolver la crisis que ven y de la cual se conducen. Hablan de la necesidad de establecer paz en el país y prosperidad en el exterior, pero sus actos denuncian su ignorancia de los medios por los cuales podrían alcanzarse esa paz y prosperidad. ¿Cómo pueden lograrlo si promueven odio y deshonestidad? Cualquier logro obtenido mediante la adopción de medios erróneos será sólo trivial y temporal. Sólo los medios pacíficos, medios forjados a partir del amor, pueden asegurar beneficios perdurables y verdadera paz. No causen ni tengan temor. Ése es el mensaje de Dios al hombre. Las bestias atemorizan o se asustan, pero el hombre debe estar por encima de ambas debilidades. Tengan fe en la verdad y establézcanse en la moralidad. No tienen por qué temer a nadie, porque Dios estará a su lado. No atemorizarán a nadie, porque verán a todos como divinos.

Hablando de nombres, déjenme mencionarles también esto. Algunas personas que no tienen consideración por la verdad o la rectitud, pueden adoptar el nombre Sathya Sai y crear instituciones con ese nombre; ellas buscan sólo la envoltura externa de la fama y fortuna, pero ustedes deben saber que no tienen relación alguna conmigo y están realizando actos que yo no he autorizado. De hecho, yo soy el testigo de tal actividad, no un participante. Soy como el ventilador

eléctrico: préndalo, da una fresca brisa; apáguenlo, y los sofocará el calor. Yo no tengo preferencias o aversiones. Aquellos que hablan mal de mí también están recordando mi nombre y obtienen gozo de ello y tal vez así se ganan algunos centavos. Ellos están felices cuando escriben falsedades; ustedes están felices cantando la verdad. Soy indiferente a ambos. Yo he venido a una tarea que me he impuesto a mí mismo. Esa tarea se desarrollará de victoria en victoria, sin importar la alabanza o la censura. No puede ser detenida ni obstruida.

Ninguna traza de temor puede manchar la pureza del corazón que brilla con el esplendor de la verdad. Yo soy Sathya Sai. Así como el nombre Sesha Sai significa El que se apoya, el que descansa sobre los grandes anillos de la venenosa serpiente Sesha o los grandes anillos de los deseos materiales, Sathya Sai significa El que se apoya en la verdad, quien descansa en la verdad, a quien los fuertes anillos de los deseos materiales no pueden atrapar. La verdad no conoce derrota, la verdad no conoce miedo; avanza sin poner atención a la aclamación o al escarnio.

No se apeguen demasiado al mundo, porque siempre está cambiando, rápida y frenéticamente. Siempre estén preparados para caer en las manos de la muerte, con gusto y con gracia, agradecidos por las oportunidades que les brindó la vida. Nunca sufran, porque Dios reside en ustedes como su verdad. Después, en las últimas etapas de su vida, cuando vean hacia atrás y observen sus fracasos y éxitos, tendrán que decir como Purandaradasa: "¡Ay, no encontramos júbilo en esta vida como hombres!" No gasten sus días de tal manera. Estén alertas desde ahora. Utilicen los días que se les han concedido para viajar hacia el amor, la alegría y la paz.

El día de año nuevo es llamado, en esta parte del país, Yugadi, el día inicial de la era, como si una nueva gran época se estuviera iniciando hoy. Ésta es una oportunidad para reflexionar sobre la infinitud del tiempo, su velocidad, el pequeño periodo que compartimos en esta vida de ustedes, y que debe ser utilizado de la mejor manera. Reflexionen sobre el comienzo de las cosas, de la naturaleza, la vida, el hombre, el corazón; todo emanando de Dios y viajando hacia Dios. Piensen en la grandeza de esta procesión desde el nacimiento hasta la liberación, vida tras vida. Vuélvanse conscientes de que ustedes, la naturaleza y todo lo que es, fue y será, son Dios.

Para alcanzar esta conciencia, el amor es el medio más seguro. No causen dolor a nadie con sus palabras o acciones.

Controlen sus pasiones, emociones e impulsos, especialmente la ira, envidia y codicia. Éstos medran en el ego y lo hacen un arma peligrosa. Cuando ustedes están esclavizados por sus pasiones, ¿cómo pueden erguirse y reclamar respeto? Sólo los cobardes ceden a sus sentidos y pasiones. Los hombres valientes los enfrentan y triunfan. El héroe (hero) es quien domina su mente y refrena sus impulsos; el cero (zero) es quien queda dominado por ellos. Manténganse firmes, como

una roca cuando las olas golpean. Tengan fe en sus ideales, en Dios. No permitan que la fe vacile cuando el fracaso se presenta. Enfréntenlo como un nuevo desafío, y triunfen. Su fe no debe ser como su respiración, porque la respiración entra y sale. Hagan que su fe sea firme, sin exhalaciones e inhalaciones. Si la fe es una corriente plena y continua, la gracia también será derramada sobre ustedes en una corriente continua.

Biindavan
24 III 73

40. RECTO ENTENDIMIENTO

USTEDES NO SON habitantes de un país cualquiera; Bharat es, en efecto, una tierra saturada desde hace edades de devoción y dedicación a Dios; el sendero hacia Dios fue buscado incluso por la gente común. La disciplina espiritual penetraba todas las actividades y cada detalle de la vida cotidiana. Son ustedes los herederos de una gran cultura que ha sobrevivido a las invasiones de países extranjeros y a la opresión política.

Esta cultura ha enarbolado la fortaleza mental y la pureza de pensamiento, que se traducen en decisiones y deseos benéficos, como requisitos esenciales de un ser humano evolucionado. El misterio y esplendor de Dios pueden ser comprendidos sólo por una mente pura y una visión clara. Por eso, el Señor otorgó a Arjuna un nuevo ojo para que no se confundiera al ver Su gloria. Una resolución adoptada por la mente es como una piedra arrojada a un lago. Produce ondulaciones que afectan a toda la superficie y perturban el equilibrio. Un buen propósito activa una serie de pensamientos afines, y cada uno de ellos contribuye al proceso de purificación y fortalecimiento. La cultura bharatiya insiste en la pureza de propósito porque, como una flor fragante en la mano, esparcirá su influencia benéfica sobre otros y, a través de otros, en la sociedad y en la comunidad donde opera el individuo. Un mal pensamiento profana al individuo tanto como a la comunidad. La aflicción también es contagiosa; su impureza también puede contaminar. Cuando la mente actúa en subordinación al intelecto razón con discernimiento, ayudará a la realización de la verdad interna. Cuando cede al llamado de los sentidos, apretará aún más las ataduras.

Las buenas ideas deben ser aceptadas y las malas, rechazadas. Cada idea debe juzgarse en la suprema corte del intelecto. Y el veredicto debe ser inapelable. Es en este contexto que debemos recordar la oración de Gandhi: Sabko sanmathi de Bhagavan (Oh Dios, concede recto entendimiento a todos).

Nuevamente, el individuo nacido en el lago de la sociedad debe nadar y flotar en las aguas calmas, y al unirse al río del progreso, fundirse en el océano de la gracia. El hombre debe transitar del estancamiento del yo a la posición del NOSOTROS. Pero hoy en día sólo vemos la danza salvaje de individuos egoístas que odian a la sociedad y se comportan en la forma más perjudicial para ella.

El agua fluye desde un nivel alto a los niveles más bajos. Así es también la gracia de Dios. Fluye hacia aquellos que se entregan con humildad. Por eso, desechen el ego, sobrepónganse a los celos y cultiven amor. ¿Cómo puede el hombre estar verdaderamente en paz consigo mismo y con los demás, si no busca ganar la gracia de Dios? Mientras luchan por obtener el mejor de los dones de la naturaleza, deben primero dotarse de humildad y sencillez; de otra manera, sólo serán arrastrados a la ruina a causa de sus muchos deseos insatisfechos. Ravana deseaba a la naturaleza (Janaki, quien fue encontrada cuando niña en un surco de tierra arada), pero no fue purificado por el esfuerzo de ganarse la gracia de Dios, y así, enfrentó su ruina. El deseo, cuando se ve frustrado, conduce a la ira, y la ira debilita al cuerpo, perjudica al sistema digestivo y lo precipita en la vejez.

Recuerden, cuando el amor es instalado en el corazón, los celos, el odio y la falsedad no encontrarán lugar allí. Vivan en amor, vivan con amor, anden con amor, hablen, piensen y actúen con amor. Éste es el mejor y más fructífero sadhana. No pidan amor a los demás si ustedes no son capaces de darlo. El amor debe circular en ambos sentidos.

El amor por todos debe fluir espontáneamente de sus corazones y endulzar todas sus palabras.

Chembur
30 III 73

41. REPARACIÓN TOTAL

¡CONSTRUCTORES DE LA futura India, patrocinadores y simpatizantes de las instituciones educativas!: En ésta, nuestra tierra sagrada, la educación se está extraviando por rumbos equivocados y fomentando nociones y patrones erróneos de comportamiento. Todos ustedes están conscientes de esta tendencia y de sus consecuencias. Mientras más rápido corriamos las cosas, mejor será para todos los involucrados. Porque, ya sea que los estudiantes dominen o no los planes de estudio, valoren y asimilen la cultura de la India o no, los años corren inexorablemente; el tiempo pasa volando sin retorno; el

periodo de tiempo asignado a cada uno se está acabando a cada minuto. Por lo tanto, el retraso en enmendar esta situación es imperdonable.

Los años invertidos por estos jóvenes como estudiantes en escuelas y colegios son los años más cruciales de sus vidas. El corazón de la juventud es puro, limpio, pleno de entusiasmo y optimismo. Están ansiosos de alcanzar felicidad, de iniciar la aventura y decididos a servir a otros. No requiere de mucho esfuerzo el dirigirlos a lo largo de canales benéficos; sin embargo, con igual facilidad se les puede guiar por senderos dañinos.

El sistema educativo debe decidirse a dirigirlos hacia la realización de la Divinidad latente en cada uno. Esforzarse por alcanzar esa meta es un paso esencial para lograr la paz y prosperidad social, nacional y mundial.

La humanidad es como un tren lleno de pasajeros. Unos se bajan en la próxima parada, otros en la siguiente, algunos más un poco después. Pero los jóvenes viajan más lejos. Por lo tanto, se le debe dar un cuidado intensivo al problema de su educación. Sus vidas se deben hacer más felices, más plenas de actividad y contento, más útiles a la comunidad humana; y esto puede suceder sólo cuando se permite florecer a la Divinidad que está en ellos. La nación confía en estos jóvenes, hombres y mujeres, para lograr sus sueños de unidad, integridad y prosperidad; estos jóvenes brillantes deben infundir confianza y valor, alegría y entusiasmo. Pero, a juzgar por la naturaleza de los estudiantes hoy en día y de los patrones en los cuales están siendo moldeados, uno siente que la esperanza de la nación puede no llegar a realizarse. Los años por venir pueden ser testigos del deterioro de los bellos ideales de la cultura hindú, conservados por milenios.

En los tiernos corazones de los jóvenes deben ser plantados ideales bellos y fructíferos. Son bellas enredaderas que pueden dar racimos de fragantes flores, esparciendo el perfume de la verdad y virtud. Deben ser criados con amor y cuidado por padres, maestros y todos aquellos interesados en el progreso de la nación. Es una sagrada responsabilidad que no puede ser soslayada.

Los años de vida estudiantil deben estar saturados de actividad cooperativa, servicio social, tolerancia, tenaz búsqueda de la verdad y disposición para sacrificar los intereses propios en bien de aquellos que son menos afortunados. Los valores morales y espirituales deben ser honrados tanto, si no más, que los valores económicos y materiales. La vida debe ser una armoniosa mezcla de estos valores, con énfasis en la fortaleza moral.

Estudiantes, encarnaciones del Alma Divina: Hay una gran y urgente necesidad de que ustedes inquieren en el problema de quiénes son realmente y realicen que son divinos, para que así puedan elevarse a ese nivel, en lugar de permanecer meramente como humanos o degradándose al nivel inferior de animalidad. ¿Qué son exactamente los títulos que están obteniendo ahora, después de tan complicados y

agotadores estudios? Los grados son sólo como cuencos de mendigo que pueden extender cuando se presentan en oficina tras oficina buscando trabajo. La educación no los llena de confianza, de seguridad, de conocimiento de ustedes mismos. ¿Cómo pueden incluso los padres, profesores y mayores darles estas cualidades cuando ellos mismos sufren de su carencia? Como ellos no tienen estas cualidades, el país está en la angustia de la pobreza, facciones y pereza.

Absorban con sus mentes el conocimiento en las escuelas y colegios, plenamente comprometidos en la tarea, con sus corazones dando la bienvenida a lo obtenido y con sus almas plenamente concentradas. No traten de adquirir distinciones a cambio de dinero. ¿Cómo puede el dinero traerles conocimiento? Sin embargo, los templos de la diosa del conocimiento se han convertido actualmente en templos donde se venera a la diosa de la riqueza. Sarasvati, la diosa del conocimiento, aparece en los Puranas como rival de Lakshmi, la diosa de la riqueza. Ambas son tan poco amigas como las proverbiales suegra y nuera. ¿Cómo pueden ambas estar juntas en la misma casa? Así, Sarasvati, prácticamente ha sido echada de su templo y Lakshmi se ha instalado allí. Se pide y se paga dinero para admitir a un niño en la escuela, para certificar que ha asistido al número requerido de clases, para aceptar su solicitud de examen, para declarar que lo ha aprobado y para dar las calificaciones requeridas. El campo completo de la educación ha sido así degradado y desorganizado, con un daño incalculable a las perspectivas del país en los años venideros.

Las emociones que surgen de las mentes de los jóvenes tienen que ser canalizadas y sublimadas ahora, mientras aún son tiernas y en etapa de crecimiento; éste es su deber principal. Cuando ustedes lo desatienden, la juventud corre a ciegas y arruina su propio destino. Actualmente, la juventud está explotando y cae en actos radicales, agitación y desorden. La culpa yace en aquellos que los incitan y los enardecen, y los dejan sin freno en la sociedad. Muchos se lamentan del daño a la vida y propiedad que resultan de estos actos, pero los resultados más peligrosos no son tan claramente reconocidos. Los estudiantes, por ejemplo, se están perjudicando más a sí mismos, a sus carreras y a su utilidad para la comunidad. Malgastan una gran cantidad de dinero ganado con esfuerzo; malgastan algo que no puede ser recuperado más adelante: tiempo; tienen sus mentes contaminadas por el odio.

Los políticos son a quienes hay que culpar y eludir, porque ellos inyectan odio y prejuicios en las mentes de la juventud con el propósito de utilizarla como instrumento para su propio engrandecimiento. Los estudiantes deben mantenerse alejados de ellos. Su primera responsabilidad es invertir el tiempo en estudiar; después que terminen su actual tarea de adquirir conocimiento, pueden participar en contiendas políticas y distinguirse como líderes y defensores. Ahora tienen que adquirir destrezas, discernimiento, equilibrio y espíritu de

servicio. Deben honrar a sus padres, profesores y mayores. Deben conocer los ideales de la cultura de su país y aprender a moldear sus vidas diarias en concordancia con ellos.

Desde luego, el sistema requiere de una reparación total, porque los hijos e hijas de esta tierra tienen que conocer las normas establecidas por nuestras escrituras y textos sagrados, la historia del origen y desarrollo de nuestra antigua cultura, y los vivificantes principios de ley y justicia que tuvieron su origen en esta tierra.

Otro punto. Los jóvenes deben entrar a una escuela no solamente para obtener instrucción en las clases, o estudiar algunos libros con la ayuda de profesores, porque si así fuera bien podrían quedarse en sus propias casas, y la instrucción serles impartida allí. Ellos deben ingresar a las instituciones para que puedan aprender a vivir y a relacionarse con personas de su misma edad, y de diferentes posiciones sociales y económicas y capacidades intelectuales y peculiaridades emotivas disímiles, para que así puedan aprender disciplina y respeto, tolerancia y cooperación. Unos años en la escuela los entrenarán a reaccionar apropiadamente ante la sociedad y el mundo externo.

Lo que sucede hoy en día es el resultado de la indebida importancia atribuida por los padres y la sociedad a aprobar los exámenes. Los alumnos estudian en forma atropellada e intensa sólo unos días antes de la fecha del examen, y después empiezan a vomitar todo sobre las hojas de respuestas, regresando a casa con la cabeza vacía, porque las cosas aprendidas no han influido en lo más mínimo en su comportamiento, opiniones o actitudes. La educación no ha de tomarse como un proceso de llenar un saco vacío y de vaciar su contenido, dejando vacío nuevamente el saco. No es la cabeza la que debe llenarse por medio de la educación; es el corazón el que se tiene que limpiar, expandir e iluminar. La educación es para la "vida" y no para "ganarse la vida". La característica de un hombre educado es la humildad de quien no ha sido capaz de conocer la inmensidad de lo desconocido que aún queda por explorar. El hombre educado debe darse cuenta de que tiene más obligaciones que privilegios, más deberes que derechos. Tiene que servir a la sociedad en la que vive y a la herencia que le ha sido transmitida por sus antepasados. Debe sentir alegría al servir y no desear dominar, porque el servicio es divino; el servicio da dignidad a la vida, es la mejor manera de utilizar las habilidades, inteligencia, fuerza y recursos propios.

Debo hablarles de la suprema importancia del amor. El amor es Dios; vivan en amor; Dios es la encarnación del amor perfecto, Él puede ser conocido y realizado, alcanzado y ganado sólo a través del amor. Ustedes pueden ver a la luna sólo con la ayuda de la luz de luna. Ustedes pueden ver a Dios sólo gracias a la luz del amor. El amor, la cualidad única del amor, se expresa como apego a las cosas, cariño hacia los parientes, deseo por objetos, amor en las relaciones

personales, respeto hacia los grandes y devoción a Dios. Cultiven el amor y todos sus aspectos serán alimentados y fomentados.

A través de la educación, ustedes deben interpretar (a la luz de los principios de la cultura hindú) el conocimiento de la naturaleza y de sus componentes, y el conocimiento del hombre y sus diversas victorias y fracasos. Desde luego, la naturaleza es el mejor maestro; por eso, estén atentos a asimilar útiles y perdurables lecciones de ella.

Este colegio es el resultado de la generosidad de muchos donantes, especialmente la reina madre de Nawanager. Deben ustedes estar jubilosos de que una dama de tal generosidad esté asociada con su colegio. Estén agradecidos con ella; muestren su gratitud integrando a sus vidas cotidianas los ideales del progreso espiritual, elevación moral y logros intelectuales que ella pone ante ustedes. Desarrollen la fe y la firme persistencia necesarias para alcanzar las expectativas que ella tiene de ustedes.

Bendigo esta institución para que de sus aulas puedan emerger jóvenes brillantes, dispuestos y capaces de servir a su madre patria y aumentar el brillo de su gloria. Yo amo mucho a los estudiantes y a las instituciones educativas. Doy mi bendición para que cada uno de ustedes pueda alcanzar elevadas metas en educación y obtener buenas calificaciones (no malos calificativos), dar a sus padres, quienes han luchado mucho para mantenerlos, la felicidad que anhelan y recompensar a la reina madre y a otros de sus mayores, quienes vigilan sus estudios y educación con tan gran afecto, dándoles el presente del honor que ganen por su bondad y saber.

Rajkot, Gujarat
1 IV 73

42. BHARATI BHARATAM

EL KARMA O ACTIVIDAD es, sobre todo, movimiento, cambio. El movimiento produce energía y la materia no es otra cosa que energía condensada. El éter, el aire, el fuego, la tierra, el agua, todos son causa así como consecuencia de este movimiento incesante. Todas las cosas que se mueven son activas, participan del karma. Vivir es cambiar, estar en movimiento; puede ser que no muevan el cuerpo entero, o alguna de sus partes, pero aun así, en ustedes tiene lugar el movimiento. El alimento se está digiriendo, la sangre está circulando, el aire está siendo inhalado, descompuesto, absofido y exhalado, las impresiones son recibidas o repelidas y expresadas o rechazadas. La

vida es karma; el cuerpo es un karma kshetra. Todas las cosas vivientes participan del karma ofrendándose a sí mismas en un rito de sacrificio de actividad incesante. El fruto de ese sacrificio es la auto realización.

Mientras tienen los ojos abiertos, ven miles de cosas; cuando los cierran, ¡no están más ahí! O bien, si su vista está deteriorada, no las ven. No pueden, por lo tanto, decir que sean inexistentes. Así, puesto que su vista está deteriorada por la duda, el orgullo o el prejuicio, no ven a Dios, quien se encuentra en su interior así como fuera de ustedes. Anhelan lo que no está e ignoran el tesoro que está a su alcance. Juran que no tienen el ave en su mano, luchan por tener las aves que, creen ustedes, los esperan en el bosque. El ave del bosque es sólo la imagen del ave que tienen en su mano, pero ustedes ignoran esta verdad.

Ustedes tienen fe en los sentidos y en el conocimiento que ellos reúnen; tienen fe en las quimeras y fantasías de su mente y en los silogismos de su razón, pero no tienen fe en Dios, quien no puede ser limitado ni descubierto por estos medios. Así pues, ustedes tienen miedo, se afligen y dudan.

Tengan el velo del "pensamiento de Dios" en todo a su alrededor, así no podrán dañarlos los perniciosos mosquitos del deseo y el recelo. Ese velo les conferirá salud por medio de la inmunidad a la enfermedad. Tendrán una paz imperturbable, sin nada que anhelar ni qué temer. Amarán toda la creación de Dios y agradecerán la oportunidad de servir y mitigar el dolor de los demás.

Esta mañana, conversando con un grupo de personas, se analizaba el problema del sufrimiento, y se atribuía a nuestras propias acciones pasadas y a nuestras inclinaciones. Es erróneo culpar a otros. Sin embargo, alguien señaló que Dios era quien originaba tanto el placer como la pena, que sin su voluntad ni una brizna de hierba puede agitarse en el aire. Sí. Si tal verdad se estableciera con firmeza en el corazón, uno obtendría la dicha única de la liberación. Todo lo otorga Dios; todo lo que tenemos es gracia suya. Si lo que tienen es bueno o malo, ustedes no tienen derecho a juzgarlo.

Para conseguir instalar a Dios con firmeza, son útiles como sadhana preliminar tanto la adoración de estatuas o imágenes como la meditación en la gloria de Dios y la recitación de su nombre. Con esto no quiero decir que los templos o los sitios de adoración, los altares y santuarios donde se invoca y se adora a Dios sean un error o un desperdicio. Hasta que se aprenden las letras, las ilustraciones son necesarias en los libros elementales. La letra A se aprende en asociación con el árbol cuya imagen la acompaña. De ese modo, ya no tendrán que recordar ese árbol cada vez que deban pensar en la A.

Continuamente insisto en el valor del servicio como sadhana para darse cuenta de la unidad de todas las cosas en Dios y la unidad de uno mismo con Dios. No recomiendo dejar de lado el karma, pues eso no es posible. Lo que en general se quiere decir con karmasanyasa es el abandono de los ritos y ceremoniales que prescriben las

escrituras. Les pido que se adhieran a un nuevo rito: servicio; a un nuevo yajna: el sacrificio del ego; a un nuevo rito de adoración: la consagración de todos los pensamientos, palabras y actos a los pies de loto del Señor y la aceptación de cuanto sucede como dones que dimanen de su gracia.

Manténganse siempre en contacto con Dios, conéctense con el depósito de gracia que Él es; entonces su vida se llenará de imperturbable contento. Sin esa conciencia de la constante presencia divina, todo servicio hecho a otros será estéril. Busquen esa conciencia y aun el mínimo acto de servicio rendirá frutos en plenitud. Saruatha panj padam (Las manos y los pies de Dios están en todas partes). Sarvatakshj Siro mukham (Los ojos de Dios, su cabeza y su rostro se hallan en todo lugar). Sarvatha sruthimalloke (Los oídos de Dios están en todo el universo). Sarvam avrthya thishtati (Él permanece envolviéndolo todo).

Cuando oran por la visión de los pies, ustedes son recompensados con ella. Cuando claman en agonía y lo invocan para que escuche sus penas, sus oídos están ahí para responder. Cuando con sinceridad le suplican que acuda, Él acude, cuando le ruegan que conceda, Él concede. Pero el mejor sadhana es proceder como lo hacen cuando reciben un paquete de libros por correo. Desenvuelven el paquete y quitan el empaque. Así pues, tomen la oración más profunda y significativa: "Yo deseo paz". Quiten el "yo" (el ego) y desháganse del "deseo"; encuentren la paz en el interior del paquete. Cuando los agobia el egoísmo y el deseo, ¿cómo pueden lograr la paz? Desechen el envoltorio y tomen lo que está envuelto y protegido.

El hombre es la Divinidad humanizada; eo él se concentra un gran poder en espera de manifestarse, pero el hombre se condena a la miseria, la enfermedad y la desesperación. Pide limosna de todos sin excepción y degrada al Señor que se halla en su interior. Se dice a sí mismo que Dios se encuentra lejos, en un cielo inalcanzable. Él mismo se exilia del reino que es su herencia legítima. Se engaña con la creencia de que es él quien siente, piensa, habla y actúa. Se denigra diciéndose tonto o víctima del destino, ¡cometiendo un error con cada una de estas imprecaciones! Examinen cada uno de ustedes su propio pensamiento y eviten esta cobardía que niega su patrimonio.

En estudio y aprendizaje se invierte cierto número de años; más tarde uno llega a la edad de participar de manera activa en la construcción y conservación del progreso social a través del trabajo; tiempo después, en el ocaso de la vida, vive de sus ingresos, pensión, renta o intereses. Asimismo, en la vida espiritual hay tres etapas: la primera como el buscador curioso, inquisitivo, ansioso, ferviente, entusiasta. Más tarde como el aspirante espiritual, tenaz, certero, aventurero, audaz. Y, por último, la persona realizada, cara a cara con la realidad, fuerte, inteligente, buena, que todo lo colma de amor. El temperamento lerdo y apático lleva al hombre a la indolencia y la

esclavitud; el temperamento apasionado lo atrae a la parcialidad, la competencia, el conflicto; el temperamento ecuánime e imperturbable conduce al hombre a la paz, la justicia, el amor y la verdad. Venciendo los temperamentos por medio del desarrollo del sadhana, uno debe descubrir la verdad de sí mismo y de los demás, a saber, Dios.

Yan na Bharathi, than na 8haratham (Lo que no es hindú no es conocimiento); todo conocimiento es del ámbito del intelecto hindú. Y todo conocimiento se halla sintetizado, armonizado y resumido en la suprema sabiduría, de modo que su alquimia puede experimentarse. ¿Y cuál es esa sabiduría? Todo individuo es un destello del resplandor de Dios, quien danza en cada célula de todo ser. No duden esto, no lo ignoren ni lo cuestionen. Ésta es la verdad, la entera verdad, la única verdad. El universo es Dios. Loka es Loksha. Todo esto es Él, su cuerpo.

Huir del sitio asignado es cobardía, insensato, inútil. No honren a tales hombres como héroes. Ustedes pueden estar ocupados en cualquier profesión, empleados en cualquier trabajo, pues todas las profesiones son suyas, todos los trabajos de Él. Él es el Señor universal, el proveedor universal. Y cuando los problemas se acumulen o se les presente el desengaño, agradezcan el fortalecimiento de carácter que resultará de esa prueba, que es un privilegio enfrentar. Venzan la aflicción del corazón recurriendo a algo que enfríe su ánimo; superen la angustia del frío helado recurriendo a la alegría. Sean felices cuando la pena los abate, permanezcan tranquilos cuando la ira trata de encenderlos. ¿Cómo pueden extinguir el fuego con fuego? Convénzanse de que la tolerancia, el dominio de uno mismo, el amor y la dulzura son lo único que puede asegurarles su paz interna y la de la sociedad.

Hyderabad
4 IV 73

43. CONOCER AL QUE CONOCE

LOS HOMBRES DE todos los lugares desperdician los años preciosos que se les han otorgado sobre la Tierra en tres vanos propósitos: el ensalzamiento propio, el fomento de los propios intereses, el engrandecimiento a toda costa; la difamación de los demás, denigrando su reputación, calumniando lo bueno y adulando lo malo; murmurando de manera frívola e irresponsable, alimentando fuegos de odio o calumniando sin preocupación alguna por el daño ocasionado.

Los hombres tratan de saberlo todo de los demás, ¡pero no procuran el conocimiento de sí mismos! Al intento de conocimiento sobre el conocedor mismo se le llama sadhana; el conocimiento acerca del conocedor es el conocimiento del Alma. Sólo a través de ese conocimiento el hombre puede vivir en paz dondequiera que sea, pues cuando saben que no son más que un destello de Dios y que todo lo demás es el mismo destello divino, todo lo miran con reverencia y verdadero amor; su corazón se llena de la dicha suprema y los reclamos del ego se vuelven inútiles. Los hombres buscan la dicha en lugares lejanos y la paz en sitios tranquilos; sin embargo, la fuente de la dicha se encuentra en su corazón y el refugio de paz en ellos mismos. Aun cuando camina sobre la luna, el hombre tiene que cargar consigo sus miedos, sus preocupaciones, sus prejuicios y sus pesadillas. Tengan fe en Dios y en la rectitud de la vida moral. Entonces podrán tener paz y dicha, sea cual sea la suerte que la fortuna les ofrezca.

Bondad, compasión y tolerancia son caminos por los cuales uno puede ver a la Divinidad en sí mismo y en los otros. La dulzura de corazón hoy en día es condenada por la gente como debilidad, cobardía y falta de inteligencia. El corazón tiene que ser endurecido, dicen ellos, en contra de la piedad y la caridad. Pero tal camino conduce a la guerra, a la destrucción, la ruina. Sólo el amor confiere la paz y la dicha imperecederas. Sólo el compartir puede reducir la pena y multiplicar la dicha. El hombre nace para compartir, para servir, para dar y no tomar. Cuando ponen su fe en Dios como una verdad preciosa en el altar de su corazón, recibirán con igual diligencia los golpes y las flores de la fortuna.

El hombre puede tener la dicha más grande y compartir esa dicha con los demás; sin embargo, al presente sólo tiene pena y comparte esa pena con otros. Cierta vez dio una vez a un leñador una vasta plantación de sándalo en recompensa por un acto de hospitalidad que tuvo con él. El hombre no se dio cuenta del valor de la madera ni investigó la importancia y el modo en que la fragancia emanaba de ella; con prontitud cortó los árboles y los hizo arder para venderlos como carbón. La mayoría de los hombres malgastan sus vidas, ¡hacen carbón de la madera de sándalo y se sienten felices con la bagatela que obtienen a cambio!

Por medio de la oración ustedes pueden conseguir la gracia de Dios. La oración los salvará de la esclavitud de los sentidos. Cuando exalten a Dios y se sientan movidos por su voluntad, se liberarán de la ira, la ansiedad, el prejuicio y la envidia, pasiones que aniquilan la salud física y mental. Siempre que sientan codicia o resentimiento traten de controlar la emoción. Trátenlos como harían si fuesen una enfermedad; encuentren la cura y vénzala. Un monje iba pasando por una senda de una jungla cuando fue seguido por un grupo de aborígenes que lo llenaron de insultos. Él se sentó sobre una roca antes de llegar al límite de la selva y los incitó a que hicieran lo que quisieran pues, les dijo, ahí

se encontraría con un grupo de devotos suyos, quienes los golpearían, enfurecidos por su comportamiento.

El hombre es básicamente amor, paz, dicha y verdad. Es la encarnación de todas estas virtudes, es decir, de la Divinidad. Sólo debe comportarse de acuerdo con sus rasgos esenciales; pero los cubre con las características falsas de yo y mío, y empaña así su propia personalidad. Cómo deshacerse de esta mancha es problema de la religión, en cualquier lugar. Los cantos devocionales y la repetición del Nombre Divino son excelentes procesos de purificación. La mente sólo tiene que detenerse en la dulzura de cada nombre y como resultado, dulcificarse. Han de realizarse como una disciplina regular, con la conciencia de que darán buenos resultados. Pero no deben degenerar en meras rutinas mecánicas de un apretado programa que debe cumplirse con prisa.

La disciplina es signo de una vida inteligente. Los padres no deben permitir a los niños que se salgan de su control y vaguen sin rumbo. Muchos padres les dan todo y miman a sus hijos y, más tarde, en nombre de la libertad, los dejan buscar sus propios placeres y sus amigos. Los llevan a ver películas sin considerar las impresiones que ellas producirán en sus delicadas mentes. Reciben a los amigos de sus hijos, pero no se preocupan por sus hábitos o antecedentes. Incluso ellos mismos incitan a sus hijos a fumar y a beber, sin darse cuenta de que algún día se arrepentirán de su proceder. ¡De este modo manifiestan con sus acciones que son los enemigos de su propia prole!

Me agradan los niños; me ocupo de manera especial de ellos, les presto gran atención. Les doy y recomiendo a los padres que les proporcionen adecuados consejos en el momento adecuado. Insisto en la disciplina, en la obediencia reverente a los padres, en la regulación del alimento y el juego, en la asignación rigurosa de un tiempo para el estudio, el bhajan, la meditación, etcétera. También recomiendo algunas formas de servicio, como atender al enfermo. Condeno el parloteo frívolo, la vida lujuriosa, los hábitos perjudiciales, la adicción a las películas, los cuentos de terror, los amigos por carta, las ropas exóticas, los peinados extravagantes que tienen el propósito de llamar la atención, etcétera. Por estos medios, los jóvenes lentamente se adentran en caminos inmorales y perniciosos.

La disciplina ayuda a soportar los desengaños; han de saber que el sendero de la vida tiene sus altibajos, que toda rosa tiene su espina. Ahora bien, la gente quiere rosas sin espinas, piensa que la vida tiene que ser una saga de placer sensual, un picnic todo el tiempo. Cuando no sucede así, ustedes se violentan y comienzan a culpar a los demás. Si cada uno se preocupa de su propio bienestar, ¿cómo puede progresar la sociedad? ¿Cómo puede sobrevivir el débil? Mío, no tuyo; este sentimiento de codicia es el origen de todo mal. ¡Incluso a Dios se aplica esta distinción! ¡Mi Dios, no el tuyo! ¡Tu Dios, no el mío!

Me alegro en verdad de haber podido pasar hoy un tiempo con ustedes, jóvenes del Remand Home³. Pasar un tiempo ante la presencia divina es una fortuna que recompensa el mérito de vidas pasadas. Ustedes se encuentran aquí cumpliendo sentencias por delitos. Déjenme decirles que todos los hombres están cumpliendo sentencias por periodos breves o largos, con trabajos pesados o ligeros, con el fin de expiar delitos y crímenes que cometieron en vidas pasadas. Toda caída produce mella, toda falta tiene que ser corregida, todo pecado tiene que ser expiado. Todos los hombres son prisioneros, pues, dondequiera que van, dos policías los acompañan y vigilan cada una de sus acciones. Sólo puede decirse que uno es libre cuando puede ir solo. Pero, en la actualidad, "yo" y "mío" no dejan solos a los hombres caminan a cada lado ejerciendo su sutil influencia paso a paso. El "yo" insiste en que ustedes son el cuerpo, la mente, los sentidos y la inteligencia. Los alienta a ocuparse del fortalecimiento del cuerpo y de su embellecimiento, a satisfacer las fantasías que seducen a la mente, a perseguir los efímeros placeres de la lengua y de los ojos; les dice que la razón es el único instrumento para valorar la verdad y desprecia a la intuición y la experiencia. La idea de "mío" les enseña a apropiarse de las cosas, a adquirir y poseer, por el solo gusto de poseer y de privar a otros de cosas de valor. Pero la mente también puede usarse para liberarse de estos dos grilletes: yo y mío. Fíjenla en Dios y éstos desaparecerán.

Ustedes deben analizar cada acto para ver si puede causar dolor a otros; si puede causarlo, apártense de él. No hagan a otros lo que no les gustaría que otros les hicieran. Ésta es la regla de oro. Y, en efecto, es la mejor prueba para distinguir lo correcto de lo que no lo es. Si otra persona tiene algo que les gustaría tener, no la hagan miserable arrebatándoselo. ¿Les gustaría que les fuera arrebatado algo que les agrada?

Aprendan a servir a la gente en la medida de sus capacidades. Aprendan a reverenciar a sus padres, maestros y mayores; ellos tienen siempre en mente su progreso. Cuando vuelvan a sus pueblos, intégrense al Centro Sai del lugar y participen en los bhajans y programas de servicio y de estudio.

Hyderabad
Abril de 1973

44. SU IMAGEN EN SU OJO

³ El Remand Home es una institución a la que los delincuentes juveniles son confiados por el tribunal para una detención temporal.

EL HOMBRE SE vanagloria de que lo sabe todo, pero cuando se le pregunta sobre sí mismo, inclina la cabeza con vergüenza. El hombre conoce las noticias de todos los países pero ignora lo pesado que él mismo es para sí y para los demás. Se mueve en la oscuridad, ansioso, no obstante, de la bienaventuranza. No conoce los medios de asegurarse bienaventuranza: la oración, el servicio, el estudio de los textos espirituales, la meditación, el silencio. No tiene fe en que él es bienaventuranza y en que la bienaventuranza es su propia naturaleza. Se lamenta por la desdicha porque no tiene fuerza para resistir el golpe. La fe en el Dios interior es el mejor escudo contra las estocadas del destino. Los nidos trabajosamente contruidos por los pájaros son derribados por las tormentas; los fragantes pétalos de las flores son arrancados por la lluvia. La derrota y la victoria son el anverso y reverso de la misma moneda; cuando se acepta una, quíerese o no tiene que aceptarse la otra. La tolerancia, la compasión y la virtud incorruptible son los tres pilares de una vida dichosa. Sólo una vida así puede llamarse civilizada; el resto es existencia en la barbarie.

Esta sesión comenzó con una oración. Bien, pero no debería dirigirse a Dios ninguna plegaria por algún beneficio o ventaja, pues ello significaría que Él espera hasta que se le implora. Entréguese a Él, y Él se ocupará de ustedes cuando lo considere mejor y sea lo mejor para ustedes. ¡Dios no reparte su gracia en proporción a las alabanzas que recibe! Cuando oran por algo a Dios, corren el riesgo de condenarlo si por alguna razón la oración no es respondida de la manera que ustedes quisieran, o con la rapidez que quisieran. Esta contingencia surge porque sienten que Dios se encuentra fuera de ustedes, instalado en algún cielo, o en un lugar santo, lejos de ustedes. Dios está en ustedes, se encuentra en cada una de sus palabras, en todos sus actos y pensamientos. Hablen, actúen y piensen como corresponde a Él. Desarrollen lo mejor posible y para satisfacción de su conciencia la función que Él les ha asignado. Ésa es la adoración que más recompensa.

Cuando se encuentran frente a otra persona, su imagen se refleja en los ojos de ustedes y la de ustedes en los ojos de ella; ¿han observado esto? Ustedes están en mí, yo en ustedes, tal es la verdad que este fenómeno proclama. Cuando tengan fe en esto y cuando cultiven el amor, la humildad, la reverencia por la vida y la tolerancia, se encontrarán en el sendero recto. Si no se encuentran en este sendero, es decir, si se han desviado, sin duda estarán excluidos si se trata de compartir la gracia divina.

El cuerpo es el templo de Dios, ¿no es así? Bien, pero, ¿qué es lo que hace en el templo el sacerdote todos los días? Primero, limpia los utensilios y vasos sagrados, barre el recinto y lava el altar. Los sentidos son los utensilios para la adoración del Dios interior; ellos deben ser

limpiados y han de mantenerse todo el tiempo libres de suciedad. La limpieza interna es santidad, y sólo es posible por medio del control de los sentidos y de la mente o, lo que equivale al mismo sadhana, la dedicación de todos los deseos y actividades a Dios. Hay varios hábitos que es posible aprender para mantener la ecuanimidad. Cuando alguien los insulte, difame o ignore, acéptenlo con una sonrisa; así es como es el mundo, básicamente ingrato, grosero, alguien que los trata así les está haciendo un favor, ponen a prueba su fortaleza. No debe cederse a la ira o el resentimiento, díganse cosas que los estimulen y tranquilícense, con una sonrisa de triunfo en los labios. Había una vez un sanyasin que fue abiertamente injuriado por un grupo de jóvenes perversos. "¡Continúen! ¡Diviértanse! Ya veo que están muy felices. Esto es exactamente lo que deseo para ustedes", les dijo entonces. Cuando uno no acepta los insultos que alguien le dice, éstos regresan a la persona que los hace primero; una carta certificada que no es aceptada regresa a quien la envía. No perjudiquen su paz mental recibiendo la carta y leyendo el contenido; rechácenla. Ustedes tienen también la posibilidad de corregir a los delincuentes, acepten y únense al grupo de intrigantes. Así pues, tomen ejemplo.

Cuando se reconoce que Dios habita en el interior, cada uno ejecuta su deber como un acto de adoración. Los niños tienen que reverenciar a sus padres, ése es su deber. Los padres tienen que criar a sus hijos como ciudadanos ejemplares y de buena voluntad capaces de ganarse su propio sustento y ayudar a los demás cuando están en apuros; si eluden este deber, fallan en su adoración. Tampoco deben consentirlos y permitirles demasiada libertad y complacer sus fantasías. ¡Sé de muchos padres que adoran a sus niños y los admiran cuando aprenden los malos hábitos de la apuesta o de la bebida! No los reprimen cuando se pavonean por las calles, burlándose e intimidando a los que pasan por ahí. No inculcan en las mentes jóvenes la actitud de respeto a la propiedad de los demás. Como consecuencia, sus hijos se meten en problemas, y entonces los padres se arrepienten y maldicen por su imperdonable insensatez.

Hay también otra responsabilidad que corresponde al padre. Él debe vivir como cabeza de familia, según se establece en los Dharma Shastras, de tal forma que la mente del joven pueda retener una imagen de una vida feliz y pura. Si el padre es borracho, jugador y estafador, ninguna cantidad de libros de ética pueden ser remedio para el hijo. Me agradan los niños y los jóvenes inocentes. No puedo permitir que sean culpados. La falta recae totalmente en los mayores, los padres, en los mentores que formulan las normas de las que ellos se impregnan. Dritarashtra, el ciego, incitó a sus cien hijos con sus infames intrigas a causar la destrucción de los cinco primos Pandavas y, de este modo, preparó el terreno para su propia aniquilación. No les enseñó mediante preceptos y con el ejemplo las lecciones de Amor, sacrificio y contento.

No dependan de los demás; apóyense en su propia fuerza y en su destreza. Vivan de sus propios ingresos, de sus recursos. La confianza en sí mismos es el mejor alimento para los jóvenes en crecimiento. Es mejor vivir con honor por un solo día que con deshonor por décadas. El cisne es adorado por todos; el cuervo es detestado y apedreado. No deseen la propiedad de los demás, ni las cosas que pueden conseguirse con engaños o por medios deshonestos. Gánense su dinero con el sudor de su frente, entonces podrán sentirse orgullosos y felices al gastarlo.

Por otra parte, aconsejaré a los niños que no lean cuentos de terror, libros sobre crímenes y sexo y novelas de vicio y maldad. Eviten también las películas, pues aunque pueden anunciarse como sumamente educativas e inspiradoras, los productores, en su avidez de beneficios, introducen clandestinamente escenas vulgares y degradantes con el fin de agradar mentes inexpertas y neófitas. No permitan que el virus del vicio infecte sus cerebros. Si esto sucede, descenderán a niveles peores que los de las bestias. No piensen que les será posible vivir felizmente sin ansiedad o preocupación alguna. No construyan castillos en el aire y esperen vivir en ellos. La vida es un mosaico de placer y penas; el dolor es un intervalo entre dos momentos de alegría, la paz es el interludio entre dos guerras. No tendrán rosas sin espinas; el jardinero cuidadoso evitará los pinchazos y tomará la flor. No hay abeja sin aguijón; la habilidad consiste en recoger la miel a pesar del peligro. Los problemas y el trabajo duro estarán presentes, pero ustedes no deben permitir que los desvíen del sendero del deber y la dedicación. Cuando después de años vuelvan aquí, a su pueblo, busquen al Centro de Servicio Sathya Sai o al grupo de bhajans del lugar; únanse a ese grupo de gente piadosa. Compartan la bienaventuranza del servicio que ellos realizan: visitan a los pacientes de los hospitales, les leen historias agradables sentados junto a sus camas, escriben sus cartas y en general son amables y amistosos con ellos en su soledad y dolor. Diríjense a los barrios bajos, funcionen como lámparas llenas de amor y simpatía y ayuden a la gente de ahí a lograr que se hagan cosas que mejoren su salud, aumenten sus ingresos y eleven su educación. Cuando el dulzor de los pensamientos divinos se añade a la rutinaria agua insípida de todos los días, se vuelve deliciosa. Así hagan ustedes y ayuden a hacer a otros.

El hombre es la imagen de Dios; cuando ustedes dañan su imagen, cuando lo abandonan, deshonran, o mantienen a distancia, ¿cómo puede Dios otorgarles su gracia? Si ustedes dicen "lo mío es mío, y lo tuyo es tuyo", Dios también los mantendrá alejados de su amor. Annie Besant dijo alguna vez que más que el hombre busque a Dios, es más cierto decir que Dios siempre está buscando al hombre, al hombre que ama y sirve a sus hijos y los trata con tanto cariño como Él lo hace.

A muchas personas las desalienta su pobreza o su mala fortuna, inclinan la cabeza y se cruzan de brazos, culpando a Dios de su

situación. Es como si, tratándose de un imán y un trozo de hierro, éste lamentara que el imán no lo atrae. "¡No tengo piernas para caminar, alas con qué volar, ni músculos para deslizarme o reptar! ¿Cómo puedo alcanzar al imán?", se queja el hierro. El imán replica: "Estás lleno de herrumbre, polvo y mugre; deshazte de ellos y automáticamente, sin más, podrás entrar en contacto conmigo y estar conmigo por siempre". Es un total atrevimiento decir, con toda la herrumbre y polvo encima, que Dios no tiene el poder de conceder la gracia; corno tampoco es señal de inteligencia decir que Dios no tiene compasión. Examínense ustedes mismos, purifiquen su corazón y llénenlo de amor hacia todos los hombres, entonces Dios estará con ustedes.

Dios no se encuentra en sitio alguno fuera de ustedes, no es alguien distinto de ustedes mismos. Él está en ustedes, frente y detrás de ustedes, llamando, guiando, protegiendo, aconsejando, incitando, es la voz interior que habla siempre con ustedes. No necesitan buscarlo. Él se encuentra ahí dispuesto a responder el llamado que surge del corazón. Llámenme y siempre estaré a su lado. Hoy se entregaron premios sólo a unos cuantos muchachos; yo deseo dar premios a todos ustedes la próxima vez que venga. Compórtense de modo que merezcan la gracia. Busquen la oportunidad de servir a los demás, hablen con dulzura y suavidad, respeten a sus maestros y a todos los mayores, estudien lo más que les sea posible, no gasten un solo momento en conversaciones y pasatiempos ociosos. Éste es el mensaje que les dejo en esta ocasión.

TODOS SON PRISIONEROS

¡Queridos niños, personificaciones de pureza y santidad!: Me siento contento de encontrarme de nuevo con ustedes y dedicarles un tiempo. El doctor Bhagavantham ha dicho que este día es mi cumpleaños, el lunes del mes karthik, el día en el que, de acuerdo con el calendario hindú de celebraciones, en Putaparti y en dondequiera que se realizan, es el 23 de noviembre, pues tal es la fecha conforme al calendario inglés. Bhagavantham dice que ustedes deberían congratularse por esta coincidencia. Se dice que cuatro días son días de suerte, y el hombre debe felicitarse cuando llega a ellos. El primero es el día en el que hermanos y hermanas, parientes y amigos se sientan juntos y asisten a un festejo de familia colmando a todos de alegría. El segundo es el día en el que uno tiene la oportunidad de alimentar al hambriento, el afligido y al que por alguna deficiencia no puede ganarse la vida. El tercero es la ocasión en que uno goza de la atmósfera y de la oportunidad para meditar en Dios. El cuarto es el día en el que una gran persona viene a nosotros y nos instruye e inspira para una vida espiritual más elevada. Éstos nutren la mente de

bienaventuranza y nos enseñan a superar los obstáculos para el conocimiento de Dios. Este día, ustedes tienen la gran fortuna de encontrarse en la presencia divina, el más preciado don que el hombre puede adquirir.

Circunstancias fortuitas los han traído a Remand Home; pero no se desalienten. Los demás, que se consideran libres, son también prisioneros, pues el mundo es un enorme correccional. Cuando un prisionero es transferido de un sitio de confinamiento a otro, tiene un guardia a cada lado de él, ¿no es así? Cada vez que cambia de sitio, éstos dos lo harán con él. En cuanto pueda viajar, sin ellos, solo por completo, entonces será libre. Todos los hombres tienen siempre a su lado dos guardias, los cuales son símbolo de su aprisionamiento. Ellos son el sentido del yo y el sentido de lo mío, el sentimiento egoísta y el orgullo de la posesión. El hombre es prisionero de sus sentidos en la medida en que éstos lo mantienen custodiado. El hombre se pierde en la miseria y la pena porque pierde el sentido del valor y corre tras lo efímero y lo trivial. Ignora la voz de Dios que lo aconseja y lo guía desde el interior, y paga la pena por la transgresión. La vida debe dedicarse no sólo a alimentarse, o a la mera satisfacción de los deseos de los sentidos; ha de consagrarse al logro de bienaventuranza, la dicha que sólo Dios puede conceder. Desde luego, las preocupaciones y temores siempre estarán ahí, a la vera del camino que ustedes tomen del nacimiento a la muerte. Sin embargo, en algún momento pueden liberarse de ellos, siempre y cuando tengan como dador de luz el Nombre, Sai Ram. Al menos de aquí en adelante, reciten el Nombre y, queridos jóvenes, tendrán dicha y paz. Nunca se preocupen por los obstáculos que puedan presentarse en su camino; el Nombre los eliminará. Las gopis de Brindavan eran castigadas y maltratadas por sus padres, sus suegras e incluso por sus maridos por cantar siempre el nombre de Krishna, pero ellas tenían el Nombre impreso en sus corazones, del mismo modo que las imágenes de los libros que ustedes leen, y no podían quitarlo, ¡al igual que a ustedes les resultaría imposible quitar la imagen del papel! Cuando ustedes tienen el Nombre Divino en su corazón y en su boca, nunca se extravían, sus manos se purifican, sus ojos se iluminan, su rostro irradia valentía y confianza.

El hombre fue dotado de jñana, la capacidad de distinguir lo bueno y lo malo, para sí mismo, para la familia en la que nació y con la que está en deuda por haberlo criado hasta la vida adulta mientras era un niño desamparado dependiente, para el pueblo en el que vio la luz por vez primera, para el país que le dio la rica herencia cultural y para la humanidad, de la cual es un valioso miembro. Toda cultura tiene un conjunto de costumbres y con venciones establecidas por los sabios para mantener la paz y asegurar la prosperidad de la comunidad. Ellas son puestas a prueba en el crisol de la experiencia, y a menudo se agrupan bajo la denominación de dharma. O bien se les conoce como nifhi. Contradecirlas es romper

las reglas que unen a los hombres entre sí y con Dios. Cuando no se ha crecido lo suficiente y no se comprende cuán difícil es trabajar y ganarse el fruto de ese trabajo, parece fácil apoderarse del libro, el lapicero o el dinero de alguien más y obtener satisfacción de ello. Esta tendencia lleva a problemas, y a este lugar. Resistan esa tentación; sean fuertes; díganse que eso no es bueno, pues lleva a la desgracia a sus padres, la reputación de su familia, de su pueblo, de su nación y de su cultura ancestral. Si sienten que para ser felices tienen que tener alguna cosa, oren a Dios así: "Dios, tú tienes la responsabilidad de mantenerme saludable, feliz, bueno e inteligente, concédeme esto, lo cual yo creo que es necesario para mi felicidad; pero si piensas que estoy equivocado, dame lo que consideres mejor". Dios nunca abandonará su obligación; Él les dará sustento y abrigo. Una vez un sanyasin (renunciante) se adentró en el bosque con la intención de practicar austeridades, para así ganarse la gracia de Dios. Vio una vaca que era llevada por un aldeano; ¡de su ubre se derramaban gotas de leche! Lé preguntó entonces al aldeano por qué. La respuesta fue: "Está a punto de parir, ésa es la señal, la leche está fluyendo ya, de modo que el becerro puede ya tener su leche tan pronto como nazca". El sanyasin se dio cuenta entonces de que Dios le daría, también, dondequiera que se encontrara, lo que más necesitara para su progreso; Él lo sabe bien, es Omnisciente. Él es la compasión misma, Él siente, de modo que el monje emprendió el regreso y se contentó con orar y dedicarse a la constante contemplación de Dios como providencia. Tengan paciencia; en su apresuramiento por disfrutar de los placeres fáciles, no caigan en el error y en actos incorrectos. Tengan fe en que Dios les proveerá de todas las alegrías que deseen y merezcan. Los hombres buscan a los demás esperando favores; extienden sus manos hacia los otros e imploran: "Dehi" (dame); pero dehi significa también, "El que habita en el deha", en el cuerpo, es decir, Dios. Así pues, no humillen ese dehi reclamando dehi a los otros. Pídanle; digan dehi al dehi; Él responderá con generosidad y compasión.

El alimento obtenido por las malas, el abrigo procurado mediante falsedades, son cosas que sólo los dañan. No crean que la comodidad y el bienestar son lo más importante en la vida. El desengaño, la enfermedad, la angustia son la suerte de todos, ricos y pobres, cultos e incultos, jóvenes y viejos; son el destino común de todos los hombres. No permitan que sus corazones puros e inmaculados se ensucien con la falsedad y con el mal. No manchen su lengua usándola para proferir palabras sucias. Pronuncien el Nombre de Dios; ¡éste obra como una chispa que puede reducir a cenizas toda una montaña de algodón! Todo mal pensamiento, plan perverso y maquinación desaparecerá como niebla bajo el sol cuando el Nombre de Dios sea recordado con sinceridad. Tan pronto regresen a sus pueblos, únanse al comité de servicio y realicen esa actividad como un sadhana dedicando sus días a la unión con personas con fines

espirituales, para que se conviertan en hijos de esta tierra, útiles y buenos.

Dios es el refugio del desesperado. Este día algunos devotos se acercan a mí y me piden que les dedique algún tiempo, pero es el llamado de ustedes al que he respondido. He pasado más de hora y media con ustedes; sin embargo, no me siento satisfecho. Lamento que buena parte del tiempo se gastara en llegar a este lugar; un tiempo que bien podría haberles dedicado. Son afortunados en que haya permanecido todo este tiempo con ustedes. Recuerden las enseñanzas que les he dado y comiencen con la práctica de la repetición del Nombre en este mismo momento.

Hyderabad
Abril de 1973

45. EL AMOR ES LA CLAVE

EL HOMBRE ESTÁ hecho de tal manera que sólo puede obtener bienaventuranza y mantenerla por medio de la asociación con sus semejantes. Renunciar a todo contacto con los demás y emprender un camino solitario es signo de debilidad, de temor, no de valentía. Sólo la asociación activa produce moralidad, justicia, compasión, afinidad, amor, tolerancia, ecuanimidad y muchas otras cualidades que fortalecen y forman el carácter, moldeando la personalidad del hombre. La cultura es el resultado de la combinación de corazones y cabezas. Un grupo de individuos cargados de odio o desprecio de unos a otros no puede producir ningún efecto benéfico en ninguno de sus miembros; una concepción común o, más bien, una visión interit,r, común a todos es el factor esencial. La igualdad de creencias, opiniones y actitudes, es el factor principal. Esta igualdad debe tener como resultado un flujo de bienaventuranza que envuelva y entusiasme a todo el grupo. Si el individuo sabe que él es divino y que todos los demás lo son por igual, esa conciencia es el mejor vínculo para la sociedad. ¿Cómo puede una persona que sabe que todos son divinos alejarse del Dios que reconoce? Yo soy Él, Él es yo, tanto yo como Él somos parientes y amigos en Él. Esta conciencia es tan estremecedora, tan satisfactoria, tan inspiradora, que tal sociedad es la más noble agrupación de hombres piadosos a la que un hombre puede jamás entrar.

El encerrarse en una habitación y ofrecer incienso y flores a una pintura o estatua de Dios, cantar o recitar su gloria, son muy pobres sustitutos de la disciplina que puede liberarlos de la ignorancia. Todos los seres son imágenes de Dios; todos los hombres son representaciones suyas; entonces, ¿por qué encerrarse? Toda creación marcha en peregrinaje hacia Él, ¿por qué entonces comportarse como si caminaran solos? Ustedes creen que el tiempo dedicado en la iglesia o en el altar doméstico a la adoración y al rito de veneración está dedicado a Dios y el resto a otros propósitos. Sin embargo, no pueden separar y delimitar los reinos de Dios y del hombre de esta forma. Dios siempre está con ustedes en todo lugar. Vasudeva sarvamidam (Todo esto es Dios). La sociedad es la escuela donde esta lección se enseña a aquellos que buscan con sinceridad. Los sabios de esta tierra acuden a las ermitas de los bosques y se reúnen ahí con los buscadores sinceros en discusiones escolásticas y prácticas disciplinarias. Obtienen inspiración e instrucción unos de otros y aprenden esta verdad: "Isavasyam idam jagath" (Dios envuelve este universo), que Dios es el hilo que une los mundos. Cuando el hombre abandona su engreimiento y se convierte en discípulo de la naturaleza, en lugar de su amo tiránico, puede oír la voz que lo aconseja, exhorta e ilumina.

El hombre tiene en sí mismo todos los recursos que necesita. Puede hacer uso de ellos identificándolos y manifestándolos, así como compartiéndolos con otros. Él es Sat, Chit y Ananda (Ser, Conciencia, Bienaventuranza); es Shiva Shakd Swarupa, materia energía. Cuando el hombre se ensalza a sí mismo está alabando a Dios. No cultiven la convicción de que son simples hombres; pueden estar seguros de que están destinados a la divinidad. Cuando la Divinidad asume la forma humana como se describe en el Ramayana, el Mahabharata y el Bhagavata, uno tiene que interpretar las acciones como medios de proporcionar lecciones y ejemplos, y no como relatos humanos cuyo fin único es el entretenimiento. Los cinco hermanos Pandavas son cinco cualidades del temperamento humano, todas siguiendo las normas establecidas por los más viejos, lo cual es lo más noble y correcto. Rama es el ejemplo del partidario inflexible del principio de rectitud, sea cual sea la tentación que pudiera desviarnos de él. Rama estaba lleno de un amor que trascendía toda consideración de superioridad, casta o credo, y que se extendía a animales y pájaros, seres humanos y subhumanos. El amor es la clave para abrir las puertas cerradas por el egoísmo y la codicia.

Si permiten que su comportamiento con los demás se contamine con el desprecio, el desdén, el cinismo o el odio, estarán dañando el bello nombre de la India, su cultura y su tradición no lo tolerará. Ella ha proclamado que Dios es uno y que Él es y puede ser conocido por diversos nombres y formas. Ella ha declarado que Dios se encuentra en el corazón de todos los seres. ¡Observen el emblema de la Organización Sathya Sal! Lo que expresa es que el hindú, el musulmán, el parsi, el

budista y el cristiano adoran todos al mismo Dios por la misma consumación. La mente del hombre tiene que ser un jardín de flores de muy diversos colores, un jardín sagrado. Krishna, sin duda, se deleitará bailando ahí y tocando su encantadora flauta en las enramadas de ese jardín.

Un corazón colmado por el amor de Dios no puede nunca albergar pensamientos de violencia. Es pura hipocresía arrodillarse ante Dios y, más tarde, forzar a los hombres a inclinarse ante uno. Dios es amor, Dios es paz, Dios es fortaleza. ¿Cómo puede una persona estar en contacto con Dios y no obstante ser orgullosa y mordaz, polemista e iracunda, débil y vacilante? Su afirmación de estar en contacto con Dios es sólo una fantasía risible; no puede ser verdad. Un árbol es juzgado por sus frutos. Aquellos que son guías de personas tienen que desarrollar este sentimiento universal de amor, sin limitación alguna de fronteras políticas que cambien de una década a otra, o designaciones religiosas que se atribuyen y se borran para conformarse a necesidades temporales. La oración que durante siglos ha surgido de los millones de este país, en todos sus templos, santuarios y altares, es Sarve janah sukhino bhavanthu (Que todos los pueblos del mundo sean felices y prósperos); Samastha lokah sukhino bhavanthu (Que todos los mundos tengan paz y prosperidad). Por tanto, recen por toda la humanidad, por el bienestar y la felicidad, la paz y el progreso de Rusia, China, África, Paquistán y todos los países del mundo, y de todos los seres de cualquier lugar.

Hyderabad
Abril de 1973

46. EL JARDÍN DE DIOS

EL HOMBRE DEBE reconocer su compromiso con la sociedad y su deber hacia ella; ésta es la mejor forma de resolver los problemas cotidianos. Se les presta más atención a los argumentos y contraargumentos, a las proposiciones y oposiciones, a los planes y programas; el objetivo de los egocentristas es más bien ganar una victoria verbal que el logro de una meta precisa y correcta. No se intenta impulsar las virtudes sociales como la honestidad, la tolerancia y la cordialidad.

La sociedad es la expresión de la Divinidad como una multiplicidad, con su amor, su devoción, su fe, su empeño por lograr su bienestar y consuelo. Un conglomerado casual o circunstancial de individuos no se convierte en una sociedad; se tiene que integrar en una unidad por la conciencia de su parentesco con Dios, por la idea de compartir sus alegrías y sus tristezas y por el cultivo de la simpatía. El

individuo tiene que manifestar, por medio de la palabra y la acción, la bienaventuranza inherente en él y en la sociedad.

Sentarse con la espalda recta contemplando la punta de la nariz o pasar las cuentas del rosario entre los dedos, son solamente formas menos dañinas de pasar el tiempo; una forma de sadhana mucho más beneficiosa es la participación activa dentro de la sociedad con un espíritu de dedicación y entrega, entendiendo cualquier acto como un acto de adoración y a todos los hombres como encarnaciones de lo Supremo, pues no hay un espacio que no esté lleno de Él ni un objeto que no sea Él. Como se declara en el Sruti, fue su voluntad volverse todo esto. La adoración, los rituales, las peregrinaciones no pueden ser el único fin. El objetivo es el entendimiento y la experiencia de "Yo soy Él, Él es yo". Sólo eso puede llenar al corazón de bienaventuranza.

Cuando ustedes se sienten separados de los demás, como individuos, la envidia, el resentimiento, los celos y el orgullo empiezan a invadirlos. Sólo el amor puede hacer que se sientan integrados en un parentesco con todos. Ustedes son Shivashakti, el principio latente patente, lo positivo negativo, inerte ajerta. Estén siempre conscientes de esta verdad secreta acerca de ustedes.

Divakarla Venkatavadhani recitó para mí unos versos de bienvenida en los que acumuló alabanza sobre alabanza; por supuesto, el estilo fue dulce y el sentimiento sincero, pero una vez que trascienden la escala humana y alcanzan la Divinidad, el anhelo por la adoración disminuye. Pueden evocar a la Divinidad con sólo adherirse al dharma; ése es el mensaje del Mahabharata. Aniquilado por la tristeza, Arjuna culpó a su hermano mayor, Dharmaraja, diciéndole: "Tú eres la causa de que nuestra madre esté separada de nosotros, de que nuestra esposa fuera deshonrada en la corte, de que mi único hijo haya sido sacrificado por nuestros feroces primos, de que nuestra dinastía estuviera en el exilio y de que nuestra herencia haya sido robada frente a nuestros ojos". Dharmaraja respondió: "Al culparme, recuerda que estás culpando al dharma; nadie puede sufrir a causa del dharma, pues quien lo sostiene a su vez es fortalecido por el dharma. El dolor que genera el dharma es una bendición, es lluvia de alegría.

Por habernos adherido al dharma, Dios estará con nosotros en la batalla y nos llevará a la victoria".

Dios es la encarnación de la compasión. Busca una pizca de bondad o de humildad en el hombre para recompensarlo con toneladas de gracia. En cierto templo dedicado a Shiva, el sacerdote tenía una vasija de plata con un agujero en su base para que el agua saliera continuamente. La llenó con agua y la colgó sobre el lingam (símbolo de Shiva), para que el dios que bebió el veneno que hubiera destruido al universo entero, la limpiara y purificara. Incluso en la noche, cuando el sacerdote se iba a casa y cerraba el templo, la vasija con agua seguía en esa posición. Una vez, un ladrón entró al templo y puso sus ojos en la vasija de plata; no alcanzaba la cuerda que la mantenía en ese lugar;

así, se subió sobre el lingam para poder alcanzar el valioso botín, y en ese momento Shiva se manifestó en toda su gloria y le dijo: "Hijo mío, estimo tu entrega, has puesto sobre mí toda tu carga". El ladrón le rogó a Shiva que lo ayudara a asegurarse la plata. No había escalera, ni un banco o alguna otra cosa para que el ladrón pudiera subir, por lo que el lingam era su único apoyo.

Una vez, un gurú mandó a su discípulo a que buscara a un mendigo en un templo de Shiva para que le diera mayor instrucción. Cuando el discípulo llegó al templo, encontró a un mendigo sentado sobre el sagrado lingam. El discípulo se enfureció por la insolencia del mendigo, y cuando le habló, lleno de ira por su conducta, el mendigo le dijo: "Por favor, levanta mis piernas y ponlas en donde no esté el lingam". Cuando lo hizo, el lingam estaba debajo de los pies del mendigo en la nueva posición, y dondequiera que el discípulo colocaba las piernas del mendigo, el sagrado lingam se movía para brindarles reposo. Ésa fue la lección que le dio el mendigo: Dios está en todas partes, sólo hay que ganar la visión para poder verlo.

Para ganar a Dios, salen sobrando las hazañas en el sadhana. El amor es suficiente, eviten el odio o la envidia, incluso el disgusto por alguien. Pongan en práctica el amor por medio del servicio. Cuando la belleza que hay en la semilla se manifiesta, obtienen la flor, Dios es la belleza que florece como ser humano. En el Gita, el Señor ha anunciado: "Yo soy la semilla de todos los seres". Si la semilla es inmortal, el árbol también es inmortal, la flor y el fruto son también inmortales. Si Él es dulzura y amor, todas sus manifestaciones son dulces y llenas de amor. Si Él es luz, nada puede ser oscuro. Si Él es conciencia, nada puede ser sin conciencia o sin inteligencia pura.

Ustedes se pueden sentir orgullosos de tener inclinación hacia Dios, de ser devotos, pero su orgullo está pregonando que Dios está únicamente en su esfera externa de actividades. Deben ser humildes, no deben limitar a Dios a un nombre o forma particular. ¿Cómo podrían etiquetar a Dios y hacerlo que se adapte a sus especificaciones? Analicen el emblema de la Organización Sathya Sai, que declara que todas las religiones alimentan el corazón con bienaventuranza, todas las fes limpian la mente de bajezas, todos los credos confieren valor a los débiles y a los que dudan.

El universo que los rodea es un placentero jardín lleno de macizos de flores multicolores llenas de fragancia y néctar; cada uno de estos macizos es una religión, que atrae la lealtad de millones de seguidores. El jardín también es Dios; Dios danza en ese jardín, entre su propia obra, llenando de regocijo a las flores con la mágica melodía de la flauta. Llénense de alegría y de amor, compartan con todos ese amor y esa alegría. Si pronuncian el Nombre de Dios y al mismo tiempo provocan dolor en sus semejantes, serán menospreciados por tramposos. No es necesario que griten: ¡Dios, Dios! Mas si son capaces de dar alegría a sus hermanos, Él responderá con su presencia aunque

no sea invitado. Hay muchos que están en posiciones de autoridad y que adoran a Dios pero aborrecen al hombre; se comportan como si Dios fuera una persona de inteligencia muy limitada, a quien fácilmente se le puede engañar, alguien que tomara las palabras en su valor externo y que nunca viera los motivos y la intención que hay detrás de ellas.

Convénzanse de que Dios reside dentro de todos los seres, hablen sólo con palabras que difundan verdad, bondad y belleza; sólo hagan aquello que fomente la felicidad y la prosperidad de todos; pidan que todos los mundos tengan paz. Expándanse, no se contraigan en su propia y pequeña individualidad. Expándanse hasta el amor universal, hacia la ecuanimidad incommovible y la virtud por siempre activa. Éste es el camino que los llevará totalmente a la Divinidad que mora dentro de ustedes.

Hyderabad
Abril de 1973

47. LA ESCALERA Y LOS PELDAÑOS

LA INDIA FUE LA CUNA de héroes que se aventuraron en los reinos del espíritu, de héroes que lograron la victoria contra las fuerzas del mal y abrieron los caminos hacia Dios que se describen en los textos del Sanafhana Dharma. La India es la sagrada tierra en donde resonó la voz de los Vedas para que la escuchara todo el mundo. Es la tierra que todavía guarda el esplendor del yoga y la gloria de la renunciación. Pero todos los indios tendrían que preguntarse ahora si están conscientes de este hecho y si están ayudando con sus pensamientos, palabras y obras a impulsar esa gloria y ese esplendor. Uno tiene que admitir que esa gloria se está opacando y el esplendor se está apagando. El mantra Gayatri, prescrito para todos por ser el mantra crucial de los Vedas, se ha vuelto un ritual para agarrarse la nariz mientras se mascullan indescifrables sonidos. Pranayama y su etapa avanzada de prathyahara (control de los sentidos y de su persecución del placer externo) sólo se puede descubrir en los diccionarios. Yama y niyama, los primeros pasos en la disciplina espiritual, no se practican en absoluto, ni siquiera por quienes proclaman ser maestros y guías. Los miembros de la orden monástica que han hecho votos por desapegarse totalmente de los asuntos mundanos, corren

frenéticamente acumulando e invirtiendo dinero, con mayor fanatismo que los jefes de familia. Uno se pregunta si ésta es la misma tierra de la que uno lee, la tierra que mantuvo muy en alto los ideales del espíritu.

Con el retorno de Krishna a su residencia después del intervalo de la encarnación, la era de Kali oscureció al mundo. Muchos maestros, santos y sabios trataron de traer a la memoria de la gente su herencia y la guiaron por los antiguos senderos. De ellos, Shankara quien comprendió la debilidad de una interpretación dualista del universo, y la necesidad de una filosofía unificadora fue el más eficaz. Nació en el pueblo de Kaladi, en el estado de Kerala. Iniciado en el mantra Gayatri a los cinco años, fue experto en los Vedas y en los textos suplementarios sobre gramática, lógica, prosodia, astrología, etcétera, y a los catorce años se aventuró en su misión de contrarrestar las fuerzas de la duda, la disidencia y la negación, para establecer la fe, la devoción y la sabiduría sobre la tierra. Conoció a muchos eruditos reconocidos por su habilidad en la dialéctica y los convenció de la validez de la base no dualista de los mundos subjetivo y objetivo. Escribió comentarios sobre las Upanishads, el Bhagavad Gita y los Brahma Sutras, aceptados generalmente como los textos auténticos de la fe hindú. Dedicó los treinta y dos años de su corta vida a la revitalización del Sanathana Dharma.

Cuando Shankara residía en Varanasi (Benares), sobre el Ganges, junto con sus discípulos, acostumbraba visitar a los pandits en su propia casa y sostener con ellos elevadas conversaciones sobre temas de filosofía. Un día, al llegar a la casa de un pandit, lo encontró sumergido en el estudio de complicadas reglas gramaticales. Cuando le preguntó por qué había estudiado la gramática tan intensamente, la respuesta fue que eso le haría ganar algo de plata, "si me designan pandit, puedo ir a la casa de importantes magistrados y recibir caridad y ayuda de ellos para poder mantener a mi numerosa familia". Shankara lo aconsejó en los términos apropiados y le infundió confianza en sí mismo y valor.

Al regresar a su ermita, Shankara escribió un verso resumiendo el consejo que le dio al esforzado brahmín, padre de familia:

8haja Govindam, Bhaja Govindam, Bhaja Govindam, Mudha Mathe, Samprapthe Sanihithe Kale Nahi Nahi Rakshathi "Dukm karane".

Alaben a Dios, alaben a Dios, alaben a Dios, ustedes, insensatos, que cuando la muerte llame a su puerta, las reglas gramaticales no los salvarán.

Shankara exhortó a sus discípulos a diseminar el ideal de este verso. Ellos también respondieron con versos sobre la misma línea, cada uno de los catorce discípulos colaboró con un verso; Shankara

agregó otros doce versos y otros cuatro acerca de la transformación que pueden conferir estas enseñanzas. Es así que hay treinta y un versos en total en el texto llamado Bhaja Govindam o Moha Mudgaram. Este último nombre significa "El arma con la cual se puede destruir la ilusión". Cada una es un peldaño en la escalera que eleva al hombre a Dios.

El estudio de estos versos y la inspiración que se deriva de ellos fomentará el discernimiento y el desapego, con lo que se prepara a la mente para la visión de lo Supremo. Tienen que ser iniciados en estas disciplinas ahora mismo, cuando son jóvenes y están entrando en la aventura de la vida; por eso he decidido exponer y explicar un verso cada día durante este curso de verano.

Shankara dirigió estos versos a mudha mafhf (la persona tonta), ahora bien, ¿quiénes son estos tontos? Él mismo da la respuesta en otro contexto: Nasthiko mudha uchate (aquellos que niegan el Alma son tontos), quienes afirman y creen "yo no soy este cuerpo perecedero, yo no soy este débil intelecto, yo soy el Alma eterna, inmortal, omnisciente y omnímoda", éstos son pocos, en verdad. La inmensa mayoría afirma y cree: "yo soy el arquitecto de mi destino, soy el capitán de mi barco. Yo escojo lo que me gusta y lo que me desagrada, yo satisfago mis deseos mediante mis propios esfuerzos". Éstos son los tontos.

Sin embargo, esta inmensa mayoría paga sus impuestos por el agua que consume, la electricidad que utiliza, la casa donde vive y las profesiones que desempeña. Ahora bien, ¿qué impuestos están pagándole a Él, el que les proporciona lo esencial para vivir: el sol, la luna, el fuego, aire, espacio, etcétera? Quienes no reconocen al dador, al proveedor, al principio, a la persona, son los tontos.

Los científicos pueden pesar, medir y analizar materiales que ya existen. Pueden, por medio de permutaciones y combinaciones, hacer de uso general extrañas formas y modelos a partir de la materia que ya existe; sin embargo, no pueden crear oxígeno o hidrógeno o cualquier otra cosa que sea nueva. Eso sólo puede ocurrir por la voluntad de Dios. Si no dispone de alguna sustancia, ningún científico puede crear las cosas, desde su principio mismo. Son incompetentes en el reino más allá de la tierra, el agua, el fuego, el aire y el espacio. Sus actividades están limitadas a la naturaleza, que no es más que una parte de la manifestación de lo Divino.

El verso con el que Shankara empezó el Moha Mudgaram habla del acercamiento al final de la vida. Esto indica que de todos los temores del hombre, el miedo a la muerte es el más intenso aunque también el más tonto, ya que nadie puede escapar a la muerte después de haber cometido el error de nacer. Para deshacerse de la rueda del nacimiento y la muerte, el único método disponible para el hombre, es tener conciencia del Alma, que es nuestra realidad.

Así, Shankara aconseja al hombre orar a Govinda. Govinda significa "el pastor". El hombre es tanto un animal como un ser divino,

se ha elevado del nivel animal y está en el camino de revelar su divinidad, aunque debe mantenerse vigilante para no caer en el nivel animal nuevamente. Sólo el hombre puede elevarse hacia la divinidad, porque está equipado con el talento que necesita para lograrlo.

Brindavan
21 V 73

48. LOS AMIGOS QUE NECESITAN

EL HOMBRE, MIENTRAS está en este mundo transitorio, avanzando entre la alegría y la tristeza, siente una gran necesidad de tener a alguien a quien poderle comunicar sus sentimientos, con quien compartir sus descubrimientos, sus depresiones, sus momentos de dicha y de aflicción, alguien que esté a su lado durante el fatigoso caminar hacia la verdad y la paz, que le infunda valor y entusiasmo para llegar a la meta.

¿Quién es un verdadero amigo? ¿Quién es un amigo falso o fingido? Es bien sabido que la amistad y los amigos, tal como se consideran en la actualidad, están muy lejos del ideal. Los amigos que pueden dar un buen consejo, que pueden dar alivio y consuelo, son un precioso regalo que rara vez se encuentra. Una amistad cuyo nexo es el dinero se rompe en cuanto se menciona el pago del préstamo; así, cuando quieren agradar a un amigo mediante un préstamo o un favor, la amistad peligra, ya que el dinero no puede ser un vínculo de amistad, como tampoco lo son las palabras de halago. El corazón debe comprender al corazón, el corazón debe ser atraído hacia el corazón para que haya verdadera amistad. La amistad debe vincular a dos corazones y afectar a ambos en forma beneficiosa, sin que importe lo que le esté pasando a cada uno, en las buenas y en las malas, en el dolor y la alegría, cuando es próspero y cuando es pobre. El vínculo debe sobrevivir a todos los golpes del destino y no modificarse por el tiempo, el lugar o las circunstancias.

Cada uno debe corregir al otro, pues cada uno debe saber que han nacido de la afinidad y el amor. Cada uno debe vigilar que el otro no abandone el ideal, que no cultive hábitos que le sean dañinos y que no oculte pensamientos o planes producto de la maldad. El honor de uno debe ser salvaguardado por el otro. Sólo merecen el nombre de amigos quienes se ayudan mutuamente a llevar una vida elevada, a tener ideales puros, emociones edificantes y resoluciones que los fortalezcan.

Quienes los arrastran a la pedantería, a la ostentación, a las diversiones indignas o triviales, no son verdaderos amigos. Los amigos no se ganan por el estatus social o por la manía del despilfarro, por el destello exterior o por los halagos. Veán hasta el fondo del alma, entiendan los motivos y al motivador interno, las aspiraciones y logros más profundos, y luego concedan su lealtad.

Seguramente han oído de la amistad entre Kuchela y Krishna, su compañero de escuela. ¿Cómo pudo la amistad de ellos superar el inmenso abismo que había entre sus posiciones mundanas y su nivel espiritual? Krishna era Dios encarnado, Kuchela era un hombre común, Krishna era un gobernante, un monarca y preceptor, un héroe insuperado. Kuchela era tan pobre que siempre estaba desesperado por conseguir su siguiente alimento. Habían estudiado juntos unos años en el monasterio del sabio Sandipani y eso sembró en ellos la semilla de la amistad.

La esposa de Kuchela lo mandó a ver a Krishna, asegurándole que Krishna lo recibiría. Kuchela accedió a ir, pero dudó un largo rato antes de decidirse a mandarle decir a Krishna que ahí estaba, a pesar de que los guardias lo acosaban preguntándole quién era y a qué había ido ahí. ¿Cómo era posible que él, un pobre hombre, maltrecho, un humilde mendigo, se atreviera a presentarse ante el Señor que estaba en su palaciego recinto, en un trono enjoyado, y que además dijera que era amigo del Señor? Él mismo estaba aterrado por su audacia.

Sin embargo, todos sus temores se disiparon cuando Krishna lo reconoció y se acercó a recibirlo cálidamente y con gran alegría. Krishna lo llenó de suprema dicha con sus palabras; también bendijo a la esposa de Kuchela dándole una enorme fortuna y tranquilidad, paz y prosperidad en tal cantidad que ella jamás lo hubiera imaginado, ni lo había pedido en sus oraciones. Nadie se lo pidió, pero él manifestó su amor de esa manera. Su gracia les concedió la felicidad, aunque Kuchela siempre se había contentado con la amistad de Krishna, nunca deseó nada más que eso. Se sintió totalmente lleno de alegría cuando experimentó la compasión y la gracia del Señor.

El sentimiento de amistad debe activar cada nervio, debe impregnar cada célula y purificar todas las emociones; no deja espacio a la menor traza de egoísmo. No deben elevar a la noble categoría de amistad a cualquier compañía que sólo busque explotarlos o estafarlos para beneficio personal. Tal vez el único amigo que puede pasar esta prueba tan rigurosa sea Dios.

El Bhagavad Gita es una guía invaluable para entender y practicar esta noble emoción. Cuando Arjuna se sentía descorazonado y deprimido, Krishna le infundió valor y un alto sentido del deber, ayudándolo a evitar una vergonzosa derrota; Arjuna, también como buen amigo, tomó el consejo de buen grado, con plena confianza de que el Señor sólo quería lo mejor para él, pues sabemos que Arjuna confiaba

absolutamente en la sabiduría y el poder de Krishria. Cuando éste le dijo que eligiera: "Para ayudarte en la batalla puedes escoger a mi ejército entero o a mí, desarmado y decidido a no pelear a pesar de cualquier provocación". Arjuna no dudó ni un instante al decidir lo que quería. Escogió a Krishna y oró para pedirle que fuera su auriga en el campo de batalla.

Hace mucho tiempo, existió una persona que tenía tres amigos. Por un mero accidente, fue acusado de un crimen que no había cometido y se le detuvo. Se acercó a uno de los amigos y le pidió que actuara como testigo de su inocencia. El amigo le contestó: "No saldré de esta casa, sólo puedo ayudarte desde aquí". El segundo amigo le dijo: "Yo sólo puedo llegar hasta la entrada de la Corte, no llegaré hasta el lugar del testigo". El tercero le respondió: "Claro, yo hablaré por ti, donde sea necesario". El primer amigo son las propiedades y posesiones, el que sólo puede ser testigo desde dentro de la casa. El segundo son los parientes y miembros de la familia, que van hasta el cementerio pero no acompañarán a la persona hasta el banquillo de los acusados. El tercer amigo es el buen nombre ganado por las virtudes y servicio, que perduran hasta después de la muerte y después del sepelio permanecen como testigos por siempre y anuncian la inocencia y grandeza del individuo. También determinan la naturaleza del siguiente nacimiento.

Como jóvenes que son, deben esforzarse por adquirir y conservar buenos amigos. No pospongan esta tarea, no hagan caso de lo que algunas personas mayores les aconsejan, acerca de que el sendero de la espiritualidad se puede recorrer más tarde, cuando se hayan retirado de la vida activa; ellos les dicen que pueden seguir el camino marcado por el Bhagavad Gita cuando se hayan hecho viejos, pero esto equivale a decirle a una nación que puede esperar hasta que la guerra empiece para empezar a entrenar a su ejército. Se necesitan muchos años de preparación para que un ejército pueda enfrentar cualquier contingencia; si no es así y le entregan armas a gente que no esté preparada, se provocará un desastre hasta para la propia nación.

Las buenas acciones y los buenos pensamientos que uno abriga y conserva durante la vida se mantendrán siempre firmes, como un buen amigo, cuando uno se acerca al final. Por eso, ustedes, jóvenes, deben estar decididos a actuar sólo cuando lo que hagan fomente su paz y su progreso y la paz y prosperidad de toda la humanidad. No dañen su futuro persiguiendo beneficios temporales y el engrandecimiento egoísta. Busquen y ganen las buenas amistades que los mantendrán siempre a salvo. Tengan ante todo a Dios como su amigo y guía infalible. El corazón de las gopis se había cimentado fuertemente en el amor de Krishna, y cuando Akrura llegó a Gokula

para llevarse a Krishna a Mathura, las gopis lucharon heroicamente para conservarlo junto a ellas. Se aferraron a los corceles de la cuadriga, sostuvieron las ruedas para evitar que se movieran.

La amistad es la expresión de un amor firme, incommovible, de un amor que es noble y puro, libre de deseo o de egoísmo. Los bendigo para que lleguen a tener amigos así y para que ustedes puedan hacer felices a otros brindándoles este tipo de amistad sagrada.

Brindavan
24 V 73

49. GUIRNALDA DE LUCES

EN EL CALENDARIO DE todas las sociedades humanas hay algunos días que se señalan como sagrados. Se distinguen porque durante ellos se les da especial importancia a la adoración de las deidades, al recuerdo de los difuntos, a la oración a las fuerzas de la naturaleza y otras actividades similares. Son ocasiones en que el hombre recuerda al Dios externo y al Dios interno. En la India también se celebran y se observan estas y otras festividades. Uno de estos festivales es el de Dipavali, el Festival de las Luces que ahora estamos celebrando. Dipavali significa guirnalda o festón de luces, que es la forma más característica en que se celebra el festival.

La iluminación, como la que se ve aquí ahora, es signo de la victoria o el triunfo sobre algún enemigo o algún obstáculo que pudiera haber para alcanzar una vida feliz. Es una forma de expresar nuestra alegría y de atraer la atención de los demás hacia nuestro logro o hacia nuestra inesperada felicidad. Los festivales en los que la iluminación es parte importante se encuentran tanto entre los zoroastristas como entre los cristianos y los musulmanes. Se celebran en Malasia, Nepal, Japón y muchos otros países.

Hay innumerables leyendas que tratan de explicar el origen de Dipavali. En el norte de la India se cree que es el día en que Sri Rama fue coronado emperador después de su regreso del exilio. En Kerala se considera el día en que el emperador Bali, a quien se le permite visitar su antiguo reino sólo un día al año, es recibido por sus agradecidos súbditos. El Señor envió a Bali a las regiones inferiores como castigo por sus tiránicos y egoístas planes de conquista; sin embargo, se

compadeció cuando Bali le pidió que tuviera piedad, y le permitió regresar a la tierra sólo uno de cada trescientos sesenta y cinco días. En esa fecha, sus súbditos le dan la bienvenida con luces y fuegos artificiales.

La leyenda más ampliamente conocida es la que se refiere al demonio Naraka, a quien Krishna, acompañado por su esposa, Sathyabhama, o Sathya (la verdad), destruyó en batalla. Naraka era el hijo de la Madre Tierra, Bhumatha. Ella pidió al Señor la gracia de que este día fuera celebrado en su memoria como un Día de Luz y Alegría en el cual todos compartieran su felicidad con los demás. Por eso, en todos los hogares de la India esta tarde se encienden cientos de pequeñas lámparas que se colocan en hilera delante y en el interior de las casas. Pero son pocas las lámparas que se encienden en el interior del corazón para disipar las espesas tinieblas que en él habitan. Dipavali es el día en que se desecha la ropa vieja y se usa solamente ropa nueva, cuando el hogar y todos sus alrededores se barren y se limpian para que se vean frescos y agradables; se ponen lindos arreglos florales en cada cuarto y en el patio y se cuelgan festones verdes en cada puerta. Sin embargo, lo más importante de todo es limpiarse de todos los viejos prejuicios para adoptar nuevos hábitos de amor y respeto mutuo, renovar nuestra actitud hacia nuestros amigos y parientes, hermanos y hermanas de todos los credos y castas; colgar guirnaldas de amistad y fraternidad en la puerta de nuestro corazón. Esto dará verdadero sentido al festival y hará que rinda frutos y lo liberará de la creencia errónea de que es solamente una ocasión para la ostentación y la diversión sin sentido.

Indaguemos quién es exactamente Narakasura. Él es descrito como un tirano que no tenía el menor respeto para los ancianos y los santos, que padecía de una grave codicia por tierras, robaba y saqueaba sin freno y había raptado a cientos de princesas y doncellas, a quienes había confinado en prisión, sin el menor escrúpulo, y nunca se arrepentía de ninguno de sus crímenes y pecados. Cuando los hombres buenos de aquellas tierras acudieron al Señor Krishna en busca de socorro, él invadió su reino, sitió la ciudad capital de Narakasura y después de vencer a sus ejércitos, permitió que su reina, Sathya, lo matara en el campo de batalla.

Esta leyenda tiene un profundo significado interno que no deben perder de vista. Naraka es un ser demoníaco. Su ciudad se llamaba Pragjyotishapura. Prag significa "previo", lo anterior; jyod significa "luz", y sha significa "ignorar, olvidar". Así, el nombre quiere decir "la ciudad de los que han olvidado la luz anterior". Es decir, la ciudad de aquellos que son ignorantes del esplendor del Alma, el Espíritu supremo universal. No es extraño entonces que fueran unos demonios, que estuvieran llenos de lujuria, odio, orgullo, envidia y egoísmo. Ellos estaban tan hundidos en el pecado, que el Señor Krishna no les concedió el honor de morir en sus divinas manos. Él le ordenó a Sathya

que los destruyera. Sí, la ignorancia sobre algo básico y tan arraigado sólo puede ser destruida por la espada de Sathya, la Verdad.

El egoísmo tiene que ver con la tierra, surge de lo terrenal, no del cielo. Así, Naraka es el hijo de la Tierra, y su nombre es Naraka. Nara significa hombre, el que conoce su mente, quien practica la reflexión crítica en lo que ha oído, visto o pensado. Pero Naraka, que significa infierno, es el nombre apropiado para quien cree que es el cuerpo y se afana por complacer sus caprichos y necesidades. Cuando el hombre crece en fortaleza física, en poder económico, en claridad mental, en destreza intelectual y en autoridad política, y no crece en riqueza espiritual, se vuelve un peligro para la sociedad y una calamidad para sí mismo. Esto es Naraka para sus familiares y amigos cercanos. Él entiende sólo la diversidad, no es capaz de ver al Uno; se deja arrastrar por la centelleante multiplicidad y cae en la perdición. Los asuras (demonios) tienen otro nombre en sánscrito, Nakthancharas (los que vagan en la oscuridad). Ésta es una descripción más bien piadosa para su patética condición. No tienen luz que los guíe, no reconocen que están en la oscuridad, no claman por la luz, no conocen la luz. Su intelecto se ha vuelto esclavo de sus pasiones y de sus sentidos, en lugar de establecerse como el amo. Cuando por fin la luz aparece frente a ellos y los inunda, reconocen al Uno y felizmente se funden en él.

La lámpara no es un mero símbolo de la Verdad. Es también un símbolo del Uno, el Alma que brilla dentro y a través de toda la multiplicidad. Así como con una sola lámpara se pueden encender miles de lámparas, el Uno brilla siempre igual aunque de su luz provengan miles de luces. Así también, el Alma ilumina al ser individual y brilla en y a través de cada uno sin que esto haga que disminuya su esplendor. El Alma es la causa, todo lo demás es su efecto.

Naraka trató de actuar libremente, como se lo dictaban sus pasiones y emociones. La palabra sánscrita usada para este abuso de la libertad tiene otro significado más profundo: *saka*, el deseo propio, que significa el deseo, si acaso puede haber alguno, de fundirse absorbiendo las chispas que han emanado de él, las olas que danzan en su superficie. Las Upanishads llaman al hombre a recorrer la jungla de la vida como rey de las fieras, como león, no como un cordero, temeroso de levantar la cabeza. Enfréntense a los seis enemigos que ferozmente roen el corazón del hombre: la lujuria, la ira, el apego, el orgullo, el odio y la avaricia, y sean HOMBRES, Nara, no Naraka, que se repliega ante estos enemigos y trata de apaciguarlos accediendo a sus demandas. Ésta es la lección que nos da Dipavali.

La oración védica dice: *Thamasso ma jyothir gamaya* (De la oscuridad, oh Señor, guíame hacia la Luz). Guíame de la ceguera de la ignorancia hacia la visión de la verdad. Limpíen la mente y la verdad se reflejará en ella. Esto no es tan difícil como la gente piensa. La pequeña hormiga puede viajar cien kilómetros si sólo dirige sus piernas hacia

adelante y empieza a caminar. La fe y la voluntad firme harán el resto para llegar al fin de la jornada. Pero si un aeroplano que puede volar más rápido que el sonido, no se eleva, sólo puede quedarse donde esté. Cada uno tiene que determinar el objetivo por el que vale la pena vivir y luego luchar por alcanzarlo. Para lograrlo deben acercarse a los mayores y conversar con ellos, que han andado ya el mismo camino; uno tiene que probar la dicha de la realización que sus vidas expresan, e inspirados por su ejemplo, practicar lo que ellos prescriben con una absoluta confianza.

Cuando el hombre no logra usar sus habilidades para el bienestar de los demás, se vuelve un narakasura, un demonio; cuando, compitiendo por alcanzar la gloria individual, gasta billones en llegar a la luna y traer algunas piedras de su superficie, en lugar de alimentar a los millones de personas que mueren de hambre y fomentar la prosperidad de las naciones no desarrolladas, únicamente se está condenando. Aun a las mejores cosas puede el hombre darles un mal uso. Ravana, Sishupala, Kamsa y otras personas demoniacas que se mencionan en los Puranas y en otras epopeyas indias tenían una gran erudición, un enorme poder económico y político e incluso una enorme habilidad en ocultismo y disciplinas yóguicas, que habían ganado durante muchos años de austeridad y de vida disciplinada. Sin embargo, había una habilidad que no podían aprender: la de suprimir el ego, por lo que eran demasiado obstinados y peligrosos para que se les permitiera vivir y progresar. La lección que nos enseñan las vidas de Naraka y de Bali es que el hombre debe ser el amo de su ego si quiere prosperar en el arte de triunfar en la vida.

Dipavali es también un día dedicado a la diosa de la riqueza, llamada Dhanalakshmi. En muchos lugares de la India se celebra como el día de la adoración de Dhanalakshmi. Los periódicos anuncian la celebración con grandes titulares. Sin embargo, cuando la riqueza se nos da, la debemos respetar como algo que se nos da en custodia, y usarla para el alivio de las necesidades de la sociedad, y no para el engrandecimiento personal. Cuando los hombres la usan para exhibir su poder, se vuelven risibles especímenes de humanidad. ¿Cómo pueden la riqueza y la erudición brillar sin el fondo de la virtud y la humildad? La riqueza puede llegar y se puede ir; la erudición se puede adquirir o no, incluso la alegría puede llegar e irse. Pase lo que pase, el hombre debe permanecer inconmovible, sin desviarse del sendero que ha escogido hacia la meta.

Hubo una vez un mercader que mientras caminaba por las calles de Benares, llegó adonde estaban dos hermanas que discutían furiosamente sobre quién era más bonita. Eran nada menos que Dhanalakshmi y su famosa hermana Daridralakshmi, la diosa de la pobreza. Detuvieron al mercader y lo obligaron a que actuara como juez y decidiera quién era la más bella. El mercader temía decir que lo era Dhanalakshmi porque la diosa de la pobreza podría imponerle algún

castigo, y temía decir que ésta era la más bonita, porque entonces su hermana podría retirarle su favor, así que ideó una estratagema para escapar del dilema. Les pidió a las hermanas que caminaran unos pasos hacia adelante y hacia atrás frente a él. Se detuvo en silencio para verlas ir y venir y luego les pidió acercarse para que oyeran su juicio. Les dijo: "Dhanalakshmi es más bonita cuando camina hacia mí; Daridralakshmi parece más bonita cuando se aleja, ¿cómo puedo dar un veredicto definitivo?"

Ésta fue una respuesta inteligente, ideada para escapar del castigo. Sin embargo, no pueden cambiar la cara de la verdad para complacer a la gente. Expresen lo que está en su mente, actúen de acuerdo con lo que han expresado. Ésa es la forma más segura, más fácil y más correcta de actuar. Así es como debe conducirse una persona que se respeta a sí misma. Nada es más correcto que la verdad. No jueguen a la falsedad con el Dios que está dentro de ustedes ni se acerquen a la maldad por temor o por ambición. Avancen directamente, sin desviarse hacia la falsedad o el engaño. No se dejen deslumbrar por el atractivo del nombre o la forma; busquen llegar al Alma con fervor total. Éste es el mensaje que les doy en este Festival de las Luces.

Prashanfi Nilayam
25 X 73

50. CUERPO SIN CORAZÓN

EL OCÉANO ES UN vasto misterio. Es ilimitado y tan antiguo como el tiempo. Lleva en sus entrañas remolinos, e incontenibles corrientes y su aspecto es de furia. Nadie pensaría en navegar de un puerto a otro sin tener un buen bote, fuerte y confiable. Así también, el hombre necesita la seguridad del bote que es la gracia divina para cruzar el iracundo océano del cambiante y agitado flujo de la vida. Este océano es también vasto y lleno de misterio: tiene profundidades insondables, sacude al hombre del nacimiento a la muerte y de vuelta al nacimiento; le causa muchas subidas y lo hace elevarse y caer repetidamente, le causa muchas alteraciones y enfermedades, crea remolinos de deseos y resoluciones, atemoriza al hombre con sus monstruosas criaturas, como la codicia, y arrastra a la razón al remolino de la duda.

Para poderse equipar con el valioso bote de la gracia, uno debe desarrollar las cualidades de la fe y la disciplina. Tiene que aclarar y purificar la conciencia interna, y el tiempo es el regalo que Dios nos ha concedido para este propósito, y el hombre debe usarlo como el

instrumento para la clarificación y purificación. Contemplar las glorias de Dios, descubrir su presencia en la belleza, en la bondad y en la verdad que se pueden ver en todas partes, meditar en su Forma, repetir su Nombre, es el medio por el cual este proceso se puede lograr. Por supuesto, no se podrá lograr sin una vida virtuosa y llena de amor y bondad hacia todos los seres. De ese modo, la mente podrá volverse inocua, benéfica y aun de gran ayuda en nuestro peregrinaje espiritual. Por medio de una mente pura uno puede transmutarse en Divinidad; el hombre, manava, puede llegar a ser Madhava (Dios), porque es el destino y el derecho de todo hombre llegar a alcanzar ese estado y sumergirse en la bienaventuranza infinita que confiere.

Todas las religiones han hecho énfasis en la importancia que tienen la devoción y la dedicación al Soberano Supremo. Los medios por los que se puede alcanzar pueden ser diversos; la descripción del éxtasis que uno experimenta en el estado final y durante todo el recorrido del sendero puede ser diferente, porque está más allá de todo intento por describirlo. Bhakti marga (el camino de la devoción) que es otro nombre para la devoción y dedicación, de hecho limpiará y purificará la mente. Entonces, la mente será iluminada y llevada a la Divinidad.

El hombre ha caído en la ignorancia, el egoísmo y la ambición porque ha olvidado su verdadera naturaleza, la cual nunca se ve afectada por la pérdida o la tristeza. En realidad, el hombre es la encarnación de todas las grandes virtudes: amor, paz, rectitud y verdad, sólo que no se ha dado cuenta de esto y corre tras los bajos placeres, y así queda envuelto en la falsedad, la injusticia y la violencia. Tiene que curarse con los remedios de tyaga y yoga (renunciación y control sobre sí mismo). Al mismo tiempo debe regular su modo de vivir y seguir el régimen de la fe y la devoción.

Así como la mantequilla se encuentra en la leche, Dios se encuentra en el universo. Cuando se bate la leche, la mantequilla se separa y se puede ver. Así también, por medio del amor y la disciplina de la repetición del Nombre, podemos percibir a Dios realmente, materialmente. Los templos de los pueblos son los lugares donde se lleva a efecto esta concretización, pues el templo es para el pueblo como el corazón para el cuerpo. De hecho, el templo se concibe sobre la base de que el cuerpo es el templo que el hombre lleva consigo. Un cuerpo sin corazón, un pueblo sin templo y un estanque sin agua no tienen ningún valor ni propósito. Por eso, deben mantener y dar impulso al templo que hay en su pueblo tan cuidadosa y tan constantemente como atenderían su propio corazón.

Cuando eructan sienten el sabor de la comida que ingirieron; la calidad del pan depende de la calidad de la harina; como es la firmeza de la fe, así es la devoción; como es la devoción, así es la realización; como es su sadhana, así es la verdad que se les revela.

51. ESCOJAN A SU DIOS

HA PASADO EL TIEMPO; las relaciones entre el hombre y el hombre, el hombre y Dios, el hombre y la comunidad y el hombre y aquellos que gobiernan han sido teñidas de odio y de ira. La gente de esta tierra está aceptando lo erróneo como correcto y rechazando lo correcto como erróneo. Van viajando a ciegas por caminos equivocados y están orgullosos de esto, pues creen que están progresando.

La felicidad y la tristeza son consecuencia de los atributos que uno cultiva. Los tres principales son lo sátvico (tolerancia), lo rajásico (actividad, ambición, emoción, pasión) y lo tamásico (cuya marca es la indolencia, la ignorancia, la inactividad, la torpeza y la pereza). Cuando predomina lo sátvico, uno es feliz; cuando predomina lo rajásico, uno se siente descontento; cuando predominan las cualidades tamásicas, no puede haber alegría ni felicidad. Cuando los atributos buscan el sendero del apego y del placer, el hombre se encuentra atado a la rueda de la alegría y la aflicción, de la vida y de la muerte; cuando, en cambio, busca la liberación y la sencillez, encuentra el amor y la luz y se libera de la rueda. El hombre se encuentra ahora atrapado en la duda y la perversión; no sabe qué camino tomar ni qué preparativos hacer. Está perdiendo su preciosa herencia, se degrada y niega su naturaleza, que en realidad es divina.

La gente determina la naturaleza de la Divinidad mediante las categorías de la lógica y la dialéctica. Sin embargo, el intelecto no puede entenderla, la razón no puede ahondar en ella, porque ambas están estructuradas con nuestros prejuicios y predisposiciones. Sólo apreciamos lo que nos agrada, sólo vemos lo que nos gusta ver. "Cuando las oraciones tienen respuesta y se obtiene lo que se desea, Dios es real; cuando no hay respuesta, Dios es una falsedad, un invento de la imaginación". Arjuna proclamó a Krishna una y otra vez como Dios Omnipotente, Omnipresente y Omnisciente cuando el enemigo fue vencido, pero cuando su hijo Abhimanyu fue muerto en batalla, dijo, lleno de rabia, que Krishna no lo había guiado adecuadamente y no lo había resguardado eficientemente; su mente ondeaba según el viento de la fortuna. Para muchos, la mente es también el amo del intelecto. Uno debe estar siempre vigilante y conservar la imparcialidad del instrumento llamado razón o intelecto. Purifiquen su razón y luego ella les revelará a Dios en todas partes, incluso dentro de ustedes. Tengan esa fe fuerte y firme.

Por supuesto, es difícil, en una atmósfera de falta de fe, encender la lámpara en nuestro corazón y mantenerla encendida continua y firmemente, sin vacilación. Hoy en día, la esposa no tiene fe en el esposo y el esposo no tiene fe en la esposa; los hijos dudan del padre, el padre desconfía de los hijos; los alumnos no tienen fe en sus maestros y los maestros no confían en sus estudiantes; así, ¿cómo puede la fe crecer en un campo, en el campo de la religión? Esta calamidad ha ocurrido desde que el hombre permitió que su facultad de razonamiento fuera embotada por la pasión y el prejuicio. Krishna dice en el Gita: "Yo soy el budhi entre las facultades", "voy a otorgarles la disciplina de budhi". Así les dice a quienes se consagran a él. La inteligencia es el instrumento por el que la mente puede regularse y controlarse, sin tener que someterse a los caprichos de la mente.

Respecto al Gita, hay un problema con el que podrían enfrentarse. Krishna declara: "Yo soy igual en todos los seres y me comporto igual con todos, no tengo ni amor ni odio, parcialidad ni prejuicio. La alegría o la aflicción son aceptadas por ustedes en ustedes, no por mí en ustedes, y lo hacen por medio del apego o del deseo". Con esta afirmación, puede surgir una duda en sus mentes. ¿Por qué él anunció que encarnaría en cada era para proteger a los buenos y castigar a los malos? ¿por qué habla de hombres buenos y malos? ¿no significa esto que algunos le agradan y otros le disgustan; no son todos parte de él? ¿no son todas las olas parte del océano?

Sí, todos son parte de él. La mano es de ustedes, las uñas son de ustedes, entonces, ¿por qué se cortan y se liman las uñas? La orina y las heces están dentro de ustedes, son parte de ustedes; sin embargo, se deshacen de ellas para mantener la salud. Bajo ciertas circunstancias, uno tiene que hacerse cortar un miembro para salvar todo el cuerpo. De hecho, los Kauravas eran virus peligrosos que habían causado una gran herida; Krishna tuvo que operar, hacer una cirugía mayor para extirparlos, con Arjuna como "ayudante de cirugía", para salvar al cuerpo político de Bharat.

Cuando uno está sumido en el fango del "deseo", no puede distinguir claramente entre el bien y el mal. Para poder hacerlo, el intelecto tiene que estar puro y claro, agudo y recto. No debe haber la menor traza de egoísmo, envidia o ambición en la estructura del hombre, pues esto lo hará cambiar brusca y continuamente. Una mente vacilante, una mirada divagante, no pueden ayudar al intelecto a decidir correctamente.

En la actualidad, cuando uno elige a su pareja, lo primero que toma en cuenta es la belleza y el encanto externos, en seguida la posición económica; ¿qué tan rico o rica es?, ¿cuánto gana?, y después se preguntan qué tan educado o educada es, y cuál es la posición social de la familia. Llevada más por lo superfluo y por la presunción, la gente se enreda en un matrimonio que los lleva más bien a una vida familiar destructiva y a la derrota. La familia no puede tener estabilidad si se

construye sobre una base débil, inadecuada. Se le debe dar importancia básicamente a requisitos como el buen carácter, ideales elevados, tolerancia, dominio sobre sí mismo, amor y servicio. Cuando la belleza se marchita o la riqueza se esfuma, también el vínculo se debilita.

Sucede lo mismo con el Dios que eligen, adoran y con el que anhelan vivir. No deben escoger a un Dios por los beneficios que pueda derramar sobre ustedes. No esperen que Dios satisfaga sus deseos mundanos o sus ambiciones materiales, y si no se las concede, no abandonen el camino hacia Dios. Ustedes exigen: "Baba, aparece en mis sueños esta noche"; si no sucede así, no es Sal Baba sino Rai (piedra) Baba, y van en busca de otro Dios que esté dispuesto a atender a su llamado. Deben aferrarse a su fe, sin que les afecte lo que pase, éxito o derrota, ilusión o desilusión. Cuando Dios es su misma esencia, cuando está absolutamente fijo en su conciencia, no hay lugar para el júbilo o la depresión. Dios es bienaventuranza, y cuando Dios es para ustedes una perpetua convicción, también perpetua es su bienaventuranza.

El hombre tiene que ocuparse de alguna actividad para conservarse y también para ser feliz; pero debe escoger su actividad inteligentemente y sin involucrarse demasiado en sus consecuencias. Desarrollen su actividad para ganar lo que realmente es bueno. Busquen algo supremo, algo del más alto valor, algo que no los degrade ni haga declinar. Esto es verdadera bhakti (devoción). La devoción es el amor y el anhelo dirigido a la obtención de ese objetivo. Los medios que se adopten para esto son karma (acción), y se conocen como karma yoga, ya que cuando la actividad se desarrolla con disciplina y está demarcada por la habilidad adecuada, se vuelve karma yoga. El amor verdadero dirigido hacia Dios nos revela su realidad y nos concede la más elevada sabiduría.

Un árbol tiene tronco, ramas, hojas y flores. Karma yoga es el tronco del árbol de la vida; las ramas, hojas y las fragantes flores, simbolizan el bhakti yoga, y la fruta madura y la dulzura que hay en ella, es el jñana yoga, la sabiduría. Si el árbol no produce frutos o si la fruta no es dulce, no tiene sentido que crezca.

La devoción (bhakti) puede fluir por dos caminos: Saguna bhakti y Nirguna bhakti. Cuando sienten que Dios está muy lejos y piden misericordia, o suplican recibir la gloria o rezan para obtener beneficios, eso es Saguna. Si adoran a Dios como su amo y señor, como su guardián y salvador, cuando hacen ceremonias de adoración y de propiciación y practican la entrega y el servicio; cuando practican la disciplina de verlo en todos y cada uno como si fuera el núcleo de cada célula y cada átomo, vivaces y atentos, y experimentan la unidad con toda la creación (porque la creación no es más que su cuerpo y ustedes están en él y son de él), esto es Nirguna. Nirguna es la meditación en el azúcar, Saguna es la adoración de alguna muñeca de azúcar que ha conquistado su fantasía, su amor y su lealtad. Entre los ceremoniales

tenemos el yajna, el aspecto principal que se describe en los Vedas. Un rito importante en el yajna védico es el llamado Soma pa. Para captar el significado interno de los ceremoniales védicos u otros, uno tiene que dedicar un tiempo a pensar en el simbolismo. Por ejemplo, tomemos Soma pa. Pa significa tomar y se considera en general que el rito significa tomar un jugo que se llama soma.

¡No! Soma significa la luna; y la luna no se puede beber o ingerir. También significa mente, "la cambiante mente que crece y decrece y nunca es la misma por mucho tiempo". Por eso, los Vedas dicen que el origen de la mente es la luna, así que beberse la luna significa el proceso por el cual la mente se controla, se inactiva, se vuelve inofensiva. Ése es el propósito del ya/na, el sacrificio de los caprichos de la mente para ganar el reino de la Verdad eterna universal. Si la mente se queda intacta, ningún yajna será beneficioso, pues la mente tiene miles de trucos con los cuales los arrastra hacia la perdición.

Fijen la mente en el Nombre (el símbolo sonoro) del Señor; así no se podrá extraviar. Lo Divino es la llama de la lámpara que está eternamente encendida en el altar que es el cuerpo. Mantengan la llama a salvo de los estragos del viento, es decir, de las ráfagas de pasión y deseo, que soplan desde todos los puntos. Siéntense en un lugar silencioso, alejados de los grupos de gente o de los pensamientos que los puedan distraer. Cuando hayan alcanzado el estado en el que puedan estar totalmente absortos en el Nombre y en la Forma que representa, ya no es necesario aislarse de las distracciones; sin embargo, esto no significa que puedan efectuar sus prácticas espirituales en medio del mercado, como algunos lo hacen ahora. No busquen la aprobación del público; pidan que Dios apruebe, acepte y aprecie su tambaleo y balbuceo de niños.

Purifiquen sus emociones, pasiones, impulsos, actitudes y reacciones. Ésa es la esencia de la disciplina espiritual que se encuentra en todas las religiones. Examinen su mente, sus pensamientos, no busquen a las personas dominadas por las faltas. Veán únicamente la pureza. No hablen mal de nadie, y si caen en la calumnia, arrepíentanse y resuelvan no volver a caer en la tentación otra vez. No humillen a nadie, respeten a todos por lo bueno que hay en ellos. La aflicción que les causen con su comportamiento los atormentará a ustedes en sus últimos momentos.

Que todos los actos de su vida sean como un salvoconducto cuando dejen este mundo, que ninguno de sus actos sea un estorbo o una deuda. Saturen de amor cada momento, es decir, saturenlo de Dios. ¿De qué serviría que pasaran horas en meditación si cuando se levantan y caminan entre los demás esparcen ira o provocan resentimientos por sus palabras o actos? El Gita les pide que sean Sathatam yoginah: siempre controlados, siempre moderados, siempre enlazados con lo Divino. Así, manténganse siempre vigilantes, firmes, empeñosos. "La

persona que es firme llega a la sabiduría". Con atención y cuidado una chispa puede convertirse en un gran fuego; con ausencia de atención y cuidado, hasta un gran fuego puede reducirse a un chisporroteo.

Prashanti Nilayam
23 XI 73